



# UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES

TRADICIONES COMO FORMA DE COMUNICACIÓN ORAL:  
LA FIESTA DE LOS MUERTOS EN XOCHIMILCO, CASO DEL  
BARRIO DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD

**T E S I S**

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:  
LICENCIADA EN CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN

P R E S E N T A :  
ALTAMIRANO DEL MONTE PERLA EDITH

ASESOR: MTRO. VALERIANO RAMIREZ MEDINA



CIUDAD UNIVERSITARIA,

ENERO DE 2007



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## *Así es mi tierra*

*Si buscas un paraíso  
perlado de bellas flores,  
detén tu paso y contempla  
de mi tierra sus primores,  
y goza el mágico hechizo  
en la tupiolo enramada  
de los pájaros cantores  
a la luz de la alborada.*

*Detén tu paso en la cumbre  
a que salga el sol ardiente  
con sus mapagas de lumbre  
que se desgrana en la corriente,  
donde abundan trajineras  
con sus típicos remeros,  
con vestiduras de manta  
y de palmas el sombrero.*

*Si te atrae la campana  
entonces sigue el camino,  
en cualquier fresca mañana  
al templo de San Bernardino,  
preciosa joya encantada  
de los frailes franciscanos  
orgullo de mi Venecia...  
y del pueblo mexicano.*

*Hallarás a las doncellas  
allá en sus alrededores,  
todas lindas, todas bellas  
con sus búcaros de flores,  
y a los bohemios cantando*

*la más dulce melodía...  
al amor de sus amores  
que adora con ambrosía.*

*Y en los parques y jardines  
hallarás charros famosos,  
con guitarras y violines  
o en sus potros briosos  
floreando con primor la reata  
o bailando un zapateado...  
luciendo el típico traje  
que su prieta le ha bordado.*

*Así es mi tierra florida  
orgullo de mi nación,  
con sus mujeres muy lindas  
y sus hombres puritito corazón,  
y donde quiera lo grito...  
porque de nada me apeno,  
¡Cochimilco es paraíso  
remanso inmortal de Cuauhtémoc!*

*Autor: José Mendoza Romero.  
Poeta Cochimilca*

*A todos aquellos que sembraron desde mi infancia la semilla de amor a través de sus leyendas, relatos, poemas e historias de vida, que me enseñaron a conocer, querer y valorar esta tierra: Xochimilco. Para ustedes este es mi mejor homenaje póstumo de cariño y agradecimiento: Tío Chepe, Nana, Chaparrita y abuelito Palemón.*

*A mis padres Josefina y Felipe, por ser esa ejemplar y maravillosa pareja que me han impulsado con su cariño y exigencias al desvivirse para convertirme en una hija responsable y comprometida. Gracias por sus consejos, comprensión, sabias palabras, confianza, paciencia y desvelo en los días y noches de estudio, pero sobre todo por su amor. Los admiro y quiero mucho.*

*Con todo mi cariño a mis hermanitos Gil y Dandy por ser mis mejores amigos y darme el más valioso de los regalos su cariño, mimos y alegrías, día tras día y en todo momento. Me siento muy orgullosa y feliz de tenerlos a mi lado.*

*A mi hermanita Kary por sus palabras de aliento para continuar en este proyecto, pero sobre todo por ser un gran ejemplo de vida. Gracias por ser mi confidente.*

*A mis cuatro abuelos. A los dos que como ángeles siempre me cuidan y guían el camino que ha llegado más allá del Atlántico. A Pachín y Lupita por su infinito y valioso amor albergado en un espacio de su corazón.*

*A tío Ángel y Mamá tía, por darme cariño y cuidado cuando infante, al abrirme no sólo las puertas de su casa, también las de su corazón.*

*A cada uno de mis profesores de quienes aprendí tanto teóricamente, pero más de sus consejos y experiencias de vida compartidas. Gracias por crear en una servidora.*

*A ti amiguis Itzel, por las palabras de ánimo y hermandad, además del apoyo sin fronteras para concluir este proyecto. Gracias por las tardes que compartimos en la biblioteca pero sobre todo por tu amistad.*

*A mi querida Universidad, por ser mi Máxima Casa de Estudios al darme el privilegio de formar parte de ella, prepararme para reflejar los valiosos conocimientos a través de la labor de comunicadora y ser humano. Gracias por el recuerdo de los exquisitos días que viví en esta respetada institución.*

*A ti que me acompañas y te nombro Niño, Luna, amigo, Dios. Me conoces en alma, esencia y corazón. A ti que has vivido de cerca cada instante, te dedico este triunfo, resultado del don que me diste. Con todo mi amor.*

*"El agradecimiento es la memoria del corazón"*

*Lao Tsé, filósofo chino*

*Hoy por hoy se sabe que todo lo creado por los hombres y mujeres es primero parte de la imaginación, así inicia mi sueño, entre juegos que imitaban a los programas de tele y sus conductores. Una ilusión que con el tiempo y dedicación en los estudios se concreta en este primer libro que es un claro reflejo del esfuerzo académico.*

*Sin embargo, también es cierto que la gente por naturaleza necesita de otros, tanto material, moral y espiritual. Lo anterior se convierte en parte fundamental de mi vida para transformar los sueños en objetivos, luego en metas y al final en logros. Por ello hoy, quiero agradecer dedicando este espacio en el tiempo a todos aquellos que contribuyeron en mi formación personal y profesional, porque al final de cada etapa, año, mes, día; aprendí lecciones para fortalecer ese estado de las personas: el de ser humano.*

*Las largas horas dedicadas al estudio se las debo a las exigencias de todos los profesores que tuve por fortuna como mis catedráticos, desde los primeros años de escuela hasta concluir la licenciatura. Creo que su espacio y tiempo invertidos en compartir sus conocimientos no fueron en vano. Gracias por sus clases y comentarios que tengo presente en todo momento, porque "las mejores construcciones son las que tienen firmes y grandes cimientos". Principalmente a mi asesor Valeriano por su amplia experiencia, comentarios puntuales y trabajo conjunto.*

*A los amigos que hice en distintas épocas, gracias por forjar etapas de estudio y diversión, logrando establecer lazos de cariño que a muchos nos unen hasta el día de hoy. Jorge, Iván y Fabiola, gracias por su amistad, la cual fue el ingrediente que tornó cada día de escuela en un mar de aventuras que hoy son dulces recuerdos. También a esos amigos que en los últimos tiempos nuestros caminos se han encontrado para disfrutar de agradables charlas, intercambiar y compartir ideas, alegría y dolor: José Luis, los padres Juan Manuel Santillán y Juan García, gracias por su amistad, pero sobre todo, por su apoyo espiritual. Especialmente a mis ángeles, los seminaristas Enrique y Manuel por sus oraciones y valiosa colaboración documental en esta investigación.*

*Al Lic. José Mario Valadez González por ser el primero en el medio y creer durante el servicio social en mi trabajo, desempeño profesional y persona.*

*También dedico este trabajo a los tios que me mostraron apoyo en diversas facetas escolares; gracias a su cariño vertido en mí desde niña.*

*Así mismo el valiosísimo tiempo de los entrevistados: Asunción del Monte Castañeda, Guadalupe Escalante Romero, Elizabeth López Mendoza, Enedina Abad de Mendoza, Mario del Monte López y Leobardo Mendoza Romero; sobre todo por permitirme abrir el baúl de sus recuerdos memoriales, para llevarlos al papel y compartirlos como historias de vida, desde ahora ya patrimonio cultural.*

*A la par agradezco la importante colaboración de la familia Mendoza Zaragoza por facilitarme las fotografías antiguas, así como los poemas de José Mendoza Romero (Q.F.D.) "Así es mi tierra" y "Despedida", elementos de su colección privada presentados en estas páginas, quienes poseen y se reservan los derechos de autor de dichas imágenes y escritos.*

*Una vez más agradezco a mis hermanos Adán y Felipe, la importante ayuda primero en la producción y edición fotográfica, aunque las imágenes son de mi autoría. Además de la asesoría computacional de Dándy para concluir el diseño de todo el texto.*

*Finalmente agradezco las facilidades otorgadas para la elaboración de este reportaje a las Bibliotecas Nacional Central, de los Institutos de Investigaciones Históricas y Antropológicas, respectivamente, así como a la del Colegio de México. Al Archivo Histórico de Xochimilco y Dirección de turismo de la misma entidad.*

## **Así es mi tierra**

Dedicatorias	1
Agradecimientos	
Introducción	1
Prólogo	3

## **Poesía de Nezahualcoyotl**

Capítulo 1	
La muerte en la época prehispánica	12
1.1 Introducción	12
1.2 Antecedentes históricos de los mexicas	13
1.3 Se rescribe la historia mexicana	14
1.4 La religión: la comunicación con lo divino	15
1.4.1 Sacrificios	18
1.5 El tiempo de ceremonias prehispánicas	24
1.6 Destino de los muertos	28
1.7 Los funerales mexicas	32
1.8 Recordando a los muertos	36

## **Poesía Una danza de amor**

Capítulo 2	
Concepción de la muerte introducida por los españoles	41
2.1 Introducción	41
2.2 Llegada de los españoles	42
2.3 La conquista a través de la religión católica	47
2.4 La muerte entre los españoles que colonizaron México	51
2.5 Las creencias del destino del alma	55
2.6 Celebración del día de muertos	61

## **Poesía A Xochimilco**

Capítulo 3	
Xochimilco: la magia de un espejo de agua en la fiesta de los muertos	74
3.1 Introducción	74
3.2 Xochimilco: magia y esencia	75
3.3 Siglos de tradición multicolor	87
3.4 La Santísima Trinidad Chililco	92
3.4.1 Historia y encanto	92
3.4.2 Leyendas: historias llenas de misticismo	96
3.4.2.1 La monja del CONALEP de Xochimilco	97
3.4.2.2 El nahual que atraparon en el barrio de la Asunción	97

3.4.2.3	La campana de la catedral	99
3.4.2.4	La transacción del agua	100
3.4.2.5	El milagro de Santiago Chillico	102
3.5	Tradiciones y costumbres	104
3.6	La fiesta de los muertos en el barrio de la Santísima	108
3.6.1	Los funerales	108
3.6.2	Vísperas de los cálidos días de muertos.	120
3.6.3	31 de octubre: los pequeños ángeles vienen de visita	123
3.6.4	¡¡¡Vamos a calaverear!!!	125
3.6.5	La bienvenida a las almas del cielo	138
3.6.6	Las alumbradas, una luz de esperanza en el camino	140
3.6.7	¡Hasta pronto amores míos!	144
3.6.8	Ahora ¿a comer todooooo?	145
3.6.9	Ofrenda: esencia de olores, sabores y colores	148
3.6.10	¿El Halloween en el día de muertos o el día de muertos en el Halloween?	164
 <b>Poesía Despedida</b>		
 Conclusiones		 170
 Bibliografía		 173

## INTRODUCCIÓN

Hablar acerca de México, es querer abordar ininidad de temas, lo que al mismo tiempo puede llevar a que la objetividad como periodistas sea traicionada, por el patriotismo que se siente al hacer referencia a la tierra que nos vio nacer, por lo tanto se hace complicado, pero no imposible, exponer una pequeña parte de dicha nación.

México, es la tierra que muchos denominan como bendita, otros como linda y querida, incluso el compositor Chucho Monge, intento plasmar sus sentir nacional a través de los versos de "México lindo y querido". Algunos más consideran a este singular país como privilegiado, no sólo por el hecho de estar ubicados geográficamente al sur de los Estados Unidos de América, -aunque para los mexicanos francamente esta ubicación territorial tal vez no sea un privilegio sino por el contrario probablemente un sacrificio- punto que muchos países europeos envidian.

Otros dirán que seguramente lo argumentado líneas arriba sale fuera de la realidad, porque ningún país desearía tener las deudas que tiene el nuestro, ni la pobreza económica, ni la inseguridad, ni la corrupción, la contaminación, la mediocridad política que existe, la falta de respeto a su pueblo, que día a día lucha con un arma que sólo conoce el mexicano: su trabajo. Esfuerzo que se refleja en los jóvenes que generación tras generación se preparan más, para dejar de ser la esperanza de un país y ser una realidad.

En ese pedazo de tierra que tiene muchos defectos, pero también cientos de virtudes, en ese México tan mío, se encuentra una porción de corazón de la capital más poblada del mundo, no sólo por la zona ecológica que alberga sino por la magia que la envuelve. Muchos se atreven a compararla con Venecia, otros no hacen tal similitud, porque cada una tiene su belleza, sin embargo creo que la nuestra alberga más que belleza natural reconocida a nivel internacional.

Los nativos que se encuentran viviendo a las orillas y alrededores de un lago que parece eterno al paso de los años, disfrutan aún dentro de su cotidianidad de la belleza que el sol muestra sobre la tranquilidad de las aguas que se alteran con el paso de una trajinera.

En tanto, las noches bajo la luz de los fuegos artificiales que anuncian la fiesta de algún pueblo o barrio, el día termina vistiéndose con un manto negro, engalanándose con el resplandor de las estrellas, mientras la luna sonriente ilumina callejones, plazas y calles durante los días de invierno, porque sólo en esta época la naturaleza limpia el ambiente con suaves aires que abren el cielo.

Mientras el padre tiempo sopla sobre esa corteza verde, que reposa en las chinampas y los ahuejotes bailan al compás del viento, los remeros

orgullosamente viajan sobre sus canoas o chalupas llevando flores y todavía algunas legumbres.

Ahí, en ese lugar que cada fin de semana abre sus brazos a los amigos y extraños, el misticismo permite hacer un viaje mágico a través de la historia que no habla pero se postra ante el asombro del visitante, quien disfruta desde un paseo en trajinera, la visita a los museos, la caminata por el bosque, el mercado tradicional del centro; de un helado bajo la sombra de los árboles, donde las bancas del parque invitan a admirar el vestigio franciscano: la catedral de San Bernardino de Siena.

Ahí, en ese lugar donde las fiestas son más que los días del año. Las tradiciones y costumbres anuales, se comparten en las distintas épocas con todo el pueblo y sin distinciones, desde la sal de la mesa hasta la alegría. En esa tierra al igual que en todo México, las tradiciones son su identidad, y su identidad son ellos mismos que con emoción las celebran llenas de respeto, devoción y fe.

Así comparten su contento como su dolor y tristeza, en los momentos que parten las personas más amadas, más queridas y a veces las más valiosas por sus principios y valores. Pero también llegada la época de recordarlos, los reciben como si regresaran de un largo viaje para convivir durante 2 días.

Esa tierra es Xochimilco. *La sementera de flores* bendecida por su niño peregrino, *el niño del pueblo*, su NIÑOPA. Aquí también la *Fiesta de los muertos* se disfruta en familia con respeto, unión y nostalgia.

Sin duda alguna los remonta al pasado a través de la herencia culinaria que evoca la presencia prehispánica y colonial, con el toque actual de los xochimilcas, quienes también como todos los mexicanos no ven a la muerte con miedo y terror, tal como otras naciones la ven. En este lugar es posible sentir, oír y ver como la gente invita a los muertos a comer, a beber, a convivir durante dos días con los vivos. Se les llama, se les nombra, invitándolos al banquete preparado en su honor. Se les recuerda, se les platica, también les piden bendiciones para el año que empezará en menos de 7 semanas, y desde luego se les agradece por el que termina.

Las canciones, la música, no pueden faltar, "pos es una fiesta". Fiesta que ahora se comparte a través de las siguientes páginas partiendo desde la época prehispánica, la colonial y la actual, de las que sobresale la percepción de la muerte que ha pasado de generación en generación a través de una comunicación escrita, visual y oral.

Ahora invito al lector a subirse en una trajinera llena de coloridas flores, para empezar el viaje a través de "La fiesta de los muertos en Xochimilco".

## A modo de Prólogo

### ¿Qué me cuentas?

El ser humano gracias a sus capacidades de crear lenguaje no sólo genera mensajes sino también los porta, con esto no sólo hacemos referencia al dominio que tiene sobre los lenguajes verbales y no verbales, sino a su capacidad de formar grandes cadenas humanas con información que va de generación en generación, logrando al mismo tiempo entre los individuos relaciones sociales.

Las relaciones interhumanas que se presentan favorecen la transmisión de ideas y mensajes, los cuales no se ven limitados por la situación geográfica y el tiempo, llegando a ser la memoria y base de muchos pueblos.

Pero ¿cómo se mantienen dichos mensajes sin tener algún respaldo como los libros? Las ceremonias, las danzas, los ritos, leyendas, mitos, tradiciones y costumbres orales permiten que se conserve la historia y la cultura de las comunidades y pueblos, quienes a su vez las transmiten como herencia ancestral dejando una identidad a las futuras generaciones.

Las tradiciones orales -en esta ocasión son el punto de interés- originan y transmiten mensajes que se mantienen por las estructuras sociales. De tal manera la tradición oral o narración oral tiene como característica dar a conocer la visión del mundo y la vida de un pueblo, barrio ó colonia, a través de los cuales tanto creencias, recetas de cocina, mitos y leyendas atesoran y perpetúan ideas.

Los refranes también se consideran parte de las tradiciones orales. Según sostiene Herón Pérez Martínez, desde mediados del siglo XVI la gente que vivía en el renacimiento europeo retomaba sus viejos refranes, guardados desde años atrás en los pasajes bíblicos o en el recuerdo de la época medieval.

Así al pasar de boca en boca, habían perdido sus orígenes, pero lo que nunca se perdió fue la costumbre de recordarlos, y al recorrer generaciones moldeadas por el tiempo pasaron a formar parte del uso popular al grado de poner a los autores en el más riguroso anonimato.

Los refranes se expandieron por toda Europa, por lo tanto cuando llegaron los conquistadores españoles a la Nueva España los trajeron consigo por medio de libros que llegaban a los puertos de la "nueva tierra".

Cabe destacar que la labor paremiológica más destacada en nuestro país en relación con los refranes es de Darío Rubio, quien se ha encargado de coleccionar, interpretar, definir y explicar los refranes en México.

De esta forma se demuestra que existen diversas maneras de comunicación encontradas en la historia universal. Bastaría recordar las épocas en las que aún no se popularizaba la impresión de los libros, ocupando el lugar de medio de comunicación: los heraldos y juglares, quienes iban contando las hazañas, aventuras e historias de los caballeros, reyes y sus romances, que sucedían en otros reinos.

El corrido es el oficio que en nuestra actualidad se asemeja más con la de los juglares. Tiene como característica utilizar la crónica social para narrar en forma de canción la historia de personajes famosos, tales como políticos, caudillos como se hacía en la época revolucionaria. Actualmente los corridos siguen describiendo a través de letras y melodías las hazañas y hechos relacionadas con personajes o situaciones del narcotráfico.

El corrido del chisme y el rumor -aunque no exista ningún corrido con ese nombre- se consideran como fenómenos comunicativos, porque existe la necesidad de verificar y dar cuenta de acontecimientos que afectan a las comunidades. Ambas tienen la característica de durar menos en el tiempo y espacio social, lo que es contrario en la tradición oral.

El rumor es una forma de comunicación que tiene una labor importante al cubrir la necesidad de informar cuando no hay fuentes fidedignas en comunidades grandes y pequeñas, sin embargo los rumores a veces no tienen límites que logran hacer daño tanto a las personas como a las empresas, las cuales se ven afectadas en su producción y economía.

"Investigaciones recientes revelan que el uso de estas formas de comunicación se presentan reiteradamente en los campos de la política, como en el caso de los romanos quienes utilizaban al rumor como elementos para provocar una desestabilización política y como fuente de información extraoficial".<sup>1</sup>

Como se observa, la tradición oral se manifiesta no sólo en los mitos y leyendas, sino también en poemas, refranes -así lo demuestra el argumento anterior- y me atrevería a decir que su importancia rebasa la de los modernos medios de comunicación masiva.

Por lo tanto, la tradición oral se debe considerar como un medio de comunicación social, entendiéndose como medios de comunicación social, aquellos que se forman en estructuras sociales tales como la familia, las cadenas humanas y todas las agrupaciones que asumen la misión de preservar y transmitir información a través de las tradiciones, costumbres y modos de ser de un pueblo, cabe señalar que dichos grupos sociales pueden o no tener explícitamente claro la transmisión de la información a sus generaciones.

---

<sup>1</sup> GORDON W., Allport. Psicología del rumor. Psique, Argentina, 1973, pp.162

Ahora bien, la posibilidad de transmitir y conservar ideas no se puede desligar de la escritura, ya que la tradición oral al registrarse de esta forma logra preservar con mayor seguridad sus valiosos contenidos, por lo tanto no se puede hacer referencia a un medio de comunicación separándolo de los demás, porque ninguno es "puro".

La tradición oral, por lo tanto tiene íntima relación no sólo con la escritura sino también con la tecnología, probablemente esta idea parezca aberrante, sin embargo se demuestra lo contrario cuando dice Fernando Savater "Las palabras ganan mucho con el complemento de las imágenes, pero éstas, sin aquellas, lo pierden todo".<sup>2</sup>

La sofisticada presentación de los medios audiovisuales los nuevos mitos y ritos del consumo, el cual al presentarse en la televisión, la radio, el cine y el video forzosamente hacen un uso mecanizado de la oralidad y la escritura, favoreciendo a más personas que antes se veían limitadas por no saber leer, ya que si recordamos la comunicación en los siglos pasados era básicamente escrita -a través de libros y periódicos principalmente - siendo privilegio de una minoría.

De ahí la necesidad de los juglares en épocas pasadas, quienes eran escuchados por la mayoría de la población con la característica de ser analfabeta, fenómeno provocado por la división de clases en pobres y ricos, contando los primeros con menos privilegios que los segundos.

Este caso como muchos otros provocó que la escritura únicamente fuera privilegio de unos cuantos alejando la literatura de la sociedad y mutilar los relatos orales para convertirlos en elitistas.

Por lo tanto, los recientes medios se presentan como una nueva alternativa, porque al exigir la presencia tanto del relato como de la escritura se construye un camino con resultados más efectivos respecto a la difusión oral de las ideas, conocimientos y hechos del pensamiento racional, logrando al mismo tiempo recuperar el relato tradicional en la sociedad moderna.

En el caso de la televisión las ideas se ven apoyadas por la imagen, aunque en muchas ocasiones este apoyo se manipula, porque es importante tomar en cuenta que la mayoría de las empresas de televisión son privadas, lo que alude a perseguir ciertos intereses y objetivos que se reflejan en dinero, obviamente un negocio, velando únicamente por los intereses de unos cuantos y divulgando la creencia de que "eso es lo que la gente quiere o le gusta", cuando en realidad no les queda otro camino más que aceptar lo impuesto porque no tienen modo de reclamar, formándose una cultura de aceptación sin miramientos a más.

---

<sup>2</sup> SAVATER Fernando. "Una palabra vale por mil imágenes" en Cultura y Nación, suplemento de Clarín, Buenos Aires, 8 de julio de 1993.

Sin embargo lo anterior se puede resolver cuando quienes trabajan detrás de las pantallas pueden ofrecer contenidos de mayor calidad.

Desafortunadamente la manipulación de los contenidos se origina cuando los sectores populares que son a quienes les llega la información no tienen un control de este proceso, por eso la tradición oral es empobrecida y presentada en un lenguaje canalizado por los medios, con el enemigo número uno del espacio en televisión: el tiempo, que tiene un costo exorbitante por el alcance de la pantalla chica, que se ha convertido en un gran negocio.

La canalización de los mensajes regularmente se realiza por medio de sujetos que en muchas ocasiones no cuentan con la conciencia social y preparación profesional, convirtiéndose sólo en objetos de la imagen, conductores y actores que de la noche a la mañana se convierten en "comunicadores".

La transmisión de la tradición oral a través de los medios audiovisuales representa desventajas, tal como la pérdida del ritual que se tiene en vivo con el personaje que habla y sus receptores, creándose en este sentido un falso ritual porque ya no existe la interacción del emisor y el receptor, sin embargo, dentro de la escritura tampoco se hizo mucho por insertar las participaciones del auditorio, de ahí la creatividad por tratar de plasmar lo mejor posible la realidad tanto en la imagen como en la escritura. Por ello se recurre con frecuencia a la imaginación en medios como la radio, lo que refleja el poder de la mente, ya que "las grandes ideas de la vida real inician en un sueño".

Las palabras acompañadas por imágenes no roban tanta atención de los individuos, pero cuando se expresa mediante la radio, el significado es más importante, porque no existe la competencia de la imagen y el auditorio se encuentra situado en un mundo total de palabras.

Dentro de este medio, la narración cobra suma importancia debido a que se obliga al radioescucha hacer uso de su imaginación, además de que su alcance es mayor a cualquier hora del día, porque los costos para adquirir un radio son muy accesibles. De esta forma se retoman los mitos, leyendas, cuentos; cuya lectura se apoya en los efectos sonoros, provocando —como ya lo mencionábamos— que el radioescucha imagine el contenido e incluso la forma de los gestos y ademanes del emisor.

La producción de videos sobre la oralidad es propicio para trabajar en reportajes y testimonios acerca de los diferentes aspectos de una tradición o narración oral, aunque se toma en cuenta que la mayoría aún no tiene acceso flexible a este medio.

La realización de videos tiene que ser prudente porque la difusión debe evitar ser exclusiva así como los elementos de contenido. Llegar a todos, es el objetivo, sin importar el estado civil, sexo y edad de las personas que reciben los mensajes.

Lo cierto de la tradición oral es que entrara y continuara triunfante, como lo hizo al atravesar por la etapa histórica de la escritura, retomando su fuerza al presentarse en la época de la nueva oralidad, porque su presencia en los medios no sólo constituye la transmisión de una narración realizada técnicamente bien, sino en la difusión del pensamiento de los pueblos, porque resulta tratar de hacer resurgir nuestras tradiciones, conservando con ello nuestra identidad, sin necesidad de hacer a un lado o desbancar lo nuestro por modas. Tal vez lo que a continuación se leerá, sea un buen pretexto para motivarnos.

**“Si al menos los que las conocemos las transmitimos, algo se irá logrando”**

### **BIBLIOGRAFÍA:**

El arte efímero en el mundo hispánico. México Instituto de Investigaciones Estéticas, UNAM, 1983.

GORDON W. Allport y L. Postman. Psicología del rumor. Psique, Argentina, 1973, p. 243

MORENO Rivas, Yolanda. Historia de la música popular mexicana. México, Alianza, 1979, p.280

PÉREZ Martínez, Herón. Oralidad y Escritura. México, Colegio de Michoacán, 1992, p. 264.

SECHEFFLER, Lilián. Cuentos y leyendas de México. Tradición oral. Panorama, México, 1985, p. 116.

### **HEMEROGRAFÍA:**

“Aproximaciones a la oralidad” en Cuicuilco. Nueva Época, México, mayo de 1990. pp. 75-81

“El archivo de la palabra” en Cuicuilco. Nueva Época, México, mayo de 1990, pp. 39-45

COLOMBRES, Adolfo. “La mediatización de la oralidad” en Casa 208 de las Américas. 208, XXXVIII, Cuba, Julio- Septiembre de 1997, pp. 3- 9.

SAVATER; Fernando. “Una palabra vale por mil imágenes” en Cultura y Nación, suplemento de Clarín. Buenos Aires, 8 de julio de 1993.

## LA VOZ DE MI ABUELO

Los ojos cristalinos de Don José Asunción del Monte Castañeda, son una muestra de que el tiempo no pasa en vano. Con la mirada fija en el piso y casi a punto de llorar, sentado en la orilla de su cama, se dispone a recordar como se preparaban él y su familia para el día de muertos.

*“Sembrábamos la flor en las tierras de aquí de Xochimilco, para cultivarlas y venderlas cerca del día de todos los Santos, o sea del día de muertos. El cempasúchil que se acostumbra a ponerlo a todos los difuntos, se hecha a nacer desde el 25 de julio para cosecharlo a fines de octubre, para venderlo; se sembraba nube, alelí. De toda esa flor, lo que Dios nos socorría lo invertíamos en nuestro pan de dulce, nuestros biscochitos que acostumbramos poner, gollete, alamar, torta, plátano”.*

Con un pañuelo blanco que saca de la bolsa de su pantalón, seca el lagrimeo de sus ojos, y sus manos saben que el tiempo ha pasado por ellas, y no mienten sobre el trabajo de agricultor que realizó toda su vida. De pronto recuerda lo que ofrendan el día de muertos, desde 1932.



*“En la noche a los niños chiquitos se les ponía su agüita, refresquito, sus vasitos, para que se sirvieran... Y a los grandes se les pone sus tamalitos, su mole poblano, su pollo; y a los señores grandes que acostumbraban tomar su copita, su*

*tequilita, cervecita, pulquito, todo eso se les ponía. Es la costumbre y la tradición de nosotros, son creencias que todos nuestros antecesores nos daban ese ejemplo y seguimos, hasta la fecha”.*

Así y con música de fondo de la estación de radio llamada “El Fonógrafo”; “Tío Pachin”, “Pachón” o “Pachín” como todos le dicen en casa y en el barrio llamado La Santísima Trinidad, lugar donde vive; continúa muy concentrado, cerca de la grabadora, sin despegar la mirada de la loseta rosa que luce la pequeña terraza de su recámara.

*“El día dos [de noviembre] se ponen ceras nuevas en la mesa y en la madrugada se va al panteón alumbrarles. Allá en su panteón donde están sepultados. Se lleva frutita, tamalitos, pan de dulce, pues como muchos familiares estábamos cerca de donde se enterraron a nuestros difuntos, convivíamos y nos convidábamos.*

*“Después se visitan las casas, para dar la ‘calavera’. La tradición es llevar una canasta llena de fruta y pan, luego el casero corresponde y te vuelve a dar fruta, es un intercambio y esa es la tradición de ‘calaverear”.*

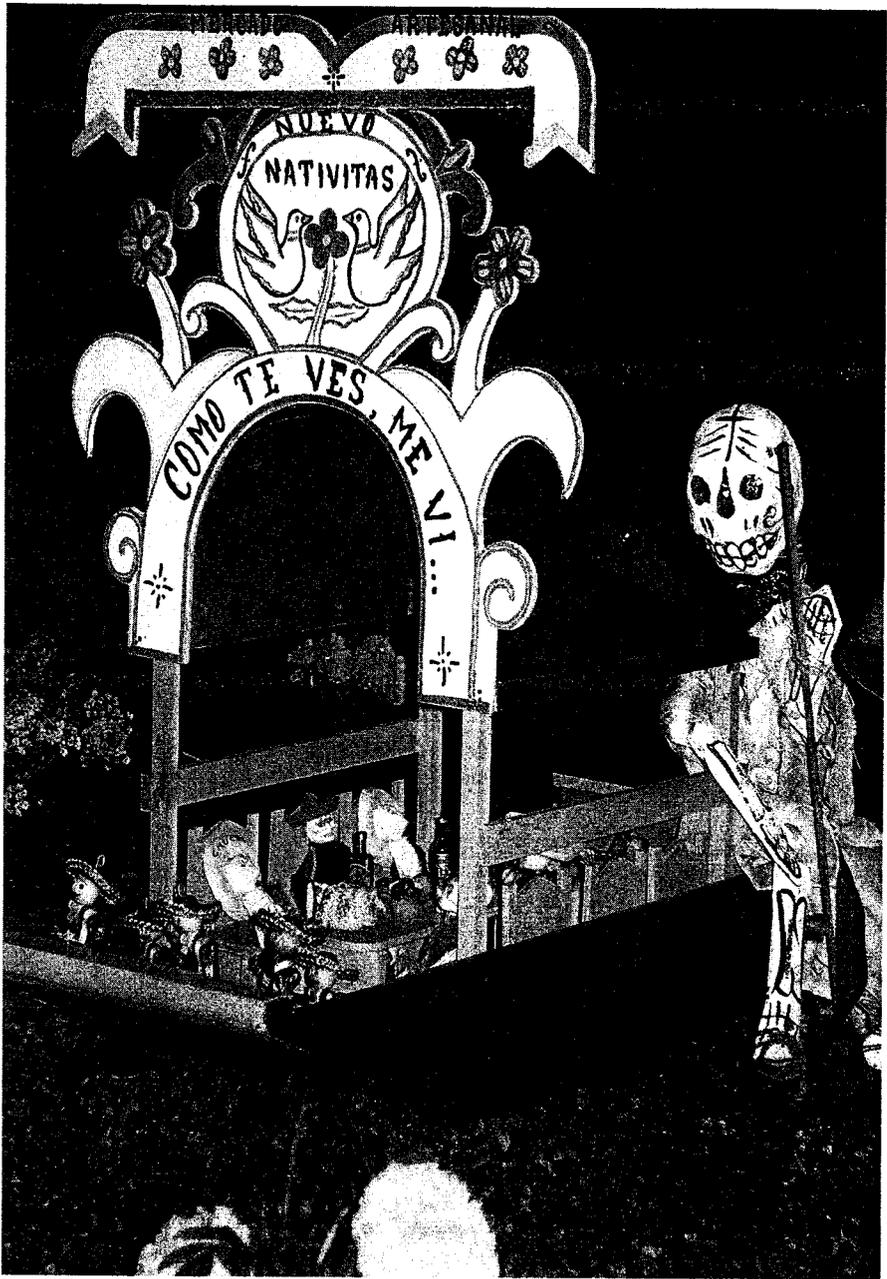
Sonriendo y dibujando en el aire con los ademanes que hacen sus manos, recuerda que a sus hijos les enseñó a calaverear, quienes a su vez han inculcado las tradiciones a sus descendientes.

*“Los niños en las noches se les hace su calavera con chilacayotes maduros, macizos, para que andan con una cera prendida calavereando [la cera se coloca al interior del chilacayote] casa por casa, y se disfrazan. Andan en las casas de los familiares: ¡la calavera!, ¡la calavera!, y andan rezando en las puertas para que les den su pancito”.*

No falta la evocación en su memoria cuando sus papás y abuelos se lo inculcaron. *“Se les enseña que cuando uno se muere se les dice ‘me van a visitar y me llevan lo que ustedes Dios les ayude, me van a visitar de vez en cuando”.*

1945 fue la época de viajar a Estados Unidos para trabajar en la recolecta de las siembras. En California y Arkansas cosechó algodón, mientras que en San Francisco pera y durazno. Don Asunción recuerda que *“allá las tradiciones son diferentes y ellos conviven el 25 de diciembre, lo que nosotros aquí en México nombramos la Navidad, porque allá no existe el día de muertos”.*

Con el sol de forma cenital, y comiendo un cocol, Don Asunción se queda en su recámara, la cual se ve iluminada por el astro rey. El cansancio se comienza a notar y nuevamente se queda solo en su refugio de todas las tardes, refugio del que dice *“aquí me dejo Chaparrita, y aquí me quedo”, [su esposa fallecida desde 1988].*



## *Yo Nezahualcoyotl...*

*“Yo Nezahualcoyotl, lo pregunto  
acaso en verdad se vive en la tierra,  
no para siempre en la tierra,  
sólo un poco aquí.*

*Aunque sea de jade se quiebra,  
aunque sea de oro se rompe,  
aunque sea plumaje de Quetzal se desgarran,  
no para siempre en la tierra:  
sólo un poco aquí”.*

*Autor: Nezahualcoyotl  
Poeta y rey de Texcoco de 1431-72*

# Capítulo I. LA MUERTE EN LA ÉPOCA PREHISPÁNICA

## 1.1 Introducción

Desde tiempos inmemorables la curiosidad del hombre por encontrar explicaciones acerca de todos los sucesos que lo rodean, ha sido sin duda enorme, de ahí que en la actualidad los alcances de la inteligencia humana al crear tecnología para explorar y conocer más allá de nuestro mundo sean inimaginables.

Es por ello que la actitud que toma desde el inicio de su caminar por la faz de la tierra siempre fue el trascender en tiempo y espacio, por lo tanto su inquietud referente a los cuestionamientos de situaciones que se encuentran fuera del alcance de su mano como la muerte, le lleven a formar una línea de búsqueda de respuestas al respecto, vinculando la propia forma y manera de vida para tratar de encontrar consuelo acerca de lo que sucederá con su cuerpo y alma después de existir en lo terrenal.

Aunque para algunos fenómenos naturales ha encontrado soluciones para prevenirlos y tratar de ir organizando mejor su manera de vivir, aún no ha podido hallar una clara contestación acerca de: ¿qué sigue después de la muerte?, y sin ser el objetivo que se persigue en este trabajo, a continuación se presenta una primera visión de cómo nuestros ancestros en épocas remotas trataron de percibir y albergar una esperanza o consuelo de aquello que nos espera en el más allá, con el único objetivo que hasta nuestra época sigue vigente: que el ser humano trascienda aún después de la muerte.

Por ello el siguiente reportaje que se presenta expondrá cómo la sociedad mexicana es la única en el mundo que disfruta las fiestas en honor a la muerte y a sus muertos, tradiciones y mitos que fueron heredadas por los antepasados, que en este caso fueron dos razas: la española y la indígena<sup>3</sup>, que al fusionarse dieron como resultado lo que hoy se conoce y se distingue en todo el planeta como MEXICANO, sin embargo, como primer paso y para comprender mejor, haremos un viaje al pasado, exactamente a la época

---

<sup>3</sup> Al respecto de la palabra indígena, no me gusta utilizarla, ya que de acuerdo al diccionario de la Real Academia de la Lengua Española significa: "adj. y s. Originario del país, nativo". GARCÍA-FELAYO, Ramón Y Gross. Larousse. México, Ediciones Larousse, 1982, p.639, pp.302. por lo tanto todos los que somos nativos de un país somos indígenas, sin embargo en esta ocasión haremos una excepción para hacer más sencilla la comprensión del texto, ya que nos estamos refiriendo a la población que habitó el territorio mexicano antes de la conquista española.

prehispánica, tiempo histórico en el que nacen las primeras raíces de la fiesta de los muertos en México.

## **1.2 Antecedentes históricos de los mexicas.**

El último grupo chichimeca, el cual fue de los mexicas, después de ser nómada por años y andar en busca de un sitio donde asentarse, logra hacerlo de forma definitiva en la Cuenca de México, dentro del área mesoamericana. De acuerdo a algunas fuentes documentales se piensa que dicho asentamiento ocurrió entre los siglos XII y XIV de nuestra era.

Las investigaciones históricas señalan que los mexicas partieron de un lugar llamado Aztlan ubicado cerca de una laguna, aunque todavía no se ha señalado con certeza la ubicación geográfica de Aztlan, se consideran dos puntos en el mapa: la laguna de Mezcaltitlán en el estado de Nayarit, dicha hipótesis fue sostenida por el investigador Wigberto Jiménez Moreno, en tanto que Paul Kirchhoff pensaba que estaba situado en un lugar llamado Chicomostoc en el estado de Guanajuato.

Sin embargo, se sabe que la salida de aquel lugar tuvo como motivo los adeudos relacionados con pagos de tributos a los señores de aquel sitio, es por ello que antes de su salida de Aztlan se denominaran aztecas, pero al partir se autonombraron *mexitin*, es decir "gente de Mexi", al ser este otro de los nombres de su líder Hutzilopchtli.

Hutzilopchtli lideraba a los siete calpultin que integraban el grupo de los mexicas. Cada clan estaba conformado por diversas familias, las cuales se encontraban unidas por el parentesco real o de tradición. Huitzinahua era el nombre del calpultin de donde provenía su líder Mexi, quien fue elegido calpulteoitl o "dios del calpulli" por ser el más poderoso y fuerte, pero quien realmente tomaba las decisiones en beneficio del grupo mexica, eran los teomamaque, que en español significa sacerdotes.

Los mexicas trataron de establecerse en varios lugares antes de llegar a "la tierra prometida" de la cual les había hablado su guía Hutzilopchtli, quien después de su muerte fue deificado y reconocido como dios de la guerra y la muerte.

Uno de los primeros asentamientos fue Chapultepec, donde permanecieron alrededor de 70 años, pero su crecimiento como grupo resultó inconveniente para las poblaciones aledañas, como Xochimilco, Xaltocan, Culhuacan y Azcapotzalco, lugares que se unieron para echarlos de la zona, por lo que hubo varios enfrentamientos y como resultado de ello cayó muerto el líder Hutzilopchtli, lo que motivo a la segmentación y huida del grupo mexica.

La mayoría de los mexicas logró llegar a Cuauhnahuac, un señorío importante de Morelos, con el cual negociaron que serían tributarios a cambio de un lugar donde pudieran establecerse, siendo este lugar: Tizapán. Al respecto algunas descripciones mexicas, señalan que dicha región estaba llena de animales ponzoñosos, pero con el paso del tiempo el señorío de Morelos se percató que

eran buenos guerreros y poco a poco los mexicas no sólo se fueron ganando el respeto de este señorío, también de los alrededores; sin embargo tampoco su estancia en aquella parte del mapa fue duradera, debido a un enfrentamiento con el señorío de Morelos, por el cual resultaron vencidos y tuvieron que abandonar la localidad.

Al emprender de nuevo la marcha, cerca de Texcoco los mexicas reconocieron la señal que les había indicado su líder Hutzilopchtli: una isla con un águila parada sobre un nopal, indicación que simbolizaba el territorio sobre el cual edificarían su nuevo hogar y el definitivo. En principio fueron tributarios ante el señorío de Azcapotzalco, de esta forma, la semilla del Imperio Tenochca echaría raíces para fundarse en 1321 d.C.

Después de la fundación, hubo pequeños enfrentamientos, entre los mismos tenochcas y 13 años más tarde, una parte del grupo mexica se independizó, se trasladó a otro islote y fundó su capital México - Tlatelolco.

Los tenochcas pagaban tributo hasta antes de elegir a su primer tlatoani, es decir, "el que habla", Acamapichtli, que junto con sus dos sucesores siguientes, tuvieron un gobierno limitado, tanto por las autoridades de los calpultin como por el señor de los Tepanecas.

Lo anterior no impidió que se estableciera la realeza tenochca que sobresalía principalmente por su participación en las guerras de conquista, con tales actos, los mexicas se ganaron el respeto de los señoríos de los alrededores especialmente el de los Tepanecas, que llegaron a compartir sus tributos con los mexicas a manera de pago por los servicios guerreros que prestaban, esto benefició principalmente a la clase alta mexica, al grado de marcar su presencia ante aquella sociedad y rescribir la historia mexica.

### **1.3 Se rescribe la historia mexica**

A partir de entonces, por la notable actividad militar del grupo mexica, surgió rápidamente la división de clases sociales, tales como: los nobles ó elite guerrera; grupos intermedios denominados artesanos - los que se dedicaban a una actividad en específico-, y por último los comerciantes y burócratas. Sin embargo, poco a poco el poder se concentro en el gobernante identificado como tlatoani, quien era apoyado por un consejo llamado "Los cuatro principales".

Con estos cambios en las políticas para gobernar, los representantes de los 7 clanes que años atrás vinieron en aquella peregrinación mexica, ya no tuvieron poder de decisión en las nuevas estructuras políticas de gobierno.

Los cambios beneficiaron la visión que el pueblo tenía acerca de Hutzilopchtli, ya que, no sólo se convirtió en su dios principal, también adquirió el poder supremo ante toda la comunidad. Su poder les aseguraba que aún después de la muerte su vida continuaría.

La sociedad mexicana se adaptó a los nuevos cambios y así se reescribiría la nueva historia de un pueblo que heredó al México de hoy sus raíces históricas a través de la arquitectura, arqueología, cultura, mitos y tradiciones, sobre todo estos dos últimos son los que interesan a este trabajo, especialmente aquella tradición que se refiere al culto de los muertos y la muerte, que junto con la religiosidad envolvieron al pueblo guerrero mexicano al grado que regía su forma de vida.

#### **1.4 La religión: comunicación con lo divino**

La religión entre las primeras comunidades que habitaron la meseta central de América, surge de una necesidad de encontrar una explicación de lo que sucedía en el universo incluso desde la propia existencia del hombre.

“El hombre prehispánico se encontraba imbuido de un misticismo que permeaba todas las esferas de la vida social, económica, militar y, por supuesto, religiosa. Por ello, sus preocupaciones entorno al origen del mundo, la vida y la muerte alcanzaron particular importancia, convirtiéndose por momentos en el centro de su vida”,<sup>4</sup> por ello su organización giraba entorno a sus ritos y dioses.

La religión entre los mesoamericanos fue el camino principal para relacionarse con otros pueblos y comunidades complejas aunque estuvieran más desarrolladas social y políticamente. Cabe señalar que a pesar de las diferencias en las formas de adorar a sus dioses, a través de una religión de la cual surgieron los elementos importantes que fueron el eje del desarrollo y desenvolvimiento social, también se logró edificar las bases de instituciones, prácticas y creencias religiosas, dándoles un significado totalmente legítimo e importante.

Sin embargo, no se debe descartar la idea que el compartir una religión fue una herencia de tiempo atrás, pero con el transcurso de los años esa correlación ya no fue tan estrecha debido a los cambios temporales, regionales y religiosos, pero lograron mantenerse sin perderse del todo, a pesar de las transformaciones.

Ahora bien, tuvieron que pasar una larga serie de años para que el primer hombre empezara a tener contacto con la naturaleza y al mismo tiempo comprender su actividad en las distintas épocas del año, sin embargo el mismo tiempo otorgo al hombre la creencia de la explicación de aquello que sucedía en su entorno, por eso la comprensión desde épocas remotas poco a poco se convirtió en una religión, todo ello evolución junto con el hombre hasta nuestros días.

El hombre de aquella época tuvo la concepción de que las cosas estaban formadas por dos cosas: la materia pesada que a simple vista se podía percibir y la ligera era aquella que no podía apreciar con ninguno de los sentidos. De esta forma sabían que existían dos clases de seres: “los mundanos y los

---

<sup>4</sup> ZARAUZ LÓPEZ, Héctor. La fiesta de la muerte. México, CONACULTA, 2000, p. 263, pp. 35.

divinos. Los primeros estaban compuestos por la combinación de ambas; los segundos sólo estaban formados por materia ligera. Los compuestos pertenecían a la parte central del cosmos, que incluía la superficie de la tierra y las capas celestes más bajas. Eran los hombres, los animales, los vegetales, los minerales, los astros, los meteoros y los objetos creados por el hombre. En cambio los dioses, seres formados de materia imperceptible, poblaban todo el cosmos y podían transitar libremente<sup>5</sup>, en la tierra, en los niveles celestes y el inframundo.

Se tiene registro que "los nómadas tardíos creyeron en fuerzas invisibles, diferenciadas y personificadas, a las que atribuían la sucesión de las transformaciones cíclicas del mundo...También pudo ser importante para el antiguo nómada la búsqueda personal del contacto con las fuerzas sobrenaturales diferenciadas. Los objetivos del fiel serían el descubrimiento de lo oculto o el establecimiento de pactos que le daban virtudes específicas para su desempeño social".<sup>6</sup>

Los antiguos hombres creían que todo tenía un alma o como ellos denominaron "cargas"<sup>7</sup>, lo comparaban con un objeto que cargaba el hombre en la espalda, es decir su esencia, la cual es imperceptible y con voluntad propia. A partir de entonces sabían que existían dos clases de fuerza que a menudo se combinaban para dar vida al alma. Habían fuerzas oscuras y luminosas, es decir positivas y negativas, especialmente en los dioses, quienes las poseían y por ello mostraban su gratitud o ira con los hombres, temerosos de las deidades y al mismo tiempo, amorosos con ellas.

Cabe señalar que no había un concepto claro de lo bueno y malo, ya que se mantenía una lucha constante, además siempre existía una relación entre ambos por ello la dualidad como: el día y la noche, la lluvia y la sequía, la vida y la muerte, ésta última tenía su origen en la vida y por la forma de morir.

A partir de entonces surge una amplia y constante comunicación con lo divino, sobre todo para que a través de ofrendas como los sacrificios, cantos, ruegos se influyera en la voluntad de las deidades para el bien personal y de la comunidad. A partir de entonces la creencia de las "cargas" y del libre tránsito de lo imperceptible que en general eran los dioses, se creía que algunas veces se alojaban el cuerpo humano, obligándolos a actuar de forma positiva como servir a la divinidad, y de manera negativa reflejándose en los enfermos, asesinos, delincuentes; dichos individuos poseídos por el dios, al morir en una situación poco agradable como las mencionadas anteriormente, su alma quedaba bajo el resguardo de la divinidad que habitaba su cuerpo, dándole purificación a la misma.

En tanto que, si un individuo no soportaba la intensidad que un dios se alojara en su cuerpo por un tiempo y dicha circunstancia lo llevaba a la muerte, su

<sup>5</sup> LÓPEZ Austin, Alfredo. "La religión, la magia y la cosmovisión" en *Historia Antigua de México*, Vol. III., México, INAH, UNAM, Porrúa, 1995, p.313, pp. 431

<sup>6</sup> *Ibid.* p. 426 y 427

<sup>7</sup> Cargas, es la palabra que utiliza Alfredo López Austin en su texto ""La religión, la magia y la cosmovisión". *ob. cit.* pp. 431

alma también era recogida por el dios que lo había dominado en su transe por el mundo terrenal.

La comunicación entre los dioses y el hombre se convirtió en una familiaridad que lo llevó a girar la brújula de su vida en el campo de lo sobrenatural para comprender los procesos de su entorno y vivir el desarrollo de su sociedad en relación con los mismos.

Es así como la religión se convirtió en uno de los ejes principales de la sociedad mexicana, pero se cree que este pueblo era "un receptor apresurado de concepciones ajenas y un difusor de las mismas en sus conquistas, consideradas como catalizadoras del intercambio".<sup>8</sup>

Por lo tanto, los mesoamericanos estuvieron concientes de las diversas formas de culto a los dioses, pero reconocían elementos comunes en ellas, como los divinos y humanos, los cuales eran aceptados por ser comunes, en su mundo, el mundo que conocían hasta ese momento, un mundo poco comprensible, encontrando de esta forma en la región elementos que ayudaran a los pueblos prehispánicos a vislumbrar las situaciones de la vida y el sentido que tenía el estar vivos, así como el de la muerte y las consecuencias de la misma, de esta forma su tranquilidad crecía por saber que había explicaciones de lo que sucedía después de morir, ya que las condiciones de vida a veces eran complicadas y llenas de privaciones, por ello sentían un confort al saber que tendrían un mejor termino al dejar de existir tanto para su alma como para su cuerpo, esa era la concepción respecto a los ciclos de vida-muerte.

La religión de los pueblos mesoamericanos, era un tanto uniforme, especialmente porque adoraban a las mismas deidades aunque de distinta forma, esto se puede comprender mejor ya que eran pueblos agrícolas, que tenían presente la dualidad VIDA-MUERTE.

Sin embargo tomaremos como referencia al pueblo mexicano por ser el de mayor influencia respecto a los orígenes de la esencia y herencia de algunas tradiciones mexicanas como es el caso del día de muertos.

De acuerdo a las creencias de la cultura azteca el primer dios que existió fue Ometecuhtli, cuyo significado es "Dos señores" o "Señor Dos". Tenía al igual que los demás dioses, la característica de ser dual. Es importante señalar que la dualidad es uno de los elementos más sobresalientes en el pueblo mexicano para dar sentido a toda su vida y entorno.

"La primera obra de Ometecuhtli, que era el sol, fue la de crear los treces cielos para los dioses, los astros y el universo; después creó la tierra y el camino de los muertos. El sol vivificador adquiere el nombre de Tonatecuhtli, que al caer por la tarde se llama Tzontemoc y que entonces se transforma en el dios de los muertos o Mictlantecuhtli pues, según la creencia nahua, cuando el sol se hundía en el occidente era porque iba al mundo subterráneo a alumbrar a los muertos".<sup>9</sup>

<sup>8</sup> *Ibid.*, p. 424

<sup>9</sup> ZARAUZ. *La fiesta de la muerte.*, pp. 37

Debido a lo anterior los aztecas percibían la existencia de ciclos como la vida-muerte, noche-día, lluvia-sequía, lo cual siempre generó dualidad, es decir sabían que había una gran relación entre lo positivo y lo negativo, de esta forma la vida en primer instancia no provenía primero del ser humano sino de la tierra es por ello que había época de siembra y cosecha, tiempos correlacionados con su forma de vivir y con sus deidades como Mictlantecuhtli, que es el dios de la muerte, que al hundirse en la tierra y morir fue devorado por Coatlicue, dominio de la noche.

Otro dios azteca con dualidad fue Tláloc, dios de la lluvia. Su característica positiva se refiere a la muerte, porque quienes morían por la caída de un rayo, ahogados, iban al Tlalocan, sin embargo este dios también enviaba las inundaciones, que traían desgracias como muerte en los cultivos y en los habitantes.

De ahí que los mexicas realizaran intercambios de ofrendas a los dioses, lo que fue un indicio para alimentar la forma de culto a sus deidades, siendo este intercambio, una de las formas de comunicación, principalmente oral con los distintos pueblos, por lo que es importante subrayar, que la religión fue el ámbito más imperante en la vida de los mexicas y demás grupos mesoamericanos debido a que la "cosmovisión, religión, política y economía estaban enormemente entrelazadas, y con frecuencia las relaciones de fondo económico y político se dirimían en el ámbito religioso".<sup>10</sup>

A través de la religión se lograron alcanzar fructíferas relaciones con las comunidades lo que simbolizaba una alianza; además reflejaba su entendimiento, ya que establecieron las bases de instituciones y practicas religiosas, las cuales durante años llevaron acabo, tales como los sacrificios humanos, el seguimiento de un calendario de 365 días cumpliendo así un año, durante el cual se realizaban mensualmente fiestas, que tenían íntima relación con la temporada y la actividad astral.

### 1.4.1 Los sacrificios

Los primeros hombres que se establecieron en la parte central de América legaron a sus hijos, una cultura rica en conocimientos culturales, religiosos, astronómicos, medicinales, gastronómicos; todo a través de tradiciones y costumbres de las que algunas se han conservado hasta nuestros días.

Así nos remontaremos hasta nuestras primeras raíces, para poder comprender una de las tradiciones más arraigadas en México, la del **día de Muertos**, la cual se lleva a cabo desde los tiempos prehispánicos, aunque actualmente se realiza con las modificaciones que al paso del tiempo ha presentado.

Las investigaciones hechas por los especialistas en la materia, como los arqueólogos e historiadores, demuestran que en todos los pueblos que han transitado sobre la faz de la tierra han surgido mitos respecto a la creación del

---

<sup>10</sup> *Ibid.*, p.425

mundo y de los hombres, siendo en este caso el mito de la muerte. La dualidad vida-muerte fue un elemento principal para todos los pueblos mesoamericanos, especialmente para los que se concentraban en Tenochtitlán: los mexicas, de lo cual ya hemos hablado en líneas anteriores.

Así la sociedad mexicana, considerada como el pueblo agrícola y guerrero de la región tenochca, sobresalió por su cosmovisión, es decir, por "la idea que estos grupos tenían acerca de la forma del universo y el lugar que ocupaban el hombre y los dioses con el mismo".<sup>11</sup>

Este pensamiento religioso se conoce a través de los mitos, rituales y ceremonias que los grupos prehispánicos heredaron a sus hijos, es decir nuestros antepasados.

El culto a los muertos surge en el mundo prehispánico como una forma de seguir viviendo y mantener unidos a los pueblos, y a través de los sacrificios humanos se cumplía con el objetivo de mantener contentos a los dioses para que estos a su vez protegieran a los habitantes de los grupos o pueblos. De esta forma se plantea la idea que los rituales, cultos y ceremonias hayan surgido por la necesidad de "crear condiciones favorables con el concurso de las fuerzas sobrenaturales"<sup>12</sup> y así sobrevivir.

En el caso de la sociedad mexicana se ha encontrado que no tenía miedo al dios de la muerte e ir al inframundo, sin embargo su temor se demostraba hacia el acontecer de cada día. Es por esto que durante todas las mañanas agradecían al sol haber ganado la lucha contra la oscuridad, porque sentían angustia que algún día ya no saliera el astro rey debido a su derrota.

Para ilustrar un poco lo anterior recordemos la leyenda de los soles en que los primeros cuatro fueron destruidos por catástrofes. El primer sol fue destruido por un terremoto y los hombres comidos por un jaguar; el segundo por el viento y los hombres convertidos en monos; el tercero por una lluvia de fuego y la humanidad convertida en aves; el cuarto las inundaciones y los seres humanos, gracias de nuevo a la compasión de los dioses los convirtieron en peces. Después de varios intentos una vez más Quetzalcoatl y los otros dioses se reúnen para crear un nuevo sol, que es el que actualmente vivimos.

"Leyenda del quinto sol: Las tinieblas reinaban aún en el mundo, así que los cuatro hermanos reunieron a los demás dioses en Teotihuacan, una vez ahí, decidieron hacer un nuevo y definitivo sol, uno que fuera eterno, así que necesitarían de dos de ellos, uno para que fuera sol y otro para que fuera luna. Hubo entonces un voluntario para la primera encomienda, un altivo dios llamado Tecucciztecatl, el del caracol marino, -yo seré su sol- dijo orgulloso el guerrero,- puesto que soy lo suficientemente poderoso para esta noble tarea. Así sea Tecucciztecatl, tu serás el sol, ¿pero quién ha de ser luna?- dijo Quetzalcoatl.

<sup>11</sup> MATOS MOCTEZUMA, Eduardo. *El rostro de la muerte en el México prehispánico*. México, G.V. Editores, 1987, pp. 17

<sup>12</sup> GUTIÉRREZ SOLANA, Nelly. "En torno al ritual y a la estética en las fiestas de los antiguos mexicanos" en *El arte efímero en el mundo hispánico*. México, UNAM: Instituto de Investigaciones Estéticas, 1983, pp. 22

Los demás dioses se miraron, puesto que nadie quería esa oscura tarea. Al final, todos voltearon a ver a Nanahuatzin, el bubosillo, un dios que tenía el cuerpo cubierto de llagas, pero el corazón de oro y como nadie quería tenerlo cerca, todos le obligaron a ser luna: -si esa es la voluntad de mis hermanos, sea pues, yo seré su luna.- les dijo el pequeño dios.

Dicho esto, los dioses construyeron dos grandes adoratorios, uno junto al otro, el más grande y suntuoso para Tecucciztecatl y el más pequeño para Nanahuatzin. Por trece días, los dioses ayunaron y realizaron ofrendas para purificar su cuerpo divino.

Teccucciztecatl ofreció en el Tonatiuh Itzacual (pirámide del sol), manquetzalli "plumas finas", pelotas de oro, espinas de coral precioso y copal muy bueno. Este arrogante dios se vistió con sus mejores aderezos, un hermoso lienzo cubría su cuerpo y el aztacomiltl, bello plumaje decoraba su cabeza. Nanahuatzin en cambio, ofrece en el Meztlitl Itzacual (pirámide de la luna), cañas verdes atadas de 3 en 3 hasta formar 9 hatos, bolas de heno, espinas de maguey teñidas con su sangre y sus pústulas. Para esta ocasión vistió un amatzontli, "tocado de papel amate", y un maxtli, "taparrabo", y estola del mismo material.

Durante un lapso de trece días los dos dioses hicieron penitencia y ayunaron, preparando sus cuerpos y almas para la dura tarea que les esperaba. Al término del plazo, los cuatro dioses creadores hicieron una gran hoguera en la calzada de los muertos, cuyas flamas eran tan grandes que alcanzaban el cielo mismo. - ¡Ea pues Tecucciztecatl!, entra en la hoguera para que nazca el nuevo sol- ordenó Huitzilopochtli al dios del caracol marino.

Teccucciztecatl hizo un intento por arrojarse al fuego, pero las llamas lo intimidaron y retrocedió temeroso. Cuatro fueron en total los intentos de este dios por arrojarse a las llamas y en los cuatro retrocedió presa del pánico. - ¡Prueba tú ahora Nanahuatzin, y que tu intento fructifique!- dijo Huitzilopochtli al pequeño y enfermo dios. -¡Sea pues su voluntad hermanos míos! - fue lo único que dijo el bubosillo. Porque inmediatamente después se arrojó de cabeza al fuego.

Teccucciztecatl, avergonzado de la valerosa acción de ese insignificante dios, se arrojó después al fuego. Acto seguido, se arrojaron al fuego un águila y un ocelote en ese orden. Por otros trece días esperaron los dioses a que el sol saliera por el horizonte pero nunca sucedió nada, al amanecer del día catorce, un águila salió de la hoguera llevando un enorme globo luminoso en el pico, el resplandor que este emitía era suficiente para iluminar todo el Tlaltilpac, y era benéfico su calor.

No alcanzaban los dioses a reponerse de su asombro cuando emergió de la hoguera un ocelote llevando entre sus garras otro globo igual de luminoso que el primero. Quetzalcoatl pensó que no era bueno que hubiera dos soles, y menos aún cuando Tecucciztecatl había demostrado tal cobardía. Encolerizado, tomó de las orejas a un conejo que pasaba por ahí y lo arrojó con toda su fuerza contra el segundo globo luminoso, el cual al impacto, se opaco y redujo su tamaño y el cuerpo del conejo quedó plasmado para siempre en su rostro.

Pero los dos cuerpos celestes, sol y luna permanecían inmóviles en el firmamento, nuevamente Quetzalcoatl hizo uso de su grandioso poder y, convocando a los vientos les dio movimiento, separándolos para que nunca

coincidiera el uno con el otro. Pero esto no bastaría para que el sol siguiera su curso eterno, pues les exigió que lo alimentaran con Chalchiuhtli "sangre", y para estos los dioses decidieron darle el primer alimento. Ehecatl, dios del viento, fue el encargado de sacrificar a los dioses, uno por uno fueron cayendo inertes ante su cuchillo de obsidiana.

Xolotl, hermano gemelo de Quetzalcoatl, se negó a morir y huyó, logra esconderse entre los maizales y se convierte en pie de maíz que tiene dos cañas; acosado nuevamente, huye entre el agaval y se transforma en maguey de dos cuerpos y por eso se le llama mexolotl. Ehecatl lo descubre nuevamente y se mete al agua transformándose en el pez monstruoso axolotl, ahí lo atrapa Ehecatl y le da muerte. Por eso Xolotl de ahí en adelante es el patrono de los gemelos, pares y de todas las cosas que se duplican.

Cuando todos los dioses hubieron muerto, Tonatiuh, el sol, comenzó su interminable camino por el firmamento, pero dejó ordenado a los pobladores del Tlaltipac, que necesitaría sangre para poder vivir. Es por eso, que el pueblo mexica, heredero directo del poder de Huitzilopochtli, realizaría masivos sacrificios humanos al sol para que siempre tuviera la fuerza suficiente para cruzar los cielos y cumplir con su tarea de dar la vida al Tlaltipac".<sup>13</sup>

Debido a que el imperio tenochca iba en continuo crecimiento, las conquistas eran cada vez mayor y para obtenerlas tenían que entrar en guerra, era en el décimo mes, durante el cual se marca el fin de las lluvias y el inicio de la sequía y de la guerra, en esta época se deberían obtener la mayor parte de prisioneros para ser ofrendados en sacrificio a sus deidades.

Esto marcó fundamentalmente la religión en cuestión militar, porque no sólo se enaltecía a los dioses sino hubo un alza en los sacrificios humanos, especialmente por el objetivo que perseguían con ellos y las consecuencias benéficas para el pueblo, que se derivaban de los mismos.

Ir a la guerra significaba traer cientos de enemigos capturados para ofrendarlos en sacrificio a los dioses, ello significa dejar al enemigo sin guerreros especialmente jóvenes, además de que el pueblo derrotado tenía que pagar tributos al pueblo vencedor. De esta forma quedaba sobredicho el poder del grupo en expansión que con el paso de los años fueron los mexicas, sobre todo después de unirse en una Triple Alianza con los pueblos de Tacuba y Texcoco.

El sacrificio era la máxima ofrenda que los mexicas podían hacer a sus dioses con la finalidad de que los animales, las plantas y vegetales continuaran su ciclo de vida; el sol, la luna y los astros saliera todos los días; la lluvia, las estaciones del año, siguieran su caminar con regularidad, permitiéndoles a los hombres vivir, al recoger lo que la tierra les ofrecía para comer, beber, vestir y ofrendar.

"...Para que la armonía del cosmos se vea correctamente reflejada en el orden de la sociedad, y ésta se levante como la más pujante, estableciendo su poderío y sacralizar sobre todo el mundo conocido; para que todo esto sucediera - y sucedió-, Huitzilopochtli demandó a los mexicas la sangre y los

<sup>13</sup> Véase artículo: Leyenda de los cinco soles, página en internet: <http://members.fortunecity.es/kaildoc/tenochtitlan/5soles.htm>, fecha de consulta: 5 de septiembre de 2006.

corazones de guerreros y doncellas, de niños y ancianos...porque – de acuerdo a la mitología de ese pueblo- los seres humanos fueron creados por los dioses para alimentar la voracidad del universo”<sup>14</sup>

La causa principal que motivaba a los mexicas a realizar sacrificios especialmente a su dios Huitzilopochtli, era la gratitud que tenían porque este dios los había elegido como pueblo, desde el momento en que los sacó de Aztlan y los guió hasta la cuenca de México para encontrar la señal: un águila parada sobre un nopal devorando una serpiente, lugar donde edificarían su imperio. Por ello les pidió a cambio un alimento divino: la sangre de los prisioneros de guerra, además de obediencia y adoración al sol en templos que construyeron con sus propias manos.

El Templo Mayor, también denominado Huey Teocalli, fue el lugar principal donde se realizaban los sacrificios humanos, ya que esta edificación estaba hecha especialmente para adoración del sol y del agua, es decir, para los dioses Huitzilopochtli y Tláloc. Sin embargo, existieron alrededor de Tenochtitlán más de 80 templos para efectuar estas actividades.

Los personajes principales que podían entrar en contacto con los dioses eran los gobernantes, los sacerdotes, los jefes de familia, médicos, ministros de culto y los místicos, pero de ellos y sólo por autorización del Estado los sacerdotes especializados podían realizar los sacrificios humanos.

Para ser sacerdote el Estado se encargaba de que los aspirantes estuvieran capacitados para resistir el encuentro constante con las fuerzas sobre naturales, por ello había jóvenes que decidían ser sacerdotes, mientras que a otros se les señalaba como los elegidos independientemente de su voluntad, es decir, si querían ser o no sacerdotes, de ahí que hubieran sacerdotes institucionalizados.

“Había dos tipos de ofrendas humanas: los *mamaltin*, guerreros tomados prisioneros en las guerras, y los esclavos, quienes –mediante un año purificador- se convertían por breve tiempo en *teoixiptla*, ‘imágenes vivas de los dioses’. Los primeros eran casi siempre varones y los mejor valuados provenían de Tlaxcala, Huexotzinco y Vholula, señoríos contra los que se llevaron a cabo las famosas ‘guerras floridas’”<sup>15</sup>

El sacrificio de los esclavos y prisioneros de guerra llevaban tiempo de preparación. Primero los presentaban ante el templo de Huitzilopochtli, después los encerraban en un lugar especial en alguno de los barrios. En el sitio donde mantenían al cautivo lo cuidaban bien con alimento y atenciones especiales, de esta forma lo preparaban para el día del sacrificio. Y terminaban con la velación durante toda la noche anterior antes de la ceremonia.

Al día siguiente la víctima era vestida con un taparrabo y bandera en color blanco, después de haber sido pintado del mismo color. Ya alistado lo llevaban

<sup>14</sup> GONZÁLEZ Torres, Yolota. “El sacrificio humano entre los mexicas” en *Arqueología Mexicana*. Vol. III, 15, Sep-Oct, pp.4, 1995.

<sup>15</sup> *Ibid.* pp.6.

cerca de la piedra de los sacrificios llamada *temalacatl*, lo amarraban y le daban armas no verdaderas para que el guerrero que lo atrapó tuviera un enfrentamiento simulado con el prisionero, a dicha parte del ritual los mexicas le denominaban "rapamiento", porque en el primer rayón o toque que recibiera el prisionero de guerra lo sacrificaban. Esta ceremonia era el máximo nivel de reconocimiento que podía alcanzar un guerrero.

Los niños y niñas sacrificados en honor de Tláloc podían tener hasta 6 años como máximo. Los adornaban con flores de papel e incluso había ocasiones en que les ponían alas del mismo material. El templo era el sitio donde se realizaba tal hazaña, pero también los lugares con agua como las fuentes.

Las ancianas que fueron sacrificadas, eran seleccionadas por las parteras. Los bailes y las horas de tejer en el mercado después de varias noches antes del ritual, simbolizaban la señal de cercanía de la ceremonia en honor de la diosa Toci cuyo significado es "nuestra abuela". Por ello a la anciana se le personificaba como a la diosa, sin embargo era engañaba respecto al motivo de su selección y así era llevada hasta el momento en que moría.

Mucha de la información que ha sido investigada en relación con las culturas mesoamericanas, arroja que docenas de doncellas bonitas eran ofrecidas en las mencionadas ceremonias, especialmente en honor de Chalchicuihuatl, la diosa del maíz (en el caso de los mexicas). A la joven se arreglaba y adornaba en color rojo alusivo a la diosa. La ceremonia se llevaba a cabo en tres días, el primero toda la gente le ofrendaba a la diosa todo tipo de alimentos. Durante el segundo día se le presentaba a la joven en calidad de ofrenda, mientras que el tercer día al igual que a las ancianas sacrificadas se les decapitaba y la sangre se derramaba sobre las ofrendas hechas a la diosa.

Actualmente – a pesar de su desaparición- los mexicas siguen siendo considerados una grupo sanguinario por la cantidad extraordinaria de sacrificios que realizaron, especialmente de los masivos, que se efectuaron – según algunos registros- durante las épocas de mayor expansión, aún sigue siendo difícil comprender en nuestros días el sentido que para esta cultura representaba ofrendar a los dioses lo más valioso que tiene el hombre: la vida. Sobre todo porque nuestras generaciones ya han crecido bajo una religión mayormente católica, relación que ahondaremos en el siguiente capítulo.

Con lo anterior se demuestra la necesidad que tenían de realizar ceremonias, ofrendas y rituales, cuyo objetivo era agradecer al sol su lucha y triunfo al pasar por el inframundo y permitirle al pueblo seguir viviendo un día más. Por ello durante los rituales se ofrecía en sacrificio la vida y sangre de un prisionero de guerra que previamente había sido elegido y preparado con ayunos y baños, de ahí la importancia cuando los guerreros volvían de sus combates y llevaran consigo prisioneros y productos de los pueblos enemigos.

## **1.5. El tiempo de ceremonias prehispánicas**

Los dioses tenían la característica de la omnipotencia, es decir, podían estar en muchas partes al mismo tiempo, por eso se creía que una parte de ellos se encontraba como alma en las cosas terrenales, lo que sucedió a partir de la creación de las mismas. Existía el mito que muchas de las cosas mundanas habían sido creadas de la esencia de las divinidades, en un tiempo y espacio, por lo tanto, al existir un periodo de su creación, se trató de señalar en el calendario el ciclo de creación de las cosas que salió de cada dios así como la esencia de cada deidad.

De acuerdo al texto de Alfredo López Austin "La religión, la magia y la cosmovisión" en Historia Antigua de México, los diversos grupos de hombres se crearon de la misma forma, diversas divinidades crearon de si mismos a un grupo distinto, lo que al transcurrir el tiempo influyo de tal manera que les definió el oficio al cual se dedicarían así "la creencia mítica justificó la marcada división mesoamericana de las especialidades grupales del trabajo, y provocó, además, una interesante correspondencia entre el orden económico y el panteón".<sup>16</sup>

Es así como el intercambio de mensajes comienza entre seres humanos y dioses a través de tratos que cumplían con las ceremonias y diversos ofrecimientos que a lo largo de los días y de un ciclo marcado en el calendario se realizaban.

Las ceremonias a las deidades del panteón mexicana se realizaban a distintas horas durante el día, siempre se invocaba y agradecía a los cuatro puntos cardinales especialmente cuando se trataba de los dioses de la fertilidad, del agua, del fuego y las fiestas de Tezcatlipoca.

Los cuatro rumbos del universo también llevan un nombre: al norte le correspondía Yyecampa, al sur Vitztlampa, al este u oriente Tlapcopa o Tlahucampa y al oeste o poniente Cihuatlampa.

Las fechas para llevarse a cabo se encontraban señaladas en el calendario anual, el cual fue elaborado después de largos periodos de observación de los fenómenos naturales, es por ello que su elaboración estaba ligada al movimiento del universo, particularmente del sol. En el calendario se marcaban las fechas más importantes para los mexicas, que "estaban determinadas por el año solar el que se dividía en 18 meses, de veinte días, más cinco días considerados de mala suerte. Los actos festivos principales caían, por lo general al final de las veintenas".<sup>17</sup>

Al anterior corresponde el calendario de las fiestas religiosas de 365 días, el cual no se debe confundir con el calendario adivinatorio de 260 días.

El calendario adivinatorio, cabe mencionar que a cada día le corresponde una "carga" energética y un dios, relacionándose con alguno de los cuatro puntos

<sup>16</sup> LÓPEZ "La religión, la magia... pp. 436

<sup>17</sup> GUTIÉRREZ. "Entorno al ritual...pp.24

del universo y un color. Su contenido consistía en dos ciclos: uno era la secuencia de 13 días, correspondiéndoles un número por día y el segundo ciclo era de 20 días al que se le asignó el nombre de un objeto o animal por día. Al asignar un objeto o animal el primer ciclo terminaba al poseer únicamente 13 números mientras que para culminar el segundo ciclo le faltaban siete días, por lo tanto se reiniciaba el conteo desde el número 1, y así se repetían los ciclos hasta que volvían a coincidir el número 1 con el nombre del animal u objeto que en este caso era ceiba. De esta forma se completaba un ciclo adivinatorio anual de 260 días.

### CALENDARIO TONALPOHUALLI (Con carácter adivinatorio)

PRIMER CICLO DE 13 DÍAS	SEGUNDO CICLO DE 20 DÍAS	SIGNIFICADO EN ESPAÑOL
Día 1	Cipactli	Cocodrilo
Día 2	Ehécatl	Viento
Día 3	Calli	Casa
Día 4	Cuetzpallin	Lagartija
Día 5	Coatl	Serpiente
Día 6	Miquiztli	Muerte
Día 7	Mazatl	Venado
Día 8	Tochtli	Conejo
Día 9	Atl	Agua
Día 10	Itzcuintli	Perro
Día 11	Ozomatli	Mono
Día 12	Malinalli	Yerba
Día 13	Acatl	Caña
Día 1	Ocelotl	Jaguar
Día 2	Cuauhtli	Águila
Día 3	Cozcacuauhtli	Zopilote
Día 4	Hollín	Terremoto
Día 5	Tecpatl	Pedernal de obsidiana
Día 6	Quiauitl	Lluvia
Día 7 ...	Xochitl	Flor (último día del mes)

18

<sup>18</sup> SAHAGÚN, Bernardino Fr. *Historia General de las cosas de Nueva España*. Sexta edición, México, Porrúa, Sepan Cuantos, 1985, p. 1093, pp. 77-94, también véase páginas en internet:

Artículo: Calendario Azteca, página en internet:

<http://mexico.udg.mx/historia/precolombinas/azteca/calendario.html>, fecha de consulta: 5 de septiembre de 2006.

Artículo: Calendario Azteca, los 18 meses de los aztecas según Bernardino de Sahún: página en internet:

[http://www.mexicodesconocido.com.mx/espanol/cultura\\_y\\_sociedad/fiestas\\_y\\_tradiciones/detalle.cfm?idcat=3&idsec=15&idsub=60&idpag=45](http://www.mexicodesconocido.com.mx/espanol/cultura_y_sociedad/fiestas_y_tradiciones/detalle.cfm?idcat=3&idsec=15&idsub=60&idpag=45), fecha de consulta: 7 de septiembre.

**CALENDARIO XIHUITL**  
(Con carácter agrícola)

<b>NOMBRE DE LOS 18 MESES</b>	<b>DIOS PATRONO</b>	<b>EQUIVALENCIA GREGORIANA</b>
1.- Atlcahualo	Tlaloques y Chalchiuhtlicue (diosa del agua)	2 al 21 de febrero
2.- Tlacaxipehualiztli	Xipe-Tótec (dios)	22 de febrero al 13 de marzo
3.- Tozoztontli	Tláloc (dios de la lluvia) y Coatlicue	14 de marzo al 2 de abril
4.- Hueytozoztli	Centeotl y Chicomecoatl	3 al 22 de abril
5.- Toxcatl	Tezcatlipoca (dios de los dioses) ó Huitzilopochtli (dios de la guerra)	23 abril al 12 de mayo
6.- Etzalcualiztli	Tlaloques	13 al 31 de mayo
7.- Tecuilhuitontli	Huixtocihuatl (diosa de la sal)	2 al 21 de junio
8.- Hueytecuilhuitl	Xilonen	22 de junio al 11 de julio
9.- Tlaxochimaco	Huitzilopochtli (dios de la guerra)	12 al 31 de julio
10.- Xocotlhuetzi	Xiuhtecutli ó Ixcozauhqui (dios del fuego)	1 al 20 de agosto
11.- Ochpaniztli	Teteoinnan ó Toci (madre de los dioses) – Tlazotlteatl	21 de agosto al 9 de septiembre
12.- Teotleco	Tezcatlipoca (dios de los dioses)	10 al 29 de septiembre
13.- Tepeilhuitl	Tláloc (dios de la lluvia)	30 de septiembre al 19 de octubre
14.- Quechollli	Mixcóatl – Camaxtli	20 de octubre al 8 de noviembre
15.- Panquetzaliztli	Huitzilopochtli (dios de la guerra)	9 al 28 de noviembre
16.- Atemoztli	Tlaloques (dioses de la pluvia) y Tláloc (dios de la lluvia)	29 de noviembre al 18 de diciembre
17.- Tititl	Llamatecutli ó Tona ó Cozcamiauh (significa nuestra madre)	19 de diciembre al 7 de enero
18.- Izcalli	Xiuhtecutli ó Ixcozauhqui (dios del fuego)	8 al 27 de enero
Nemontemi	5 días de mala fortuna especialmente para los que nacían, ya que tendrían esa suerte durante toda su vida.	28 de enero al 1 de febrero

Los meses se dividían en dos grupos: en el primero se encuentran los ocho meses que se dedicaban a las deidades y fiestas relacionadas con la agricultura, es decir con las lluvias, la fertilidad; mientras que los otros ocho se dedicaban a las que se relacionaban con la guerra y por lo tanto con la temporada de sequía.

Para que los mexicas pudieran distinguir cada temporada, había dos meses entre cada época, los cuales se designaban al señor del año y del fuego Xiuhtecutli, mientras que los meses correspondientes a la época de lluvias dedicados a los tlaloques como Chalchiuhtlicue -diosa del agua- y Quetzalcóatl.

Tlacaxipehualizliera era el segundo mes y se dedicaba a Xipe-Totec, como ofrecimiento a este dios le daba un hombre sacrificado que luego desollaban y del cual el sacerdote principal vestía su piel.

El tercer mes era Tozoztontli en el cual se adoraba al dios de la lluvia Tláloc. El siguiente mes era Hueytozoztli, dedicado a deidades como Centeótl, Chicomecóatl y Tláloc. Toxcatlera el quinto mes en el que se festejaba a Tezcatlipoca, con el fin de pedir lluvia para los cultivos, en caso de que se hubiera retrasado.

Los meses sexto, séptimo y octavo llamados Etzalcualiztli, Tecuihultontli y Hueytecuilhuitl eran dedicados a los tlaloques así como a Huixtocihuatl y Xilonen, ya que estas deidades tenían una clara relación con la siembra.

Al iniciar agosto se celebraba el noveno mes Tlaxochimaco, durante este mes se deberían preparar los agricultores para recoger las cosechas de frutas y verduras, porque la temporada de frío daba señal de su próxima llegada a través de fuertes heladas que acababan con los sembradíos. Cabe señalar que también en este mes se adoraban deidades de la guerra, como forma de preparación para los meses en que se realizaba esta actividad.

El décimo mes indicaba el fin de la temporada de lluvias (fertilidad) y el comienzo de la temporada de seca (guerra-muerte), llamado Xuxotlhuetzi y dedicado a Xiuhtecutli (dios viejo y del fuego).

El octavo mes Ochpaniztli se dedicaba a Toci madre de los dioses y durante estos días se honraba a quienes se iniciaban como guerreros. Teotleco era el doceavo mes y se dedicaba a diferentes dioses, principalmente al advenimiento del dios de la guerra Huitzilopochtli.

Quecholli era el mes dedicado a Mixcoatl-Camaxtli y durante este tiempo se realizaban dos actividades importantes: caza de animales y preparación de dardos para la guerra. Para Huitzilopochtli (dios del sol) también se dedicaba el mes de Panquetzaliztli, ya que en esta época se realiza el solsticio de invierno (cuando el sol se encuentra en su máxima posición hacia el sur).

El siguiente mes era Atemoztli y se relacionaba con la bajada de este dios y la próxima llegada de lluvias.

Tititl era el mes número 16 y estaba dedicado a "nuestra madre" Tona, también se realizaban ceremonias relacionadas con la guerra, en el Templo Mayor.

Izcalli era el mes dedicado nuevamente al dios del fuego Xiuhteculli y se encendía, el fuego nuevo se encendía indicando el comienzo de la siguiente temporada de lluvias (fertilidad-vida).

Como se puede observar de ambos grupos sobresale un dios, del primero "Tláloc (agua-fertilidad-agricultura, en una palabra vida), aunque hay que señalar que el carácter de muerte aquí se refiere a muerte para dar vida, alimentar al sol".<sup>20</sup>

Así con las fechas señaladas en el calendario anual, la supervivencia del grupo queda marcada con la economía que se encierra en dos conceptos: agricultura y guerra.

Mientras que en la temporada de lluvias (fertilidad-vida) los mexicas se dedicaban a sembrar y cuidar las plantas hasta cosecharlas, también sabían que en las temporadas de seca los hombres tenían que ir a la guerra con dos propósitos: llevar a su pueblo los productos del bando enemigo y tomar prisioneros para ofrecerlos en sacrificio a sus dioses, marcándose así el fin de la época de guerra.

En este caso la dualidad para la sociedad mexicana siempre fue muy importante, por ello siempre se relacionan agua y guerra, agricultura y tributo, vida y muerte, fusionándose en dos dioses Tláloc y Huitzilopchtli, según lo han confirmado los descubrimientos en el centro ceremonial más importante de Tenochtitlán: el Templo Mayor.

Ahora bien, respecto a la dualidad vida-muerte, los mexicas la tenían presente en todo tipo de rituales, festejos y ceremonias, siempre con la misma intención: morir para seguir viviendo.

Por ello en los rituales no sólo intervenían las elites, también lo hacía la colectividad, porque así lograban finalidades que beneficiaban a todos, de ahí que las fiestas fueran consideradas como "un medio por el cual el hombre se ponía en contacto con lo sobrenatural tratando de influir sobre ello. Ayudaban a unir a la comunidad pues gracias a las celebraciones se alcanzaban fines colectivos, como era la supervivencia del grupo y la obtención de una cosecha abundante".<sup>21</sup>

## **1.6. Destino de los muertos**

Respecto a la vida en el más allá, se destinaba a los que morían según el papel que desempeñaban en la sociedad así como el tipo de muerte que tenían, esto va relacionado con el Templo Mayor, lugar del que partían los cuatro rumbos

<sup>20</sup> MATOS. *El rostro de la muerte*...pp. 21

<sup>21</sup> GUTIÉRREZ. "Entorno al ritual...pp.22

del universo, por el cual además se pasaba para ir al inframundo o al nivel celeste.

Estos rumbos se distinguían porque cada rumbo tenía un dios, un símbolo, un color y un árbol, quedando de la siguiente forma:

**Norte:** regido por Tezcatlipoca negro. Símbolo técpatl o cuchillo de sacrificios. Es el lugar del Mictlampa o de los muertos del frío. Al norte le denominaban Yyecampa Tonatiuh. Ahí llegaban las almas de quienes habían muerto de forma natural, además corresponde a la derecha del sol.

**Sur:** regido por Tezcatlipoca azul. Símbolo conejo. Era el lugar de Huitztlampa o del sacrificio con espinas, por lo tanto se consideraba un sitio de castigos para el autosacrificio. Pero también se le nombraba Vitztlampa, lugar de las flores y ubicado del lado izquierdo del sol.

**Oriente (Este):** regido por Tezcatlipoca rojo. Símbolo la caña. Considerado como el lugar por el cual salía el sol, además de ser verde y fértil. También era llamado Tlapcopa ó Tlauhcampa, es decir el lugar donde hay mucha luz. Ahí el paraíso de los guerreros muertos en batalla y de los prisioneros sacrificados.

**Poniente (Oeste):** regido por Quetzalcoatl. Símbolo calli o casa. Color blanco. Era el Cihuatlampa o lugar de las mujeres, sobre todo las que morían en parto y quienes tenían el privilegio de acompañar al sol en su recorrido desde que salía hasta el ocaso, satisfacción compartida con los guerreros muertos en batalla.

Ahora dependiendo del tipo de muerte se subía al nivel celeste o trece cielos o de lo contrario iba al inframundo.

**El nivel celeste:** Considerado por los mexicas de la tierra hacia arriba, al respecto se tiene referencia que eran nueve cielos, los cuales se relacionaban con los nueve pasos al inframundo.

Nivel celeste:

1. Al primer nivel le corresponde la luna y las nubes.
2. En el segundo se encuentran las estrellas.
3. El tercer nivel alberga al sol.
4. En el cuatro se localiza Venus.
5. Al nivel cinco le corresponde el paso de los cometas.
6. y 7.- Los niveles sexto y séptimo se representan con colores.
8. En el octavo nivel se forman las tempestades
9. Y en el noveno y último se encuentran las deidades superiores

Para fray Bernardino de Sahagún, de acuerdo a su concepción católica, los que morían en guerra así como las parteras, se iban al paraíso, es decir a la casa de Huitzilopochtli, dios del sol y de la guerra como era denominado entre los mexicas.

Ese lugar estaba destinada para los que morían en combate, para las mujeres que morían al dar a luz, porque el parto se consideraba como una dura batalla para traer a la vida a un hijo, por eso se les llamaba guerreras, y finalmente también era el sitio para los que perecían en sacrificio. Las almas de este nivel astral después de acompañar al sol en su dura lucha contra la noche para poder salir de nuevo, después de cuatro años se creía las almas se convertían en aves o mariposas para que comieran la miel de las flores, de esta forma todos los guerreros sabían que su labor los haría trascender.

Ahora bien, retomando el tema, mientras que para los mexicas la muerte significaba vida, ya que era vida vista después de la muerte, en la actualidad significa el fin más doloroso de la humanidad, aunque en México se conserven las tradiciones y costumbres del culto a los muertos, heredadas por nuestros antepasados prehispánicos.

Es un hecho que la sociedad mexicana se caracterizaba por haber sido la comunidad más religiosa y ferviente del culto a los muertos, por lo tanto, la arqueología la denomina como **el pueblo de la muerte**, porque al parecer el servicio y el culto a la muerte y a los muertos era una condición de su cultura para ser identificada como una sociedad sagrada.

**El nivel del inframundo:** Era considerado desde la Tierra hacia abajo y al norte, ya que se encuentra conectado con el *Mictlampa* o lugar de los muertos.

Para llegar a este lugar según la narración de Jerónimo Quero, habitante de Mixquic *"cuando la persona muere, el tecolote entregará su alma al perro negro, que está en la orilla del Río Jordán"*<sup>22</sup>, que en Mitla está representado por un arroyito. Pero ese es el río Jordán.

*"Ahí en la entrada estará el perro negro esperando a la persona, porque él es quien nos ayuda a cruzarlo. He sabido que en otras partes de México el perro negro no les ayuda, que debe ser de otro color, que el perro negro dirá: 'mi alma es tan negra como la tuya, además como soy negro no te puedo ayudar en la oscuridad'; pero a nosotros ellos son los que nos ayudan.*

*"El perro siempre debe ser bien tratado para que él también nos trate bien, pero si la persona que muere dio mal trato al perro, él se negará rotundamente ayudarlo, entonces la persona debe pedirle perdón, llorar mucho, hasta convencerlo para que lo ayude. ¡Ah! pero si fue bien tratado cuando el tecolote nos deja ahí, nosotros nos montamos como si fuera caballo y cruzamos el río sin problema.*

*"Mitla es el lugar sagrado. Los antiguos mexicanos consideraban Mitla como la entrada al mundo subterráneo, lugar al que moría los de muerte común, los que fueron elegidos por los dioses, porque: los elegidos por Ometeotl Omecihuatl, se iban al treceavo cielo (los niños que morían al nacer). A la 'Casa del Sol' iban las víctimas sacrificadas a los altares o los guerreros caídos en combate.*

---

<sup>22</sup> El río al que hace referencia el entrevistado Jerónimo Quero es que se conoce con el nombre de Chiconahuapan, el cual se menciona en los relatos de fray Bernardino de Sahagún en *Historia General de las Cosas de Nueva España*, y del cual cambia su nombre al de Río Jordán debido a la influencia de la religión cristiana.

*Las declaraciones hechas por Jerónimo Quero fueron confirmadas con las investigaciones de Carlos Navarrate quien explica que la Casa del Sol era el paraíso oriental del sol. Mientras que en la paraíso poniente del sol que era considerada como la 'Casa del maíz' era para las mujeres que morían en el parto".*<sup>23</sup>

Por otra parte, los que no podían ir algún cielo iban al Mictlan "lugar de los muertos".

El Mictlan perteneciente al nivel del inframundo, también era el destino de los que morían por muerte natural, después de pasar por ocho niveles o lugares anteriores, llegaban al nivel nueve que era el territorio de los dioses de la muerte. Los lugares por los que pasaban las almas o teyolía, en nahua, de acuerdo a las narraciones que hace fray Bernardino de Sahagún "ésta es la que gozasteis viviendo en el mundo; y tomaban un jarrillo lleno de agua, y dáselo diciendo: Veis aquí con que habéis de caminar; y poníansele entre las mortajas, y así amortajaban al difunto con sus mantas y papeles, y atábanle reciamente; y más daban al difunto todos los papeles que estaban aparejados, poniéndolos ordenadamente ante él, diciendo: veis aquí con que habéis de pasar en medio de dos sierras que están encontrándose una con otra.

Y más daban otros papeles diciendo: Veis aquí con que habéis de pasar el camino donde está una culebra guardando el camino... veis aquí con que habéis de pasar a donde está la lagartija verde, que se dice xochitonal... veis aquí con que habéis de pasar ocho páramos... veis aquí con que habéis de pasar ocho collados... veis aquí con que habéis de pasar el viento de navajas que se llama itzehecayan, porque el viento era tan recio que lleva las piedras y pedazos de navajas".<sup>24</sup>

Las ofrendas con las que se enterraban a los difuntos, al llegar al Mictlan eran entregadas a los dioses de la muerte Mictlantecutli, a quien también conocían como Acunahuácatl ó Tzontémoc, y su esposa Mictecacihuatl. Mientras que en el mundo terrenal las cosas que dejaban eran quemadas a los ocho días, después cada año hasta cumplir 4, de esta forma terminaban con el rito y las ofrendas, así lo describe Sahagún en su relato de *Historia General de las cosas de Nueva España*.

Aunque para los mexicas el Mictlan representaba un lugar para los de muerte natural y por tanto un lugar al que no se iba a sufrir, sin embargo en la época de la conquista española los frailes que se encargaron de recoger en escritos y transmitir parte importante de la cultura prehispánica, haciendo referencia al Mictlan como el infierno que se piensa existe de acuerdo a las creencias de la religión católica- cristiana, y es el lugar designado para que sufran las almas de quienes en vida tuvieron una conducta negativa, pero este tema se tratara más a fondo en el capítulo II titulado: *Concepción de la muerte introducida por los españoles*

<sup>23</sup> QUERO, Jerónimo. Breve relación de algunas costumbres en Mitla, Oaxaca. Informante zapoteco originario de este lugar. Mitla, Oaxaca, 1971, 6 horas de entrevista, entrevista realizada por Dora Ocampo.

<sup>24</sup> SAHAGÚN. ob.cit. pp. 206

**El paraíso terrenal:** El paraíso terrenal era un lugar parecido al cielo que se menciona en la Biblia católica y que los frailes españoles sabían de su existencia, es por ello que encontraron un parecido con el Tlalocan o paraíso de los mexicas, lugar al que iban los que morían en relación con el agua, ahogados, por un rayo o alguna enfermedad como la gota, la lepra y la sarna, "y el día que se morían de las enfermedades contagiosas e incurables, no los quemaban sino enterraban los cuerpos de los dichos enfermos, y les ponían semillas de bledos en las quijadas, sobre el rostro; y más, poníanles color de azul en la frente, con papeles cortados, y más, en el colodrillo poníanlos otros papeles, y los vestían con papeles, y en la mano una vara".<sup>25</sup>

La analogía se basa en comparar la paz, abundancia y tranquilidad que en el cielo encuentran los espíritus que según la descripción de la religión católica en la vida terrenal desarrollaron un comportamiento positivo con todo aquello que los rodeaba. Mientras que en el Tlalocan al que se refirieron los mexicas era un lugar donde los cantos y las danzas mostraban la felicidad que se albergaba, la abundancia de comida, y el clima cálido del verano que siempre imperaba. Así lo confirman las narraciones que Sahagún hace en su libro *Historia General de las Cosas de la Nueva España* "la otra parte donde decían que se iban las ánimas de los difuntos es el paraíso regocijos y refrigerios, sin pena ninguna, nunca jamás faltan las mazorcas de maíz verdes, y calabazas y ramitas de bledos, y ají verde y jitomates, y frijoles verdes en vaina, y flores".<sup>26</sup>

## **1.7 Los funerales mexicas**

Las ceremonias también reafirmaban el papel y la posición que jugaba cada integrante del grupo dentro de su comunidad en este caso en la sociedad mexicana, la cual también se caracterizaba por su división de clases sociales, que no sólo se reflejaba en su vida diaria y en sus ceremonias, sino en la forma de ser sepultados cuando morían.

De acuerdo a las investigaciones realizadas en 1956 por la arqueóloga Beatriz Barba de Piña, en Tlapacoyan se encontraron entierros de tipo flexionado, los cuales consisten en ofrendas muy suntuosas y de gran calidad, lo que se observa en los materiales encontrados cerca del difunto.<sup>27</sup>

Este tipo de entierros son predominantes entre las tumbas de quienes formaron parte de las clases altas, ya que "eran envueltos en petates y a veces en mantas de telas de algodón o de yuca, amarrados con cordeles o rociados con polvo rojo de hematita o cinabrio colocados directamente en el suelo; entierros múltiples de un hombre con varias mujeres, de mujeres con niños sacrificados, todos ellos con acompañamientos de materiales, entre los cuales pueden citarse vasijas de gran calidad, ornamentos, implementos de uso personal,

---

<sup>25</sup> *Ibid.*, p. 208

<sup>26</sup> *Ibid.*, p. 207

<sup>27</sup> Al respecto se puede consultar más información en OCHOA Zazueta, Jesús Ángel. *La muerte y los muertos: culto, servicio, ofrenda y humor de una comunidad*. México, SEP, 1974. p.160, pp.32

comidas, bebidas, juguetes pequeños y en ocasiones perros sacrificados que servían como acompañantes”.<sup>28</sup>

Contrariamente a este tipo de entierros se han encontrado otros más sencillos que según las investigaciones arqueológicas se destinaban para la gente de la comunidad porque “tenían la costumbre de inhumar a sus muertos en agujeros irregulares excavados en las cercanías de sus campos de cultivo o por de bajo de los pisos de las chozas por lo regular en posición extendida y con escasos objetos personales o asociados, que implican la creencia en la extensión de la vida después de la muerte”.<sup>29</sup>

Las clases sociales eran tres: los nobles o guerreros, los artesanos y los comerciantes. En el caso de la elite el entierro se llevaba de la siguiente manera “se envolvía el cadáver con plumas y mantas, junto con él se enterraban entre dos y cuatro esclavos, para que le hicieran de comer en su trayecto al inframundo; los esclavos eran enterrados vivos y con sus piedras de moler maíz, comida y riquezas, conforme a su clase. A un mercader se le enterraba vivo y envuelto en mantas y plumas, con piedras preciosas, piles de tigre, joyas de oro, plumas y comida porque estas eran las mercaderías que trataba. El hombre común, por su parte, se le enterraba envuelto en mantas de plumas y papel, con jícaras de carne de gallina o carne guisada, maíz y frijoles, para que tuviera comida en el camino”.<sup>30</sup>

Cabe señalar que a la muerte del *tlatoani*, es decir del gobernante, quien pertenecía a la clase alta, sus funerales duraban ocho días. El primer día era el más importante debido a que el entierro era todo un suceso porque se ofrecían banquetes, mientras los sacerdotes cantaban himnos fúnebres, al mismo tiempo se mataban a los esclavos del muerto para que en su caminar por el otro mundo también lo sirvieran, así mismo el cuerpo se colocaba sobre un *tlacochacalli*, es decir una tumba en alto quedando en exhibición ya que después de ser enterrado con sus pertenencias como joyas, plumas, oro y al termino de una procesión integrada por los sacerdotes, las viudas, familia y amigos cercanos, el cuerpo era quemado con olor a copal. A partir de ese día y durante los días siguientes se realizarían diariamente ceremonias.

Cuando los cuerpos de los muertos no eran incinerados, se les enterraba con ofrendas y los objetos que de vivo utilizó, su cuerpo era colocado en posición fetal, porque se pensaba que debía volver a la madre tierra en la misma forma en que llegó y así iniciar una nueva “vida”, esto en relación con el regreso al vientre de la madre que es la tierra, para que al ingresar el Tlaltecuhlli, es decir el monstruo que devora los cadáveres, se los comiera, como primer paso del recorrido de los nueve niveles antes de llegar al Mictlan.

La analogía con los nueve niveles se piensa que tiene relación con los nueve meses que la madre tuvo para gestar al bebé, por eso al morir el alma inicia un nuevo ciclo, una nueva “vida” que dura nueve etapas o niveles pero ahora en

<sup>28</sup> OCHOA Zazueta, Jesús Ángel. La muerte y los muertos: culto, servicio, ofrenda y humor de una comunidad. México, SEP, 1974. p.160, pp.32

<sup>29</sup> Ibid. p.32

<sup>30</sup> ZARAUZ. ob.cit. pp. 53.

sentido contrario, todo sucede antes de llegar al lugar que habitaría, en este caso era el Mictlan.

Otras de las posiciones en que acostumbraban a enterrar a los difuntos era boca abajo y extendido por la creencia de que se debía extender su vida aún después de la muerte. Para concluir el rito funerario se sacrificaba a un perro que no fuera negro. Porque de lo contrario el alma no lo viera, sin embargo al ser de otro color el alma lo vería para ayudarlo a pasar el río que denominaban Chiconahupan y así llegar al lugar de los muertos, el Mictlan.

Como ya lo hemos mencionado, dentro de las ceremonias mortuorias y enterramientos en la población mexicana, después llamada tenochca, debido a que el imperio al que pertenecían era Tenochtitlán, la costumbre de sacrificar un perro y enterrarlo junto a las ofrendas de los muertos, era un elemento muy significativo. Dentro de la comunidad se creía que uno de los pasos de las almas sería atravesar un río, "por esta causa los naturales solían tener y criar los perritos, para este efecto; y más decían, que los perros de pelo blanco y negro no podían nadar y pasar el río, porque dizque decía el perro de pelo blanco: yo me lavé; y le perro de pelo negro decía: yo me he manchado de color prieto, y por eso no puedo pasarlos. Solamente el perro de pelo bermejo podía bien pasar a cuevas a los difuntos, así en este lugar del infierno que se llama Chiconauhtitlan, se acababan y fenecían los difuntos".<sup>31</sup>

En tanto el funeral de los guerreros muertos en batalla, iniciaba con el aviso a las viudas acerca del deceso de su esposo durante la guerra. Se le informaba a través de un grupo llamado *cuauketques*, es decir un grupo que no sólo se encargaba de informarlas, también de llevarles consuelo. El siguiente paso era celebrar una ceremonia en la plaza de la ciudad encabezada por los ancianos, quienes entonaban canciones e himnos fúnebres. Al transcurrir cuatro días se hacía una figura que asemejaba al difunto. Su cuerpo era armado con palos y de papel era la boca y los ojos. Al concluir, la figura la trasladaban a un salón, lugar al que las viudas le llevarían ofrendas como comida, pétalos de rosa que eran regados en el piso y copal con el cual concluían el ritual. La ceremonia terminaba cuando las figuras eran quemadas y los ancianos ofrecían palabras de aliento a las viudas que lloraban durante el evento.

Este tipo de ceremonias eran ofrecidas al sol, es decir Huitzilopochtli, cabe recordar que quienes morían en las guerras se convertían en hijos del sol para acompañarlo en su travesía por la tierra de la noche, lugar que habita Coatlicue.

Ahora bien, respecto a las ceremonias de las mujeres que morían en parto, mientras que "a los guerreros muertos se les quemaba y habían ceremonias especiales. Las mujeres, en cambio, eran enterradas al atardecer y acompañadas por las parteras y las viejas que portaban escudos y armas dando gritos guerreros. En un momento el cortejo era atacado por jóvenes que querían apoderarse del cuerpo de la difunta, pues se pensaba que si obtenían el dedo central de la mano izquierda y el pelo, esto ayudaría al soldado al entrar a combatir. Es importante recalcar que, además de lo que nos relatan las

<sup>31</sup> SAHAGÚN. *Historia General...* pp. 207

fuentes históricas sobre esto, no cabe duda que en una sociedad guerrera como la mexicana, a la mujer se le consideraba la gran paridora de soldados".<sup>32</sup>

Cuando los cadáveres eran incinerados había un rito que era común tanto para los muertos de la clase alta como los de la baja. El ritual consistía en recoger las cenizas y los huesos que quedaron del difunto, después se rociaba agua sobre el carbón, las cenizas y huesos donde había sido quemado el cuerpo de la persona fallecida e inmediatamente los colocaban en una olla, posteriormente, lo enterraban en un hoyo redondo en algún cuarto de la casa de la víctima.

Enterrar a los muertos en dominios de la familia simbolizaba que los familiares siempre estarían ligados con sus antepasados, es decir mantener la unión con esa fuerza sobrenatural que desde ese momento influía en la familia y las propiedades que poseía como las siembras, los animales y las tierras que abarcaba la familia. Todo ello bajo una creencia, la afinidad y convivencia entre los integrantes del grupo familiar y los seres que ya no estaban.

Otra de las características en los entierros consistía en distinguir a un difunto de clase noble o gente de la clase baja, y para ello se le ponía en la boca una piedra verde llamada chalchihuitl si pertenecía a la elite, mientras que a la clase baja le correspondía una de menor valor y color denominada *texoxotli*.

Pero ¿dónde eran depositados los restos de la clase alta y de los privilegiados? Mientras que la mayoría de los cuerpos incinerados o enterrados de la clase baja eran depositados bajo el piso de la propiedad de la familia, los demás eran sepultados alrededor de los templos, que fueron construcciones hechas con manos de los agricultores, ya que era el sitio donde se edificaban representaciones de sus dioses, para que los adoraran, fungiendo a la par como centros administrativos, de los cuales dependían las aldeas, es decir, las familias que se agruparon para formar aldeas.

En las personas privilegiadas que eran sepultadas alrededor de los templos estaban los hombres apresados en guerra y después sacrificados, así como los de la comunidad cuya muerte había sido de forma natural o en sacrificio. De esta forma el lugar se convirtió en un sitio sagrado a donde descansaban "los hermanos mayores", como les denominaban los mexicanos. Es así como los templos se convirtieron no sólo en puntos de concentración de poder político también del religioso, debido a la adoración que hacían a sus dioses en el espacio sagrado.

---

<sup>32</sup> MATOS. *ob.cit.*, pp.30

## 1.8 Recordando a los muertos

Entre los mexicas la religiosidad era tan profunda que recordar a los que ya estaban en la otra "vida" después de la muerte, también era parte de las 18 fiestas marcadas en el calendario. Recordemos que el calendario agrícola comprendía 18 meses durante el cual mes a mes se realizaba una fiesta, ceremonia y sacrificio, en honor de una deidad, pero entre estas celebraciones el culto a la muerte y los muertos tenía una presencia importante.

De acuerdo a la religión católica que muchos mexicanos practican, existen en el calendario gregoriano unas fechas marcadas para recordar a parientes que ya han muerto, las fechas se señalan durante el otoño, el 1 y 2 del mes de noviembre. El primero está dedicado a *Todos los Santos* y el segundo a *Los fieles difuntos*. En el caso de la cultura mexica también tenían marcados dos meses para el culto a los muertos uno era el noveno llamado Tlaxochimaco y la fiesta en honor de los niños muertos se llamaba miccailhuitontli. Durante esta festividad la gente del pueblo salía a juntar todo tipo de flores que después depositaban en el patio de una casa que denominaban *cu*, en ese lugar se quedaban en vela toda la noche. Al amanecer las flores eran ensartadas en forma de collares que ofrecían al tercer día a su dios Huitzilopchtli, así como incienso y comida.

Traer del bosque el árbol que llamaban *xócotl* implicaba limpiarlo y lijarlo. Después hacían un hoyo redondo en el que paraban de nuevo al árbol. El hoyo era cubierto con piedras y tierra para poder colocar a su alrededor, collares de flores, armas y tres tamales grandes elaborados con las semillas del blendo, los cuales eran colocados en la cabeza del árbol. Lo adornaban con un vestido formado de diversos papales hasta darle forma de un hombre. Por todos estos objetos subían algunos guerreros para bajarlas casi al final de la celebración, y lanzar a la gente que rodeaba el *xócotl* los pedazos de tamal que los participantes de la ceremonia recibían con los brazos extendidos.<sup>33</sup>

Se llevaban acabo danzas sólo al ritmo de la música y cantos que un grupo interpretaba cerca de un altar. La actividad era encabezada por los hombres más valientes de la guerra señalados con el nombre de *otomin*, detrás de ellos se colocaban hombres y mujeres diversos, que se concentraban en seguir el ritmo de los cantos con los pies. Por ello nadie se atrevía a pasar por su camino para interrumpirlos.

En el décimo mes se realizaba la fiesta *uey mica ihuitl* en honor de los muertos adultos y la celebración comenzaba con la caída del *xócotl*, el derrumbe del árbol se efectuaba al final de la celebraciones, pero antes de que ello sucediera Se ofrendaba sacrificios de cautivos ya que era una fiesta muy importante. Las procesiones que se realizaban antes de los sacrificios culminaban en torno del *xócotl*. Para saber que ya estaba por terminar la fiesta se colocaba delante del árbol la figura de un pájaro, elaborada con masa de blendo. El fin de esta imagen era iniciar una hoguera en la cual eran sacrificados los prisioneros de

<sup>33</sup> Véase SAHAGÚN, *Historia General...* pp. 127-131

guerra. Así se quemaría parte del xócotl y sería derrumbado para concluir todas las celebraciones.<sup>34</sup>

Estas eran las festividades durante las cuales se recordaban a todos los difuntos, sin embargo existían otros meses para recordar a los difuntos de forma más personal.

“Durante el mes tittl se hacía una conmemoración de los difuntos en la cual se elaboraba una representación del finado en madera: le ponían papel azul en la nariz, plumas, un tocado de hierbas, pliegos de papel, comida y cacao mientras le cantaban, la ceremonia se efectuaba durante los primeros cuatro años posteriores al fallecimiento de la persona. En el mes izcalli se hacía una ceremonia que consistía en comer tamales – los que también eran ofrecidos al fuego- sobre las sepulturas de los muertos”.<sup>35</sup>

Aunque en la actualidad ya no se realicen sacrificios, no cabe duda que la celebración y fiesta en honor de los muertos es una clara herencia y muestra de las raíces históricas que aún se encuentran en Xochimilco, ya que los tamales, el incienso, los papeles de colores, las flores, la costumbre de ofrendar lo que en vida gusta al difunto así como ponerle en un altar y en su ataúd algunos de los objetos que utilizó cuando vivía, es una tradición que viene desde tiempos prehispánicos.

Por ello, es notable destacar que tratar de comprender la religión que desarrollaron los mexicas resulta un tanto complicado, debido a la visión que las antiguas culturas tenían en relación al tema de la muerte y los muertos, gracias en parte a una religión que de alguna forma era muy similar aún a pesar de las distintas maneras de adorar a sus dioses.

Queda plasmado que la religión de los mesoamericanos era una absoluta relación con todo aquello que los rodeaba sobre todo por la diaria convivencia con lo visible y lo invisible, las fuerzas naturales, las energías, las cargas, lo divino y terrenal.

Sin embargo aún queda mucho camino por recorrer, especialmente en la actualidad, ya que los estudios e interés acerca de la cosmovisión y religiosidad de las culturas mesoamericanas sigue una trayectoria no sólo para comprender la religiosidad de aquella planicie, también la de otras culturas, épocas y regiones del mundo.

---

<sup>34</sup> Véase ZARAUZ .ob.cit. pp. 57- 59.

<sup>35</sup> ZARAUZ .ob.cit. pp. 60



## *Una danza de amor*

*Todos caminando vamos  
errantes por los senderos;  
en lo que somos, no estamos  
aunque nos llamen viajeros.*

*El itacate del viaje  
lleva incluido el calzado;  
sin olvidar un buen traje  
que deslumbra lo ignorado.*

*Pero la luz es tan bella  
que todo se hace camino;  
es como una antorcha—estrella  
al alcance del destino.*

*Somos ofrenda y vivencia  
altar y arreglo de aromas;  
cempasúchitl es la esencia  
floreceda entre las lomas.*

*“Lugar de Cañas” el cielo  
la noche es como una cesta  
que Dios coloca en el suelo  
como un regalo de fiesta.*

*El suelo del cementerio  
por donde nos vamos todos;  
a descubrir el misterio  
donde se acaban los modos.*

*Modo de bailar el aire  
la danza de los Tehuanes;  
fuerza de fiera el donaire  
que es la vida y sus afanes.*

*Afán del tigre que acecha  
es el bien y el mal, el reto;  
lo que importa es la cosecha  
donde se esconde el secreto...*

*...de la vida, de la muerte,  
macehuallis del camino;  
existir ya es una suerte  
del sueño de lo divino.*

*Y todos danzando vamos  
errantes por este mundo;  
resplandece lo que damos  
que es siempre lo más profundo.*

*Errantes que regresamos  
para que nada se pierda;  
y si nos ponen la cuerda...  
es entonces cuando amamos.*

*Autora: Julie Sopenetrán, 2001  
Poetisa española<sup>36</sup>*

---

\*Tomado del libro de Andrade, Mary J. Día de muertos en México: a través de los ojos del alma. San José, California, La oferta Review, 2002, p.143

## Capítulo 2. CONCEPCIÓN DE LA MUERTE INTRODUCIDA POR LOS ESPAÑOLES

### 2.1. Introducción

México es el resultado básicamente de dos culturas, la indígena y la española, dos culturas que han constituido en su fusión a un país rico en historia, arquitectura, gastronomía, tradiciones, en pocas palabras lo llenaron de folklore, es decir esos elementos que le han ido proporcionando identidad a los mexicanos, muchos de los cuales sienten orgullo por su patria y todo aquello que la hace maravillosa.

Tratar de hablar de una tradición mexicana sin hacer referencia al pasado español que nos heredó gran parte de las costumbres ligadas al catolicismo, es hacer en vano una conversación de lo que hoy se conoce como *día de muertos*. Sin embargo, ahora es el momento de abordar de nuevo nuestra ya conocida máquina del tiempo, que es la historia, para tratar de conocer, entender, la manera en que era afrontada o entendida la muerte entre los españoles y que al pisar nuestro continente, trajeron e impusieron a través de una conquista que inició con la religión, la cual se fusionó con la ya existente, dando origen a tradiciones, costumbres, vida con sabor a mestizaje.

La concepción de la muerte en general en primer plano incita miedo, sentimiento muy marcado en la Europa Medieval, ya que las guerras por expansionismo de territorios, ideologías y poder han llevado a cientos de seres humanos a constantes enfrentamientos en los cuales sin lugar a dudas pierden la vida, dejando en desamparo a familias, amigos, hijos, madres, padres. Es por ello que hasta la fecha referirse a la muerte y a los muertos como una festividad, broma, celebración llena de colorido y sabor, no es sencillo vislumbrarlo para otras naciones, ya que la muerte es sinónimo de asesinatos, guerras, terrorismo, enfermedad, epidemia.

Sin embargo los mexicanos se distinguen y llaman la atención de los extranjeros al ver las diversas formas y maneras de darle culto y fiesta a los muertos y a la muerte. Pero a pesar de retarla, cantarle, disfrazarla, endulzarla, saborearla, olerla, declamarla, burlarla una vez al año, el miedo no deja de estar presente, ese miedo infundado por las creencias españolas, miedo que le robó – en cierta forma – el lugar a la creencia de las culturas mesoamericanas que la muerte sólo era un

paso para continuar otra etapa de la vida, es decir, era una mejor vida después de la muerte, y así seguir trascendiendo en compañía de la divinidad.

El concepto de muerte utilizaba el temor como un medio para modificar la conducta del ser humano sobre la faz de la tierra, porque de esta forma se podría vivir con el pensamiento dirigido en ese final que a todos nos llega tarde o temprano, sin embargo se degradó la naturaleza humana llevándola a una visión corrupta de si misma.

De ahí que se allá quedado la concepción introducida por los españoles "ante el hecho de la vida que se extingue nos enfrentamos con un lenguaje particular: es el alma, se dice, que parte hacia otro mundo, donde se reunirá con sus padres. El cuerpo de un difunto no se considera como el cadáver de un animal cualquiera, pues hay que proporcionarle unos cuidados concretos y una sepultura regular, no sólo como medida de higiene, sino por obligación moral".<sup>36</sup>

Por lo tanto, los hábitos de vida de los sobrevivientes cambian un poco, ya que se imponen deberes especiales como misas, rituales durante 9 días, vestimentas negras para manifestar el dolor por la pérdida de un ser querido. Evidenciando así que la muerte representa para la sociedad, un hecho colectivo simple, porque es parte de un ciclo de vida y sin cambio alguno, porque todos sin excepciones pasaremos por la misma etapa final de nuestra vida.

De esta manera damos pauta para iniciar el segundo capítulo correspondiente a la concepción que los españoles traían e introdujeron a la Nueva España hoy México; idea que se fusionó con la propia concepción que los naturales tenían acerca del mismo tema, dando como resultado una tradición muy significativa para los mexicanos.

## **2.2 Llegada de los españoles**

Tras los viajes que diversos marinos aventureros realizaron en busca de nuevas tierras, es como se inicia la intención no sólo de expansionismo sino de conquista de las nuevas tierras, con la finalidad de mostrar a otras naciones que apenas tomaban forma, el poder del cual eran capaces las colonizadoras, además creían los navegantes que con un poco de suerte encontrarían tesoros en abundancia que no sólo los convertirían en personas de clase económica alta, sino también les darían nuevos títulos ante los reyes que regularmente los patrocinaban con dinero y mercancías para realizar los viajes.

Las riquezas que encontrarían en las nuevas tierras ayudaría a los reinos y naciones a pagar sus deudas, por ello los navios del viejo continente insistían en partir en busca de nuevos territorios y a la par de rutas distintas que les ayudaran

---

<sup>36</sup> HERTZ, Robert. La muerte: la mano derecha. México, CONACULTA, Dirección General de publicaciones, Alianza Editorial Mexicana, Patria, 1990, p. 146, pp. 15

a acortar el camino y evitar a los piratas que asaltaban a los barcos viajeros. Los objetivos principales por los que se hacían a la mar diversas embarcaciones eran: el comercio, la conquista y el saqueo, esa era la principal misión de la España que deseaba encontrar países ricos durante los siglos XV y XVI.

Aunque las conquistas de tierras durante los siglos XV y XVI estuvieron a cargo en su mayoría de portugueses y españoles, los primeros se establecieron en países africanos e hindúes construyendo escuelas, conventos e iglesias en pos de sus propias familias, mientras que los españoles establecieron capillas a imitación de las de Castilla, con la única finalidad de expandir su poderío y religión católica, presentando este último una duración de 332 años bajo el mando del imperio español. El periodo corresponde de 1492 hasta 1824 año en el cual culmina el sometimiento extranjero e inicia la independencia de las tierras americanas.

La historia de la conquista de América inicia en los últimos minutos del 11 y los primeros del 12 de octubre de 1492, cuando Rodrigo de Triana gritó la voz de haber visto tierra, sin embargo Cristóbal Colón a las 10 de la noche según lo señala en su diario, vio una luz, por lo que se le dio el crédito.

Colón creyó haber llegado a las Indias Orientales, una isla que posteriormente los ingleses denominaron Guanahani, pero él la bautizó bajo el nombre de San Salvador, debido a que la tripulación de las tres carabelas que dirigía ya estaba desesperada porque los víveres se habían terminado y sólo le habían dado un plazo muy breve para que realmente les mostrara tierra o de lo contrario lo matarían.

La isla pertenece al archipiélago de las Bahamas que hoy se conoce como la isla de Watling, aunque hace algunos años se le volvió a denominar con el nombre de San Salvador.<sup>37</sup>

Colón acompañado de sus 3 carabelas: la Niña, la Pinta y la Santa María vislumbra por primera vez las islas del caribe. A partir de entonces el destino y origen del continente Americano así como el nacimiento de México, quedaría marcado en nuestra historia.

Aunque más tarde Americo Vesputio descubrió junto con los portugueses que el continente se extendía más hacia el sur, en ese entonces hasta lo que hoy se conoce como Mar del Plata. De esta forma asentó que el descubrimiento de Colón no sólo se limitaba a un grupo de islas, sino que más abajo había otras zonas con mejor clima, de ahí que el continente lleve en su honor el nombre de América.

Vesputio así lo confirmó "al sur de la línea equinoccial, en donde los antiguos declararon que no había continente, sino un solo mar llamado atlántico [...] yo he

---

<sup>37</sup> Historia General de España y América, Segunda Edición, Madrid España, Ediciones Rialp, S.A., 1985, V. 7, p.847, pp.95.

encontrado países más templados, de mayor población que cuantos conocemos. Es la *Quarta Pars* de la tierra".<sup>38</sup>

A pesar del descubrimiento, aún no se conocía la totalidad del continente ya que la parte norte se creía era la extensión del asiático. Pero fue en 1513 que las exploraciones dieron por confirmado que existía un nuevo continente desde las aguas heladas del norte del globo terráqueo hasta las cálidas del sur, por lo tanto, se subrayó que de un lado se encontraba rodeado por el océano Pacífico, mientras que por el otro estaba el océano Atlántico.

Mesoamérica fue el centro de atención para los conquistadores, especialmente porque la población estaba muy desarrollada en comparación con otras zonas del territorio recién descubierto, por ello se convirtió en la zona central del imperio español concentrándose en esa zona el gobierno, las instituciones, la iglesia.

Los mesoamericanos habían acumulado diversas riquezas que se encontraban en templos, en poder de sus reyes, en las representaciones de sus deidades, riquezas en metales preciosos como el oro, plata, jade, plumas de quetzal, valiosas económicamente para los españoles, quienes durante la conquista tomaron posesión de algunas de ellas.

La organización de los pueblos indígenas facilitó la conquista debido a la división de clases la cual era muy marcada, los dominantes y los dominados, estos últimos acostumbrados a pagar tributos, a mostrar obediencia, mientras que la clase alta perteneciente a los diferentes estratos de la religión politeísta que practicaban, había desarrollado entidades administrativas para dominar mejor al pueblo.

Aunque los pueblos estaban unificados cada uno sabía a qué trabajo u oficio se dedicaría, esto mismo facilitaba las cosas para los españoles quienes explotaron la mano de obra de los indígenas, especialmente en trabajos pesados como la minería.

"Las guerras de saqueo y conquista eran corrientes entre los señoríos prehispánicos que repetidas veces caían bajo el dominio extranjero, viéndose obligados a pagar tributo, aceptar colonos y nuevas dinastías reinantes, así como adoptar distintos cultos religiosos. Los conquistadores españoles aprovecharon esta situación. La división política les permitió encontrar aliados indígenas para desbaratar el poderío tenochca, y una vez dominados los centros políticos, los señores locales y las masas campesinas aceptaron con facilidad a los nuevos dominadores".<sup>39</sup>

Una vez establecido el imperio español, tomó como medios de sobrevivencia y expansión hacia el norte y sur de Mesoamérica, los recursos que encontraron en la capital – hoy ciudad de México- ya conquistada. De esta forma al tratar de

<sup>38</sup> Véase *Ibid.* V. I, p.657, pp. 107.

<sup>39</sup> *Historia General de México*, México, El Colegio de México, 1976, Vol. I p. 288, pp. 287

establecerse en zonas poco pobladas del territorio de la Nueva España, se descubrió que a pesar de no contar con los recursos suficientes como en el centro que antes ocupaba el territorio tenochca, las minas y el potencial ganadero fueron elementos básicos para los nuevos asentamientos españoles.

La consumación de la conquista española se debió en gran parte a la buena organización que había en los distintos señoríos mesoamericanos y la mínima técnica adelantada en relación al tema militar, evitando así soportar resistencia ante los extranjeros que se establecieron con la ayuda de pueblos indígenas aliados como los otomíes y tlaxcaltecas, por lo tanto, para el siglo XVI Mesoamérica era como un país listo para ser conquistado.

Una de las primeras expediciones en llegar a México fue la de Diego de Velázquez que junto con el apoyo económico de Hernández de Córdoba salieron el 8 de febrero de 1517 rumbo a la península de Yucatán, llegando a una isla que denominaron Isla Mujeres, fue llamada así por encontrar un sin número de ídolos femeninos. Así iniciaban el recorrido por tierras mexicanas.

Durante su trayecto tuvieron diversos enfrentamientos con los indios y en uno de ellos, Hernández de Córdoba fue herido y tuvo que regresar a Cuba donde al poco tiempo murió. La ambición de Diego de Velázquez por conquistar las nuevas tierras, ser gobernador de ellas y apoderarse de las riquezas en oro, lo llevó a organizar otra expedición en la que puso al frente a Juan de Grijalva. En el recorrido pisaron tierras de Cozumel, Chetumal, Campeche, el río Champotón y Veracruz. Después de 45 días regresaron a Cuba. Entre la tripulación que acompañó a Velázquez estuvieron Antón de Alaminos, Alonso de Ávila, Pedro de Alvarado, Francisco de Montejo, el clérigo Juan Díaz, Bernal Díaz del Castillo y Hernán Cortés, quien había adquirido gran habilidad en las expediciones, por ello fue sugerido por el contador del rey Amador de Lares y el secretario del gobernador Andrés de Duero, como cabeza principal de la tercera expedición.<sup>40</sup>

A partir de entonces se inició una campaña de desprestigio en contra de Cortés por parte de los familiares de Velázquez, por el único motivo de aspirar al puesto que había adquirido Cortés en la tercera expedición. Debido a esto, Cortés por sugerencia de Andrés de Duero, tuvo que partir de Cuba sin Velázquez, sólo con Pedro de Alvarado y la gente que había reunido, el 10 de febrero de 1519. El primer sitio al que arribó Cortés fue la isla de Cozumel.

Después de cruzar por varios caminos y lugares Cortés decidió que en lugar de atacar a los indios se asentarían cerca de los poblados que fueran encontrando, con la finalidad que un enviado indígena fuera a su encuentro en son de amistad y de esta forma hacerse de aliados. Fue en la isla de Ulúa donde se encontraron con unos enviados de Moctezuma, quienes creyeron hallar en los españoles a Quetzalcóatl, por lo tanto, el recibimiento fue suntuoso en intercambio de ofrendas

---

<sup>40</sup> La información referente a las expediciones de españoles a tierras mexicanas se puede consultar en Historia General de España y América, Segunda Edición, Madrid España, Ediciones Rialp, S.A., 1985, V. 7, p.847, pp. 83- 102.

y regalos. Al verse bien recibido decidió ir al encuentro del emperador Moctezuma logrando dos cosas: la primera independizarse de Velázquez y la segunda evitar su retorno a Cuba.

Mientras tanto Moctezuma que era un tlatoani muy supersticioso, sabía de las profecías y de las desgracias al llegar a sus oídos las noticias "de las casas que flotaba en el mar, de los hombres blancos y barbados que en ellas viajaban y de cómo dominaban el relámpago y el trueno, coincidieron con algunos hechos de difícil explicación que conturbaron al ánimo del señor Moctezuma, le impulsaron al fatalismo y así, en lugar de tratar de defender su señorío de los intrusos que arribaban, se empeñó en alejarlos, prodigándoles obsequios, que avivaron la codicia de los españoles".<sup>41</sup>

Después de cruzar por en medio de los volcanes Popocatepetl e Iztactépetl (Iztaccihuatl), los españoles quedaron maravillados al encontrar a Tenochtitlán en medio de los lagos de Xochimilco, Chalco y Texcoco. Una ciudad blanca que se asomaba a la par que la neblina se levantaba. Un islote en el que ya los esperaban con miedo y curiosidad sus pobladores, después de enterarse del enfrentamiento que tuvieron en Tlaxcala.

Moctezuma salió al encuentro de Cortés, intercambiaron regalos. Ese fue el momento en que dos culturas se encontraron frente a frente. El tlatoani los hospedó en su palacio, sin embargo, el mismo día que fueron recibidos los extranjeros, empezaron los enfrentamientos, debido a que Moctezuma fue hecho prisionero por Cortés, asegurando el capitán su vida, la de sus soldados y estableciendo el nuevo dominio sobre todos aquellos pueblos que habían estado bajo el mando del tlatoani.

Cortés recibió la noticia de una orden de aprensión en su contra y mientras sale de Tenochtitlán, apresa a Moctezuma para asegurar su regreso, dejando a cargo a Pedro de Alvarado, quien en un intento por despojar a los indígenas de sus joyas y oro, tienen un grave enfrentamiento en el que mueren muchos, dejando a la ciudad prácticamente destruida. Al enterarse Cortés de tal hecho intenta regresar y tomar el mando nuevamente de la capital, pero los mexicas los persiguen, encontrándose Cortés con su primera derrota, capitulo que en la historia de México se le conoce como la derrota de la Noche Triste.

"Al salir los españoles derrotados, la ciudad de México-Tenochtitlan fue invadida por la peste. Un negro de la expedición de Narváez, enfermo de viruela, había iniciado el contagio. Así mientras Cortés se repone en Tlaxcala, los de Tenochtitlan son diezmos por la peste. Mueren miles, y entre ellos, Cuitlahuac, el emperador que sustituyó a Moctezuma. Cuando comienza a desaparecer la epidemia llega la noticia de que los españoles vuelven sobre la ciudad. Cortés recorre las lagunas y cierra poco a poco las posibilidades de abastecimiento de la

---

<sup>41</sup> *Historia General de España y América*. V. 7, pp.281.

isla [...] recorre las tierras del interior y estable alianzas entre los pueblos contra los mexicanos".<sup>42</sup>

Desde entonces los enfrentamientos no cesaron entre indios y españoles, hasta que el 13 de agosto de 1521 terminaron los enfrentamientos con la caída de Cuauhtémoc y de Tenochtitlán. A partir de este momento la expansión y conquista española fue acrecentándose en todos los ámbitos de la vida de aquellas culturas, tales como la militar y principalmente la religiosa, de la cual no se debe olvidar que la vida y muerte de los antiguos señores de México giraba en su totalidad en torno de la religión, por lo tanto este ámbito fue el más importante para introducir su ideología europea y asegurar la conquista en territorio mesoamericano.

### **2.3. La conquista a través de la religión católica**

La conquista de las nuevas tierras por parte del pueblo español, causó gran asombro entre las naciones europeas, y surgió la pregunta ¿por qué España tenía que ser la elegida para descubrir y conquistar suelo americano? La Madre Patria era considerada un gran imperio por las constantes hazañas heroicas en las guerras que mantuvieron con los moros y otros pueblos, por lo tanto se sentían elegidos y superiores ante los demás.

"Diversas razones se presentaban para explicar el por qué escogió Dios a España, precisamente para el descubrimiento y conquista de América. Sugieren la mayoría de las historias y de los poemas que esta nación, gracias al rigor de su celo religioso, se encontraba mejor preparada para llevar el Evangelio a los indígenas y así salvar sus almas".<sup>43</sup> Esta aseveración tiene relación con el comportamiento que habían presentado los indígenas antes de la conquista: la idolatría y el pecado como el matar a otros seres humanos durante los sacrificios, por ello algunos se creía que la hora del castigo para los indios había llegado, tomando las nuevas tierras en el nombre de Dios, es decir incorporar no sólo tierras también más fieles católicos. De esta forma los españoles justificaron su introducción y permanencia en la Nueva España.

Así queda sustentado que el dominio de un pueblo sobre otro, depende en gran medida de la religión y la superioridad que demuestre la civilización sobre la otra.

Es importante señalar que la ideología medieval que traían los españoles no sólo presenta la ambición de poder, riquezas, tierras, también tenían muy presente en su vida y actuar diario, la religión, de la cual aprendieron el temor a la muerte, que bien los podría llevar a la gloria o al sufrimiento. Dicha mentalidad venía heredada por las constantes guerras entre pueblos, que a su paso dejaban plagas, enfermedades y hambre.

<sup>42</sup> Historia General de México. México, El Colegio de México, 1976, V. 2, p. 446, pp. 9-10

<sup>43</sup> REYNOLDS, Winston A. Espiritualidad de la conquista de México. Granada, España, Universidad de Granada: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1966, p. 212, pp. 22.

“Tal experiencia generó una mentalidad específica en la que la muerte ocupaba un lugar central, constante, abrumador; y se manifestó en diversos aspectos de la vida, entre ellos el religioso y el artístico”.<sup>44</sup>

Por ello al introducir la religión católica en México es visible esta misma ideología de temor respecto a la muerte.

Durante el siglo XVI para la religión católica con sede en Roma, ningún pueblo conquistado o terruño quedaba fuera de su alcance, es decir, no porque fuera “tierra nueva” era independiente, ya que al ser el Papa el representante de Jesús y de acuerdo a las creencias religiosas que señalan que todos los hombres son hermanos, entonces tenía y tiene autoridad sobre creyentes e infieles, quedando así en automático, la responsabilidad de evangelizar o dar a conocer la palabra de Dios, la cual se encuentra escrita, según la religión católica, en la Biblia. Dar a conocer la palabra de Dios a todo aquel que no la profesara y practicara otra religión, especialmente a los pueblos recién conquistados, era labor de la iglesia católica, por ello se inicia el arribo de frailes que tienen dicha encomienda.

Se debe subrayar que en los viajes por mar siempre entre la tripulación se encontraba un sacerdote o fraile, debido a que todos los que embarcaban practicaban el catolicismo.

Treinta años después del descubrimiento de América, los nuevos territorios se convierten en un campo y centro de interés para docenas de religiosos y clérigos. El primero en llegar junto con Cortés en 1519 fue fray Bartolomé de Olmedo. Posteriormente en Veracruz el 30 de agosto de “1523 desembarcan en tierras de México los primeros tres franciscanos: Johan van der Auwera, cuyo nombre fue hispanizado como Juan de Ahora. Johan Deber, conocido como Juan de Tecto y Pierre de Grand, Pedro de Gante. Los dos primeros salen con Cortés un año después rumbo a las Hibueras. Morirán durante la expedición. Pedro de Gante inicia su labor evangelizadora prácticamente solo, se encierra en Texcoco y se dedica a aprender la lengua náhuatl, logrando alfabetizarla”.<sup>45</sup>

Fray Pedro de Gante creó la primera escuela evangelizadora en América, en la cual los indígenas aprendieron la religión católica, a leer y escribir, así como artes y oficios. Al mismo tiempo fray Pedro de Gante aprendió el náhuatl con el objetivo de facilitar la comunicación con los naturales y poder enseñar la lengua a los nuevos religiosos para el proceso de catequización.

Un año más tarde después de haberse embarcado el 25 de enero de 1524, llegan a las tierras recién incorporadas al imperio español, un nuevo grupo de franciscanos dirigido por Fray Martín de Valencia, conocido como “Los Doce”, exactamente arribaron a San Juan de Ulúa el 13 de junio del mismo año, quienes

---

<sup>44</sup> ZARAUZ LÓPEZ, Héctor. *La fiesta de la muerte*. México, CONACULTA, 2000, p. 263, pp. 90.

<sup>45</sup> *Historia General de México*., V. 2, pp. 40.

oficiaron la primera misa en Texcoco y constataron los avances de la misión de Pedro de Gante. El grupo de los doce estaba conformado por:

- |                                    |                             |
|------------------------------------|-----------------------------|
| 1.- Fray Martín de Valencia        | 7.- Fray García de Cisneros |
| 2.- Fray Francisco de Soto         | 8.- Fray Luis de Fuensalida |
| 3.- Fray Martín de la Coruña       | 9.- Fray Juan de Ribas      |
| 4.- Fray Juan Suárez               | 10.- Fray Francisco Jiménez |
| 5.- Fray Antonio de Ciudad Rodrigo | 11.- Fray Andrés de Córdoba |
| 6.- Fray Toribio de Benavente      | 12.- Fray Juan de Palos     |

Es de importancia aclarar que fray Toribio de Paredes o Benavente se hizo llamar "Motolinia", ya que con esa palabra se expresaron los indígenas al ver la pobreza en que vivían y vestían los frailes. "Motolinia" es un vocablo de origen azteca que significa "pobreza".

Los franciscanos se establecieron en lugares como Puebla y el Valle de México, alcanzando sus dominios a los actuales estados de Morelos, Hidalgo y México como el valle de Toluca en donde abarcaron y tomaron como concentración principal de la doctrina los pueblos de Xilotepec, Calimaya, Metepec y Toluca, en este último sitio – hoy capital del Estado de México- el franciscano fray Andrés de Córdoba realizó la evangelización.

Más tarde llegaron otras tres órdenes religiosas: en 1526 los dominicos llegaron a México, y se destacaron por dar mayor importancia al desarrollo económico de los lugares que ocuparon sus conventos, sus dominios se extienden hasta la mixteca y la tierra de los zapotecas que llegaba hasta Oaxaca. 1533 fue el año de arribo de los agustinos, quienes difundieron la doctrina cristiana por el norte y sur del país.

La orden de la compañía de Jesús, es decir los jesuitas, fueron la última orden religiosa en llegar a tierra mexicana, arribando el 9 de septiembre de 1572 y se destacaron por dedicar gran parte de su tiempo no sólo a la evangelización, también por dedicar sus servicios a la educación.

La huella que dejaron éstas cuatro órdenes, se refleja en las construcciones de conventos, acueductos, lagunas artificiales y cultivos nuevos que antes no se practicaban, todo ello influyó en la manera de pensar de los dominados, quienes comenzaron a cambiar su forma y hábitos de vida.

Los misioneros iniciaron sus trabajos en primera instancia a señas, ya que cristianizar a los naturales era la forma más urgente de justificar la conquista, pero con el paso del tiempo aprendieron las lenguas con el objetivo de tener un lenguaje común que facilitara el trato con los indígenas, por ello se lograron hacer traducciones "de pasajes de los evangelios, de algunas oraciones, de vidas de santos y otras lecturas ejemplares en lengua indígena".<sup>46</sup> Sin embargo, dichas

---

<sup>46</sup> *Ibid.*, pp. 43

traducciones no ayudaron de mucho, porque existían conceptos que en caso de ser traducidos se corría con el riesgo de confundir a quienes recibían la doctrina, por ello se conservaron en español palabras como Trinidad, Dios, Pontífice, y los pasajes de la vida de Jesús como resurrección, encarnación y pasión dolorosa de su muerte. Los frailes acudían en principio a todos los lugares donde se podían concentrar los indígenas como los mercados y las plazas, para impartirles la doctrina cristiana.

“Desde 1513 las leyes de Burgos enfocaban el centro de interés de los misioneros en la educación de los hijos de los indígenas principales, pues convertidos los mayores de la república cosa fácil es convertir a la gente común. Estos niños, hijos de principales contaban con el peso de la autoridad de sus padres y llegaron a dar órdenes de que se juntaran sus parientes y vasallos para recibir la doctrina”.<sup>47</sup>

Dichos jóvenes más tarde se encargarían de destruir las representaciones de dioses que su pueblo tenía y adoraban antes de la conquista, causando gran tristeza y pesar entre los indígenas ancianos que difícilmente se convertían a la nueva religión, ya que estaban muy arraigados a sus costumbres, tradiciones y creencias, y mostraban sumo respeto por las mismas. Por ello para los misioneros no sólo representaba un reto el aprender las diversas lenguas como el náhuatl, el tarasco, mixteco, chontal, otomí, totonaca, entre otros, lenguas que los llevarían no sólo a comunicarse, también a conocer la ideología indígena, su cultura, costumbres y vida social.

De esta forma los indígenas se empezaron a identificar con los frailes, quienes además llamaban su atención por la pobreza de sus ropajes y andar descalzo. Pero sin percibirlo fueron esos hombres de apariencia humilde, los que se encargaron de que la dominación española alcanzara gran porcentaje durante el siglo XVI hasta principios del XIX.

Los naturales, indios, salvajes o indígenas como les llamaba el hombre blanco no aceptaron con facilidad la imposición de las nuevas reglas por ello constantemente se rebelaban y trataban de defender sus códices, escritos, costumbres, ídolos, por lo que el Santo Oficio mandaba continuamente a quemar y desaparecer todo rastro que diera luz para seguir profesando una religión que denominaban diabólica por los ritos, sacrificios, ofrendas que se mencionaban en los escritos y a su vez se representaba en la vida real –desde luego en aquellos momentos de forma clandestina- o en imágenes las ofrendas de animales muertos y/o humanos.

“Los escritores de la Edad de Oro, incluso los historiadores, creían, en general, que Méjico, antes de la llegada de Cortés, era una propiedad de Satanás que ejercía sobre sus súbditos, verdaderos esclavos suyos, un poder señorial”.<sup>48</sup>

---

<sup>47</sup> *Ibid.* pp. 45

<sup>48</sup> REYNOLDS. *ob. cit.* pp. 79

De esta forma se cumplía lo que Cortés había dicho antes de salir de Cuba al tomar su estandarte cuyo símbolo principal era una cruz, la cual sobresalía al centro. "Varios historiadores hacen declaraciones, o las atribuyen al conquistador que encajan clara y perfectamente en el espíritu típico de los cruzados. Si hemos de creer a Gómara, cuando todavía estaban en Cuba Cortés aseguró a sus hombres que iban a tomar parte en una guerra justa y santa, y que el Dios Todopoderoso les concedería la victoria final por haber emprendido la lucha en Su sagrado nombre".<sup>49</sup> De ahí que los soldados llamaran a Cortés "General de Cristo".

A partir de este momento las palabras Dios y no dioses, cielo, infierno, bien, mal, ángeles, demonios, vida y muerte, toman un giro diferente entre los indígenas, ya que la concepción europea, la española en particular, muestra que todo gira a favor de una dualidad diferente: el bien y el mal, conceptos muy subjetivos, porque el bien que ellos creyeron hacer, para los indios representaba el mal, por la forma en que fueron conquistados, en que les arrebataron sus pertenencias y no sólo las materiales, del modo en que de pronto fueron cuestionadas su cosmovisión y misticismo, temas que posteriormente fueron invalidadas por la nueva ideología.

## **2.4. La muerte entre los españoles que colonizaron México**

Sin duda alguna la muerte es el único problema que nunca se ha podido solucionar, por lo tanto el miedo de perder la vida o de que alguien muera es desde luego otra de las herencias que los conquistadores dejaron en los primeros pobladores de la Nueva España.

Dos visiones de la muerte, la de los mesoamericanos y los españoles, ya se referían a elementos que existían en común antes de que la religión católica tomara fuerza y echara raíz entre los conquistados. Entre esas características se encontraba el culto a la muerte y a los muertos a través de un servicio, ofrenda y culto, además de la dualidad: vida-muerte, que ahora también se convertía en una dualidad del bien y el mal.

No se debe olvidar la tercera raíz que también llegó con los españoles a la Nueva España, la negra. Según el texto de María Eugenia Jurado *Xantolo: el retorno de los muertos*, menciona que los primeros negros en llegar a tierra mexicana provenían del Congo y de Guinea, quienes también y de acuerdo a su cultura y creencia, traían una concepción de la muerte que se basa en cuatro puntos:

- "a).- Al igual que los grupos prehispánicos de Mesoamérica como los europeos, los africanos del Congo-guineo consideraban que el cuerpo, desaparece con la muerte.

---

<sup>49</sup> *Ibid.* pp. 47

b).- El hombre tenía un principio vital que era, por decirlo de alguna forma su 'alma respiratoria', ella mantenía con vida a un individuo, su pérdida significaba la muerte.

c).- El 'alma-sueño' sería la parte de personalidad que deja el cuerpo cuando la mente vagabundea.

d).- Por último, el 'alma-sombra', sería cuando un hombre muere y se convierte en un Dios ancestro. Es cuando el hombre puede revestirse de poderes, pero al igual que las otras culturas, puede brindar protección o temor, enfermedad o destrucción, según el comportamiento de sus linajes".  
50

Lo anterior les permitía a los negros mantener la comunicación con sus ancestros para de igual modo pedir protección y beneficios, a cambio de ofrendas, las cuales se acompañaban con danzas; todo ello les permitió mantener no sólo la comunicación con sus parientes fallecidos, también había una clara relación con la tierra, para de igual manera pedir buenas siembras.

Así mismo los misioneros que llegaron en el siglo XVI traían un sin fin de ideas de la época medieval donde la muerte se veía de una manera, por mencionarla en colores, más gris o negra, por el lugar que se alcanzaba después de ella, ya fuera el cielo, el purgatorio o el infierno, lo cual dependía del comportamiento moral que se tuvo en vida, sin embargo, ello mostraba que no tenían más remedio que aceptar el fin de la vida, la muerte que sin ton ni son igualmente se llevaba y lleva a ricos y pobres, saludables y enfermos, bonitos y feos, grandes y chicos, gordos y flacos, poderosos y frágiles...buenos y malos.

Mientras que "para el poeta náhuatl, como para el cristiano, la vida es sólo un tránsito, un préstamo ('aquí no más un poco'...). Pero para el primero morir tiene un sentido vago y difuso (un más allá mejor o peor, pero no gloria eterna o perdición definitiva, que se hace sentir como nostalgia ya de la vida presente); para el cristianismo, en cambio, el sentido de la muerte es definitivo y más terrible: es por excelencia el hecho igualador que hace patente nuestra pequeñez, nuestra finitud inevitable, y es el instante crítico del que resulta condenación eterna o vida gloriosa".<sup>51</sup>

La mejor manifestación de como invocaban en la época medieval a los que ya se habían adelantado era a través de la llamada "Danza Macabra" o "Danza de la muerte", cuyo nombre se atribuye a un individuo que decía hablar con los muertos, y se denominaba Macabrus. A partir de este momento se empezaron a realizar diversas formas de expresión con el tema de la muerte, tales como pinturas, esculturas, en las cuales la muerte se representaba a través de huesos o esqueletos que aparentaban tener vida a través de las risas irónicas y sarcásticas dibujadas en sus rostros.

<sup>50</sup> JURADO Barranco, María Eugenia. *Xantolo: el retorno de los muertos*. México, CONACULTA, 2001, p. 334, pp. 100.

<sup>51</sup> *La muerte: expresiones mexicanas de un enigma*. México, UNAM, 1975, p. 148, pp.43.

Héctor Zarauz López en su libro *La fiesta de la muerte* menciona que entre los españoles otros símbolos representativos de la muerte son la guadaña, el espejo, los cirios y el reloj de arena, a través de los cuales se puede percibir el tiempo de la humanidad que se va consumiendo conforme avanza la vida.

"La calavera y el esqueleto se convirtieron en Europa, como en casi toda cultura, en los símbolos más expresivos de la muerte, y por ser el punto final de la vida, también en motivo de reflexión. Es por eso que en varias representaciones de santos (San Francisco de Asís, San Bruno, San Francisco de Borja, San Jerónimo, María Magdalena y María Egipciaca, etcétera) aparece la calavera como elemento de meditación".<sup>52</sup>

En la segunda mitad del siglo XVI la muerte ya se empieza a vislumbrar desde un punto de vista más humano. Pero ¿qué significaba para los españoles?, pues bien, la muerte como ya se ha mencionado es sólo un tránsito para ir a otra "vida", sin embargo, ello depende de una palabra "salvación" para ir al cielo o "condena" para ir al infierno. La Iglesia Católica Apostólica y Romana sustentó desde el inicio de la conquista y para realizar la conversión de los indígenas, que todo lo anterior realizado por ellos no fue bueno, ya que la presencia de un solo Dios como padre y protector de todos sus hijos que habitan la tierra, era la más importante, por lo tanto el amor sería la base principal de su vida, en sus familias, trabajo, quehaceres, a lo largo de todos los días, pero el reto sería enfrentar y vencer la presencia de un ser que los llevaría a realizar actos contrarios al amor, ese ser era el demonio. A la acción negativa le denominaban pecado, como todos los que habían realizado antes de ser "salvados", ese ser representaba el mal, el infierno y se llamaba de distintas formas demonio, satanás o diablo.

La muerte se empezó a difundir con ayuda del temor, lo cual iba relacionado con el comportamiento que tenían, de ahí que continuamente los invitaban a cambiar su conducta, es decir vivir con el pensamiento dirigido en el final de sus días, para que llegado el momento quien dejara de existir sobre la faz de la tierra supiera enfrentar el destino que le deparaba a su alma.

Se creía que el alma era más importante que el cuerpo, por lo tanto es la única energía que seguirá con vida después de que el cuerpo repose en la tierra. "No sólo la atención de los predicadores debía centrarse sobre el más allá, sino que también considerando el acto de morir como un momento decisivo de cada hombre cara a su destino en la otra vida, debía insistir sobre la trascendencia de ese momento, recomendando con el objeto de modificar su conducta, vivir con el pensamiento dirigido hacia el final, de tal manera que estuviera perfectamente preparado para superarlo satisfactoriamente".<sup>53</sup>

---

<sup>52</sup> ZARAUZ, *La fiesta de la muerte*, pp. 95.

<sup>53</sup> VAQUERO Iglesias, Julio Antonio, *Muerte e ideología en las Asturias del siglo XIX*, Madrid, España, Siglo XXI, 1991, XVIII, p. 418, pp. 1.

De acuerdo a lo anterior la única forma de ser “perdonados” y “salvados” sería creer en ese Dios que lo puede todo. Cabe señalar que lo anterior no justifica la crueldad y violencia como fueron tratados los naturales, porque en principio como popularmente se dice “no todo fue miel sobre hojuelas”. De ahí que en enero de 1999 Juan Pablo II pidiera perdón a todos los pueblos indígenas por la forma en que los antepasados fueron tratados, justificando la conquista en el nombre de Dios.

Sin embargo, no todos los frailes trataron siempre bien a los indios “Las Casas se puso a examinar los escritos sagrados y profanos existentes sobre la manera adecuada de tratar a los infieles y de atraerles a la fe, tenía la idea no sólo de corregir los errores de los funcionarios reales y de los autores de tratados eruditos, sino también los de los colonos y de los conquistadores españoles. Algunos de éstos estaban tan seguros de que los indios eran bestias o casi bestias, y que no había que tenerles consideración ni darles cuartel”.<sup>54</sup>

Además en ningún momento los frailes franciscanos decidieron quitar la identidad de indios a los propios indios, por ello se valieron de las mismas cosas que tenían y hacían para poder someterlos “lentamente” a la religión católica. Combinaron la danza y el canto que realizaban los naturales, edificaron sobre los templos las iglesias, y al mismo tiempo los frailes fueron mezclando las fiestas católicas con ritos paganos que anteriormente efectuaron los indígenas. También se siguieron haciendo las ofrendas de plumas de quetzal, copal, animales vivos; regalos que tiempo atrás ofrecieron a sus dioses. Todo ello tiene un claro testimonio y presencia en nuestro tema de interés, el día de muertos.

En el caso de la danza y la música se consideraban expresiones culturales muy importantes en las ceremonias que realizaron las culturas mesoamericanas. Era un medio de comunicación con las divinidades y lo sobrenatural. “Sonajas, tambores, silbatos de concha y el sonido de los pasos de baile, crearon originalmente la música para sus festejos, como un contacto intangible con las cosas sagradas. Creían que ciertos instrumentos otorgaban poder divino, tales como los amuletos y varas mágicas. Los tambores eran asociados también con lo sobrenatural por su vitalidad y carácter rítmico”.<sup>55</sup> Las danzas las realizaban regularmente los hombres, pero en la actualidad en su mayoría la llevan a cabo desde los niños y niñas hasta los mayores de ambos sexos.

De esta forma los primeros misioneros que fueron los franciscanos, se valieron de dichos elementos y lograron con mayor acierto que los indios alabaran a Dios y los santos con danzas y cantos, también con la finalidad de mostrar alabanza y adoración, cariño y devoción.

---

<sup>54</sup> LAS CASAS, Fray Bartolomé de. Del único modo de atraer a todos los pueblos a la verdadera religión. México, Fondo de Cultura Económica, 1992, p. 478, pp. 27

<sup>55</sup> ANDRADE, Mary J. Día de muertos en México: a través de los ojos del alma. San José, California, La Oferta Review, 2002, p. 143, pp. 9.

Los religiosos encontraron grandes coincidencias en las fechas que los indígenas festejaban a sus dioses con el calendario católico, por ejemplo la época en que ambas culturas recordaban a sus ancestros fallecidos y les rendían culto, era para los mexicas en el periodo de cosechas, que coincidía con los últimos días de octubre y noviembre según el calendario católico de los españoles, mientras éstos últimos los recordaban el 1 y 2 de noviembre correspondiente a Todos los Santos y Fieles Difuntos respectivamente.

## **2.5. Las creencias del destino del alma**

En todas las religiones siempre se ha mencionado y se cree que la existencia de los seres humanos no termina con la muerte, que pone fin a toda labor que realizaba en la tierra, por lo que se piensa que desde el momento que cruza esa línea de la muerte, continúan una vida en un lugar que se denomina popularmente "más allá" refiriéndose a una supuesta realidad paralela a la nuestra pero invisible.

Aunque jamás se ha tenido noticia de que alguien haya cruzado vivo esa realidad, solo o acompañado y menos ha regresado para contar sus experiencias como si hubiera hecho una expedición, la religiosidad humana influye en la creencia de que el alma, tiene un sitio, lugar, espacio o zona que le corresponde, ya sea por su forma de morir, edad, comportamiento, según la religión que haya practicado el difunto. Por lo tanto, una labor importante de toda religión es tratar de despejar las incógnitas de acuerdo a sus creencias acerca del destino de las almas.

"En la mitología prehispánica hay un capítulo muy especial que es conocido como el Camino de los Muertos. Este camino está marcado con nueve días, nueve épocas o nueve espacios. Estos nueve espacios se cristalizaron para sobrevivir. Hoy en día se manifiestan en el novenario de los Fieles Difuntos y en la costumbre de rezar nueve rosarios cuando una persona fallece. Pero estos nueve espacios pertenecen más al folklore popular que a la liturgia católica".<sup>56</sup>

Recordemos que en entre los mexicas el alma de los muertos tenía un destino según la forma en que morían, entre los católicos no es así, ya que ello depende de la forma en que actuaron en el espacio terrenal.

La iglesia católica al llegar a México para transmitir su misión evangelizadora, toma algunos elementos de las tradiciones prehispánicas que realizaban los naturales, para hacerles comprender con mayor facilidad, la ideología de un Dios amoroso que les quiere compartir su palabra y salvar su alma de los pecados que hubieran cometido antes de morir. Por ello se comunica a los nuevos cristianos la existencia de un cielo, un purgatorio y un infierno.

Cabe señalar que Bartolomé de las casas encuentra una clara muestra de la religiosidad que existía entre los indígenas, que se percibe en los sacrificios, a través de los cuales eran capaces de ofrendar hasta sus hijos. En este punto De

---

<sup>56</sup> *Ibid.*, pp. 58.

las Casa observa que una vez eliminada dicha práctica e introducir la religión católica sería mucho más sencillo que la aceptaran. De tal forma Cortés ordenó que no se sacrificaran más indios y que si se violaba esa orden era bajo la pena de muerte. Aunque es de mencionar que los sacrificios no fueron del todo eliminados durante la época colonial en México, algunos todavía se realizaron, aún incluso sacrificando a los propios españoles en lugares clandestinos o apartados de la ciudad que poco a poco se convertía en la capital de la Nueva España.

Sin embargo la labor de los frailes se centró en hablarles a los indios de que el último sacrificio que se había hecho era el de Jesús, el hijo de Dios, suceso que unificaba a todos los cristianos, por ello resultaba innecesario efectuar dichas prácticas sobre todo porque "la razón del sacrificio humano se debía a la presencia del Demonio que, al ser expulsado del Viejo Mundo por el Evangelio se había ido a refugiar al Nuevo Mundo – la región más apartada de la tierra- para deshonorar a Dios y destruir a sus habitantes. El Demonio, o sea el Mal es quien le ha dado una estructura universal a todos los sacrificios humanos y sangrientos. La muerte violenta del cuerpo responde al deseo del Demonio de apoderarse del alma para condenarla a tormentos y penas en las tinieblas porque odia a los seres humanos, se deleita en la crueldad de los sacrificios y disfruta ver derramar sangre humana".<sup>57</sup>

Retomando los lugares a donde la creencia cristiana piensa que van las almas según su comportamiento se ubican al cielo en la parte de arriba, el purgatorio que es el punto intermedio entre el cielo y el infierno, y éste último en la parte de abajo de la tierra.

**El cielo:** De acuerdo a la tradición cristiano-católica es como un premio a la fidelidad a Dios. Es el nivel superior donde se encuentra lo divino, el poder y la omnipotencia celestial del bien, es decir donde está lo mejor, dicha creencia fue heredada desde tiempos de los hebreos. Posteriormente los israelitas no sólo creyeron en un Dios, también que tenía un reino en el cielo al cual no podían ir en forma de humanos, sino después de morir podrían entrar y permanecer por la eternidad después de haber mostrado su fidelidad al mismo. El cielo es el lugar donde se encuentra Dios y ahí sólo van los que se portaron bien, los llenos de bondad, humildad de corazón y actuaron con sus semejantes en forma justa y positiva.

En este lugar se encuentra "el trono de justicia", que es Dios, rodeado por Jesús Cristo su hijo, la paloma blanca del Espíritu Santo, la virgen María – madre de Jesús-, por los Santos, muchos de los cuales son patronos de las comunidades, pueblos y barrios recién fundados. Aquí se creía que se compartiría el paraíso, la paz, tranquilidad, la salvación.

---

<sup>57</sup> MAYER, Alicia. *Religión, poder y autoridad en la Nueva España*. México, UNAM, 2004, p.444, pp. 232

Desde tiempos antiguos la bóveda celeste se consideraba como "la casa de Dios", dicha creencia deriva de la forma en que muchas religiones percibían la importancia de la naturaleza que todo lo relacionado a ella lo consideraban sagrado, sobre todo por la distancia tan infinita que presenta el cielo, lo que representa inaccesibilidad por parte del hombre, y al mismo tiempo revela una perfección y orden que el ser humano desea alcanzar de una manera limpia, de ahí que surjan ritos de purificación, que llevan a los individuos a sentir una conexión religiosa con lo divino.

Por ello se considera que la morada o lugar donde vive Dios se encuentra abierta a algunos mortales, "la 'morada' divina y del lugar de los difuntos [...] manifiesta clara y constantemente la trascendencia divina, así como la inmortalidad y espiritualidad del alma humana. [...] el orden sobrenatural querido por Dios para el hombre, en el que los que se salvan verán y amarán a Dios 'cara a cara', 'tal como es'".<sup>58</sup>

Aunque en la actualidad se expone que "Todo individuo ha recibido de Dios una serie de dones concretos con el fin de que, explotándolos adecuadamente le ayuden a lograr su realización personal [...] el cielo es el destino de quienes logran salvarse. Más la teología actual no duda en afirmar que, en el fondo, salvarse viene a ser sinónimo de realizarse. Es decir, sólo se salva quien se realiza como persona y en la medida en que consiguen hacerlo".<sup>59</sup> De esta forma el creyente empezará a saborear las delicias del cielo desde la vida y no esperando a que muera.

**El infierno:** En cambio es el sitio a donde van a parar las almas de quienes se portan mal en vida, se van directo a ese lugar donde se atormenta a los malvados con las llamas del fuego, ahí se escuchan los lamentos, gritos y llanto de los que son torturados y quemados por el demonio para siempre.

Aquí permanecerán, según la tradición católica, las almas de los condenados, los que además de morir en pecado no se arrepienten, también son los que están frustrados, es decir no llegaron a realizarse personalmente con los dones que les fueron entregados por Dios al momento de nacer.

Sin embargo la mejor descripción que se ha encontrado respecto de quienes van a este lugar y los tormentos que los esperan se encuentra en el Apocalipsis de Pedro, el cual fue escrito entre el año 125 y 150, descripción que es retomada en el libro *Historia del Infierno* de Georges Minois:

"Era un lugar de castigo. Los que eran castigados y los ángeles que los castigaban llevaban ropas negras del mismo color que el aire de ese lugar.

<sup>58</sup> *Gran Enciclopedia RIALP GER*. Madrid, España, Ediciones RIALP S.A., 1979, Tómo V Cantigas-Colombia, p. 890, pp. 582-593

<sup>59</sup> SALAS, Antonio. *¿Qué es el cielo?*. 2° Edición, México, Ediciones Paulinas, 1998, p.62, pp. 40 y 41

Algunos de los que se encontraban ahí estaban colgados de la lengua: eran los que habían blasfemado el camino de la justicia; y por debajo de ellos había un fuego que ardía y los atormentaba.

Había un gran lago lleno de fango ardiente, en donde se encontraban algunos hombres que se habían apartado de la justicia; y por encima de ellos había ángeles encargados de atormentarlos.

Otros más, unas mujeres, estaban colgadas de los cabellos arriba de este fango incandescente, eran las que se habían engalanado para el adulterio.

Los hombres que se habían unido a ellas en la mancilla del adulterio estaban colgados de los pies, con la cabeza en el fango, y decían: 'Jamás hubiéramos pensado que vendríamos a parar a este lugar'.

Veía a los asesinos y a sus cómplices arrojados en un lugar estrecho, lleno de reptiles maléficos. Eran castigados por estas bestias y así se retorcían en este tormento. Sobre ellos había gusanos, semejantes a nubes oscuras. Y las almas de sus víctimas estaban ahí y miraban los tormentos de estos asesinos, diciendo: 'oh Dios, justo es tu juicio'.

Muy cerca de ahí, vi otro lugar angosto de donde fluía la pus y la hediondez de aquellos que eran castigados y formaban una especie de lago. Allí yacían mujeres hundidas hasta el cuello en estas sanies. Enfrente de ellas yacía una gran cantidad de niños nacidos prematuramente que chillaban. De estos salían llamaradas que asestaban a las mujeres en los ojos. Eran las que habían concebido fuera del matrimonio y habían matado a sus hijos".<sup>60</sup>

Con el paso de los años la tradición y creencia de que hay un infierno se fue alimentando con las ideas de otras religiones, logrando de esta forma proporcionar un consuelo respecto al mal trato que algunos ricos y poderosos daban a los pobres, los primeros sin lugar a dudas disfrutaban de la vida al realizar acciones negativas contra los más débiles. Aunque muchas veces los poderosos trataban de justificar su actitud atribuyendo que habían sido elegidos por causas divinas para realizar las atrocidades de muerte, guerra y terrorismo en sus conquistas, saqueos y expansión territorial.

Entre los católicos recién llegados de España y los recién convertidos en las nuevas tierras se sabía que los destinados a ocupar un espacio en el infierno bajo los tormentos de los demonios que tenía como líder a Satanás, serían aquellos que violaran las leyes divinas:

#### 1.- Los 10 mandamientos:

---

<sup>60</sup> MINOIS, George. Historia del infierno. México, Taurus, 2004, p. 152, pp. 69-70

- I.- No tengas otros dioses fuera de mí.
- II.- No tomes en vano el nombre de Dios.
- III.- El día de descanso será para ti un día sagrado.
- IV.- Honra a tu padre y a tu madre.
- V.- No mates.
- VI.- No andes con la mujer de tu prójimo.
- VII.- No robes.
- VIII.- No des falso testimonio contra tu prójimo.
- IX.- No codicies la mujer de tu prójimo.
- X.- No codicies lo ajeno.

## 2.- Los sacramentos:

- A).- Bautismo
- B).- Confirmación
- C).- Eucaristía
- D).- Matrimonio
- E).- Penitencia
- F).- Orden Sacerdotal
- G).- Unción de los enfermos

Además de no cumplir con sus deberes religiosos como ir a misa cada domingo, y cayeran en tentación de alguno de los 7 pecados: ira, gula, lujuria, pereza, avaricia, soberbia y envidia, y no se arrepintieran.

**El purgatorio:** es el lugar intermedio en que están las almas de quienes no fueron bautizados, que murieron en pecado pero sin mala voluntad, es decir arrepentidas, pero sin confesar sus malas acciones (pecados) a un sacerdote, quien es el único con derecho divino en la tierra de absolver los pecados a los seres humanos. Aunque en apariencia el purgatorio y el infierno parezcan lo mismo, no es así, ya que en este último se encuentran los que nunca se arrepintieron de sus pecados o malas acciones realizadas contra otros en la vida terrenal, a eso se le llamaba morir con mala voluntad.

En tanto que las almas del purgatorio "no pueden tener memoria propia ni de ninguna otra cosa tampoco, ni en bien ni en mal, que pueda causarles mayor aflicción de la que tienen. Tienen por el contrario un tal contento de encontrarse dentro del orden divino y de que Dios opere en ellas como más le plazca".<sup>61</sup>

El purgatorio entre los practicantes católicos que conquistaron la Nueva España, se pensaba que era un lugar de las almas perdidas, ya que dejaban de tener voluntad y decisión sobre si mismas, no pensaban, no veían, y estaban a la espera de cumplir una condena no tan dolorosa como la del nivel inferior que era el infierno. Dicha condena podía ser de cientos de años hasta que finalmente se

---

<sup>61</sup> GENOVA, Santa Catalina de. Tratado del purgatorio, México, Editorial Séneca, 1941, p. 65, pp. 18

consumía su pecado en el fuego del purgatorio, el cual no es tan intenso por tener mayor cercanía con lo divino, especialmente por no existir ni el bien ni el mal.

En este ambiente se considera que las almas se encuentran alejadas de Dios y del demonio, precisamente por no existir lo bueno y malo. Ellas por sí solas tendrán que encontrar la luz que las lleve al cielo, por lo tanto, su penar es el más doloroso ya que tienen que esperar a purificarse totalmente con el fuego que abunda ahí.

Este sitio se encuentra destinado para las almas de los hombres que cometieron pecado, pero se arrepintieron y confesaron antes de morir, quedándose en ellos sólo la pena de haber cometido tal acción, por ello al ver Dios que sienten pena las envía a este lugar para que se purifiquen tal y como él las envió a la tierra, y después de encontrarse limpias puedan ir al paraíso que se encuentra en el cielo.

“Aunque la iglesia no enseñe nada de preciso acerca del lugar del purgatorio, la opinión más común y más conforme con la liturgia, la enseñanza de los teólogos, las revelaciones de los Santos y las apariciones de los difuntos, es que el purgatorio se halla en las entrañas de la tierra, cerca del infierno de los réprobados”.<sup>62</sup>

Ahora bien, las almas que se encuentran en el purgatorio tienen la esperanza de llegar al cielo o la gloria, mientras los que se encuentran en el infierno jamás saldrán de ahí. Para los espíritus del purgatorio se ofrecen los sufragios, es decir todas las acciones buenas que los vivos puedan hacer tales como misas, oraciones, obras de caridad, penitencias, abstenciones de purificación, limosnas, entre otras. Por ello existen las celebraciones católicas también llamadas “Misas de Difuntos” como en Xochimilco donde se acostumbra hacer misa cuando la persona fallece, denominándola “Misa de cuerpo presente”, posteriormente a los nueve días de fallecida se cumple el “Novenario”, día en el cual también se celebra una misa. Después solamente se realiza una misa por cada mes hasta que se cumpla un año de la muerte de la persona. Posteriormente es decisión de cada familia realizarle una misa en las fechas señaladas del nacimiento y muerte de cada individuo.

El novenario es también otra de las costumbres españolas que legaron los conquistadores, y se relaciona con los nueve meses de gestación que tuvo un alma para poder nacer a la vida, por ello se simboliza la gestación del alma para “nacer a la muerte”, dicha gestación se creía que consiste en “recoger los pasos andados en la tierra” y la visita de despedida a familiares que no se lograron ver antes del acaecimiento.

Dicha practica religiosa en la población del Barrio de la Santísima, se desarrolla como la costumbre de realizar durante 9 días rezos -a partir del día en que es sepultado el individuo- es decir, un rosario diario, que consiste en 5 misterios de la

---

<sup>62</sup> PLANCHET, Regis. El purgatorio. México, Librería Religiosa, 1896, p. 156, pp. 22

vida de Jesús Cristo, los cuales según la religión católica son: los misterios gozosos, dolorosos y gloriosos. La hora en que se lleva a cabo varía, sin embargo generalmente lo efectúan a las 20:00 hrs. u 8 de la noche. La costumbre de los habitantes tiene como objetivo elevar plegarias para el eterno descanso del alma que ha dejado el mundo de los vivos y posteriormente agradecer la compañía y asistencia de la gente en momentos tan dolorosos por la muerte de un familiar, por eso una forma de mostrar esa gratitud es a través de una pequeña merienda que consiste en café con pan blanco como le denominan al bolillo o telera; todo ello al término de los rezos.

**El limbo:** Es el lugar al que van los niños que mueren sin ser bautizados. La creencia que se tiene en relación con los niños que mueren y se convierten en "angelitos" por no haber cometido pecado alguno y conservar el alma pura, tal cual la envió Dios a la tierra, proviene de España. En la madre patria se tenía la costumbre de bailar y cantar durante los funerales de los menores, ya que su velorio y entierro debían estar llenos de alegría.

Por otra parte, los españoles también acostumbran colocar una cruz en el lugar donde ocurrió un accidente, y muerte de una persona (s), porque se cree que el alma queda en ese lugar hasta que se da cuenta que ha muerto y así se evita que ande penando. Este elemento también fue traído por los colonizadores españoles. Sin embargo, existe "la diferencia que en España se espera que quien cruce por uno de estos sitios, dedique al difunto una oración al tiempo que patee una piedrita".<sup>63</sup>

Dicha tradición también se realiza en nuestro país, pero la diferencia radica en que la gente evita pasar por los lugares donde hay una cruz de difunto, porque se dice que el espíritu ronda el sitio donde sufrió el accidente y "puede hacer maldades" a los que pasen por el lugar.

## **2.6. Celebración del día de muertos**

Antes de entrar de lleno al tema, que en particular me emociona y gusta mucho, debemos hacer mención nuevamente que antes de la conquista los pueblos prehispánicos desarrollaron una cultura que los caracterizó y dio identidad, con la cual hasta la fecha pueden ser reconocidos como parte de un grupo social. Entre esos elementos culturales resalta, como lo hemos señalado desde el principio, el culto que efectuaban para recordar a sus familiares y amigos fallecidos, el cual se encuentra lleno de misticismo y religiosidad. Sin embargo, dicha costumbre y tradición sufrió cambios.

"Las culturas cambian constantemente, se transforman perdiendo o adquiriendo rasgos; proceso que genera una nueva identidad cultural vinculada a una cultura emergente o a una cultura diferente que se adapta a una situación social distinta

---

<sup>63</sup> SANDOVAL Hernández Hermes Pablo y Margall Hernández Carmelita, compendio. Día de muertos. México, Universidad Pedagógica Nacional, 1997, p. 66, pp. 27

de la original, tal es el caso, de las ofrendas de día de muertos, que siendo de origen prehispánico, desde la colonia hasta la actualidad, se han transformado integrando elementos católicos, artículos comerciales novedosos y, algunos más de otras regiones que aunque no cercanas, con una gran influencia".<sup>64</sup>

Como consecuencia de la conquista española, la destrucción de la civilización indígena se justificó —como ya lo hemos mencionado— como una misión cristiana-religiosa, por ello la importancia de los colonizadores para desaparecer los templos, costumbres, ídolos, tradiciones, libros, ya que su intención fue imponer la verdadera fe. Dicha labor quedó en manos de los frailes franciscanos principalmente, se facilitó en el centro de México gracias a la similitud que había entre algunas prácticas que realizaban los mexicas, como por ejemplo la existencia de sacerdotes, la confesión, las ofrendas, la vigilia, la penitencia, la purificación, entre otras.

Sin embargo, respecto algunas tradiciones como el culto a la muerte y los muertos, la Iglesia no pudo erradicar por completo la celebración, debido a que sufrió un largo proceso para desaparecer, conjugándose elementos de ambas culturas y así fusionándose las ideas para dar paso solamente al culto a los muertos, es decir a los antepasados que "se han adelantado al viaje del más allá".

Remontándonos un poco más atrás en la historia de la tradición cristiana, se debe mencionar que en principio la religión católica prohibía las fiestas paganas pero con el paso del tiempo las censuras no resultaron de manera positiva, provocando cambios por ejemplo en el calendario.

"Antiguamente entre los grupos paganos se realizaban fiestas relativas al paso del invierno a la primavera, donde el culto a la tierra y a las almas de los muertos era una constante. Dichas fiestas se ubicaban en el actual mes de marzo, no hay que olvidar que Julio César cambió el antiguo calendario romano (lunar), el cual iniciaba el año en marzo, por el calendario Juliano, basado en el año solar —que inicia en enero".<sup>65</sup> Ese cambio es importante para entender cómo una serie de festividades europeas se trasladan a fechas del nuevo calendario. Como fue el caso de la celebración del día de muertos, que los frailes se encargaron de introducir durante la conquista espiritual a México.

Por lo tanto, los conquistadores religiosos, es decir los frailes, se dieron a la tarea de que las fechas coincidieran con las marcadas en el calendario católico: el 1 de noviembre, debido a que la iglesia católica así lo había establecido desde el pontificado de Gregorio IV. Desde el año 835 se dedicó el primero de noviembre a Todos los Santos, es decir los que están en la gloria, para que intercedieran por los vivos.

---

<sup>64</sup> Día de muertos: un elemento de identidad cultural. México, Gobierno del Estado de México: Secretaría de Educación, Cultura y Bienestar Social, 1996, p. 20, pp. 6-7

<sup>65</sup> JURADO. Xantolo... pp. 86-87.

El 2 de noviembre se instituyó desde el año 998 para los Fieles Difuntos, aunque algunas fuentes indican que la fecha fue creada desde el año 1049 correspondiente al siglo XI, por el propio abad Odilón de Cluny. Esta fecha es dedicada a las almas que se encuentran en el purgatorio y que por sufrir penas dolorosas en ese lugar todavía pueden andar entre los vivos.

La celebración se fundó "desde que un peregrino que regresaba de Tierra Santa le narró [*al obispo*] que en una isla había un pozo cavado en la dirección de los mundos infernales, por el cual los viajeros podían escuchar los quejidos de los atormentados... [*por ello*] la celebración consistía en misas, sufragios, oraciones, responsos, limosnas y oblações, pues era mediante plegarias como los vivos ayudaban a los muertos".<sup>66</sup>

Lo anterior suplió durante la conquista del Imperio Español en México, los 40 días que los mexicas dedicaban al culto de la muerte y sus muertos, dicha conmemoración iniciaba el 29 de septiembre -según el calendario católico-, porque desde esa fecha se recogían las cosechas y se debía agradecer a los dioses por su intervención para que se logaran las siembras.

Pero desde la conquista las festividades se redujeron solamente a 2 días. Las celebraciones en honor de las ánimas, se comienzan a establecer y festejar desde el siglo XVII, aunque como ya se ha mencionado con el paso del tiempo sufren modificaciones, sobre todo al llegar y tratar de establecerse la conmemoración en México.

Cabe destacar que las celebraciones del primero de noviembre se establecieron, en primer instancia el 30 de junio con la finalidad de recordar en ese día a los apóstoles ya fallecidos, sin embargo con el paso del tiempo el querer recordar a los hombres que en vida habían mostrado santidad, resultó complicado ya que hubo un momento en que eran muchos y dedicarles un día a cada uno sería difícil, porque no alcanzarían los días del año. Debido a esta situación la Iglesia Católica decidió recordarlos en una sola fecha, el primero de noviembre -que hasta nuestros días se encuentra vigente. Este día, en un principio únicamente se celebraba en Roma, sin embargo fue durante el siglo IX cuando se convierte en tradición por todo el continente europeo, llegando a tierras americanas durante el XVI.

En la actualidad y según la tradición popular, se dedica el primero de noviembre para recibir a las almas de los niños muertos, quienes se cree tienen una hora de entrada. Los niños que fueron bautizados entran en los primeros minutos del 1 de noviembre y se van a las 3 de la tarde del mismo día, para dar paso a las almas de los niños que no fueron bautizados y se encuentran en el limbo, quienes se retiran a las 12 del 2 de noviembre y dan paso a las almas de aquellos seres individuos que murieron en una muerte violenta. A las 3 de la tarde se creía y se

---

<sup>66</sup> ZARAUZ. *ob. cit.* pp. 102.

crea que las almas de los familiares difuntos arriban a las ofrendas para despedirse y retirarse a las 11 de la noche del mismo día de noviembre.

"No obstante se da una serie de variantes a lo largo del país. En algunos lugares se dice que el 28 de octubre es el día de los matados, o sea de aquellos muertos en accidente, y que el día 30 llegan las almas de los limbos, es decir, de los niños que murieron sin ser bautizados".<sup>67</sup>

Las fechas y horas de llegada de los fallecidos no fue una costumbre que se haya heredado desde la época colonial, más bien, la variante en las fechas ahora depende de la región de nuestro país, porque algunos como es el caso de Mixquic consideran que los espíritus visitan las ofrendas desde el 28 de octubre día señalado para los que se encuentran en el limbo, los que murieron por accidente, los ahogados, quemados, los que se suicidaron y el "ánima sola", refiriéndose a las almas de las cuales ya nadie se acuerda sobre la faz de la tierra.

En cambio la esencia de los asesinados y los que mueren un día antes de Todos los Santos, nunca volverán por una ofrenda, en tanto, que quienes mueren dentro de 40 días antes de las celebraciones del día de muertos, no se les debe poner ofrenda alguna, ya que no han cumplido con un tiempo suficiente para que les den permiso de regresar a probar los olores de las mismas. Por último los que mueren el día de Todos los Santos, se dice que sirven de mozos a las almas que van de regreso al mundo de los muertos. Lo anterior son creencias que albergan en sus tradiciones los tzotziles de Chiapas en México.<sup>68</sup>

De esta manera se continuaba y continúa recordando a las almas de niños y adultos respectivamente, como lo hacían los indígenas, aunque para ellos las fechas correspondían al mes décimo; para recordar a los niños la fiesta se denominaba Mihcailhuitontli y la de los grandes Hueymihcailhuittl, ambas festividades coincidían con el tiempo de cosechas como la del maíz y la calabaza, esta era la temporada de abundancia. Lo que sí prevaleció y mantuvieron los indígenas fue la idea que la puerta de entrada y salida del alma era el inframundo.

Respecto al destino de los muertos también se mezclaron las ideas, pero sobresalió que eran el cielo, el infierno, el purgatorio y el limbo el destino de los muertos. Pero "en ocasión de los entierros se hacían importantes banquetes funerarios; así mismo durante los servicios fúnebres se llevan ofrendas de pan, alimentos y vino a la iglesia, y al realizar la visita anual al panteón, se ponía pan y vino a las sepulturas y se adornaban con flores, destacando el crisantemo, que era abundante en esa época del año; entre otros lugares por ejemplo en Cataluña, se usaba la siempre viva, pequeña y de color amarillo".<sup>69</sup>

<sup>67</sup> ROMERO Padilla, Margarita. De ofrendas, velorios y difuntos. México, Delegación Iztapalapa: Universidad Autónoma Metropolitana, Dirección General de Culturas Populares, 1994, p. 36, pp. 5

<sup>68</sup> Véase MOEDANO Navarro, Gabriel. La ofrenda del día de los muertos. Lima, Perú, CIP, 19060-1961, p. 52 pp. 38

<sup>69</sup> SANDOVAL. Día de muertos, pp. 28

Como se puede notar, la tradición de realizar ofrendas de comida de la región y de temporada a los moradores del "otro mundo" también era una costumbre de los españoles que se terminó de fusionar con la cultura indígena, en la cual también acostumbraron desarrollar dichas fiestas en familia, considerando que todos debían agradecer las cosechas recogidas ese año. Aunque en España la costumbre de ofrendar alimentos a *Todos los Santos y Fieles Difuntos*, fue una herencia de los árabes, quienes fueron influenciados también por los egipcios y chinos durante el siglo VIII.<sup>70</sup>

En la época de la Nueva España se adornaban las ofrendas con papel amate, en tanto que hoy el papel de china mayor vista a los altares gracias que sobresalen los colores morados, rosa mexicano o encendido. El morado principalmente simboliza la sangre y fertilidad.

Por ello en la actualidad, en todas las zonas de la República Mexicana donde se recuerda a las almas de la eternidad, se continúa ofrendando tanto en cementerios como en las propias casas donde se acostumbra recibir a "los muertitos" (grandes o chicos) con infinidad de manjares elaborados por la familia.

Los conquistadores tenían la creencia que los espíritus de quienes habían muerto podían interceder ante Dios, para que a los vivos les fuera mejor en vida al escuchar las peticiones que éstos les hacían, por lo tanto, quienes se quedaban a padecer los quehaceres en la tierra, esperaban una vez al año la visita de sus ancestros muertos, por lo tanto como agradecimiento, muestra de cariño y amor pedían a los sacerdotes misas para su eterno descanso así como ofrendas de comida y bebida, para que estuvieran contentos de no ser olvidados.

Recordemos que lo anterior se asemeja mucho a la forma de agradecer que los indios tenían para con sus dioses, mantenerlos contentos para que la vida sobre la tierra siguiera a través de la lluvia que daba buenas cosechas, el día y la noche.

Durante la época colonial en México llama mucho la atención la vida que se forjaba a través de las velas y lámparas de aceite, elementos que también caracterizaron los días de muertos. Mientras que los indígenas guiaban a las almas hasta las casas que antes habían habitado con las flores de cempasúchil y el aroma del copal, los españoles encendían las velas para alumbrar el camino oscuro que pudieran tener los espíritus y a la par les colocaban una jarra con agua porque pensaban que a su llegada venían muy cansados y sedientos. Por ello desde entonces en las ofrendas y/o altares que en Xochimilco se colocan, el agua nunca falta.

Ahora bien uno de los elementos que se mezcló de los indígenas hacia las ofrendas que los españoles ponían fue el *nemicahitl* o árbol de la vida, junto al cual colocaban velas, veladoras o lámparas para que ardieran por dos días

---

<sup>70</sup> Véase SANDOVAL. ob. cit. pp. 29

seguidos. "El árbol de la vida" era y es elaborado de barro y diversos colores llamativos y alegres, de esta forma se alumbraba a las almas cuyo caminar se ejecutaba por el Mictlán o mundo de los muertos.

Pero ¿qué significaban los altares? "El altar se forma tradicionalmente de carrizos, que están vinculados con Quetzalcóatl (Serpiente Emplumada), deidad de la cultura y resurrección, siendo su nombre mágico-calendárico Ce Acatl (Unocarrizo); se adorna el altar con flor de muertos, que nosotros llamamos 'cempasuchil', cempoalxóchitl (Veinte flor), conocida también como 'clavel de Indias'; en lugar preferente se coloca el retrato de la persona recordada, poniéndose la ofrenda propiamente dicha, consistente en caja de camote, pan de muerto, jícama, frutas diversas y los alimentos predilectos del difunto".<sup>71</sup>

Es importante mencionar que en relación a las ofrendas y altares que los vivos ponen esperando el reencuentro con sus parientes muertos, se observa con regularidad en las fuentes consultadas que siempre los autores exponen las investigaciones, entrevistas e información, que los deudos esperan a que BAJEN las ánimas, espíritus o almas, por lo tanto aunque se haya introducido la idea católica de la existencia de un infierno que se ubica abajo de la tierra, no se menciona que "SUBAN" las ánimas por sus ofrendas, por lo que nos atrevemos a juzgar que todos los allegados vivos, creen que sus parientes muertos siempre van, están o se encuentran en el cielo o limbo, incluso en el purgatorio, del cual bajan una vez al año, ya que tienen un permiso especial en esos días.

Cabe mencionar que otra de las costumbres que también dejó la conquista española fue para los vivos, quienes también consideraban estas fechas como días de fiesta al esperar a las ánimas, por ello entre los jóvenes españoles se acostumbraba ir de casa en casa para pedir limosna que después entregaban a los sacerdotes y así se pudieran celebrar misas en honor de las almas del purgatorio y la de sus parientes acaecidos, a cambio los chicos recibían una cena que el párroco les preparaba. Dicha costumbre se ha ido perdiendo en México, sin embargo en Xochimilco, particularmente en el barrio de la Santísima Trinidad tal eventualidad es esperada año con año por los niños y jóvenes del lugar quienes a cambio de cantar y hacer algunos rezos en las puertas de las familias católicas reciben "pan de muerto" y fruta, aunque en algunas viviendas se ha optado por dar bolsas de dulces y caramelos alusivos a la época debido a la influencia del Halloween o noche de brujas que se celebra en Estados Unidos.

Lo anterior sólo es una probadita del capítulo 3 en el cual con mayor profundidad abordaremos los temas de Xochimilco y el Halloween.

Pues bien, continuando con la festividad del día de muertos en la época colonial "otra cosa que se hacía antes [...] es ver cómo los jóvenes se reunían para tocar las campanas durante la noche del 1 de noviembre, encendiendo una fogata para

---

<sup>71</sup> PÉREZ Bolde, Alfredo. Altar de muertos. Guanajuato, México, Universidad de Guanajuato, 1996, p. 43, pp. 23

las ánimas, fogata que utilizaban también para tostar castañas y comerlas, acompañadas de vino".<sup>72</sup>

Otra de las aportaciones que los españoles dejaron para la tradición mexicana y ya realizaban desde su natal tierra, fue la costumbre de poner el tradicional -y que nunca puede faltar- "pan de muerto" ó "torta de muerto", que se distingue por la forma de calavera que tiene; en algunas regiones de México como en Puebla se acostumbra colocar las "pezuñas", es decir pan de sal. Un elemento más son las calaveritas de azúcar, las cuales son adornadas con colores rechinantes y ojos adornados en forma de flores multicolores.<sup>73</sup>

La calaverita de azúcar fue una herencia netamente española, quienes a su vez se apropiaron de dicha tradición de los árabes. "En la ofrenda se ponen algunos juguetes de azúcar de los llamados alfeñiques, palabra derivaba del árabe *Al-fassid* (dulce de azúcar frágil) para los Muertos Chicos que llegan el 1 de noviembre, ya que los Muertos Grandes llegan a visitar a sus deudos el día 2 de noviembre. El espíritu toma de las ofrendas la esencia de los objetos ofrecidos y la familia y los visitantes que durante la noche del día 2 has estado rezando ante el altar ofreciendo velas encendidas, tienen la obligación de comer, pasado el día 2, los alimentos que conformaron la ofrenda, para tener una especie de comunión con los muertos, se dice que la persona que se negara a tomarlos contraería una grave enfermedad que lo llevaría a la tumba".<sup>74</sup>

Durante la espera y llegada de las almas se acostumbraba darles la bienvenida a través del olor del incienso, como una representación del encuentro entre seres del "más allá" y del "más acá", sin embargo dicha costumbre también fue otra aportación de la cultura indígena, ya que los mexicas podían mantener ese contacto con sus dioses y sentir esa cercanía con las divinidades.

Según las narraciones hechas por fray Bernardino de Sahagún en su libro "Historia General de las cosas de la Nueva España", describe la forma en que hacían sus altares los indios en el décimo mes y así poder festejar a sus muertos. Expone que sobre unas roscas hechas de zacate colocaban las imágenes de los muertos, las cuales velaban toda la noche, en cuanto amanecía las trasladaban a sus oratorios y las ponían sobre unos juncos. Ahí les ofrendaban todo tipo de comida de la temporada como los tamales. También les colocaban un platillo especial hecho a base de gallina o de xoloscuintle como denominaban a los perros. Finalmente les esparcían incienso, cumpliendo de esta forma con la ceremonia llamada "calonoac".<sup>75</sup>

Mientras que para la tradición española, el poner las ofrendas también se remonta a su pasado histórico, sin embargo cabe señalar que dependiendo del lugar –

<sup>72</sup> *Ibid.*, pp. 29

<sup>73</sup> Véase Rohde Teresa E. *El día de muertos*. México, Editorial Patria, 1991, p. 28, pp. 26

<sup>74</sup> PÉREZ. *ob. cit.*, pp. 24

<sup>75</sup> Véase SAHAGÚN, Bernardino Fr. *Historia General de las cosas de Nueva España*. Sexta edición, México, Porrúa, Sapan Cuantos, 1985, p. 1093, pp. 200

dentro de la misma España- del que provenían los colonizadores, es como se van heredando los elementos que van a conformar la tradición de poner ofrendas el día de muertos.

Para los españoles "las ofrendas de los muertos son hechas por amor y protección a los mismos o por temor a los vivos que las hacen para aplacar a los espíritus. Su primitivismo prehistórico está en las armas, adornos y aún cacharros con agua y con comida para el eterno viaje, de los que en España hay múltiples e interesantes demostraciones en las sepulturas de las más primitivas épocas, y su continuidad es perfecta hasta el día, ya que seguimos haciéndolas con preces y alumbrado plenamente católico y otras formas y manifestaciones, de las cuales la comida y la luz, son las más perdurables".<sup>76</sup>

Por otra parte, las celebraciones en la ciudad de México durante la colonia, especialmente las de la clase alta, distinguida, educada y adinerada como eran las familias de virreyes, celebraban los funerales con gran elegancia, vistiendo desde el fallecido hasta los asistentes las ropas de luto más elegantes, haciendo misas y procesiones donde la presencia de las personalidades de los grupos más destacados de la sociedad como el cultural, político, militar y el clero, eran fundamentales para llevar con toda pompa los entierros y funerales, sobre todo de los virreyes.

Mientras que las clases bajas continuaban sus celebraciones con la mezcla de las costumbres española e indígena, básicamente, percibiéndose no con tanta seriedad como las de los ricos sino con más alegría, prácticamente como fiestas de convivencia y relajación. Por ello a partir de que la Iglesia comparte la ideología de la Ilustración, pensamiento que se basa en expresar y criticar las supersticiones basándose plenamente en el saber y la razón, se preocupa en mayor grado por las fiestas que realiza el pueblo, ya que las celebraciones no se apegan a la ortodoxia, de ahí que la Iglesia a través de la Santa Inquisición persiga a hechiceros, brujas (os) y la superchería.

Debido a lo anterior la Iglesia católica estableció una serie de reglamentos en los que se pretendía controlar las celebraciones que se asimilaban más a un carnaval y, según designios de la Iglesia no se cumplía con los objetivos. Las disposiciones afectaron las festividades de la Cuaresma, las procesiones de Santos, etcétera, y desde luego al del día de Muertos, durante la cual se prohibió asistir de noche a los cementerios, se estableció ley seca, ya que toda muestra de celebración al respecto molestaba a la clase alta, "esta fiesta, que desdibujaba los límites entre los vivos y los muertos, no podía más que escandalizar y sobre todo horrorizar a las élites ilustradas que, cada vez más desprovistas de ritos y creencias que les permitieran enfrentar la realidad de la muerte, buscaban diferenciarla tajantemente de la vida, marginarla de la sociedad e incluso olvidar su existencia".<sup>77</sup>

---

<sup>76</sup> MOEDANO. *La ofrenda del día...*, pp. 35.

<sup>77</sup> ZARAUZ. *ob. cit.*, pp. 116.

Para evitar que las celebraciones continuaran en abusos y la iglesia reprimiendo algunas prácticas paganas como en la festividad del día de muertos fray Joaquín Bolaños tuvo la idea de escribir y dar a conocer un libro que tituló *La portentosa vida de la muerte*, en el cual como su nombre lo señala se describe la vida de la muerte tratándola en un plano meramente terrenal y humano, un personaje que le tocaba tener una vida similar a la de un ser humano, por ello al presentar el ejemplar durante el siglo XVII se creó una verdadera polémica, sin embargo la verdadera intención fue para aplacar los excesos de ambos bandos: la iglesia y el pueblo; durante las festividades.<sup>78</sup>

A partir de entonces a la muerte se le ve con otros ojos por los mexicanos nacientes que le van dando forma a una nueva nación. Ven y tratan a la muerte con mayor confianza, cercanía, coraje, burla. Un trato que con el transcurrir del tiempo se vuelve poesía, pintura, caricatura, canción, cuento, historia que se envuelve con el desarrollo de México y llegar hasta nuestros días.

Hoy en día cientos de familias mexicanas que se resisten a perder las tradiciones que les fueron heredadas por sus antepasados, van ahorrando a lo largo de unos meses para poder festejar, convivir y recibir con altares, ofrendas y adornos en los cementerios a sus familiares que ya se han adelantado al mundo de los muertos, por ello la eterna lucha con influencias extranjeras que llegan a través de los medios de comunicación, para mantener algunos valores culturales como la fecha más importante entre los mexicanos católicos, principalmente: la fiesta de los muertos. Al respecto recordemos que Montesquieu menciona en su libro *El espíritu de las leyes*, una frase que viene mucho al caso escribirla: "Un pueblo defiende con más empeño sus costumbres que sus leyes".

Es importante subrayar que la fusión de la cultura europea y la mesoamericana, se debieron en gran parte a la similitud que tenían al ser sociedades agrícolas, ya que en Europa los campesinos se preocupaban básicamente por sobrevivir, pagando tributos en especie o dinero, y al mismo tiempo sostener una familia, de ahí la gran preocupación por los cultivos debido a que los fenómenos naturales y plagas podían acabar con su único patrimonio, porque de la actividad agrícola dependía su vida, siempre y cuando hubieran buenas cosechas y temporadas de lluvia, por eso siempre vivían en incertidumbre. Es así como surge la necesidad de encomendarse y mantener una constatación con sus parientes muertos, de los cuales pensaban que podían interceder ante Dios –según la religión católica- para que se logaran las cosechas.<sup>79</sup>

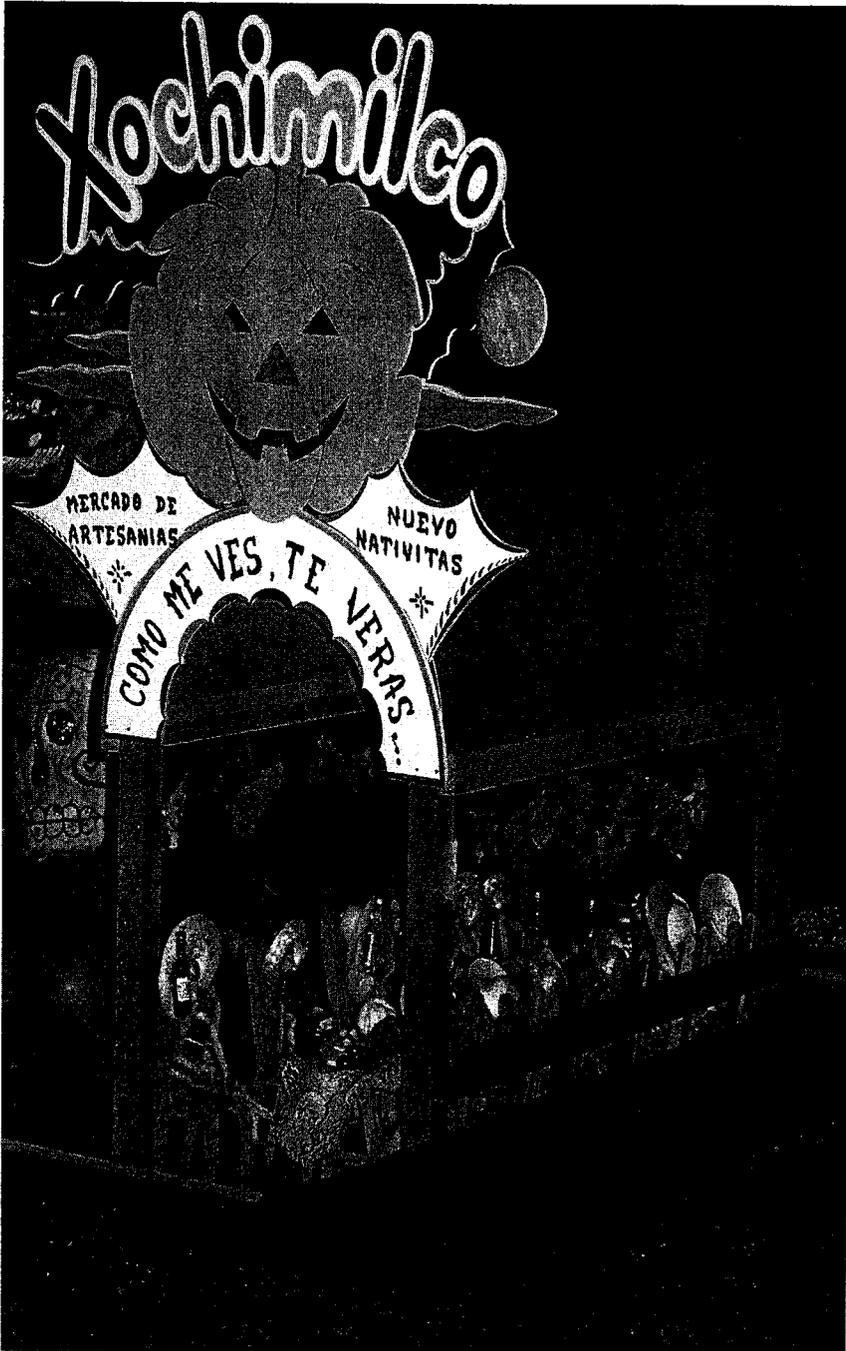
De una forma similar vivían los naturales quienes además de pagar tributos en especie, también tenían que ofrendar a sus dioses y vivir de lo que sembraban de la tierra. Por lo tanto a la llegada de los españoles la conquista religiosa no fue tan complicada, al retomar los frailes varios elementos que los indígenas utilizaban.

---

<sup>78</sup> Estas ideas se pueden consultar en ZARAUZ LÓPEZ, Héctor. *La fiesta de la muerte*. México, CONACULTA, 2000, p. 263, pp. 115-118.

<sup>79</sup> Se pueden consultar estas ideas en JURADO. *ob. cit.* pp. 89-92

Sólo resta agregar que tanto de un lado como del otro la ideología agrícola no se eliminó del todo fusionándose en una sola cultura, llena de creencias, tradiciones y costumbres que han ido tomando la forma de la región y zona del país, teniendo como base principal la religión cristiana.



## *A Xochimilco*

*Ensueño de las musas, nido de amores,  
Xochimilco adorado, mi oculto huerto,  
cuna de mis idilios arrobadores,  
lámpara de mi espíritu ajado y yerto.*

*Cuando vuelva los ojos de mi memoria  
a tus verdes islotes y azules lagos,  
me refrescan la vida sueños de gloria  
y el corazón me curan recuerdos vagos.*

*Viven entre las algas de tus lagunas,  
acuáticas palomas y erguidos gansos,  
y en las noches tranquilas bañan las lunas  
el satín de su perla con tus remansos.*

*Erecen en tu regazo frescos laureles,  
tupidos ahuejotes y esbeltos tules  
y salpicas la sangre de tus claveles  
en el diáfano espejo de aguas azules.*

*Pueblan los tordos negros tus sementeras  
trebolados bordes mojan tus ríos,  
y a la sombra de audaces enredaderas  
cantan los cuitlacoques y los tildaos.*

*Los barrios se enquirnaldan con amapolas  
y vienen en las aguas siempre tranquilas,  
cual ecos desmayados de barcarolas  
los alegres repiques de tus esquilas.*

*En tus flotantes islas, lianas enhebradas  
y hacen arcos de lilas y tuberosas,  
en donde se retuercen mansas culebras,  
y abanicán sus alas las mariposas.*

*En tus casitas blancas medio escondidas  
por juncos, madreelvas y carrizales,  
el amor tiene glorias desconocidas  
para los corazones ideales.*

*Por abril y por mayo, sobre  
tu seno todo un carmen hermoso de amor agrupas  
y atraviesa tu lago dulce y sereno  
una hilera de balsas y de chalupas.*

*En ellas, salpicándose el rocío  
van bogando sin ansias ni dudas crueles,  
las humildes mujeres del pueblo mío  
que conducen lechugas y betabeles.*

*A agitar la pala, que cruje el peso  
del remanso hecho trizas en sus cristales,  
cada perla divina les vuelve un beso  
del cariño que esconden sus manantiales.*

*Autor: Fernando Celada  
Poeta Xochimilca*

## **Capítulo 3. XOCHIMILCO: LA MAGIA DE UN ESPEJO DE AGUA EN LA FIESTA DE LOS MUERTOS**

### **3.1. Introducción**

Después de habernos remontado a un pasado mexicano rico en historia, podemos conocer una parte de la herencia que todavía sobrevive, que aún existe y se resiste a desaparecer, por conservar esa magia que atrae la atención de cientos de miles. Esa parte a la que nos referimos se encuentra en un lugar por el cual se ha dedicado el presente trabajo, sin duda alguna es Xochimilco o la hermosa "Venecia Mexicana", que todavía sigue causando admiración por ser una zona envuelta del pasado que pocos conocen a fondo, pero que al estar ahí el mismo sitio les invita a retroceder en el tiempo, para disfrutar del paisaje y escuchar las narraciones de los remeros que en una trajinera les llevan a recorrer el lago y sus canales, entre los que se tejen historias de vida, leyendas, tradiciones, costumbres, rodeados por la magia que los nativos se encargan de mantener y gozar aunque el tiempo sin clemencia no deje de avanzar.

La magia y sensibilidad se comienza a sentir al escuchar el nombre de la tierra de las flores y el vocablo trajinera, que evocan de inmediato a ese lugar, que por decisión de la vida ha permanecido en las orillas de la ciudad más grande del mundo, por eso se invoca un misticismo que más que leer o escuchar se tiene que vivir, para comprender la religiosidad que se oculta detrás de tanta tranquilidad -y aunque se oiga absurdo- llena de alegría y fiesta.

Al hacer este trabajo –que no por demás es emocionante y satisfactorio- se corre con el riesgo de poner a un lado la objetividad, sin embargo ese será el reto más grande, hablar de un sitio al que se le tiene un sentimiento positivo y especial, inculcado desde la infancia; pero ante todo no dejar de un lado el trabajo periodístico y profesional a través del que se expone la información desde la objetividad más posible, alcanzando así la meta ansiada: una tesis que será el primer libro.

Indudablemente hablar de Xochimilco llevaría más que unas cuantas hojas en blanco, sin embargo ahora le toca un espacio al barrio de la Santísima Trinidad y

su tradicional día de muertos, por ello a partir de este momento inicia el recorrido por las páginas de la historia en la trajinera de la imaginación.

### **3.2 Xochimilco: magia y esencia**

Xochimilco, lugar tradicional que se caracteriza por la presencia de sus canales, que sembraron particular interés y asombro desde el siglo XVI, cuando los conquistadores españoles arribaron a México. Las costumbres y tradiciones junto con el paseo en una trajinera siguen siendo el encanto de la ciudad, pero todo es más que ese paseo.

Sus habitantes teñidos de piel morena, por descender de comunidades españolas e indígenas, fusionándose en mestizas aunque predomine más la indígena, han resguardado elementos prehispánicos a través de sus tradicionales fiestas, gastronomía e incluso todavía en algunas palabras.



Sra. Enedina Abad y familia. Xochimilco 1947

La vestimenta que hasta hace más de 50 años todavía utilizaban algunos de los pobladores, se conformaba para los hombres de calzón y camisa de manta, con un cenidor -cinta gruesa para fajarse- a la cintura, mientras que para las bellas mestizas con arraigos a sus orígenes portaban con orgullo el rebozo tan mexicano para cargar a sus niños en la espalda, mientras muy temprano molían el frijol en el metate o el nixtamal para después hacer unas ricas tortillas a mano. Su camisa –

hoy conocido como fondo que iba debajo de algunas faldas- color blanca, encima lucía las nahuas de manta o el chincuate en tela de colores, también con cenidor a la cintura, es decir una cinta delgada de algún color vistoso. Elementos que son parte de esa herencia que se resisten a dejar en el baúl del olvido y caracteriza, sin duda alguna la región señalada como pintoresca, precisamente por ser como el retrato o pintura de un paisaje natural.

Así lo narra Enedina Abad viuda de Mendoza, que a sus 77 años echa un vistazo al tiempo pasado y trae a su memoria todos aquellos recuerdos desde su niñez.

Después de tocar la campana que funge de timbre en su casa, la Tía Nedina, como todo mundo le llama de cariño, abre la puerta y me invita a pasar a ese recinto donde se percibe una paz y tranquilidad, bajo el canto de las aves que desde sus jaulas exhibidas en el patio, extienden por doquier como dando la bienvenida al visitante. Caminando a paso lento atravesamos el largo patio iluminado bajo los rayos del sol que a temprana hora de la tarde anuncian la llegada de la noche.

La puerta de su pequeña casa del barrio de la Santísima, que se encuentra a las orillas del canal de Tlaltecpan, se abre para poder encontrar un sitio cómodo en el que la conversación iniciará. Al entrar ya se pueden ver los adornos alusivos a la Navidad, mientras que el aire que se respira hule a calma e invita sin duda alguna al visitante a tomar asiento en la sala rústica, elegante y que a su vez muestra orden de cada objeto que adorna el interior, la tía Nedina nativa del barrio de la Santísima, se sienta, mira fijamente a un punto de la sala, reflejando en su rostro la tranquilidad con la que ha vivido tanto tiempo, y como ella misma responde "sí he sido muy feliz, y fui muy feliz al lado de mi esposo porque fue muy bueno conmigo". Con esa alegría y sonrisa que el tiempo no impide que se vea bella, cuenta como se vestía la gente del barrio.

"Todas las casitas eran de zacate de cerro, porque raro era el que tenía su casita de lamina o de adobe. Los que eran más riquitos eran sus casitas de adobe y sino eran de chinamil chinanteado con rastrojo, por eso luego decían vamos a chinantear la casa, pa' que esté más calentito, por eso lo cuatrapiaban y hacían los manojitos de rastrojo y ponían uno para arriba y otro para abajo para que no entrara el frío. Luego como eran baratos los petates, en el cuartito donde dormíamos lo tapaban con petate y lo cocían con ahuja y con hilo de cohete [este hilo es especial para trabajar el armado de los juegos pirotécnicos], ¡y ya! aunque hacía no tenías frío en tu casa, y dormías ahí, aunque el piso no era de cemento sino de tierra.

"Mi Papá sacaba un fondo de los de canoa<sup>80</sup>, de los viejitos y ponían de puente las ramas de los huejotitos [ahuejotos, los árboles tradicionales de Xochimilco], como

---

<sup>80</sup> Los fondos de canoas corresponden a los pisos de las canoas. Es importante aclarar que las trajineras son aquellas que tienen techo llamado toldo, sillas y una mesa, además de mostrar una portada en la parte delantera, en la portada se luce el nombre de una mujer, nombre que se adorna con flores naturales, artificiales o pintadas. Las canoas no llevan nada de lo anterior y se conocen particularmente por no tener techo, las chalupas son parecidas a las canoas pero más pequeñas y terminan en punta sus dos extremos. Sobre las chalupas sólo cabe una persona hincada, regularmente las reman las mujeres que venden 76

base, luego el fondo de la canoa con dos petates, porque nadie usaba colchón y ahí nos dormíamos y nos tapábamos con cobijas, a las que antes les decíamos los motos.

"Hasta después, mucho después no se usaba como ahora dicen suéter o chamarra. Antes no. Puros sarapes. Si venían de una fiesta todos traían jorongo o sarape jaspeado, que eran los de colorcito [hoy conocidos como 'ponchos']. Salían a la calle los señores con su sarape y los muchachos con su jorongo.

"También antes no usábamos los vestidos cortitos como ahora ya se usan, porque eran largos hasta el tobillo y sin zapatos. Luego peor en tiempo de agua, hasta en la calle tenías que pasar en los charcos hasta se te partían los talones de la parte de atrás, luego nuestra mamá nos echaba cebo para que se taparan las hendiduras de nuestros pies, porque se nos partían con el lodo.

"Ya hasta mucho después salieron los huaraches de hule. Mis primeros zapatos los tuve cuando cumplí 15 años fue cuando mi mamá me compró mis primeros zapatos. No nos hicieron fiesta, pero nos hacía nuestro mole nuestra mamá, nos mandaban a confesar, porque desde chicas íbamos hacer nuestra primera comunión. Entonces, después tenía la obligación de tocarte en tu casa la catequista para que te llevaba a confesar, aunque ya hubieras echo tu primera comunión".

Así y remontándonos más en el pasado, las tardes de sol se pueden apreciar sobre una trajinera en medio del lago que desde el año 1196 vio llegar a la primera tribu de las 7 familias nahuatlacas que salieron de Aztlán –lugar de las garzas-: los xuchimilcas, los chalcas, los tepanecas, los culhuas, los tlahuicas, los tlaxcaltecas y los aztecas (después llamados mexicas y tecnohcas, referencia tratada en el capítulo 1).

Sin embargo, sus antepasados antes de formar las 7 familias nahuatlacas, venían en grupos nahuas desde Huehuetlapalan, cuyo significado se refiere al "lugar de los viejos sauces" y se localizaba en la cuenca del Río Gila en California. 648 es el año aproximado de su salida rumbo a Chicomoztoc, después conocido como Aztlán en el cual se calcula arribaron en el año 799. Antes de salir rumbo "al lugar de las garzas" eran gobernados por los toltecas.

"1.- Salieron estas naciones indianas de aquellas siete cuevas, donde habían habitado mucho tiempo, el año del Señor de ochocientos y veinte. Tardaron en llegar a esta tierra más de ochenta años, por las grandes pausas y demoras que venían haciendo. Conviene saber: edificando pueblos, poblando sitios, viendo ser los lugares apacibles y frescos y, también, creyendo ser aquello lo mejor.

---

*nombre de una mujer, nombre que se adornada con flores naturales, artificiales o pintadas. Las canoas no llevan nada de lo anterior y se conocen particularmente por no tener techo, las chalupas son parecidas a las canoas pero más pequeñas y terminan en punta sus dos extremos. Sobre las chalupas sólo cabe una persona hincada, regularmente las reman las mujeres que venden flores. Las lanchas son las más grandes, no llevan sillas ni mesa y son similares a los buques, pero en pequeño. Caben 70 personas sentadas, y son conducidas por remos que manejan de 2 a 3 personas sobre el techo.*

5.- Y así, el primero que salió fue el género de los xuchimilcas. Luego le siguió el de los chalcas, y luego el de los tepanecas y luego el de los culhuas, y tras ellos los de tlahuic, y el tlaxcalteca, quedándose allá el mexicano, según dicen ellos por ordenación divina...<sup>81</sup>

El primer grupo en salir de Aztlan hacia el año 806 fueron los xochimilcas, por lo tanto también se convirtieron en la primera tribu que dejó de ser gobernada por los toltecas, ya que a pesar de salir de Huehuetlapalan no se desligaron de la soberanía tolteca.

Los xuchimilcas lograron el primer asentamiento definitivo en 1265 D.C., estableciendo sus chozas. Sí, esos hombres y mujeres que crearon las chinampas o sementeras flotantes, las cuales fueron llamadas por los colonizadores "jardines o huertos flotantes", de ahí proviene el origen de tan preciado nombre *XOCHIMILCO*, de raíz náhuatl "xochitl → flor, milli → sementera y co → locativo en, es decir 'en la sementera de flores'"<sup>82</sup>

Huetzalín fue uno de los sacerdotes que guió la tribu, era uno de los más ancianos y sabios, por eso durante su trayecto transmitió a la tribu la decisión que los dioses le habían comunicado para asentarse definitivamente en lo que también fue conocido como la *Perla del Anahuac*, por su brillo en la claridad de sus aguas depositadas en lagos y lagunas, hoy Xochimilco.

Sin embargo, según algunos cronistas como Santos Acevedo López citado en el texto *Estudio geográfico-histórico de los barrios de Xochimilco* cuyo autor es Erasmo Trejo Escobar, el caudillo y guía de los xochimilcas, Huetzalín, nunca llega a "la sementera de flores", porque muere en Ahuilasco, hoy conocido como Tula en el Estado de Hidalgo, México. Pero a pesar del deceso de su guía ellos continúan su caminar hasta llegar al cerro Cuauhilama, que significa "árbol de la anona o árbol de la vieja, ubicado en Acapulxca, "lugar donde se encuentran o hacen las canoas" – hoy el pueblo de Santa Cruz Acapulxca-. El propio Erasmo Trejo afirma en su escrito que al asentarse en 1194 en Acapulxca, la tribu era guiada por un sacerdote muy respetado dentro del clan, llamado Cuauhquilaztli, quien muere en el lugar del asentamiento coincidiendo su muerte con la fundación de Xochimilco, cuyo primer gobernador fue Acatolani, nombrado en el año de 1256.

A partir de entonces todas las demás tribus fueron llegando a la hoy ciudad de México, asentándose en los alrededores e iniciando una lucha por la posesión de tierras. La última en llegar fueron los mexicas, quienes se establecieron en Chapultepec.

<sup>81</sup> DURÁN, Diego. *Historia de las Indias de la Nueva España e islas de la tierra firme*, México, Porrúa, 1967, vol. I, pp. 21 y 22.

<sup>82</sup> *Primeros Pueblos y Barrios Hispánicos: Manuscritos*, Xochimilco, México, Archivo Histórico de Xochimilco, 2002, p. 75, pp.2.

El agua fue, es y seguirá siendo la característica principal de la tierra de las flores, la cual ha permanecido hasta el México de hoy, conurbano y cosmopolita que envuelve algunos lugares con una magia especial de aire provincial.

Ubicado al sureste del Distrito Federal (D.F.), capital de México, Xochimilco colinda al norte con la delegación Tlalpan, Coyoacán, Iztapalapa y Tláhuac; al sur con las de Milpa Alta y Tlalpan; mientras que al este con territorios de Tláhuac y Milpa Alta en tanto que al oeste únicamente con Tlalpan. Los 14 pueblos y 18 barrios le dan forma política y social, en los cuales, sus habitantes desde muy temprano construyen una nueva historia que se desarrolla en sus calles, plazuelas, canales, chinampas, donde la huella prehispánica y colombina no queda en el olvido, porque a diario la arquitectura en las iglesias visitadas cada domingo y día de fiesta, recuerdan las raíces fusionadas de las que provenimos.

La gastronomía que las amas de casa se esmeran en ofrecer a sus familias es la presencia indudable de las recetas de las abuelas, bisabuelas o de los tatas como cariñosamente decían a las personas mayores. Las delicias en la variedad de guisados que se preparan son el famoso mole de olla acompañado de chilacayotes en rebanadas, los huatzontles que tienen forma de arbolitos muy parecidos a los ahuejotes, el cual es característico de la zona chinampera del lugar.

El chile verde con habas y espinazo de puerco, tampoco puede faltar en las mesas de la región, así como el tradicional mole rojo acompañado de arroz rojo, una pieza de pollo y los famosos tamales de frijol, que únicamente se sirven en las fiestas de los pueblos o barrios, muy propios de la ocasión y de "la sementera de flores".

Los abuelos cuentan que en la época de la revolución mexicana los zapatistas – es decir los seguidores del caudillo Emiliano Zapata- se robaban a las mujeres porque necesitaban de su trabajo doméstico. Las convertían en sus amantes, quienes les lavaban su ropa, les cocinaban los alimentos; comida que debía prepararse en el lugar donde asentaban sus campamentos temporales, por ello cuentan que aprendieron a improvisar diversos guisados como "los chilitos zapatistas", que consta de guisados, que consistían en moler únicamente el chile y ponerlo a hervir con agua y sal, desde luego acompañado de carne de los cerdos que se robaban durante sus saqueos en los pueblos, y de tortillas hechas a mano . Hoy en día algunos guisados fueron complementados con tomate (de color verde) o jitomate (de color rojo), cebolla, ajo y condimentos como sal, pimienta.

Entre los guisados que hasta la fecha se pueden saborear se encuentra el entomatado, que consiste en chile tipo pasilla acompañado de huevos, por ello también se le conoce con el nombre de "huevos navegantes", el michimole con una pieza de pescado, dicho platillo se hace con tomate, ramas de cilantro y sus condimentos. El michimole a finales del siglo XIX y principios del siglo XX se

servía con una pieza de carne de rana o guajolote, sin embargo como las ranas escasearon en los lagos del sitio, el pescado ocupó ese espacio dentro del plato.

El chile se utilizaba en su totalidad, nunca se desperdició, ya que con las semillas del chile ancho o mulato después de ser molida se elaboraban —y aún se hacen— las pepitas de chile que bañan a una pieza de carne de cerdo. El adobo, es un platillo preparado con chile ancho molido y servido con carne maciza de puerco, espinazo o costilla.

Sin embargo, los tamales en tlapique son uno de los platillos característicos de la zona, especialmente durante las celebraciones de Semana Santa, que marca el calendario católico, por ser esa la temporada de mariscos y todo tipo de pescados, permitiendo que tanto visitantes como lugareños disfruten del platillo, el personaje principal del mismo es el pescado llamado sierra. Su preparación consiste en picar una serie de verduras como: nopal, tomate, epazote, cebolla, chile verde o las venas de cualquier chile —las mejores son las del chile ancho o pasilla— condimentado con sal, de esta forma todo se mezcla para rellenar la hoja de maíz en la cual ya se encuentra listo el pescado para ser cocinado. Todo se envuelve y se pone en un comal donde el fuego del tlicuil o fogón arde con fuerza.

Como se puede notar, entre su hablar ya es natural escuchar no sólo el español, el que se conserva un vocabulario de palabras cuyo origen es nahuatl, vocablos que resaltan sólo cuando un visitante cuestiona el significado de la palabra que llega a escuchar. Palabras como: tlicuil, nixtamal, chiquihuite, huitlacoche, necuatole, tlapique, chinampa, aún se conservan y se comprende el concepto entre los pobladores.

Otro ejemplo es la palabra chinampa. Desde la época prehispánica los canales y chinampas son la esencia de Xochimilco, actualmente la delegación cuenta con “una superficie de 125.17 kilómetros cuadrados que significa 8.4% de la extensión total del Distrito Federal (D.F.). Una de las características principales de esta demarcación es que apenas 20% de su territorio corresponde a suelo urbano, que representa 3.3% de las zonas urbanas del conjunto del Distrito Federal (D.F.). El área de reserva ecológica y rural, por su parte ocupa el restante 80% de su territorio que en el espectro del Distrito Federal representa 6.72% de los suelos con estas características”.<sup>83</sup>

Por su parte los lagos y lagunas han representado gran esplendor natural, por lo que desde tiempo atrás fueron utilizados para el traslado de alimentos como “el maíz, el jitomate, chile, coliflor, tomate, cebolla, apio, espinaca, alcachofa, ajo, puerro, nabo, zanahoria, acelga, acedera, perejil, cilantro, rábano, calabaza, pepino, alfalfa y cebada... [también] maderas como la del sauce, capulín, pirú,

<sup>83</sup> GARZON Lozano, Luis Eduardo. *Xochimilco hoy IV*. México, Instituto Mora: Gobierno del Distrito Federal, Delegación Xochimilco, 2002, p. 96, pp. 14.

encino, madroño, tepozán, cedro y ocote así como la gran variedad de flores y pastos para las casas y jardines ciudadanos”.<sup>84</sup>

Los manantiales, lagunas y canales se convirtieron en una fuente de trabajo además de la agricultura en las chinampas. A finales del siglo XIX y XX se convirtió en tradición dar un paseo por los lagos de Xochimilco. La inquietud y contagio de conocer tan bello lugar por la naturaleza que se encuentra a lo largo y ancho de los canales, inicia a partir de que los familiares de algunos xochimilcas llegaban de visita a la zona – cuando era niña así me lo contó mi tío-abuelo Chepe (Q.P.D.), conocido como el poeta de Xochimilco, relatos que platicaba en una de las tantas tardes de su cumpleaños-, y como una forma de corresponder a esa visita de los parientes, los oriundos dejaban de un lado sus rutinas y tomaban como pretexto dicha visita para salir y hacer un recorrido no de trabajo sino de placer abordo de una trajinera y entrar en contacto más cercano con la naturaleza.

A partir de ese momento “la voz se empezó a correr” acerca de los paseos sobre las aguas de un lago que hasta hoy en día asemeja a Venecia, pero con el celo de que en Xochimilco el ambiente típico de un pueblo y provincial marca su distinción en el mundo, así como los escenarios que formó la naturaleza, obteniendo fama a nivel internacional por la inmensidad de su vegetación y fauna basada actualmente en aves ubicadas en la reserva ecológica.

El primer reconocimiento que recibió Xochimilco fue el 4 de marzo de 1559 cuando Felipe II, rey de España le otorga el título de Noble ciudad de Xochimilco. Zona en la que se encontraban los primeros 7 barrios, ubicados cerca del centro o “tliilan”, que significa “el lugar oscuro”.

“es nuestra merced y voluntad y mandamos que ahora y de aquí en adelante el dicho pueblo de Xochimilco se llame e intitule y pueda llamar e intitular la NOBLE CIUDAD DE XOCHIMILCO, y que goce de las preeminencias, prerrogativas e inmunidades que gozan y deben gozar las otras ciudades de las dichas nuestras indias”.<sup>85</sup>

Siglos después, bajo el motivo de rescatar y preservar su historia y cultura, en 1986 la FAO (por sus siglas en inglés) Organización Mundial para la Alimentación y la Agricultura de las Naciones Unidas,) toma bajo su tutela a Xochimilco, hecho que tuvo como consecuencia una declaratoria el 11 de diciembre de 1987 por parte de la UNESCO (por sus siglas en inglés Organización de las Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la Cultura):

“Los asentamientos de México y Xochimilco, edificados a partir de islotes ganados a un extenso lago encerrado en un valle a 2200 metros de altura, son pruebas

---

<sup>84</sup> HERNÁNDEZ Silva, Héctor Cuauhtémoc. Xochimilco ayer III. México, Instituto Mora: Gobierno del Distrito Federal, Delegación Xochimilco, 2003, Tomo 3, p. 148, pp. 57 y 58.

<sup>85</sup> Vive Xochimilco, México, Gobierno del Distrito Federal: Delegación Xochimilco, 2004, p. 92, pp 11.

elocuentes del espíritu creador y de los esfuerzos del hombre, para formar un hábitat en un medio geográfico poco favorable”.<sup>86</sup>

Otorgándole así a **HIMI** el título de “Patrimonio Cultural y Natural de la Humanidad”, lo que actualmente despierta el interés de los lugareños para resguardar tan histórico y nativo espacio.

Los primeros recorridos en canoa datan de “1936 cuando empezaron a realizarse paseos turísticos... El servicio era proporcionado en canoas cubiertas por una manta pintada de amarillo y asientos de vigas y troncos”.<sup>87</sup> Es así como creció la demanda de dichos paseos, creando los primeros embarcaderos improvisados con escaleras de madera a principios del siglo XX.

Por ello se construyeron 8 embarcaderos que con el tiempo se fueron modificando para comodidad de propios y visitantes:

- |                                   |                                 |
|-----------------------------------|---------------------------------|
| 1.- Embarcadero “Fernando Celada” | 5.- Embarcadero San Cristóbal   |
| 2.- Embarcadero de Caltongo       | 6.- Embarcadero Zacapa          |
| 3.- Embarcadero del Salitre       | 7.- Embarcadero Nativitas       |
| 4.- Embarcadero de Belem          | 8.- Embarcadero Los Manantiales |

En 1993 como parte de un programa de rescate ecológico de Xochimilco se inaugura el 5 de junio el noveno embarcadero llamado Cuemanco, junto con el Parque Ecológico de Xochimilco y el mercado de plantas Cuemanco. Dicho embarcadero surge bajo la idea de recorrer una zona más ecológica, para entrar en un contacto más adyacente con la naturaleza, siendo este el único donde no se puede encontrar durante el trayecto ningún tipo de servicio como alimentación, música o bebidas.

Los canales surgen después de que las chinampas quedaran asentadas sobre un enramado que les da forma. Tienen una extensión de 189 kilómetros de longitud entre los cuales se encuentran 8 lagunas y canales.

CANALES		LAGUNAS	
1.-	Canal antiguo de Cuemanco	1.-	Laguna del Toro
2.-	Canal de Tultenco	2.-	Laguna de Tlilac
3.-	Canal Nacional	3.-	Laguna de San Diego
4.-	Canal de Tlilac	4.-	Laguna de la Asunción
5.-	Canal de Apanpilco	5.-	Laguna de Tezhuilo
6.-	Canal de Apatlaco	6.-	Laguna de la Virgen
7.-	Canal de Tlicuilic	7.-	Laguna de Apanpilco
8.-	Canal de Tezhuilo	8.-	Laguna de Xaltocan

<sup>86</sup>ibid., pp. 1.

<sup>87</sup>Véase página en internet: Artículo: Embarcaderos, página en internet:

<http://www.xochimilco.df.gob.mx/turismo/embarcaderos.html>, fecha de consulta: 10 de octubre de 2006.

Sin embargo también existieron los manantiales famosos por sus aguas potables, de ahí que se convirtieron en la solución para reabastecer de agua potable a la ciudad que se desarrollaba entre 1880 y 1914. Existieron 14 pero “había muchos manantiales en la jurisdicción de Xochimilco, unos nacían en la falda de la sierra del Cuautzin, otros en las orillas y aún dentro del lago. Los más conocidos fueron los de Tulyehualco, San Luis, San Gregorio, Santa Cruz, Santa María Nativitas, Quetzalapa, La Noria y Tepepan”.<sup>88</sup>

Dentro de aquellas aguas se crearon por orden de Acatonalli, primer gobernante xochimilca, las chinampas, las cuales son porciones de tierra separadas unas de otras por canales. Su base está hecha de las raíces largas, entrelazadas y resistentes de los árboles característicos del lugar, los ahuejotes así como de troncos, todo ello formado con la mano del hombre. El vocablo chinampa significa “el lugar rodeado de vara”, son únicas en el mundo y debido a su carácter cultural y típico de la zona son consideradas como patrimonio histórico de la humanidad.

La fertilidad de las chinampas se debe a que la tierra produce su propio fertilizante, permitiéndole ser natural y así evitar que las hortalizas sembradas contengan algún químico por los abonos artificiales.

La consistencia del fertilizante natural se basa mediante la acción de microorganismos en los canales y en el humus del suelo y la vegetación que crece profusamente tanto en el agua como en el suelo.<sup>89</sup> Lo anterior explica la facilidad con la que crecen todo tipo de plantas de ornato, hortalizas, pero sobre todo la producción de maíz y el buen desarrollo de animales de corral. Al año se pueden producir de 3 a 4 cultivos. Las primeras cosechas a la llegada de la primera tribu nahuatlaca, procedente de Chimoztoc, es decir del lugar de las 7 Cuevas, ya establecida en Santa Cruz Acalpixca, consistieron en frijol, chile, maíz y calabaza, lo que permitió crear una gastronomía adecuada a lo producido por la tierra, que más tarde se complementó con las especies traídas por los españoles al momento de la conquista.

Respecto a la flora y fauna que abundó –todavía algunas de especies se pueden encontrar- en el lugar el más característico es el ahuejote, árbol que se puede apreciar principalmente en las orillas de las chinampas, ya que son parte esencial de la base de las mismas. También hay sauce llorón, eucalipto. Sobre el agua existen especialmente en las zonas de reserva ecológica el lirio acuático, ninfas, el chichicaste o lentejilla y la lechuga de agua. Mientras que de flores existen de todo tipo como la tradicional nochebuena, crisantemos, malvones, cempasuchil, muchas de las cuales sólo son de temporada y la gran mayoría desarrolladas en viveros. Los árboles frutales más comunes son los de capulines, higos, manzanos, granadas, ciruelos, aguacates, duraznos, olivos, limones y naranjas. Cabe señalar que en las orillas de los canales se encuentran alcatraces, tule, carrizos y distintos

<sup>88</sup> PÉREZ Zevallos, Juan Manuel. *Xochimilco ayer II*. México, Instituto Mora: Gobierno del Distrito Federal, Delegación Xochimilco, 2003, p. 174, pp. 17

<sup>89</sup> Véase página electrónica en internet: Artículo: Las Chinampas, página en internet: <http://www.sagan-gea.org/hojaredsuelo/paginas/5hoja.html>, fecha de consulta: 8 de octubre de 2006.

tipos de zacate. Desgraciadamente mucha de esta vegetación se encuentra en peligro de extinción.<sup>90</sup>

La fauna es otro elemento que se encuentra extinto casi de manera total. Sin embargo entre los animales que había en el campo se podía apreciar “el venado, coyote, tlacoyote, oncita o comadreja, zorrillo, tejón, cacomixtle, tlacuache, armadillo, ardilla, tuza, conejo y ratón. Entre la fauna lacustre se encontraban la carpa, huil, culebra de agua, mextlapique, acocil, cochinilla, almeja, caracol de jardín, rana, ajolote y sapo. Hubo gran variedad de aves como el pato silvestre, gallina de agua, agachona, garza, gallareta, cuervo, tórtola, aguililla, gavián, coquita, zopilote, codorniz, cenizote, cuittacoche, tecolote y lechuza, los cuales aún se conservan en su mayoría. Entre los reptiles sobresalen las lagartijas, culebras acuáticas, camaleón, cincuate o alicante, chirrionera, escorpión, coralilla, víbora de cascabel. De los insectos está el mosco anofeles, mosca, cucaracha, grillo, chapulín, gorgojo y abeja. Arácnidos como la tarántula, la araña capulina y el alacrán abundaban en la zona así como el ciempiés”.<sup>91</sup>

Si bien es cierto, todos los elementos anteriores han convivido con los habitantes en una demarcación formada por barrios, pueblos, colonias y recientemente fraccionamientos y zonas habitacionales, las cuales se fueron construyendo después de los terremotos de 1985, ya que docenas de familias que vivían en la zona centro de la capital mexicana emigraron hacia el sur asentándose en delegaciones como Xochimilco.

“...a consecuencia de la tragedia ocasionada por los sismos de septiembre de 1985. La incapacidad primera del gobierno nacional y del D.D.F. [Departamento del Distrito Federal, hoy gobierno del D.F.] para hacer frente a los daños ocasionados por los temblores hizo que la propia gente de la capital se organizara para prestar ayuda a quienes se habían visto afectados. Posteriormente, una parte de los perjudicados por el fenómeno tectónico, al verse sin casa, se organizaron para reclamar la construcción de las mismas o la dotación de una nueva. A ellos se unieron familias que desde antes se habían establecido en espacios irregulares y sin servicios”.<sup>92</sup>

Los hechos anteriores nos remontan al pasado cuando en Xochimilco las definiciones territoriales no fueron necesarias hasta que llegaron los españoles, quienes traían una idea de edificar construcciones e imitar los delineamientos de las ciudades de la Madre Patria, por ello desaparecieron diversas conexiones de canales que llevaban al actual mercado de Jamaica. Sin embargo a pesar de no mantener esos largos caminos de canales, hoy se conserva en la parte central del lugar la zona de canales alrededor de la que se desenvuelven los xochimilcas.

<sup>90</sup> Al respecto se puede consultar el texto de Juan Manuel Pérez Cevallos. *Xochimilco Ayer* II. pp. 15-18

<sup>91</sup> PÉREZ Xochimilco ayer II. pp. 17 y 18.

<sup>92</sup> TERRONES López, María Eugenia. *A la orilla del agua. Política, urbanización y medio ambiente. Historia de Xochimilco en el siglo XX*. México, Instituto Mora: Gobierno del Distrito Federal, Delegación Xochimilco, 2004, p.288, pp. 82. 84

Los primeros barrios hispánicos que surgieron en la tierra de chinampas fueron 7: San Pedro, Belem, La Concepción, San Marcos, La Asunción, San Juan y San Francisco Caltongo. La creación de los primeros lugares se derivó por la construcción de sus respectivas capillas, con lo cual quedaba fundado un *calpultin*, es decir un barrio.

"El desarrollo urbano de los barrios de Xochimilco se caracteriza por la autonomía de éstos desde la época colonial hasta principios del siglo XX, debido en gran parte a que estaban diseminados por familias. Esta situación permitió una mejor correlación e identificación de sus habitantes con su lugar de origen, quienes siempre han tratado de conservar sus costumbres, festividades y tradiciones locales, aunque en el aspecto arquitectónico rural esto ya se ha perdido".<sup>93</sup>

Los 14 pueblos y 18 barrios que le dan vida a Xochimilco son:

<i>B A R R I O S → calpultin</i>				
	<i>NOMBRE COMPLETO</i>	<i>NOMBRE ESPAÑOL</i>	<i>NOMBRE NÁHUATL</i>	<i>SIGNIFICADO</i>
1.-	Belem de Acampa	Belem	Acampa	En el carrizal o sembrera de carrizos
2.-	El Rosario Nepantlatlaca	El Rosario	Nepantlatlaca	En las tierras de en medio o lugar de abogados
3.-	La Asunción Colhuacatzinco	La Asunción	Colhuacatzinco	Donde hay culhuas o donde están los culhuaca
4.-	La Concepción Tlacoapan	La Concepción	Tlacoapan	Lugar de jaras o culebras o donde hay esclavos y agua
5.-	La Guadalupita Xochitenco	La Guadalupita	Xochitenco	A la orilla de las flores
6.-	La Santísima Trinidad Chililico	La Santísima Trinidad	Chililico	En el chilar o donde hay chiles
7.-	Nuestra Señora de los Dolores Xaltocan	Nuestra Señora de los Dolores	Xaltocan	Lugar de arena y tuzas o en el arenal y arañas
8.-	San Antonio de Padua Molotla	San Antonio	Molotla	Lugar de gorriones o donde hay gorriones
9.-	San Cristóbal Xallan	San Cristóbal	Xallan	En el arenal
10.-	Santa Crucita Analco	Santa Crucita	Analco	Del otro lado del agua
11.-	San Diego de	San Diego	Tlalcozpan	En la tierra amarilla o tierra de hechiceros

<sup>93</sup> PERALTA, Araceli y Jorge Rojas. *Xochimilco y sus monumentos históricos*. México, Pórtico de la Ciudad de México, 1992, p. 116, pp. 57

	Alcalá Tlalcozpan			
12.-	San Esteban Martir Teicpanpan	San Esteban	Teicpanpan	Sobre las piedras o en los pedernales
13.-	San Francisco de Asís Caltongo	San Francisco	Caltongo	En las casuchas o donde está nuestro alimento
14.-	San Juan Bautista Tlalteuhchi	San Juan	Tlalteuhchi	En la tierra del señor o en las cañas de tierra polvosa
15.-	San Lorenzo Tlaltecpan	San Lorenzo	Tlaltecpan	En las tierras del templo o en la tierra del palacio
16.-	San Marcos Evangelista Tlaltepétlalpan	San Marcos	Tlaltepétlalpan	En las tierras del pueblo o en la tierra tepetatosá
17.-	San Pedro Apóstol Tlalnahuac	San Pedro	Tlalnahuac	Junto a la tierra o alrededor del agua
18.-	Barrio 18 San José	San José		Creado el 14 de octubre de 1992

94

**PUEBLOS → altepeme**

	NOMBRE COMPLETO	NOMBRE ESPAÑOL	NOMBRE NÁHUATL	SIGNIFICADO
1.-	San Andrés Apóstol Ahuayucan	San Andrés	Ahuayacan	Lugar de encinas o donde hay encinas
2.-	San Francisco de Asís Tlalnepantla	San Francisco	Tlalnepantla	En medio de la tierra
3.-	San Gregorio Atlapulco	San Gregorio	Atlapulco	Donde revolotea el agua o lugar de agua y cañas gruesas
4.-	San Lorenzo Atemoaya	San Lorenzo	Atemoaya	En la caída del agua o agua que cae al frente
5.-	San Lucas Xochimanca	San Lucas	Xochimanca	Donde ofrecen flores o lugar de flores viejas
6.-	San Luis Tlaxialtemalco	San Luis	Tlaxialtemalco	
7.-	San Mateo Xalpan	San Mateo	Xalpan o Pochtlan	En la arena, el arenal o lugar de comerciantes
8.-	Santa Cecilia	Santa Cecilia	Tepetlapa	En el tepetate o lugar tepetatoso

<sup>94</sup> Primeros Pueblos... pp. 48 y 49.

	Tepetlapa			
9.-	Santa Cruz Acalpixcan	Santa Cruz	Acalpixcan	Lugar de los vigilantes de canoas o donde cuidan canoas
10.-	Santa Cruz Xochitepec	Santa Cruz	Xochitepec	En el cerro de las flores o lugar del cerro florido
11.-	Santa María Nativitas Zacapan	Santa María Nativitas	Zacapan	En el zacate o donde hay zacate viejo, podrido
12.-	Santa María Tepepan	Santa María Tepepan		Sobre el cerro o en el cerro
13.-	Santiago Apóstol Tepalcatlalpan	Santiago	Tepalcatlalpan	En la tierra de los tepalcates o tierra de las casas ajenas
14.-	Santiago Apóstol Tulyehualco	Santiago	Tulyahualco	En los cerros de tule o lugar cercado, rodeado de tule.

95

Pero si bien es cierto con el paso de los años la delegación Xochimilco ha ido creciendo de forma interna, albergando los 4 fraccionamientos y 61 colonias que han ido prosperando a la par que la delegación, la que va cambiando con la extensión urbana y el desarrollo de la capital mexicana, impidiendo delimitar geográficamente y de forma correcta las extensiones territoriales. "Lo que ha generado conflictos vinculados no sólo con la propiedad de la tierra, sino además con la responsabilidad de uno u otro pueblo para llevar a cabo obras que empiezan en un barrio y concluyen en el siguiente. Si bien la delimitación precisa de estas demarcaciones es un requerimiento político, las comunidades aún tienen claro los márgenes en que sus pueblos se desarrollan y conviven".<sup>96</sup>

### **3.3 Siglos de tradición multicolor**

A cada lugar le corresponde al menos una de las más de 400 fiestas que se realizan en la zona lacustre del DF. La cultura de Xochimilco no sólo se refleja al conocer sus lagunas, también en las docenas de festividades que llevan a cabo durante los 365 días del año. Se dice que "Xochimilco es muy fiestero" o "Xochimilco siempre está de fiesta".

Las fiestas tienen su origen desde 1524, año en que llegaron los primeros franciscanos a la tierra de las flores y como señal de su llegada aún quedan los vestigios –todavía en buen estado de conservación– de la Catedral de San Bernardino de Siena, la cual inició su construcción en 1535 bajo el mando de fray Francisco de Soto, quien llegó a las nuevas tierras en la misión denominada "los Doce", que estuvo encabezada por Fray Martín de Valencia. El inmueble se terminó de construir en 1604.

<sup>95</sup> PÉREZ, Xochimilco ayer II. pp.49 y 50

<sup>96</sup> *Ibid.* pp. 16 y 17

A partir de entonces y bajo la evangelización de la religión católica, las celebraciones llevadas a cabo por los indios xochimilcas se convirtieron de las más atractivas. El primero en pisar las tierras de la "Venecia Mexicana", fue fray Martín de Valencia, "precedido en esta tierra por fray Pedro de Gante y sería sucedido por los más ilustres franciscanos. Por el convento de Xochimilco desfilarían fray Bernardino de Sahagún, fray Francisco de Soto, fray Jerónimo de Mendieta, fray Andrés de Olmos, fray Toribio de Benavente 'Motolinía', fray Juan de Torquemada, fray Juan Mazorra y fray Agustín de Vetancourt entre otros".<sup>97</sup>

Con el paso de la orden franciscana por las tierras xochimilcas, la evangelización se valió de diversas estrategias para convertir a los indígenas a la nueva religión. Sin embargo a pesar de tantos intentos de destruir ídolos, las adoraciones clandestinas a los mismos no se extinguieron del todo, por ello la intervención de fray Bernardino de Sahagún fue importante, ya que un día y con la intención de evitar más ceremonias clandestinas a los ídolos, se coloca en una fuente llamada Santa Cruz y quita un ídolo que se encontraba en el fondo de un manantial, poniendo en su lugar una cruz hecha en piedra, mostrando así a los habitantes la posibilidad de poder mantener algunas de sus creencias en el mismo lugar que antes ocupaba su ídolo pero con la diferencia que el lugar sería ocupado por algún santo cristiano.<sup>98</sup>

Lo anterior fue una muestra de poder conservar algunas costumbres y tradiciones pero adaptadas a la nueva religión, motivando de esta forma a que los indígenas participaran con emoción y entusiasmo en las celebraciones. Un claro ejemplo para la participación en las fiestas y celebraciones divinas fueron las aportaciones económicas.

"Las fiestas, procesiones y arreglo son elementos que a finales del siglo XVI cohesionaron a los xochimilcas, quienes participaron con entusiasmo inusitado para los frailes, en la organización y aportación económica para la celebración del culto divino [...] A fines del siglo XVI las procesiones de Xochimilco compiten con las mayores de Nueva España, como la de la cofradía de Veracruz [...] La institución eclesiástica se encargaba de la organización de las fiestas y procesiones; sin embargo, eran los habitantes de Xochimilco los que ponían a éstas su particular acento, adornando la amplia plaza con enramadas, arcos y flores".<sup>99</sup>

Gracias a esa fusión y tolerancia de resguardar tradiciones y costumbres a lado de las celebraciones católicas, surgen más de 400 fiestas anuales en Xochimilco en ellas las de cada patrón de los barrios y pueblos, siendo las más grandes la del Barrio de Xaltocan en honor a la Virgen de los Dolores, las peregrinaciones al Santuario del Señor de Chalma que los 17 barrios realizan durante el mes de

---

<sup>97</sup> *Ibid.* pp. 20

<sup>98</sup> Véase PÉREZ, *Xochimilco Ayer II*, pp. 23

<sup>99</sup> *Ibid.* pp. 23, 24 y 25

agosto, las posadas siendo las más grandes las del *Niño*pa –Santoniño patrón del pueblo de Xochimilco, de ahí el origen y significado de su nombre Niño*pa* o Niño*pan* “niño del pueblo”, el Niño de Belém –Santoniño patrón del barrio de Belém- y del Niño Dormidito –Santoniño patrón del barrio de Xaltocan junto con la Virgen de los Dolores. Así como las ferias y festividades como *La flor más bella del ejido, la feria del Maíz, de la Alegría, del Mole, del Nopal*, entre otras, que surgieron como un homenaje a todos los productos que con el paso del tiempo han caracterizado a Xochimilco, con el objetivo de darlos a conocer tanto a los propios mexicanos como a los extranjeros.



Habitantes del barrio de la Santísima en Xochimilco, celebran al Niño*pa* una posada en Diciembre de 1956

Bajo el manto de la noche en el cual se logran apreciar las estrellas y en el calor y comodidad de su casa tipo colonial, Doña Enedina Abad oriunda del barrio de la Santísima, narra como se celebraba la tradicional mayordomía en honor de la Virgen de los Dolores de Xaltocan.

“Desde antes se hacían las mayordomías de la fiesta de Xaltocan. Desde que era yo niña ya se veían esas tradiciones de la fiesta de Xaltocan, de la fiesta de febrero, de la Virgen de los Dolores. Antes no se acostumbraba dar ni mole, ni carnitas, sino el que iba a acompañar le daban un chiquihuite de otate lleno de tamales, y dos jarros de barro de nueve litros cada uno de atole. Sin importar la hora te daban sólo tamales y atole, esa era la costumbre.

“Luego el mayordomo andaba consiguiendo muchachas para que fueran a moler la pepita verde, que daban en la cena, entonces la pepita verde se tenía que moler en metate. Por eso te invitaban. Pues que en la casa de fulano hay dos o tres

señoritas pues las invitaban, porque ya estaban listas las filas de metates y petates para que se hincaran a moler la pepita verde para la cena.

“La comida se acompañaba con pulque, a la hora que daban la cena que eran las pepitas o sea el mole verde acompañado con los tamales de frijol, que es muy tradicional de aquí de Xochimilco. Bueno desde que abrí los ojos así fue. Ahora ya dan que la pancita, que el pozole, según las posibilidades de la gente, pero antes nada más el puro mole verde con carne de puerco o carne de res, y ya para la comida te daba el atole y tamales.

“Cuando a mi mamá le tocó la mayordomía ya no quiso dar ni atole ni tamales, dio mole y ya de ahí cada año, cada año, la tradición fue cambiando, ya después a gusto del mayordomo, pero a principios así era”.

Con ademanes y gran gusto por abrir el baúl de los recuerdos sigue conversando, mientras me invita a tomar un vaso de agua de limón y galletas, que dispuso en la mesa de madera del centro de la sala.

Desde luego, el tema que nos ocupa es también motivo de una gran festividad, que tiene importancia para la gente de Xochimilco, especialmente para los habitantes del barrio de la Santísima Trinidad, quienes año con año esperan con entusiasmo, alegría, y nostalgia, la visita de quienes han emprendido el viaje más largo que el espíritu del hombre debe realizar al quedarse dormido bajo el dominio del sueño eterno. Y por supuesto que nos referimos al día y fiesta de los muertos.

Debido a la tolerancia que tuvieron los franciscanos para que los xochimilcas adoraran a las divinidades católicas hoy en día la fuerza, significado e importancia sincrética de los rituales y costumbres, se han quedado plasmados en las tradiciones que generación tras generación han ido heredando los oriundos que contagian a los recién llegados, quienes se van adaptando y han ido adoptando la festividad y colorido de la tierra de las flores.

Una clara esencia de esa herencia histórica se percibe, se siente, se huele, se observa, se vive en la fiesta de los muertos. El concepto de muerte y muertos que en Xochimilco aún se conserva, se puede apreciar a partir de la intención religiosa que se guarda cuando un familiar, amigo, ser querido ha partido “al más allá”.

Se dice que el paso del ser humano en la vida sólo es transitorio, incluso hay un dicho que expresa: “hay más tiempo que vida”. Y en ese caminar que tenemos desde el momento en que nacemos y termina con el descanso del cuerpo en lugar llamado cementerio, Campo Santo o panteón, conocemos a docenas de personas con las cuales a diario nos relacionamos permitiendo que crezca un sentimiento de cariño reflejado en amistad, hermandad, amor de padres, amor de pareja, que con el paso del tiempo permite un mejor acoplamiento y relaciones interhumanas más fuertes, aún con las diferencias que caracterizan a cada uno; pero en ocasiones con poco éxito, incluso en esas pocas ocasiones que la relación resulta

un tanto pesada, negativa; cuando ese individuo deja de existir se siente su ausencia, porque la costumbre había permitido sobre llevar esa relación y ahora ya no se siente esa preocupación y pero si la falta de alguien.

El sentimiento de ausencia, embarga más a un individuo persona cuando la relación era lo contrario de la anterior, más cercana, positiva, cariñosa. Es en ese momento cuando pesa la partida de un amigo, familiar, es decir de un ser querido, y no sólo es afrontar la pérdida de un ser humano, también todo lo que emerge junto con su ausencia, como documentación y requisitos para poder sepultarlo, los pendientes que en vida dejó como pueden ser trámites de pensiones, deudas, compromisos religiosos como suele suceder en Xochimilco: las mayordomías para recibir en algún hogar por un año al Niño, caso que siempre resuelven los hijos asumiendo el compromiso cuando el padre o los padres llegan a faltar.

En Xochimilco, el día de muertos es una fecha igual de importante como las decembrinas: las posadas, la Navidad y el año nuevo, porque únicamente en estas fechas las familias se reúnen, se reencuentran, se acercan, aunque todo el año se frecuenten, durante estas celebraciones la unión es más fuerte. En el caso de las fiestas en honor a los muertos, la esperanza de tener un reencuentro con quien ha dejado de existir físicamente, se mantiene viva gracias a la comunión que se lleva a cabo durante estos días.

Mientras que los funerales fueron dolorosos, tristes, opacos, grises, y poco a poco los deudos se van acostumbrando a no volver a ver jamás a esa persona (as), lo que será tarea del tiempo para las familias, la esperanza de volver a sentir o probablemente a ver a quienes se han adelantado "al otro mundo", se aviva en las vísperas de Todos los Santos y Fieles Difuntos. Esto ya no es un motivo de tristeza sino de fiesta llena de colorido, sabor y algarabía, sin importar que los bolsillos no cuenten con monedas suficientes, los lugareños nunca dejan de poner sus ofrendas en casas, escuelas, museos, incluso en algunos embarcaderos. Es así que con tiempo de anticipación, tal vez uno o dos meses antes de noviembre, se van preparando con sus ahorros, con el único objetivo de recibir la visita anual de quienes, se cree se encuentran en un lugar lleno de luz, paz, tranquilidad, calma, salud y abundancia, al menos así lo piensan los habitantes de la *Venecia Mexicana*, en particular los nativos del barrio de la Santísima.

La importancia de tener en mente la creencia que una vez fallecida una persona, ya se tiene a alguien que podrá interceder por los vivos, inicia desde el momento del deceso. Tal vez inconscientemente se busca un consuelo al vacío que se siente ante una pérdida humana, pero la realidad es que sólo el tiempo se puede encargar de obligar al ser humano a que acepte poco a poco la resignación ante tal hecho. Así lo expresa un dicho: "El tiempo es buen amigo". Lo cierto es que a través de ese espacio llamado tiempo, se alberga la esperanza de que tarde o temprano también tocará el turno de partir y "vivir" un reencuentro "en el otro mundo".

### 3.4 La Santísima Trinidad Chililico

#### 3.4.1 Historia y encanto

Los funerales en Xochimilco también son característicos al menos en el caso del barrio de la Santísima Trinidad. Pero ubiquemos antes al barrio de la Santísima en Xochimilco.



Así era la hoy calle Josefa Ortiz de Domínguez del Barrio de la Santísima Trinidad en 1956

La Santísima Trinidad se encuentra inmersa entre los barrios de San Esteban, San Lorenzo, y Caltongo, ya que es uno de los barrios más pequeños de Xochimilco. Colinda al norte con el canal de Tlaltecpan y con el barrio de San Lorenzo, al sur con la calle Pino y el canal de Santiago Chililico, al este con el canal de Xilopan y al oeste con los canales de Tlaltecpan y Chililico. La calle principal se llama Josefa Ortiz de Domínguez, es la única vía de comunicación por tierra con el barrio, cuenta con circulación en doble sentido y pavimentación.

"Al noroeste limita con la chinampería; al sureste con el barrio de Caltongo; al suroeste con el de San Esteban y al norte con San Lorenzo. Cabe notar que los límites del barrio proporcionados por el gobierno del Distrito Federal, incluyen una parte de San Esteban, ya que no ubican la frontera entre los dos barrios sobre el canal sino sobre el eje central de San Esteban".<sup>100</sup>

<sup>100</sup> Diagnóstico histórico cultural del barrio de la Santísima. México, Archivo histórico en Xochimilco, 1989, p. 6, pp. 192

La otra forma de llegar al barrio es por trajinera, únicamente partiendo de algún embarcadero, sin embargo es más sencillo trasladarse por tierra sobre todo por el ahorro de tiempo. Por ejemplo si se parte en coche del centro de Xochimilco en 10 minutos se arriba, mientras que si el punto de partida es de Xaltocan, el trayecto dura entre 15 o 20 minutos si es directo, pero si son horas pico de tráfico como las 13:00 o 15:00 horas puede durar hasta 20 minutos más por los cambios de semáforo en las calles principales. Mientras que por trajinera si se parte del embarcadero más lejano que es el de Nativitas el trayecto dura más de una hora, todo dependiendo de varios factores como el clima, la velocidad del viento que puede detener a la embarcación por ir en sentido contrario del viaje o favorecerlo y agilizarlo si va a la par.

El barrio se fundó en la época prehispánica, el terreno se encontraba rodeado de agua, por lo que en principio se le denominó *Olac*, es decir “lo que rodea el agua”, pero posteriormente se le señaló como Chililico por la abundancia de chiles y culebras negras.

El nombre completo del barrio es la Santísima Trinidad Chililico, ya que antes de poseer el nombre actual se denominaba Chililico, vocablo nahuatl que significa: “**Chiauitl** → cierta víbora; **lili sincopa de tlilli** → negro (a); **co** → locativo en; ‘en donde hay víboras negras’”, también se le da otra definición proveniente del náhuatl, “**Chil-li** → chile; **li** → duplicativo plural; **co** → locativo en; ‘en el chilar’”.<sup>101</sup> En esta zona se encontraban las bodegas donde se resguardaban los tributos que el pueblo xochimilca debía y entregaba a los aztecas.

Antes de la conquista en Chililico se encontraba el **Tlanatiloyan**, es decir el lugar donde viven los sabios, o también conocida como la “Ateneas del Anáhuac”, ya que ahí vivieron tres sabios o hechiceros, posteriormente y “de acuerdo con las fuentes nació Juan Badiano, a principios del siglo XVI. Él fue quien tradujo al latín la obra sobre hierbas medicinales escrita en náhuatl escrita en el año de 1552 por Martín de la Cruz, oriundo del pueblo de Santa María Nativitas. El libro originalmente se llamó *Xihuipahitli Macehual Amato*, Juan Badiano lo tituló *Libellus de Medicinalibus Indorum Herbis*, hoy conocido como Herbario Azteca o Códice Badiano. Tanto Martín de la Cruz como Juan Badiano fueron maestros en el Colegio de Santiago Tlatelolco”.<sup>102</sup>

En la actualidad en la isla de Chililico se cree existe aún huellas arqueológicas porque ahí se encontraba el centro religioso de Chililico al cual acudían los indígenas del lugar. Fue destruido a la llegada de los españoles, quienes construyeron la primer capilla aproximadamente en 1548 sobre la isla de Chililico, pero fue abandonada por la epidemia del cocolixtle, construyéndose la que hoy aún se conserva en la plazuela del barrio.

---

<sup>101</sup> *Primeros Pueblos...* pp. 17.

<sup>102</sup> PERALTA. *Xochimilco...*p. 66

En el barrio todos se conocían porque siempre tuvo la característica de estar poblado por familias, las cuales se ubicaban por el apellido, así lo explica en propias palabras el Doctor Leobardo Mendoza Romero, quien ha vivido ahí desde hace más de 70 años.

"Empezando del puente para adentro. Estaban los Flores, los Rosas, los Altamirano, los Guerra, luego nosotros los Mendoza, más adentro estaban los Abad, más allá estaban otros Altamirano, unos Cortés y al final los del Monte. Estas eran las principales familias que habían, por eso todos se conocían".

Este barrio tan campirano también tiene su propia capilla. La capilla del barrio de la Santísima Trinidad data de finales del siglo XIX del año 1897, sin embargo fue abandonada y saqueada, lo que da como consecuencia su restauración en 1959. Durante los saqueos se perdieron valiosas imágenes, pinturas y documentos relacionados con la historia de Xochimilco, como los que la gente creía guardaba en su interior el caballo que la imagen de Santiago Apóstol Chililico monta. El estilo que mantiene la capilla es modernista.

Desde su creación al igual que los barrios también depende de la Parroquia principal: San Bernardino de Siena, aún a pesar de que en principio sólo fue una construcción en forma de jacales establecidos sobre una base a manera de pirámide hecha con la misma tierra del lugar.

"La capilla se sitúa en prolongación Josefa Ortiz de Domínguez s/n (sin número). La facha de la entrada consta de un arco de medio punto sostenido por 4 pilares que enmarcan una puerta labrada en madera. En su interior se observa una sola nave formando una bóveda de medio cañón con 2 arcos de medio punto donde sobresaliendo están una traspuerta de madera y el trascoro. Su lambrín es de mármol y en la pared inferior de la cúpula destaca una ventana sectora en cada lado en forma de arco de medio punto. En el tambor sobresalen 4 ventanas ovaladas, en el ábside se encuentra una plataforma de mármol de 2 niveles. Su retablo modernista, es de cantera tallada de forma hexagonal con 4 pilastras y una pequeña cúpula en donde resalta una cruz. Asimismo protegida por una vitrina resalta la imagen de la Santísima Trinida. En el extremo derecho del ábside hay un cuadrado con la imagen de la virgen de Guadalupe. El altar está compuesto por una mesa de madera cubierta por manteles blancos, bordados con hilos de colores".<sup>103</sup>

Las fiestas que se celebran en el barrio de la Santísima son 2: la primera que es la más grande del barrio, varía la fecha, pero regularmente corresponde al primer domingo de junio o después de Pentecostés. Es una celebración en honor a la imagen de la Santísima Trinidad que se encuentra en forma de bulto al centro e interior de la capilla. El autor de la escultura es anónimo y data del siglo XVIII. El material con la que fue tallada es madera, siendo restaurada constantemente. Mide 1.70 metros. Representa la figura de Dios padre, de su hijo Jesús y una

<sup>103</sup> Diagnóstico histórico... pp. 3 y 4

paloma blanca que simboliza el Espíritu Santo. La efigie de Dios padre sobresale por la tiara papal que porta en la cabeza.



Capilla del barrio de la Santísima Trinidad

La segunda festividad del barrio se realiza el 25 de julio en honor de la imagen de Santiago Apóstol Chililico, que también se encuentra montando su caballo en el interior de la capilla del lado izquierdo – a un costado- de la Santísima Trinidad. La escultura de Santiago apóstol porta un sombrero tejano con una pluma de color y su traje es la de un soldado. El autor también es anónimo. Data del siglo XVIII, está hecho en madera tallada con una altura de 1.98 metros.

El cronista nativo de Xochimilco José Mendoza Romero, ya fallecido, escribió una semblanza acerca de la imagen en la que narra la historia de su llegada hasta la capilla.

“Esta bellísima escultura fue elaborada por los artífices españoles a principios del siglo XVI, y durante 15 años permaneció en Cuba, de donde partió Hernán Cortés trayendo consigo a la sagrada imagen, que fue su protector y custodio en la conquista de Tenochtitlán. El jueves santo 21 de abril de 1519 llegó Cortés a Chalchiucueyecan o simplemente Chalchiuecan hoy Veracruz, pero hasta el viernes 22 de abril pasaron tierra firme.

“La sagrada imagen pasó por Tlaxcala y Cholula hasta llegar a México Tenochtitlán. En el año de 1521 al llegar Cortés a Xochimilco, mandó buscar un

lugar seguro donde poder aposentarse con sus pertrechos de guerra, y decidieron quedarse en la isla de Chililico perteneciente al barrio de la Santísima, y ahí le erigieron a la sagrada imagen un poso, donde permaneció por más de 50 años, después fue trasladado al barrio porque quedó abandonado por eso del cocolixtle.

“Por varios años anduvo en casas particulares, por último estuvo en casa de los hermanos Altamirano, Don Luis y Cayetano. De ahí fue trasladado al templo en el año de 1897 donde mora hasta la fecha. Su festividad se celebra el 25 de julio”.<sup>104</sup>

Del lado derecho de la Trinidad también hay un cuadro de la Virgen de Guadalupe, que cada madrugada del 12 de diciembre recibe una serenata a modo de festividad y celebración como recuerdo de las apariciones en el cerro del Tepeyac en 1531, fecha que es recordada en todos los hogares católicos de México y de América Latina. La pintura corresponde al siglo XVIII, aunque su autor es desconocido en la parte inferior se alcanza apreciar el nombre de José Valentín de Mendoza y Cortés, a quien se considera el probable donante.

### **3.4.2 Leyendas: historias llenas de misticismo**

En todos los lugares místicos como Xochimilco, se encierran una serie de sucesos que dejan huella a través de los años, tiempo con el que se llegan a convertir en mitos, leyendas, historias envueltas de fantasía y realidad. Relatos que la gente cuenta y quienes las escuchan al ir las transmitiendo las van modificando por no recordar con exactitud la verdadera historia, sin embargo lejos de verse afectadas, llenan más de curiosidad a las personas que las escuchan.

Las leyendas que los abuelos cuentan son historias más divertidas al escucharlas que al leerlas, porque el énfasis y gesticulaciones son elementos que le dan sabor al relato que seguramente no olvidará quien las escucha y contará a los amigos, familiares, conocidos, quienes a su vez las narrarán transformándolas en historias orales pintadas con los colores y “sabores” que disfrutará el oído.

Narraciones de hechos históricos que se van deformando por el relato popular que se transmite de generación en generación, alimentada de la imaginación e invención fabulosa, dan vida al misticismo que se encierra en algún lugar como Xochimilco. Desde luego que el barrio de la Santísima no escapa a ello.

Docenas y docenas de historias que a niños, adultos, lugareños y visitantes les encanta escuchar, evocando esas anécdotas pasadas que tal vez en una noche alrededor de una fogata toman vida a través de las palabras que parecieran revivir esos instantes. Algunas de ellas son narradas por los propios habitantes del pequeño barrio de la Santísima.

---

<sup>104</sup> MENDOZA Romero, José. Breve semblanza del Apóstol Santiago que se venera en el barrio de la Santísima Trinidad Chililico en Xochimilco D.F. Documento de la colección privada de la familia Mendoza Zaragoza.

Sucesos románticos, dolorosos, tristes, milagrosos, que cubren el ambiente de magia, miedo, suspenso y emoción, invitando a los nativos que forman las nuevas generaciones, a visitantes, turistas y extranjeros a que las escuchen, otorgándoles el derecho de creerlas o no, como a continuación se extiende esa invitación al lector.

A partir de este momento se entrará al mundo de la fantasía, de las brujas, hechizos, de lo invisible que cobra "vida" en seres extraños, donde se dice que se conjugan las travesuras de duendes, nomos, hadas, espíritus y almas que penan por dejar pendientes con los vivos, así mismo de ánimas y ángeles que se dice ayudan a los que aún caminan sobre el suelo del mundo terrenal.

A ese mundo que muchos temen, a esa dimensión que es ilusa e inexistente para los incrédulos o atractiva para los curiosos, a esa línea quizá del universo, del tiempo, pero que se dice divide al mundo terrenal y sobrenatural.

#### **3.4.2.1 La monja del CONALEP de Xochimilco**

Dicen que por las tardes cuando empieza a oscurecer, se ve una silueta de monja que se pasea por los diferentes salones y corredores de la escuela. Quienes más la han visto son los policías que resguardan el lugar de día y de noche.

Dentro del terreno que ahora ocupa el CONALEP (Colegio Nacional de Estudios Profesionales) había caballerizas, corrales y una pequeña construcción que es conocida como "la casa vieja", los cuales fueron adaptados y actualmente son salones de clases y oficinas.

A un lado de los baños, es decir a espaldas de la casa vieja, había otra construcción que cuando empezó a funcionar la escuela también eran oficinas en donde después de las nueve de la noche, se veía la silueta de una mujer ahorcada. Esta construcción tuvo que ser derribada porque el ambiente que se generaba dentro. Provocaba dolor de cabeza al personal e incertidumbre, ya que muchos de ellos la veían aunque fuera de día. Las secretarías de la escuela cuentan que la silueta de la mujer ahorcada, realmente es de la monja que va por corredores y salones.

Se cree que la monja se ahorco porque fue golpeada y violada, y al no soportar el hecho tomó la decisión de suicidarse.<sup>105</sup>

#### **3.4.2.2 El nahual que atraparon en el barrio de la Asunción**

Platican las abuelitas, que en su época, la gente de Xochimilco acudía mucho a la iglesia, porque venían los famosos nahuales nada más hacer maldades. Se dice que se metían a las casas y hacían sus necesidades fisiológicas sobre los

---

<sup>105</sup> Relato del dominio público, tomado de la exposición de ofrendas y leyendas del museo de Santa Cruz Acalpixca, realizada del 30 de octubre al 5 de noviembre de 2006.

chiquihuites donde se ponen las tortillas o sobre la comida que tapaban las amas de casa.

La gente los veía como se transformaban en diferentes tipos de animales, se convertían en perros, burros, gatos o en hojas de maíz, las que se movían y rodaban solas aunque no hubiera viento. Les gustaba sacar de sus corrales a las aves y borregos.

Cuando se quería matar a un nahual con machete en mano se les atacaba, los perros los revolcaban o ya de plano les disparaban perdigones pero nada de esto servía porque les rebotaba. Por eso le platicaron al cura del pueblo, y él les regaló una cera para que se untara en la punta de las armas.

La untaron, y esperaron pacientemente la llegada de algún nahual. Esto pasó allá por [el barrio de] la Asunción. Esperaron hasta que hizo aparición un gato de color gris oscuro, tan grande que sobrepasaba el tamaño de un perro, entonces lo comenzaron a corretear hasta que en uno de los corrales fue herido por un disparo. Llamaron a los vecinos para que atestiguaran que se había derramado bastante sangre, como si hubieran matado a un humano.

El gato al parecer era humano, tenía como seno de mujer y el pelo largo como si fuera cabellera. Le amarraron un lazo al cuello y ante el pueblo lo arrastraron hacia el centro del barrio, donde existía una higuera y ahí colgaron al animal.

Como a los dos días los habitantes del barrio se dieron cuenta que habían llegado dos señores, los que se veía no eran del pueblo, por su vestimenta y la manera de hablar; traían un burro y se pusieron a llorar ante el animal colgado.

Gente del pueblo se acercó a ellos y les preguntaron el porque de su llanto, a lo que respondieron que hace tres días su gatito no había regresado a su casa, que ellos lo querían mucho y pidieron de favor que se los regresaran.

La gente les dijo que lo bajaran, pero los fuereños contestaron que no podían y mejor ellos [los del barrio] se los entregaran. De buena gana un vecino lo descolgó y se los dio, lo echaron encima del burro, dieron las gracias y se alejaron después.

Lo sucedido, fue platicado a un curandero por la misma gente del barrio, y él muy enojado les recriminó que habían hecho muy mal, porque ellos eran también nahuales y lo podían resucitar, por esa razón tuvieron que convencer a una persona que no fuera nahual para que se los entregara.<sup>106</sup>

En el barrio de la Santísima también se albergan leyendas como las que se contarán a partir de la cita del cronista José Farias Galindo, quien señala en su texto *Barrio de la Santísima*, compilado en *Barrios de Xochimilco, tomo II*, que

---

<sup>106</sup> Relato del dominio público, tomado de la exposición de ofrendas y leyendas del museo de Santa Cruz Acalpixca, realizada del 30 de octubre al 5 de noviembre de 2006.

durante el nacimiento del barrio "se le llamó 'Atenas del Anahuac' ofrecido por su señor 'Tlamatiloyan', padre de los 7 sabios, que lo mismo oraban que iniciaban campañas a favor de sus barrios, y claro, al nacer Tenochtitlán por los entonces Mexicas o Tenochcas [quienes] pidieron a los xochimilcas hacerles sus canales, chinampas y después ordenaron que su recién parroquia [la catedral de México] le pusieran una campana, subiéndola con lazos gruesos y largos".<sup>107</sup>

### 3.4.2.3 La campana de la catedral

El Sr. Mario del Monte López nativo del barrio cuenta la leyenda de "La campana de la Catedral", relato que su tío José Mendoza "tío Chepe", ya fallecido, le contó muchas veces.

Sentado en la sala de su casa, preparando algunos artículos que venderá en las próximas semanas con motivo de la Navidad, se queda pensativo y trata de echar el tiempo atrás en tanto sus tres jóvenes hijos les llama la atención la plática de su padre, por ello se acercan en silencio con la finalidad de no interrumpir la conversación, se sientan en un sillón, mientras Don Mario del Monte López, recuerda que en la isla de Chililico vivían tres sabios...

"Nos cuentan los abuelitos que eran buenos. Se llamaba uno Huitlalpito, otro Chililico y del otro no recuerdo su nombre. Les decían sabios, brujos también y entre los tres subieron una de las campanas de la catedral de la Ciudad de México. Los trabajadores de allá no podían subirla porque la encantó otro sabio, quien se enoja porque creo no le pagaron lo que tenían que pagarle para subir la campana; o sea no hicieron el trato, y lo hicieron mal y entonces pasó a encantar esa campana, y dijo que él nada más lo iba a poder subir y nadie más.

"Entonces anteriormente a los de allá [quienes vivían cerca de la catedral de México] les decían [los de xochimilco] los de México, vieron infinidad de brujos de todos lados, para acá y para allá. Trataron de alzar la campana y se rompían las cadenas que tenían. O sea les iba muy mal y no podían subirla.

"Entonces por ahí les dijeron, ¿saben qué?, allá en Xochimilco viven tres sabios, vayan a verlos, ellos probablemente los suban. Entonces vinieron los principales de México a verlos y les dijeron como estaba la situación. Los sabios aceptaron subir la campana. Hicieron el trato.

"Los principales, les preguntaron qué material iban a llevar para subirla. Lo único que llevaron fueron tercios, manajos de xacaltule, del tule que se daba mucho en las chinampas, en los canales. Llevaron ese material, y los principales protestaron por el tipo de material que llevaban, les dijeron a los sabios: si los otros con

---

<sup>107</sup> Barrios de Xochimilco, Tomo II, Xochimilco, México, Archivo histórico en Xochimilco, Tomo II, 2005, p. 113, pp.106.

mecates más gordos, más nuevos, no lo subieron, definitivamente no lo van a poder hacer.

“Entonces ¿cuál fue su sorpresa de que llegaron allá a México? pues empezaron a torcer ese tule, que nosotros le llamamos, entonces lo empezaron a torcer, hacerlo trencita por decir algo, e hicieron el mecate grandotote. Entonces ya una vez que tuvieron gran cantidad que creían que sí llegaba desde lo alto [de la catedral] hasta abajo el mecate, le dijeron a uno [de los sabios] el más pequeñito, que ya iban a subir la campana.

“Todos los creían locos, porque decían: ¿cómo van a subir la campana con esa cosa que se va a romper? Entonces el más pequeñito les dijo: ¿saben qué vamos hacer? Deladéen la campana y yo me voy a meter debajo de la campana. El más pequeñito se metió debajo de la campana el más pequeñito de los sabios, y los otros la fueron jalando y desde adentro la fue empujando.

“Y ¿cuál fue su sorpresa? que a la hora de decir [el sabio más pequeño]: ¡ya súbanla! La campana se fue elevando. Pero antes de hacerlo los sabios dijeron: esta campana está encantada, vamos a desencantarla. Y ahí hicieron su ceremonia para desencantarla. Después se metió bajo la campana el más chiquitito, y lo fueron subiendo, lo fueron subiendo, lo fueron subiendo...hasta que llegó hasta allá, y lo amarraron con esos mismos tules. Luego se bajaron y les pagaron sus costales de monedas, pero los principales de México dijeron: éstos son muy buenos entre paréntesis o muy canijos porque nos pueden hacer alguna maldad, ¿saben qué? vamos a encerrarlos, vamos a meterlos presos.

“Sí, les hicieron así. Les pagaron, les hicieron su convivio, les agradecieron y los fueron a meter al calabazo y ahí los encerraron. Pero ¿cuál fue su sorpresa? que al siguiente día ya no había nadie, ya estaban aquí en Xochimilco, se desaparecieron. Este es uno de los tantos cuentos que antes nos decían los abuelitos”.

#### **3.4.2.4 La transacción del agua**

Así, bajo la tarde nublada de un lunes de noviembre, mientras reposan las aguas del canal que pasan a un lado del jardín de la casa de Don Mario, en tanto que los lirios se pasean con el vaivén de las ondas del agua, como anunciando la próxima canoa que pasará. Don Mario mira fijamente las pequeñas esferas que se encuentran entre sus manos, manos todavía jóvenes pero que sin hablar muestran los años de trabajo dedicados a realizar artesanías en madera como las trajineras y chalupas a escala que los fines de semana vende a los turistas que visitan la parte ecológica de los canales, ya que su casa se ubica ahí, en esa zona que la delegación ha designado como reserva ecológica, y en la cual es privilegiado radicar, porque el barrio colinda con la zona de canales de la reserva.

Bajo ese marco lleno de una lluvia de recuerdos, Don Mario sonríe y recuerda una

hazaña más de los tres sabios que habitaron la isla de Chililico, que con el paso de los años se han convertido en leyenda. El relato lo comparte con gran entusiasmo porque afirma que ese tipo de temas le gustan, por eso difícilmente los olvida, y sobre todo trata de recordarlos y contarlos para que se sigan transmitiendo.

"Cuando se estaba construyendo y se iba a empezar a construir la parroquia [la parroquia de San Bernardino de Siena], aquí en Xochimilco les hacía falta mucha piedra. Entonces hubieron que ver de que manera conseguían piedra. Los principales vinieron a ver a los sabios y platicaron con otros sabios, me parece que eran de Milpa Alta. Sabios de Milpa Alta y sabios de Xochimilco, de aquí del barrio, y llegaron a un acuerdo, de que a Milpa Alta le tenían que dar los de Xochimilco agua y los de allá Milpa Alta tenían que darles piedra, ese fue el trueque.

"Pero ¿cuál fue la sorpresa? De que les decían a los de Chililico ¿saben qué? Necesitamos agua, entonces se pusieron de acuerdo: ¿dónde quieren el agua? [Los sabios de Milpa Alta contestaron]: pues no sé. Y después mandaron hacer unos estanques grandísimos, grandísimos a los de Milpa Alta, y conforme iban haciendo los estanques iban sacando la piedra y la iban amontonando en cerros de piedra, cerros de piedra.

"Una vez que ya tenían los estanques o los hoyos como se les puede llamar, para el agua, de un lado, mientras que del otro ya tenían todos los montones de piedra. Entonces ya llegó el momento de hacer el trueque. Llegaron los de Xochimilco para Milpa Alta y les preguntaron: ¿dónde van a querer su agua?, los otros sabios dijeron: acá, pero ¿dónde esta el agua?. Uno de los sabios llevaba su *cuatecomate*, eran unas cantinfloras antes de calabaza, y el sabio les dijo: aquí lo traigo. Y todos los de ahí se empezaban a reír diciendo: ¿ahí lo traes?, pero si nosotros queremos bastante. Entonces el de Xochimilco contestó: 'sí, aquí lo traigo, ¿dónde quieren que se lo pongamos?'. Los que querían el agua contestaron: 'pues ahí [refiriéndose a los hoyos]'. Entonces se quita su *cuatecomate* y lo deladea, y empieza a salir el agua. ¿Cuál era la sorpresa? de que salía y salía, y el *cuatecomate* no se secaba, y salía, y salía, y salía, y salía, y salía el agua. Se llenó uno, se llenó el otro, y así les dieron agua.

"Después los de Xochimilco les preguntaron por la piedra y los de allá [de Milpa Alta] les dijeron: 'pues ahí está la piedra, a ver ¿cómo se la van a llevar? Ahí está toda la piedra que quieran, ahí está'. Entonces los sabios de Xochimilco les respondieron: '¡ahí está la situación!'. Luego entre sabios platicaron, aceptando la piedra y se pusieron arriba de los cerros de piedras y trajeron las piedras. De allá de Milpa Alta desaparecieron las piedras y vinieron aparecer los montones de piedras, así como estaban allá vinieron aparecer aquí, donde estaban necesitando las piedras a un lado de la parroquia.

"Decían [los de Milpa Alta] que a ver como se llevarían las piedras, no pensaban que eran brujos, eran sabios de que así como estaban los montones los

desaparecieron y así aparecieron acá de este lado [en Xochimilco]. Sí, así fue la transacción del agua”.

### **3.4.2.5 El Milagro de Santiago Chililico**

Otra leyenda que se narra en el barrio de la Santísima se relaciona mucho con la imagen de Santiago Apóstol Chililico, historia que fue publicada en el boletín n° 28 de Huetzalin cuyo autor fue el poeta José Mendoza, quien de propio puño y letra narró el cuento de “El milagro de Santiago Chililico”.

“En los primeros días el mes de junio del año 1939, llegó un matrimonio a Xochimilco en un flamante ford último modelo, y de inmediato fueron el blanco de los trabajadores al servicio del turismo quienes les ofrecieron las canoas o trajineras, para llevarlos a pasear por los canales del hermoso lago.

- Es muy temprano todavía; respondieron, primero queremos conocer el templo de Santiago Apóstol.

-¡Ah! Entonces sigan por ese camino y a unos cuantos kilómetros está el pueblo de Santiago Tepalcatlalpan-.

- Por qué no nos hacen el favor de llevarnos y de regreso vamos a las trajineras – indicó el matrimonio.

Al cruzar la calle el hombre volteaba la cabeza de un lado a otro como buscando algo; recorrió el atrio con la mirada y entró al templo, vio las imágenes de Santiago y dijo a su guapa esposa:

- No es el lugar que busco. Y dirigiéndose al remero le dijo: ¿Hay otro Santiago por aquí?

- Sí, Santiago Tulyahualco.

- Bueno, entonces vamos para allá.

- Este es el templo. Bajemos, aquí puede estacionarse.

- Ojalá que este sea el lugar que sueño, dijo el hombre a su esposa. Y saliendo del templo dijo a sus acompañantes:

- ¡Basta ya de visitar templos por ahora, vayamos a las trajineras para desahogarnos un poquito!

A penas habían transcurrido unos diez minutos, cuando oyeron el toque de las campanas del barrio de la Santísima y el remero se acordó de inmediato que ahí había un Santiago y se los comunicó a sus paseantes.

- ¿Qué Santiago es? Santiago Chililico, ¿Cómo dijiste muchachote?.

- Santiago Chililico, patroncito.

- Llévanos hacia allá. ¡Date prisa!

- Esta es la iglesia. ¡Lastima que este cerrada!

-¿Y no hay manera de entrevistar al encargado para que venga abrir?

-Voy a verlo patrón; ahorita vuelvo, no tardo.

- Y ahora, ¿qué te pasa? Te noto muy raro. Te estás poniendo muy pálido – la esposa hablaba a su marido.

-No te asustes, no es nada. Mira este es el lugar que tanto se me ha revelado. El templo rodeado por bellos canales, las chinampas con hermosas flores; la calle angosta y derechita y sin salida.

En eso estaba cuando apareció el encargado y de inmediato abrió la puerta invitándolos a pasar.

El hombre desde medio templo se postró de rodillas hasta llegar al pie de la imagen, y después de orar un momento le pidió al encargado, que le hiciera favor de prestarle la vestidura que tenía puesta el Señor Santiago, porque le había nacido e corazón obsequiarle un nuevo traje y lo quería para tomarle medidas, y lo regresaría en cuanto estuviera el nuevo.

Después de discutir un poco se pusieron de acuerdo y bajaron al santo del caballo y lo cambiaron de vestidura. Los visitantes se alejaron muy contentos por haber logrado su objetivo. El remero y el encargado de la capilla también quedaron muy satisfechos al recibir una excelente propina, pero se les olvidó subir la imagen al caballo y en menos que canta un gallo cayó una tormenta granizada que dañó mucho las legumbres y verduras de los alrededores. Por tal motivo se reunieron los vecinos para saber la realidad y el encargado pidió disculpas a la imagen por haberse portado mal.

En eso pasó el tiempo y ni rastro de aquellos visitantes. Una hermosa mañana del año 1941, se aparecieron llevando el vestido del Señor Santiago, y contaron que ya había terminado la guerra civil en España, y eso fue gracias a la intervención de Santiago Chililico, porque su ropa sirvió de estandarte.

- ¿Por qué vinieron a México en busca de la imagen del Apóstol Santiago, habiendo tantas en España?

Porque según el cronista José Farias Galindo, Santiago fue la primer imagen que trajeron los conquistadores a México y le hicieron su capilla en Chililico, pero por la epidemia del cocoliztli (1585) quedó abandonado y ahora se venera en la Santísima Chililico.

¡Increíble verdad!"<sup>108</sup>

### **3.5 Tradiciones y costumbres**

Entre las tradiciones que se realizan en la Santísima se encuentran las mayordomías en honor a la Virgen de los Dolores del barrio de Xaltocan, fiesta en la que se unen los 17 barrios de Xochimilco, ofreciéndole cada uno y por día una mayordomía, es decir a lo largo de 15 días una familia de cada barrio recibirá a la Virgen de los Dolores en su casa. La llevará a una celebración eucarística y en agradecimiento a los acompañantes se les da de desayunar, comer y cenar.

La fiesta en honor de la Santísima Trinidad se llena de colorido con los fuegos pirotécnicos, los juegos mecánicos, que disfrutan niños y adultos, durante el primer domingo de junio. Los antojitos y dulces de fiesta no pueden faltar, tales como las paletas de manzana que consisten en colocar en un palo de madera redondo una manzana que es bañada con dulce de caramelo de azúcar pintado con colorante vegetal sabor fresa, lo que le da un color rojizo que se cristaliza cuando el caramelo ya se secó.

El puesto de algodones de azúcar en color rosa y azul llaman la atención de los niños, quienes con alegre insistencia piden a sus padres comprarles un algodón, que con toda seguridad manchara sus pequeños dedos y el contorno de sus boquitas hambrientas de comer el tradicional dulce, que al hacer contacto con la saliva inmediatamente se deshace.

Indiscutiblemente no pueden faltar los cocolos de fiesta, los cuales se hornean un instante antes de venderse y que disfrutan los lugareños únicamente una vez al año.

Los puestos de curiosidades como juguetes, trastes de barro, cascarones de huevos rellenos de confeti o harina, dan un ambiente multicolor cuando chicos y grandes se persiguen con el único objetivo de quebrar un cascaron en la cabeza de algún amigo o familiar, quien quedará bañado con el confeti.

Los grupos de música como mariachis o bandas alimentan el oído, mientras que la gastronomía hace lo propio con el cuerpo de los nativos del barrio y sus invitados, quienes pueden ser recibidos con dos tipos de platillos, según el gusto del anfitrión.

---

<sup>108</sup> MENDOZA Romero, José. "El milagro de Santiago Chililico" en Huetzalín, 3, 28, Mayo, pp.15-16, 1986.

El primero puede ser arroz acompañado de mole estilo poblano, que en días anteriores las amas de casa fueron preparando con la clásica receta de las abuelitas. Una pieza de pollo será bañada por el mole, que en la parte de encima lucirá el rocío del ajonjolí tostado. Mientras que los tamalitos de frijol son la guarnición más típica y llamativa, por ser característicos de Xochimilco, especialmente de las fiestas de barrios y pueblos.

Todo ello "tiende de manteles largos" a los lugareños, en honor a la Santísima Trinidad, cuya capilla se engalana con las flores naturales que luce en su interior, las que brillan con los pequeños rayos que centellean las velas y veladoras puestas por las personas que con devoción llegan a orar ante la imagen de Dios padre.

La portada que se coloca al frente y por la parte de afuera del inmueble es considerada año con año como una obra de arte, porque los donadores las hacen con diversos materiales tales como semillas, dulces o flores naturales, aunque son más comunes las que se hacen con flores.

El 25 de julio, según el calendario católico se dedica el día al Apóstol Santiago también patrono del barrio de la Santísima. Aunque en su festividad no hay juegos mecánicos, ni puestos típicos de comida o antojitos, la celebración se realiza con la participación de mayordomos, es decir, gente que dona o regala algún detalle especialmente dedicado a la imagen. Pueden ser los juegos pirotécnicos en forma de un castillo que con regularidad se quema frente a la capilla, que tiene las puertas abiertas para que "Santiaguito" —como le llaman cariñosamente los habitantes— disfrute del momento. La hora puede variar, sin embargo es recurrente el horario de las 9 o 10 de la noche.

La fiesta dura tres días desde el 25 hasta el 27 de julio. A lo largo de cada uno los mayordomos cumplen con la encomienda que un año antes prometieron a la sagrada imagen, porque hay quienes cuentan con cierto temor y sorpresa, que quienes le prometen regalarle algo y no cumplen, el Santo les muestra su enojo a través de alguna enfermedad o adversidad manifestada en la persona de quien se comprometió o de su familia, por ello le muestran mucho respeto.

En realidad no existe ningún reglamento o norma que la comunidad haya establecido, pero ya es tradición que año con año se donen o regalen cazuelas llenas de guisados distintos, los que se reparten en diversas horas del día, por distintos mayordomos. La costumbre es dar taquiza o tacos, y la manera en que se anuncia la llegada de los alimentos es a través de un locutor que se dirige a la comunidad a través de un micrófono y bocina colocados en la sacristía de la capilla. El locutor quien forma parte del grupo de organizadores de dichas festividades también es oriundo del lugar.

Las paletas de hielo por el intenso calor de verano que se vive al medido día en plena estación, ya son costumbre porque no sólo se invita a la gente adulta a

participar en dicha celebración, también a los niños y niñas del barrio, los cuales llenos de entusiasmo corren para formar una fila y recibir en sus propias manos la golosina congelada, que es repartida en la plazuela de la capilla. Por ello también se organizan diversos concursos en los que son inmiscuidos los chiquitines. Las competencias son para niñas y niños, improvisadas, sencillas y diversas, tales como correr una distancia corta, armar grupos de 6 a 8 personas y lanzarse globos llenos de agua, ganando aquel bando que conserve mayor número de globos sin reventar.

El palo encebado es un elemento clásico de la celebración y consiste en un tronco grueso de árbol, lijado y colocado en forma vertical frente a la plazuela de la capilla. El tronco es bañado con cebo de arriba hacia abajo, permitiendo que quien intente subirlo sólo con el impulso de su cuerpo, pies y manos, se resbale.

El ingenio y creatividad de los organizadores es muy amplio, ya que antes de untarle el cebo al palo le colocan en la parte de arriba una rueda de metal que seguramente antes de quedar oxidada y ser desprendida, perteneció a una bicicleta. A dicho objeto le atan alrededor diversas cosas que fungen como premios para quien logre subir y bajarlos, los obtenga como reconocimiento a su esfuerzo y valentía de alcanzar con sólo manos y pies la cima del tronco. La rueda es colocada a manera de sombrero en la punta del tronco que mide entre 4 o 5 metros de altura.

De esta forma muchos jóvenes y adultos varones se interesan en hacer un intento por alcanzar los regalos, de los que no importa el valor económico sino el entretenimiento y diversión para los voluntarios del concurso y espectadores, que en todo momento no dejan de mostrar rostros impresionados por la hazaña, así como risas, emoción y suspenso por aquel que alcanzará el triunfo y desde luego ganará todos los regalos.

Los toritos de cartón, adornados con juegos pirotécnicos son una atracción, costumbre y tradición de oriundos y vecinos de otros barrios, ya que el torear a las figuras mientras hacen explosión cuando un individuo lo lleva en hombros es otra hazaña, sin embargo sentir la adrenalina por correr y evitar que alcance a los asistentes es otra emoción que se comparte entre risas y carcajadas.

Los grupos musicales conocidos popularmente como "conjuntos" son una muestra clara de la festividad y algarabía que entre vecinos se organiza durante la noche del 25 de julio. La música puede ser interpretada por grupos del momento o aquellos que recientemente se van formando y buscan ocasiones como ésta para darse a conocer y ofrecer sus servicios para los próximos eventos públicos o privados de quienes habitan La Santísima o Xochimilco.

Indudablemente las fiestas decembrinas como las posadas también no se pueden dejar a un lado, ya que en el lugar se organizan en honor del Santoniño del barrio de la Santísima. Las celebres posadas inician el 16 y terminan el 24 de diciembre

con una singular costumbre "la tradicional arrullada". Dicha costumbre ya se ha convertido en una tradición, porque únicamente en este barrio es característico que año con año a las 23:00 horas los vecinos se reúnen en la plazuela, acompañados de familiares y amigos para formar una fila que es encabezada por la imagen del Niño Dios del barrio.

Todas las familias salen a la calle muy abrigadas porque la temperatura conforme avanza la noche va descendiendo hasta –como se dice popularmente- "que cala en los huesos", es decir hasta llegar a sentir molestias en los huesos por el frío extremo de la noche.

Entre los estallidos de los juegos pirotécnicos, el brillo de las luces que únicamente en esa noche provocan sentimientos y un ambiente de paz, hermandad y alegría, la gente avanza en aquella inmensa fila que poco a poco se hace al tamaño de la calle, porque de las casas salen los vecinos, quienes se van agregando para arrullar a sus respectivos Niños Dios.

El confeti –es decir papelitos de colores- y las serpentinas –tiras de papel muy delgadas y de diversas tonalidades de color- son lanzadas por las manos de aquellos que van cantando *El arruru niño*:

*Al arruru niño  
Al arruru ya,  
Duérmase mi niño  
Duérmase me ya.*

*Esos tus ojitos  
Ya se van cerrando  
Pero están mirando  
Todos mis delitos.*

*Al arruru niño  
Al arruru ya,  
Duérmase mi niño  
Duérmase me ya.*

Así el niño Dios es colocado en medio de una mantita, cobija o frazada, que es tomada por dos personas, y cada una tomará la frazada por los dos de sus extremos, quedando la imagen dentro de una cuna improvisada, la cual ambos mecerán a lo largo de una hora, que es el tiempo que dura el recorrido sobre la calle principal del barrio de la Santísima, que lleva por nombre Josefa Ortiz de Domínguez.

Todas las familias acompañaran a quienes arrullan a los niños Dios que en automático se convierten en sus padrinos, es decir quienes se encargarán de acostar a los niños Dios en su respectivo nacimiento, para levantarlos el 2 de

febrero, vestirlos con ropa nueva y llevarlos a misa con motivo del Día de la Candelaria, que es cuando se recuerda en la historia católica que Jesús fue presentado en el templo.

Los pobladores del barrio de la Santísima muestran cada año, que las tradiciones y costumbres son parte importante de su manera de vivir, por ello se esmeran y con entusiasmo resguardan y mantiene sus tradiciones muy particulares del barrio, aún dentro del mismo Xochimilco.

Una de esas tradiciones, la cual es el motivo del presente trabajo es el día de muertos, el cual a partir de este momento le dedicaremos un espacio más amplio.

### **3.6 La fiesta de los muertos en el barrio de la Santísima**

A lo largo y ancho del territorio nacional mexicano la celebraciones con motivo de las fechas de Todos los Santos y Fieles Difuntos son de gran variedad y representaciones diversas, pero sin importar el lugar norte, sur, mar, montañas o ciudades, siempre se encontrarán rastros de quien recuerde a sus difuntos. Los lugares con mayor auge en dichas fechas son Morelia, Michoacán específicamente en la isla de Pátzcuaro, y Mixquic en la delegación Tláhuac.

Lo cierto es que sin importar el lugar en que un mexicano se encuentre, siempre tendrá alguna forma de recordar a sus muertos, sin quedarse atrás, y me atrevería a decir, el país de las flores que nacen en medio de un lago místico: Xochimilco.

En anteriores páginas ya hemos hablado de un sinnúmero de características de los barrios aún existentes en "la sementera de flores", sin embargo en esta ocasión el acercamiento más "personal" es con el barrio de la Santísima Trinidad del cual hemos venido tratando las tradiciones y costumbres, llegando a la del día de muertos, que es de nuestro interés particular.

#### **3.6.1 Los funerales**

Los funerales como ya lo hemos tratado en el capítulo II, son una herencia española, que se conjuga con la india, por ello también es parte de las tradiciones que tiene la gente de la Santísima.

Según nos narra el señor Mario del Monte López, nativo del lugar, desde hace algo más de 20 años se creo una organización con el único objetivo de mostrar la solidaridad a los propios habitantes del barrio en momentos difíciles como la muerte de alguien allegado en la propia localidad. Lo anterior se expresa a través de una cooperación monetaria que es entregada a los deudos para que la utilicen en lo que ellos crean conveniente.

"En el barrio de la Santísima, a donde vivo como es un barrio muy pequeñito, si no

es que es el barrio más pequeño de Xochimilco. Cuando se muere alguien por lo mismo pequeño que es, pues toda la comunidad, todos los vecinos, se conocen muy bien, entonces acompañan al doliente. Le llevan algunas cosas, le dan el pésame, una ayuda económica, no tan exagerada sólo la que tengas al alcance.

"Desde hace mucho tiempo, nosotros como jóvenes pues veíamos eso. Entonces se pensó un día, que hay familias que no pueden acompañar por x razón, entonces nos preguntamos por qué no pasamos casa por casa a invitarlos a ver si quieren cooperar voluntariamente. No hay cuota fija ni nada. Se les pide una cooperación para la familia doliente. Lo que si resultó, porque pasábamos cuando había difuntos, ya se conocía al barrio de la Santísima; luego hasta de guasa decían que en el barrio de la Santísima se enterraban gratis.

"Decían que en el barrio todos los vecinos cooperan económicamente pero pensaba la gente que una cantidad fuerte, lo que no sabían es que es una cooperación voluntaria.

"Luego pasábamos, aunque la familia no importara cual fuera ó si te caía gordo, sólo les preguntas si quieren cooperar. Te dan \$5.00, \$10.00, \$20.00, según lo que te den. Y veíamos la diferencia de cuando te daban \$5.00 la mayoría, no era muy querida esa persona, y cuando te daba de \$10.00, \$20.00, \$50.00, si apreciaban a esa persona o a la familia, pero hay esa diferencia.

"Siempre se les lleva esa ayuda a los dolientes. Llegamos al velorio y se les dice a los dolientes que es la cooperación del barrio para que lo ocupen en lo que quieran, en lo que gusten, a lo mejor en un bulto de azúcar, en flores, en la misa, en lo que quieran, y se les da en efectivo. Esto ya se quedó de costumbre desde hace más de 20 o 25 años. Y surge porque pensábamos como jóvenes que había mucha gente que no tenía los recursos para un momento así.

"Esto inició porque desde hace mucho tiempo estábamos en un grupo de danza folklórica regional llamado 'Meztlí'. Estaba mi hermano Benito, unos cuates y se formó el grupo del que se empezaron a sacar muchas cosas. Todo se inició porque empezamos con el festival de 10 de mayo y no había quien bailara o participara para las mamás, entonces inició ahí, aunque venían grupos de danza de los que aprendimos; ya de ahí iniciamos organizando el festival del 10 de mayo, día del niño, las posadas, ayuda para los difuntos,. Ahora en el barrio ya nos conocen, y las fiestas ya se han repartido para que las personas que se integraron las organicen, porque hay que invertir mucho tiempo y antes teníamos todas, ahora ya hay quien organiza la mayordomía de Xaltocan en honor de la Virgen de los Dolores, la peregrinación a Chalma, nosotros todavía organizamos una fiesta patronal que es la de Santiaguito", explica con seriedad y simpatía Don Mario del Monte, a la par continúa su conversación comparando como era la cooperación que había antes por parte de los vecinos con la de ahora.

"Las familias ya se están cambiando, es que antes a los "tíos" se les tenía mucho

respeto. Antes los valores estaban más fijos, porque aunque no era tu tío directo la persona, en la mañana cuando salías, te ibas a trabajar o en la noche cuando lo encontrabas siempre les decías '¡buenos días!, ¡buenos tardes! Ó ¡buenos noches! Tío o tía'; aunque no fuera de tu familia siempre el respeto era primero. Saludar. Después se fueron muriendo y quedaron los hijos, los nietos, ya no es lo mismo porque se han ido casando, creciendo las familias y ya todo se fue perdiendo. Ya es raro que tengan bien, esa situación del respeto. Ya es difícil. Cambió mucho.

"Ahora ya se van más a lo moderno, ya no quieren cooperar. Mucha gente ya no quiere cooperar porque ya está influenciado por otra religión. Antes habían muchas cosas en las fiestas patronales como las barricas de pulque, las bandas de música, ahora ya es muy difícil. Si hay, pero con trabajos para quemarse un castillo ó que venga una banda de música. Sobre todo porque aquí en el barrio es voluntario en las fiestas. Es por mayordomos las fiestas, mientras que en otras cosas es por cooperación de los vecinos", expresa con la mirada fija en los objetos navideños y llena de nostalgia por los recuerdos de las experiencias vividas en la juventud.

Las preocupaciones de los deudos, inicia desde el momento de la agonía del ser querido, porque su dolor deben contenerlo y poco a poco prevenir lo que ya se sabe llegará en cualquier momento: la muerte de quien, regularmente se encuentra tendido en una cama, y que según las creencias de la iglesia católica, se encuentran en espera de "ser llamados ante la presencia de Dios", mientras poco a poco se van despidiendo de los seres más queridos, tornándose el ambiente en tristeza, nostalgia, dolor de saber que en cualquier momento alguien partirá.

Viviendo estos momentos, el saber que hay quienes también ofrecen su apoyo en todos aspectos, es una medicina que tal vez no sanará la herida, pero la hará menos dolorosa.

A partir del deceso se realizan diversas actividades y preparativos, que van desde la preparación el cuerpo para ser velado hasta los trámites legales para obtener el acta de defunción y continuar con los trámites para ser sepultado en el panteón de Xilotepec, así nombrado el panteón del centro de Xochimilco.

"Los tramites consisten primero saber se tienen un familiar sepultado con varios años atrás y no tienen otro lugar dónde meterlo o quieres que se meta en la misma fosa, pues presentas el papel de propiedad de ese panteón y ya nada más pagas los derechos de la exhumación de los restos y los derechos y ya se sepulta. Sino te dan un lugar en el panteón nuevo, te dan fosa nueva, y ahí creo que son nada más 7 ó 10 años que te dan para que esté tu difunto o tienen que ir pagando el derecho de propiedad porque sino te sacan las cadáveres. Pero eso sí aquí en el barrio cuando hay difuntos son bien unidos y por eso nos ayudamos" explica Don Mario.

La preparación del cuerpo que ha muerto por causas naturales, va desde cambiarlo de ropa y zapatos por algunas prendas que en vida haya preferido, maquillarla si era una dama a la que le gustaba en vida, sino dejarla al natural. Colocarles objetos personales sin valor como puede ser un sombrero en el caso de los varones, ya que aún hay personas que heredaron de abuelos y padres el uso del sombrero de palma o tipo texano.

En el barrio de la Santísima desde el momento en que fallece una persona ya se empieza a recordar sus gustos así como su última voluntad, por ello Don Mario continúa explicando que "si muere alguien de enfermedad natural en tu casa, primero se le pide al médico que lo atendió que te su acta de defunción. Después si ya es hijo, papá o mamá, lo visten según el vestido o pantalón que le gustara más y a parte antes, no sé ahora, le compraban sus huaraches de lazo o de cuero, en este caso cuando no tenía zapatos. Aquí no lo maquillan, sólo lo peinan, le ponen una cruz en su mano.

"El difunto tiene que pasar nueve obstáculos, por eso son nueve días. Antes yo veía que le ponían a los difuntos una varita, creo de rosa. Ahora ya no se ha visto, pero antes también lo enterraban con un perrito, porque en uno de los obstáculos tiene que atravesar un canal grandote entonces el perrito es la que lo ayudaba a atravesar. Y la vara de rosa era para espantar a los espíritus malos.

"Tenía que pasar por agua, por fuego, caminos espinosos, por muchos de los peores por eso se rezan nueve días para ayudarle a cruzar esos nueve obstáculos para poder llegar a la vida eterna", afirma Mario del Monte.

Después el cuerpo es colocado en un féretro que es expuesto por un día entero ante todos los familiares, amigos, vecinos y conocidos que llegan a dar el pésame a los dolientes. Por ello se hace una velación, es decir, desde el momento en que muere más 24 horas después se hacen oraciones muy personales y en silencio por parte de los que acompañantes. Al difunto se le colocan cuatro cirios, uno por cada esquina del féretro, lo que indica los cuatro puntos cardinales, y significa que el alma de quien ha muerto aunque en ese momento se encuentra confundida y no sabe en donde se encuentra, tenga luz por donde ande y así pueda iniciar el trayecto que las almas recorren, lo cual ya se ha tratado en capítulos anteriores.

Alrededor del féretro se colocan algunos arreglos florales que en su mayoría llevan un listón de color morado con el nombre de la familia, empresa, amigos o conocidos que apoyan en esos momentos de inmenso dolor. El tono morado del listón indica luto para esta ocasión, sin embargo "es usado en la iglesia católica en tiempos de adviento que se refiere al nacimiento de Cristo, por ello el color simboliza esperanza o espera; en cuaresma que son los 40 días a la semana Santa simboliza penitencia y luto durante el jueves y viernes Santo por la muerte de Cristo; mientras que durante las celebraciones de los fieles difuntos para la iglesia católica simboliza recogimiento, es decir, humildad, porque somos ante

dios nada, somos polvo al cual volvemos”, explicó el seminarista José Enrique Rosas Florencio del Seminario Conciliar de México.

Las flores indican la naturaleza a la que todos los seres humanos pertenecemos y que de acuerdo a la religión católica todo fue hecho por Dios, así como las flores provienen de la tierra y cuando se secan vuelven a ella, así los seres humanos según la Biblia católica señala “eres polvo y al polvo volverás”.<sup>109</sup>

Después de haber permanecido el cuerpo del difunto expuesto por más de 24, lo que también se hace por precaución, sobre todo porque al sepultarse y en caso de mostrar señales de vida no habrá manera de rescatar a la persona y mucho menos saber si las tuvo sólo hasta que algún familiar por diversas razones solicite la exhumación del cuerpo.

La gente del barrio de la Santísima en las épocas posteriores a la Revolución Mexicana, la economía se tambaleaba, por ello las familias vivían al día, disminuyendo las posibilidades de tener acceso a derechos como la educación, porque el campo ameritaba tiempo completo, sin embargo hubo quienes encontraron la oportunidad de estudiar sin importar las barreras que existían. El médico Leobardo Mendoza Romero es un claro ejemplo de la tenacidad y deseo de superación, quien a sus 73 años y con una jovialidad que impresiona todavía sigue ejerciendo con orgullo la profesión.

Nativo del barrio, apasionado por su tierra con una personalidad que muestra un porte serio e impecable, sin embargo pocos se atreverían a pensar que en su interior abundan sentimientos nobles que aprendió desde niño, gracias a sus padres, quienes le dejaron una sola herencia que abarca los valores de la responsabilidad, respeto, compromiso y sin duda alguna e amor a su tierra, los cuales ha podido combinar con sus estudios y profesión: la medicina.

Hoy en día no sólo se ha encargado de heredar estudios a cada uno de sus 7 hijos, también los valores que aprendió. Por ello el atrevimiento de interrumpir su labor en un lapso de su vida para rescatar también su historia oral, no sólo la profesional también la del corazón.

Egresado de la UNAM, lo que así constata su título de médico cirujano, el cual se aprecia a espaldas de su escritorio. Sereno, comienza a concentrarse en las respuestas que desea dar con toda certeza en la conversación que se sostuvo en su consultorio del centro de Xochimilco.

Ahí explicó la parte científica de un deceso. “Desde el punto de vista científico, esto es para corroborar que efectivamente la persona a ha fallecido, porque en caso de que se enterrara antes de estas 24 horas, de ahí los cuentos, leyendas o como quieran llamarle, decían que los muertos se levantaban o revivían.

---

<sup>109</sup> La Biblia Latinoamericana, España, Editorial Verbo Divino, 1995, p. 619, pp. 14.

"Pero sucede en muchas ocasiones que el médico -si es que tuvo atención a esa persona- no examina en los últimos momentos el cadáver. Entonces el familiar o familiares, nada mas ven que ya no se mueve, dicen 'ya se murió', pero no sucede siempre así. Aquí todavía no sucede nada. Sucede que el cuerpo pierde la sensibilidad, a cualquier tipo de reflejos no responde el organismo. Pero es que hay un estado que se le denomina catalepsia, donde prácticamente las funciones vitales desaparecen, pero entre comillas, porque no es así.

"Disminuyen en su acción, en especial la respiración, la circulación, el pulso. El pulso es muy débil, y siempre hay mientras, la persona esté viva. Hay movimientos respiratorios muy leves, pero los hay. Pero el que no está acostumbrado a ver a una persona así, pues ve que ni se mueve, y si le pellizcó no hace ningún movimiento, pues decimos que ya se murió.

"Hoy en día no es que dejemos pasar el tiempo, sino una persona que se sospecha que ya falleció, lo debe examinar un médico que sepa en realidad. Que conozca cuales son los signos de muerte o signos de que está todavía con vida.

"Entonces sino hay, suponiendo, un médico entonces hay que esperar mínimo 4 horas, porque a las 4 horas cuando la persona ya ha fallecido empieza a descender la temperatura. De ahí el dicho "ya se enfrió". A parte del descenso de temperatura, se empieza a poner el cuerpo rígido y oro fenómeno que va acompañado de la rigidez, es lo que nosotros llamamos livideces cadavéricas o sea las manchas que aparecen, pero después de las 4 horas.

"Se le llaman signos no síntomas, porque son síntomas en el vivo y signos en el muerto, entonces son los tres signos fundamentales. Las manchas regularmente son violáceas, parecidas a los moretones, y se van a encontrar en las partes declives, según la posición donde se encuentre el cadáver. Si está bocabajo se van a encontrar en frente. Si está bocarriba se van a encontrar en la espalda. Si está de lado de ese lado se va a encontrar del lado en que esté.

"A esto se le llama científicamente, la congestión pasiva de los capilares, o sea que la sangre se va a recopilar en los sitios declives. A las 4 horas se ven manchitas, pero conforme van pasando las horas, 12 ó 14 horas, ahora ya no son manchitas, son manchotas, porque esas manchitas ya se juntaron a todo lo que es el cuerpo. De ahí que los cadáveres se vean como azules. Las livideces alcanzan su máxima capacidad a las 12 ó 14 horas de que ha fallecido el sujeto.

"Cuando un médico revisa, a un sujeto y según sus conocimientos médicos ya ha fallecido, pues desde ese momento se puede realizar un diagnóstico de muerte. Eso se hace de forma inmediata, porque otro signo que aparece es la dilatación de las pupilas, nosotros le llamamos midriasis, es decir se hacen como grandes los ojos. Ese es otro signo de muerte. Estos son los principales, pero si se tienen dudas se dejan pasar las 4 horas y aparecerán los signos tardíos, que nosotros les

llamamos y son los que te mencioné.

"Inclusive la misma ley de la Secretaría de Salud, sobre todo en este aspecto de los panteones, obligan e inclusive hay un artículo que hace mención de que una persona que fallece se debe enterrar de las 24 horas, pero que sea antes de las 48, con la única finalidad de que 24 horas después para verificar que efectivamente está muerto, y no después de 48 horas, porque aparece el fenómeno de putrefacción cadavérica. Entonces uno por muy querido que sea, ya en esas condiciones ya no lo van a seguir tantos".

Al haber transcurrido las más de 24 horas, se procede con el siguiente paso y ya costumbre que se alberga en el barrio de la Santísima, llevar al cuerpo a misa, por ello se le llama "misa de cuerpo presente", porque recibirá la bendición que se imparte por un sacerdote. A la celebración acuden dolientes, familiares y amigos. El traslado del féretro desde la casa del difunto se hace a pie, ya que los acompañantes se ofrecerán para cargar el ataúd y trasladarlo hasta la iglesia que en este caso puede ser la capilla del barrio o la parroquia de San Bernardino de Siena.

En ocasiones se contratan los servicios de una funeraria, que le corresponde trasladar el cajón, mientras que los dolientes seguirán la carroza a pie o en transporte contratado por la misma funeraria, teniendo como primer parada la iglesia, posteriormente el cementerio y por último regresar a los asistentes a la casa del difunto, porque ahí los familiares agradecerán su compañía y apoyo con una comida y al mismo tiempo les comunicarán que a partir de esa noche inician los rezos del novenario.

Cabe señalar que los servicios de una funeraria son variados pero entre los más comunes que se contratan son desde la venta de un cajón, ataúd, sarcófago o féretro elaborado en fierro o madera, materiales que pueden variar en precios, los trámites de documentos para ser sepultados o incinerados según la última voluntad de la víctima, traslado del ataúd, espacio en un velatorio, es decir el lugar donde se velará el cadáver, en algunas ocasiones hasta los arreglos florales.

Cuando el cuerpo ya es trasladado al panteón, es costumbre que algún familiar le haya preparado un par de mudas de ropa como mínimo, para que antes de ser sepultado se le depositen, porque se cree que las necesitará en el largo caminar que le depara.

Al ser nativo de la Santísima, el Dr. Mendoza también hace referencia a los preparativos cuando una persona muere y se llevan acabo como parte de sus costumbres. "Lo primero que se hace es cambiarles su ropa ¿con qué fin?, pues esto es desde los abuelos, esto no es científico, decían 'esto se va a poner duro, se va a poner tieso, y al rato ya no lo vamos a poder cambiar'. Por eso cuando ya fallece alguien lo primero que se hace es cambiarle la ropa de forma inmediata.

"Le ponen la ropa que más le gustaba, ya depende de la familia como lo quiera vestir a su gusto. Enseguida se va a comprar el ataúd, no se compra nada en especial, es a gusto del familiar. Pero hay ciertas cosas desde el punto de vista científico. La madera se va a destruir más rápido, por lo tanto el cadáver se va a destruir más rápido, en cambio si le ponen un ataúd de fierro, entonces el cuerpo tiene más protección y por lo tanto puede ser que se conserve en mejores condiciones más tiempo o puede suceder lo contrario, que por el mismo calor que se conserva, se puede echar a perder más rápido. Influye mucho el medio ambiente.

"Hoy en día muchos piden que se embalsame para que dure más tiempo. Embalsamar, hablando científicamente, consiste en extirpar toda la sangre que tiene el organismo mediante cierto tipo de jeringas o pipetas. Quitar esa sangre de las arterias en especial. Una vez que se vacía hay que sacar los líquidos de los órganos que nosotros le llamamos huesos, como son los del tubo digestivo, de los pulmones y se va a reemplazar por una sustancia antiséptica, la que va ayudar a que no entren los microorganismos, que son los que destruyen los tejidos blandos de este cuerpo. La duración es variable. Depende del lugar en que se sepulte, la forma como se sepulte. Como los que están embalsamados y los entierra en plena tierra, pues no van a durar mucho como otros que están protegidos con un ataúd.

"Depende de la tierra, si es seca me va a proteger más el cuerpo, en cambio si es una tierra húmeda o lodosa pues no. Claro que inclusive cuando por accidente una persona cae en el agua, hay también algunos fenómenos que pueden aparecer. No en todos. Pero algunos cadáveres se conservan durante algún buen tiempo en buenas condiciones, aún estando en el agua. Esto da origen a un fenómeno que se llama adipocira. Se transforman todas las grasas de nuestro cuerpo en jabones, como si fuera cera, de ahí el nombre de adipocira. Las grasas o tejido adiposo se convierten en jabones y esto hace que el cuerpo se conserve aparentemente, mientras siga estando dentro de ese terreno húmedo o inclusive dentro del agua, porque una vez que se saca el mismo medio ambiente empieza a destruir los tejidos", explicó.

Ahora bien, la travesía de la iglesia al Campo Santo varia y depende las posibilidades de los deudos, así como de los últimos deseos en la forma como sería sepultada la víctima. En ocasiones los entierros son acompañados de un grupo musical que puede ser desde un trío o quinteto hasta una banda o mariachis, en algunas ocasiones se queman juegos pirotécnicos como cohetes. Así mismo las misas realizadas dependen de las posibilidades de la familia, ya que durante la celebración se puede escuchar desde el coro de la estudiantina, una soprano, un tenor acompañados de una orquesta respectivamente, sin embargo, la celebración eucarística sólo puede ser sencilla, es decir sin ningún tipo de servicio extra como los mencionados anteriormente.

Por otra parte, el novenario inicia a partir del día en que fue sepultada la persona, desde ese día se comienzan a contar nueve. Cada día se reza un rosario que

consiste en hacer referencia a cada misterio o pasaje de la vida de Jesucristo, según lo marcan las creencias católicas. Por día se rezan 5 misterios que pueden ser: los gozosos, dolorosos y gloriosos, los que se acompañan básicamente con 1 padre nuestro y 10 Aves Marías.

Los Gozosos abarcan los siguientes misterios:

- 1.- La Anunciación: se refiere a la encarnación del hijo de Dios en el vientre de María.
- 2.- La Visitación: se relaciona con la visita de María a su prima Isabel, quien a una edad de más de 50 años espera un bebé que posteriormente sería Juan el Bautista.
- 3.- La Natividad: es recordar el nacimiento de Jesús, el hijo de Dios en Belén.
- 4.- La Presentación en el Templo: se refiere cuando José y María hacen la presentación del Niño Jesús en el templo.
- 5.- El Niño Jesús hallado en el Templo: cuando Jesús a sus 10 años se pierde en el templo y José y María, sus padres lo encuentran.

Los Dolorosos abarcan los siguientes misterios:

- 1.- La Agonía en el Huerto: Se relacionan con el pasaje antes de que Jesús a sus 33 años sea hecho prisionero para ser juzgado por predicar que es el hijo de Dios.
- 2.- Los Azotes en la Columna: Es la sentencia que cumple el hijo de Dios después de ser juzgado.
- 3.- La Coronación de Espinas: También es parte de la sentencia, y a la par el resultado de proclamarse ser hijo de Dios quien tiene su palacio en el cielo, por ello los soldados que lo azotan en forma de burla le hacen una corona de espinas.
- 4.- La Cruz Acuestas: Este misterio recuerda el camino que Cristo recorrió antes de llegar al monte Calvario donde fue Crucificado.
- 5.- La Crucifixión: Se relaciona con los momentos antes de que Jesús Cristo muera en la cruz.

Los Gloriosos abarcan los siguientes misterios:

- 1.- La Resurrección: Al morir Cristo, según la Biblia después de morir crucificado, fue sepultado y al tercer día resucitó, con este misterio se recuerda este hecho.
- 2.- La Ascensión: Se refiere cuando Cristo sube a los cielos después de haber resucitado en cuerpo y alma.
- 3.- La Venida del Espíritu Santo: El misterio recuerda el pasaje cuando Dios envía al Espíritu Santo en forma de paloma sobre las cabezas de los 12 apóstoles, quienes comienzan a hablar en diversas lenguas.
- 4.- La Asunción: Recuerda a los creyentes cuando la Virgen María subió al cielo después de morir y resucitar.
- 5.- La Coronación: Se relaciona con la coronación de la Virgen María en el cielo.

A los nueve días anteriores de oración se le denomina novenario, ya que existe la

creencia que así como un ser tuvo nueve meses para gestarse en el vientre de su madre, que en este caso es una mujer que da vida; en el caso de los muertos recordemos que los mexicas creían así como los católicos que se debe volver a la tierra todos los seres humanos, mientras que los primeros creyeron en que la madre de todos era la tierra, los segundos recuerdan que de acuerdo a las creencias de la religión católica se cumple lo establecido en la Biblia.

“Entonces Yavé Dios formó al hombre con polvo de la tierra; luego sopló en sus narices un aliento de vida, y existió el hombre con aliento y vida [...] Entonces Yavé hizo caer en un profundo sueño al hombre y éste se durmió. Le sacó una de sus costillas y le rellenó el hueco con carne. De la costilla que Yavé había sacado al hombre, formó una mujer y la llevó ante el hombre. Entonces el hombre exclamó. Esta si es huesos de mis huesos y carne de mi carne. Esta será llamada varona porque del varón ha sido tomada [...] Después de que el hombre y la mujer comieron del árbol prohibido estando en el paraíso, entonces...] Yavé Dios replicó: ¿Quién te ha hecho ver que estabas desnudo? ¿Has comido acaso del árbol que te prohibí? [...] Al hombre le dijo: Por haber escuchado a tu mujer y haber comido del árbol que Yo te había prohibido comer, maldita sea la tierra por tu causa [...] Con el sudor de tu frente comerás de tu pan hasta que vuelvas a la tierra, pues de ella fuiste sacado. Sepas que eres polvo y al polvo volverás”.<sup>110</sup>

Cabe señalar que el rosario rezado para los difuntos tiene una variante en relación a los que se hacen para otras ocasiones, por ello se le llama novenario, ya que es exclusivamente para pedir por el alma del difunto, quien recorrerá nueve espacios para “nacer a la muerte” y llegar a la presencia de Dios, es así como en el barrio de la Santísima los habitantes creen que durante nueve días el alma “recoge los pasos andados en la tierra” y hace “visitas” de despedida a los familiares más cercanos que ya no logró ver antes de morir.

Como mencionamos en el capítulo dos, el novenario es una costumbre heredada por los españoles, por ello al ser evangelizados los pueblos indios, especialmente los de Xochimilco, con el paso de los años la religión católica hecha raíces, tomando diversas formas en los pensamientos de los abuelos, quienes transmiten las creencias, por ello van de generación en generación algunas costumbres como realizar el rosario de difuntos a las 20:00 hrs., siendo este un horario durante el cual generalmente se efectúa con una duración de una hora, aunque puede variar.

Los dolientes al terminar cada rosario, agradecen la asistencia y compañía de la gente en los momentos tan difíciles, sobre todo emocionalmente, que atraviesa la familia, por ello ofrecerles una merienda que consiste regularmente en una pieza de pan blanco también conocido como bolillo o telera y una taza de café, es una forma de expresar sus sentimientos de gratitud por su tiempo y espacio dedicado a ellos.

---

<sup>110</sup> La Biblia Latinoamericana... pp. 2-14.

Durante los días de luto también se realiza por cada día una misa a las 7:00 a.m. llamada "misa comunitaria de difuntos", lo que significa que no se paga ninguna cuota al respecto, por lo tanto es para varias familias dolientes. También es costumbre que después de cada misa, los familiares o conocidos de los deudos, sean invitados a desayunar a la casa de éstos últimos, también como una muestra de agradecimiento.

El día número nueve se cumple con el cometido de los nueve rosarios, oraciones y plegarias. Ese día ya no se asiste a "la misa comunitaria de difuntos", las cuales se ofrecen por el eterno descanso del alma del difunto, porque entre las 10 y 12 horas del día se celebrará una misa especial denominada "misa de nueve días", al termino de la cual se acudirá al panteón, para realizar un rosario y darle el adiós definitivo.

Nuevamente los deudos darán las gracias a la gente que los acompañó a lo largo de más de una semana, y los invitan a comer a la casa del difunto, donde también les re acordarán la hora del último rosario, el cual se lleva acabo con una hora de anticipación, durando de una hora y media a dos.

El último rosario es diferente a los 8 días anteriores, porque durante éste se realiza el acto del "levantamiento de la mesa". La mesa es todo aquello que quedó en el lugar donde fue velado el cuerpo, después de haber retirado el féretro para llevarlo a sepultar al panteón, de ahí que pocas familias decidan hacer uso de los velatorios que las funerarias ofrecen. Dos razones básicas motivan esta decisión: la primera, que la víctima se encuentra tan apegada sus objetos personales y propiedades, sobre todo en barrios y pueblos de Xochimilco como en La Santísima Trinidad, que el mayor deseo de una persona adulta es que sus restos sean velados en su casa, de ahí el dicho "de mi casa no me sacan a menos que sea con los pies por delante", haciendo referencia al momento en que un ataúd sale de una casa, lo primero que sale es la parte donde se encuentran colocados los pies del difunto.

"La mesa" donde descansan los restos de una persona fallecida se coloca desde el día en que es velado el cuerpo. Un cuarto de la casa de los deudos se acondiciona, puede ser la recamara donde falleció el difunto, que generalmente se encuentra en la planta baja de la casa, pero sino es el caso, la sala o estancia se ocupa. Primero si existen cuadros y espejos se cubren con sábanas o telas de color blanco, porque se cree que el alma de la persona fallecida en las primeras horas de su estado mortuorio se encuentra confundida, sin comprender lo que pasa, y si encuentra un espejo y se quiere ver en él, al no mirar su reflejo se asusta, porque se da cuenta que ya no tiene vida, y no es parte de este mundo.

Después se coloca sobre una pared una cortina de tela en color negro o morado, simbolizando el luto en esa casa, lo cual es acompañado con un moño negro de listón que se pone en la entrada de la casa de los dolientes, como señal de luto en la familia. Posteriormente se pone el féretro sobre una base metálica que

regularmente es prestada por la funeraria contratada, quienes también rentan los cuatro candelabros de metal que sostendrán las ceras que se ponen alrededor del cajón mortuario. Un cristo de metal a la cabecera del ataúd, permanecerá durante el novenario. Al final se colocan todos los arreglos florales entorno al féretro, algunos permanecerán hasta el último día.

También es costumbre en la comunidad del barrio de la Santísima Trinidad, que cerca del lugar donde murió la persona y abajo del féretro "poner cal para matar algún microbio que haya quedado del cuerpo de la víctima, porque así se queman, también se pone vinagre con cebolla para evitar los malos olores que provoque el cuerpo del difunto, todo es más bien por higiene", explica la señora Josefina del Monte López, nativa del barrio.

El noveno día se retira cada elemento de la mesa, comenzando por las flores, después los candelabros, la base que soportó la caja mortuoria el día de la velación, se barre la cal, y el cristo de metal se desprende de la base que lo sostuvo durante los nueve días, quedando en manos de la persona que encabezó el rosario, quien lo dará a besar a los familiares en primer lugar, y después a todos los asistentes ya sean niños y adultos. Dicho acto simboliza "el beso de despedida final" de quien ya emprendido el llamado "viaje a la eternidad" bajo la bendición de Jesucristo.

Así bajo el silencio de los acompañantes, que ya han provocado un ambiente de nostalgia y tristeza termina la tradición de los funerales en el barrio de la Santísima, los que son muy similares en otros pueblos y barrios. Quedando a partir de este momento, con la esperanza de volver a sentir su presencia en las fechas de Todos los Santos y Fieles Difuntos, para recibirlos llegado el momento ya no con tristeza, tal vez con cierta nostalgia pero mucha más alegría.

Cabe mencionar que durante los días de luto todos los presentes deben acudir vestidos con prendas negras, especialmente los adultos, porque según sus propias creencias así se conseguirá la confusión del espíritu de quien ha muerto si aún se encuentra entre los vivos, evitando que distinga el llanto y dolor de sus familiares, y no los pueda identificar, porque también se cree que al verlos sufrir podría quedarse en el mundo terrenal y no cumplir con ir a la presencia de Dios para ser juzgado (a), de acuerdo a las creencias católicas.

El señor Mario del Monte creció con la creencia y costumbre de vestir de negro en los funerales. "la gente va siempre vestida de negro y eso es para que el difunto no visualice a los dolientes, se confunda entre ellos en todo lo negro, para que no los vea que están sufriendo, no los vea qué pasa, por eso muchos van de negro, para que todos contra todos se confundan y pues no vea a los parientes muy dolidos".

Los abuelitos cuentan que dicha costumbre se hace especialmente para las personas adultas ya que así como hubo nueve meses de gestación para poder

nacer a la vida, sus antepasados creían que también existía un proceso de "gestación del alma" para "nacer a la muerte", simbolizándose a través de nueve días, durante los cuales las oraciones hechas por familiares, amigos y conocidos ayudarían al alma de la víctima a pasar y llegar hasta la presencia de Dios para ser juzgado por sus pecados; de ahí que cuando muere un niño no se realice el mismo tipo de funeral, porque también creían que los niños por conservar su naturaleza de infantes, inocentes, no podían haber cometido pecado, por ello cuando mueren se convierten en ángeles y van directo al cielo.

La inocencia de un pequeño se simboliza con el color blanco, por ello su ataúd es en esa tonalidad y en su caso no se realizan nueve días sólo se lleva a misa de cuerpo presente, posteriormente al cementerio. Al paso del féretro otros niños van derramando pétalos de flores blancas para marcar su camino de regreso al cielo, ya que nunca perdieron su calidad de ángeles por conservar su inocencia y pureza de alma. Después se sepulta, se realiza un rosario en el panteón, concluyendo así los funerales.

La familia se reúne, quienes no se habían visto en momentos difíciles se encuentran y el apoyo moral se siente más grande, y momentáneamente el dolor se puede aligerar, pero en cuanto todos regresen a sus actividades cotidianas vendrá una confrontación con la realidad, de sentir ese vacío, el olor impregnado en las cosas personales de alguien que nunca más se verá, escuchará el timbre de su voz; sin embargo con el paso de los días es probable que el tiempo que dicen "es buen amigo", vaya impregnando a los dolientes de resignación y consuelo, que se va transformando en esperanza de poder convivir una vez al año con los muertos que sólo en días de octubre y noviembre tienen el permiso divino de bajar al reencuentro con sus familiares que ya los esperan con una ofrenda en casa.

### **3.6.2. Vísperas de los cálidos días de muertos**

Los vientos fríos que soplan en los primeros días del mes de octubre, anuncian a los habitantes del barrio de la Santísima y de Xochimilco que se acerca la fiesta de los "muertitos". La florecita campirana y de color amarillo llamada *acocosa*, que con el paso de los días brota en cerros, orillas de caminos, y paredes de algunas casas antiguas, también advierte de la proximidad de las fechas que reúnen a vivos y muertos. El ambiente se torna no lúgubre, sino tranquilo, silencioso, plagado de una calma que invita al recuerdo de aquellos que físicamente dejaron de existir, pero cuya esencia pronto vendrá a compartir el agua y la sal de los que aún les recuerdan a través de una ofrenda confeccionada por familiares y pintada con el colorido de los alimentos que "los otros" degustaban en vida.

La gente de la Santísima empieza las compras de aquellos alimentos que no son perecederos como las calaveritas de azúcar o chocolate, las ceras que arderán fogosamente en ofrenda y panteones, el papel picado y adornos para la casa alusivos a la época en tonos morado, naranja, negro, rosa mexicano, darán el

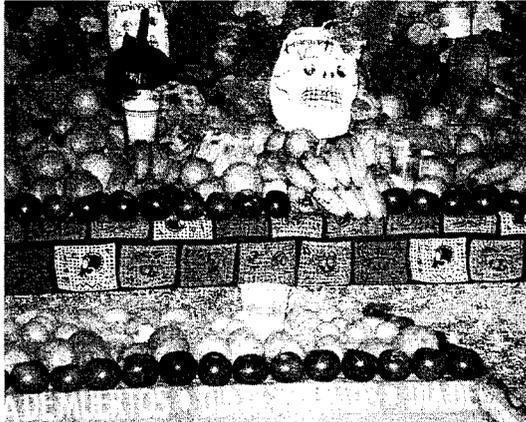
colorido básico a los altares en hogares, comercios, escuelas, museos, oficinas privadas y públicas. Los adornos de plástico, papel o cartón los integran figuras de fantasmas sonrientes, calabazas dibujadas con caritas que expresan susto, alegría, sorpresa o tristeza.

Los esqueletos disfrazados como parte de la ornamenta hogareña, que representan algún trabajo u oficio que desempeñan los vivos, tampoco pueden faltar. Indudablemente la caricatura de la Calavera Catrina, es uno de los personajes que tomaran y formaran parte de la vida de los mexicanos durante las celebraciones de los días de muertos, gracias a los grabados que el artista mexicano José Guadalupe Posada realizara en tiempos del mandato del presidente Porfirio Díaz, como consecuencia de los acontecimientos políticos ocurridos en México durante los periodos de 1876-1880 y 1884-1911.

Las imágenes de brujas, escobas, gatos y gorros negros como los que utilizaban los hechiceros y magos en la época medieval de Europa, son parte del Halloween o día de brujas que acostumbra celebrar en Inglaterra y Estados Unidos de América, muy parecido al día de muertos, sin embargo, las fuerzas negras, ocultas o espíritus negativos se evocaban más que el sentido tan particular dado por el mexicano a tan tradicional día de muertos.

La fiesta de los muertos inicia así, desde el principio de octubre y se llenan de entusiasmo conforme se acercan los días 31 de octubre, 1 y 2 de noviembre. En las vísperas del 31 de octubre día en que los habitantes de la Santísima recibirán a las almas de los niños fallecidos, las familias salen de compras al mercado del centro de Xochimilco en busca de frutas, pan de muerto, flores y más ceras y veladoras que adornarán las ofrendas.

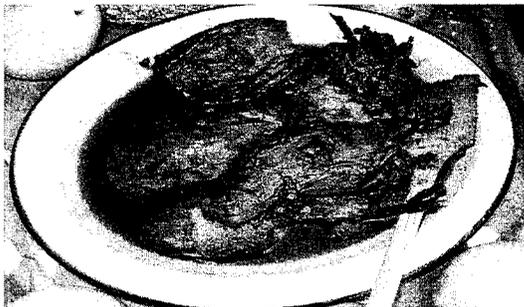
En tanto los niños van a clases en sus respectivas escuelas esperando la hora de salida que en primarias es a las 12:30 del medio día, los señores y señoras se organizan para adecuar un espacio entre sus actividades domésticas o de oficina, y terminar de hacer las compras que ya habían iniciado desde la primera semana de octubre.



Variedad de frutas que se compran y colocan en las ofrendas de días de muertos.

Se ven cientos de personas en busca de la fruta de la época como naranjas, mandarinas, guayabas, plátanos, cañas, tejocotes, calabaza. Así como de las tradicionales tortas de muerto, los golletes espolvoreados con azúcar rosa mexicano, los chamberines también conocidos como alamares que se empiezan a saborear con la vista, por las innumerables grageas de azúcar o chochitos de colores que lucen en la superficie.

En el mercado del centro de Xochimilco, se ven docenas de puestos con productos que complementan cada una de las ofrendas que lucirán en las casas en la noche del 31 de octubre. Los puestos de incienso y pequeños braseros o anafres se anuncian a través de su olor mientras el grito de "marchantita lleve su incienso para la mesa" se escucha al unísono junto con todas aquellas mujeres que en una sola hilera han montado sus puestos para vender el mismo producto. Así pasa en el interior del mercado mientras que "marchantes" y comerciantes hacen sus transacciones.



Camote en dulce, elemento de la ofrenda en Xochimilco

La fruta del camote se vende cruda o en dulce. La conserva del camote se hace con agua, un poco de azúcar o piloncillo, canela y desde luego el camote. En esta

época es muy común encontrar el dulce o conserva en los mercados, sin embargo, muchas amas de casa prefieren elaborarlo para su propia ofrenda.

La verbena inicia desde las compras, ya que la llegada de los "muertitos", es sinónimo de fiesta, alegría, esperanza y convivencia. Por la tarde o lo que reste del día las amas de casa y los integrantes de la familia, se organizan para asear toda la casa, limpieza que muchas inician con días de anticipación, todo ello con el objetivo de que "las visitas" se encuentren a gusto. Lavar cortinas, ventanas, sacudir muebles y todas las áreas de la casa, son parte de las costumbres que año con año realizan los habitantes de la Santísima así como de otros barrios y pueblos de Xochimilco, con la finalidad de empezar la época de recogimiento, de humildad, de reflexión porque apenas concluyan dichas celebraciones la gente se empezará a preparar para las fiestas de fin de año que también encierran un misticismo especial en el barrio.

Con las celebraciones de día de muertos y el ambiente que los vecinos de la Santísima van dando al lugar conforme avanzan los días, se inicia paradójicamente el final de un año, que en menos de 7 semanas concluirá.

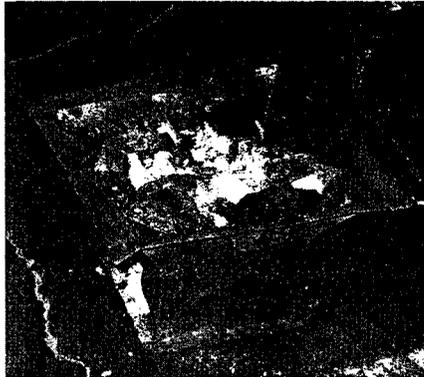
Las vísperas del día de muertos se llenan de labores domésticas, las cuales no dejarán de disminuir, y aunque el cansancio se vaya sintiendo, el gusto, cariño y entusiasmo que cada familia pone en el empeño de preparar o hacer algo para cumplir con una tradición, que sin importar la fortaleza o dureza de alma que muchos quieran mostrar, el aire de las festividades poco a poco toca las fibras de su corazón y terminan en mostrar esa fe tan intensa de querer percibir, sentir incluso ver, las almas de aquellos parientes o familiares que ya no están entre los vivos.

### **3.6.3 31 de octubre: los pequeños ángeles vienen de visita**

El 31 de octubre es un día más ajetreado, el tráfico y la cantidad de gente que visita nuevamente los mercados, es mucho mayor que en las vísperas, debido a que muchos que trabajan piden un permiso especial en sus empleos para no asistir, porque el trabajo que a los vivos les espera desde éste día hasta el 3 de noviembre es intenso. Muy temprano cerca de las 7 de la mañana muchas señoras ya se encuentran comprando manojos o gruesas de diversas flores entre ellas no puede faltar el cempasúchil, haciendo tiempo mientras los pocos molinos que aún existen en Xochimilco abren para vender desde harina preparada para elaborar tamales, hojas de elotes secas y listas para envolver los tamales, y otros productos que las señoras necesitan para preparar tan delicioso manjar.

Si el día anterior no se concluyeron las compras de fruta, veladoras y ornamentos, el reto de introducirse en el mar de gente que entre empujones y pequeños huecos hacen miles de movimientos para arribar hasta su objetivo, las filas en los diversos negocios para adquirir los elementos faltantes de la ofrenda. Por eso es común que se encuentren entre vecinos y se consuelen a través de una plática,

porque tanto unos como otros llevan repletas sus bolsas de mandado e incluso costales.



Braseiro con carbón y sahumerio para tener el contacto con lo divino, es decir con las almas

Cerca del medio día en muchas casas los niños y jóvenes ayudan a colocar los adornos alusivos a la época de muertos y al mismo tiempo van acondicionando un lugar de la casa para poner la ofrenda a los difuntos, debido a que hay familias que creen que los difuntos llegan a las 3:00 de la tarde, por lo tanto muchos de los pobladores antes de las tres ya tienen lista la ofrenda, el incensario arde con algunos trozos de carbón y pequeñas porciones de sahumerio o incienso.

Hay quienes acostumbran a poner un camino de pétalos de cempasúchil desde la puerta de la entrada de su casa hasta la ofrenda, porque así se les recuerda a las almas donde se ubica el lugar que alguna vez fue su hogar.

Sin embargo, en su mayoría reciben a los espíritus de los niños fallecidos a las 8:00 de la noche, por ello los preparativos se realizan desde muy temprano. Entre los elementos que se van colocando, primero es una mesa de forma rectangular, cubierta por un mantel blanco, símbolo de la pureza de los alimentos que se pondrán como ofrenda. Le seguirán los floreros en los cuales se coloca la flor llamada acocosa, el climolito o flor colorada y cempasúchil.

Las calaveritas de azúcar, las naranjas, manzanas, cañas, guayabas, mandarinas, y cerca de las 7 de la noche se coloca el pan o tortas de muerto, algunos golletes y alamares. Como la ofrenda es para las almas de los niños, los alimentos en su mayoría son azucarados como el arroz con leche, la conserva de tejocote —que se prepara igual que la del camote— atole de chocolate, fresa, natural, vainilla, entre otros.

Los juguetes tampoco pueden faltar en la ofrenda, los cuales pueden ser de madera, como yoyos, trompos, muñecas de trapo, incluso se ponen juguetes modernos como carritos de baterías, sobre todo cuando hay niños en el hogar, quienes van a prendiendo las costumbres y tradiciones desde pequeños.



Ofrenda para las ánimas de los niños. Casa del Sr. Mario del Monte nativo de la Santísima

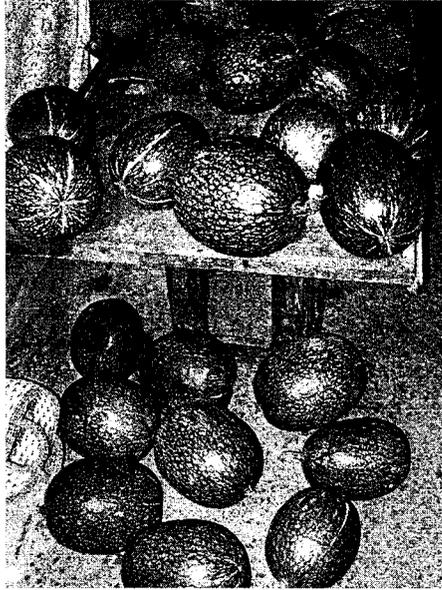
"La mesa, decía mi abuelita que se ponía y tenía que estar lista antes de las 8 de la noche, porque a las 8 vienen los espíritus de los chiquititos, de los muertitos que vienen a comer a la mesa de lo que le había socorrido Diosito", explica el señor Mario del Monte, quien nació y habita el barrio de la Santísima.

### 3.6.4 ¡¡¡Vamos a calaverrear!!!

La noche del 31 de octubre los niños del barrio de la Santísima, empapados de entusiasmo, se reúnen en grupos de amigos o vecinos para prepararse y poder salir, caída la noche, a pedir de casa en casa "la calavera".

Durante toda la tarde la mayoría se encarga de esculpir su calavera en un chilacayote. Desde años atrás, es tradición que todos los chiquitines vayan a las chinampas a cosechar un chilacayote, verdura que crece en abundancia.

El chilacayote, es una verdura similar a las calabazas, en muchas ocasiones crece de forma natural – es decir sin intervención de la mano del hombre- en la zona lacustre de Xochimilco, sin embargo hay familias que siembran el chilacayote para venderlo en estas fechas.



Los chilacayotes, elemento principal de los niños en la noche del 31 de octubre

Realmente es económico porque hay en abundancia. Tiene que ser la tarde del 31 de noviembre, cuando los niños deben poseer uno, porque a modo de cabeza de un esqueleto le darán forma a través de expresiones hechas en forma de un rostro sonriente, enojado, serio, asustado o sorprendido, el cual lucirá y llamará la atención con la iluminación de una pequeña vela que portará en su interior, recreando una lámpara.

La operación de tal labor la realizan las manos pequeñas de los niños que demuestran ilusión y alegría por ver terminada su obra maestra, que por ser única y hecha por manos de criaturas que asemejan a los ángeles debido a su inocencia, se calcula que su valor es inalcanzable.

Sentarse en un lugar cómodo de la calle como la banqueta o del patio de la casa, resulta importante para los pequeños, quienes desean no ser interrumpidos durante su labor, en la cual a veces intervienen los padres prestándoles su ayuda y cuidado.

Trazar con un palo, tijeras o cuchillo un rectángulo en alguna parte del chilacayote es el primer paso que regularmente hacen los niños más grandes o adultos, extrayendo así la parte trazada, los demás es trabajo de los chiquillos. Una corcholata –tapadera de algún envase de refresco o cerveza- o cuchara, serán las únicas herramientas para sacar todo el relleno del chilacayote hasta dejar sólo su cáscara gruesa. El tiempo que tardan podría ser media o una hora, pero eso no importa, porque entre risas, bromas y jugueteos por saber ¿quién terminará primero? O ¿quién dibujará la mejor cara en el chilacayote?, el tiempo es relativo o no existe entre los infantes, el tiempo sólo queda para aquellos hombres y mujeres que viven bajo su dominio.



Jóvenes nativos del barrio de la Santísima elaborando calaveras en chilacayotes

Recuerda Don Leobardo cómo hacían sus calaveras con chilacayotes y una vela. “Antes la mayoría llevaba sus chilacayotes, porque sobraban en el barrio, en las chinampas, en tu misma casa podías encontrar material para hacer tu calavera.

“Nosotros utilizábamos un cuchillo y un palito para sacarle toda la tripa de chilacayote, primero lo vaciábamos. Le hacíamos una ventanita de un lado y le sacábamos todo el triperío. Después con un cuchillo le hacíamos sus ojos y en ocasiones, como había también carrizo, le poníamos sus dientes, para que pareciera una calaca. También le poníamos una velita para alumbrarnos nosotros, pero no alumbraba casi nada”.

Así casi llegada la noche los niños y niñas echan a volar su imaginación para crear ojos, narices y bocas, redondas, triangulares, rectangulares, grandes, pequeñas, extrañas, desproporcionadas. Figuras que seguramente nunca ganarán un lugar en un concurso de belleza, pero si ya han ganado el más difícil, un lugar en el corazón de un niño, al que acompañarán por dos noches en su caminar ora pedir calavera.

Un alambre que servirá como asa para sostener el chilacayote, y una vela

colocada en el interior del mismo son los toques finales de la "escultura" que después de la noche del primero de noviembre quedará en el rincón del olvido, en el bote de la basura, mientras el próximo chilacayote ya estará en proceso de crecer para hacer feliz el siguiente año a otro niño.



Niñas del barrio de la Santísima en la noche del 31 de octubre del 2006

Y agrega Don Mario del Monte "hacían sus calaveras de chilacayote. Había en las chinampas mucho chilacayote, y lo rascaban, le hacían sus ojos, su nariz, su boca. Le ponían una velita chiquitita de esas de cebo, como les llamaba mi abuelita o velas de esas que todavía existen. Con eso andaban murteando".

La tradición de los chilacayotes nos remonta a la leyenda irlandesa de Jack 'O Lantern, todo apunta a que era...

"Un hombre irlandés, tacaño y muy bebedor, llamado Jack, tuvo la mala fortuna de encontrarse con el diablo en un bar en la Noche de Brujas, como algunos afirman. Jack había bebido mucho y aún tenía mucho más por beber, estaba apunto de caer en las garras del diablo. Pero pudo engañar al diablo ofreciéndole su alma a cambio de un último trago. El diablo se transformó en una moneda para pagarle al camarero, pero Jack rápidamente lo tomó y lo puso en su monedero. Como Jack tenía una cruz en su monedero, el diablo no pudo volver a su forma original. Jack no dejaría ir al diablo hasta que le prometiera no pedirle su alma en 10 años.

Diez años más tarde, Jack se reunió con el diablo en el campo. El diablo iba preparado para llevarse el alma de Jack, pero Jack pensó muy rápido y dijo: "Iré, pero antes de hacerlo, ¿me pasarías la manzana que está en ese árbol por favor?". El diablo pensó que no tenía nada que perder, y de un salto llegó a la copa del árbol, pero antes de darse cuenta, Jack ya había tallado una cruz en el tronco con un cuchillo. Entonces el diablo no pudo bajar, sin atrapar a Jack y sin obtener

su alma. Jack lo hizo prometer que jamás le pediría su alma nuevamente, y el diablo tuvo que aceptar, pues no le quedaba nada más por hacer.

Jack murió unos años más tarde, pero no pudo entrar al cielo, pues durante su vida había bebido mucho y había sido un estafador. Pero cuando intentó entrar, por lo menos al infierno, el diablo tuvo que enviarlo de vuelta, pues no podía tomar su alma. "¿Adónde iré ahora?", Preguntó Jack, y el diablo le contestó: "Vuelve por donde viniste". El camino de regreso era oscuro y con mucho viento. El diablo le lanzó a Jack un carbón encendido directamente del infierno, para que se guiara en la oscuridad, y Jack lo puso en un nabo que iba comiendo, para que no se apagara con el viento.

...Jack fue condenado a caminar en la oscuridad eternamente...".<sup>111</sup>



Lámpara tradicional de chilacayote, la usan los niños de la Santísima durante la noche del 31 de octubre

Según la leyenda de Juan Linterna o Jack'O Lantern, en apariencia se podría decir que nada tienen que ver los nabos con las calabazas, sin embargo los primeros fueron utilizados por los celtas con la finalidad de colocar en su interior un carbón que iluminaba la noche del 31 de octubre, ahuyentando así a los espíritus de los muertos que ese día iban a visitar a las comunidades pero exigiendo comida la cual si se les negaba crían que recibirían una maldición. De ahí que en Estados Unidos los niños digan ¡Trick or Treat! ó ¡Candy or Trick!, lo que significa en español ¡dulce o truco!, sin embargo en México existe una frase parecida en la población de Xochimilco particularmente en la Santísima y es ¡la calavera!, que se refiere a lo mismo, pedir dulces o comida.

---

<sup>111</sup> Véase página en internet: Artículo: La historia de Halloween, página en internet: <http://www2.noticiasdot.com/publicaciones/2002/especiales/halloween/halloween-4.htm>, fecha de consulta: 17 de noviembre de 2006.

Ahora bien, explicábamos que los nabos en apariencia no tienen nada que ver con las calabazas, pero sucede exactamente todo lo contrario porque al emigrar algunos irlandeses a tierras americanas, descubrieron la existencia de las calabazas, cuyas formas y tamaños son muy variables, pero las que generalmente abundan en las regiones que hoy ocupa geográficamente Estados Unidos son de color naranja y grandes, que supieron aprovechar los inmigrantes para colocarles, ya no un carbón sino una vela, dando paso a los tradicionales calabazas y chilacayotes con ojos, boca y nariz que se lucen en épocas de días de muertos en la Santísima y diversos lugares y sitios de México.<sup>112</sup>



También se comparte y disfruta entre amigos una tradición que persiste a través del tiempo

A lo anterior se puede agregar que "en la Edad Media, algunos bandoleros se aprovecharon de estas creencias para echar la culpa de sus fechorías a los espíritus. Estos truhanes se disfrazaban para parecer diablos y espantos y hacer más creíble su cuento, ¡De aquí la costumbre de los disfraces! Algunos años después esta festividad llega a los Estados Unidos, traída por los pioneros, y aceptada como tradición, integrando todos estos detalles. Era una fiesta católica de pequeños grupos de fieles, que se popularizó enormemente con la llegada de los Irlandeses alrededor de 1840. Fueron quienes añadieron el tema de "Jack-o-lantern" (la calabaza hueca con una vela adentro), ya que tenían una leyenda de

---

<sup>112</sup> Véanse páginas en internet: Artículo: Halloween, página en internet: <http://ar.answers.yahoo.com/question/index?aid=20061015082001AACmmpS>, fecha de consulta: 17 de noviembre de 2006. Artículo: La historia de Halloween, página en internet: <http://www2.noticiasdot.com/publicaciones/2002/especiales/halloween/halloween-4.htm>, fecha de consulta: 17 de noviembre de 2006.

un personaje llamado Jack a quien le prohibieron la entrada tanto al Cielo como al Infierno (nadie lo aguantaba) y se paseaba con una linterna".<sup>113</sup>

Y a todo esto ¿qué es pedir calavera?. Las noches frías del 31 de octubre y 1 de noviembre grupos de familias salen junto con niños y adolescentes para pedir calavera. De puerta en puerta irán rezando un Padre Nuestro y un Ave María y cantando, a lo que corresponderán los dueños de las casas con dulces, fruta o pan de muerto, después de haber escuchado afuera de sus puertas los siguientes versos:

"Buenos días paloma blanca  
hoy te vengo a saludar  
saludando tu belleza  
y tu reino celestial.  
Los que suben ya no bajan  
los que bajan ya no suben".



Cantar para pedir "calavera", es una tradición

"Ya vino Memín Pingüín: a pedir su chamberín".  
"Ya vino el Chavo del 8: a pedir su bizcocho"  
"Ya vinieron los abuelitos: a pedir sus tamalitos"  
"Ya vino Jorge Negrete: a pedir su gollete"  
"Ya vino el Hombre Verde: a pedir su mole verde"  
"Ya vino el Hombre rojo: a pedir su mole rojo"  
"Ya vino Pedro Infante: a pedir su torta grande"  
"Ya vino la Guajolota: a pedir su tortota"  
"Ya vino la Chilindrina: a pedir su mandarina"

<sup>113</sup> Véase página en internet: Artículo: La historia del Halloween, página en internet: <http://endlessland.blogspot.com/2006/10/la-historia-del-halloween.html>, fecha de consulta: 27 de octubre de 2006.

“Ya vino Florinda Meza: a pedir toda la mesa”  
“Ya vinieron los fantasmitas: a pedir sus jicamitas”  
“Ya vino Pancho Pantera: a pedir la calavera”

En la casa de mi suegra  
Mataron una gallina  
De la panza le sacaron  
A Viruta y Capulina.

Cuando se muera mi suegra  
Que la entierren para abajo  
Por si se quiere salir  
Que se vaya más pa'bajo.

La cucaracha, la cucaracha  
Ya no puede caminar  
Porque no tiene  
Porque le faltan  
Unas patas para andar.

Ya murió la cucaracha  
Ya la llevan a enterrar  
Entre cuatro zopilotes  
Y un ratón de sacristán.

Con los huesos de mi suegra  
Voy hacer una escalera  
Pa' subirme a la azotea  
Y gritar ¡la calavera!

Las familias se preparan para recibir a los niños que irán por la noche a pedir su calavera. Elaboran bolsas llenas de dulces que la noche del 31 regalarán o el mismo 31 les preparan alimentos como arroz con leche, fresas con crema, pequeños panes de muerto acompañados de fruta como plátanos, naranjas o cañas, todo ello se pondrá en un plato a la espera de los niños que llegan en compañía de sus familias a cada puerta de las casas para rezar, cantar y luego gritar “ya vino Pancho Pantera a pedir ¡¡¡la calavera!!!”. Este tradicional grito anuncia el termino de los cantos y rezos, para que los caseros salgan y regalen un poquito de la ofrenda que pusieron.



Las familias del barrio de la Santísima comparten con agrado parte de su ofrenda

La anterior suposición de regalar parte de la ofrenda generalmente no ocurre, porque la gente que espera a los niños, se prepara con bolsas de dulces, fruta y/o pan, a parte de lo que acostumbran colocar en la mesa de sus ofrendas, ya que se calcula que por casa llegan entre 30 o 50 grupos de niños con o sin familia que irán a cantar.

La gente del barrio cree que aquellos niños que piden su calavera de casa en casa, representan las almas de los difuntos que ya no tienen una ofrenda o casa a la cual llegar, así como las almas de aquellos que ya han sido olvidados, por ello y aún a pesar de que la economía no sea muy abundante los habitantes de la Santísima hacen un "guardadito" para comprar el pan, los dulces o fruta que regalarán.

Lo ofrecido a los "muertitos" varía de casa en casa. Algunos regalan la tradicional torta o gollete con una naranja y plátano, mientras que otros obsequian vasos con arroz con leche, galletas y dulces.



Entre amigos es más divertido "calaverear"

A los pequeños no les preocupa en lo más mínimo la cantidad o el alimento regalado, lo que les importa es recibir algo para ir llenando sus bolsas de mandado, de plástico o tela, que anhelan llenar, para después repartir y comer la ofrenda recibida al lado de los amigos, vecinos o primos que formaron el grupo y tuvieron oportunidad de reunirse.

Era costumbre que el día 31 de octubre salieran a "murtear" los niños, en tanto que a los adolescentes y jóvenes les correspondía el primero de noviembre, sin embargo, actualmente en ambos días se pueden apreciar docenas de grupos a lo largo y ancho de la calle Josefa Ortiz de Domínguez que en esas dos noches se ilumina con los chilacayotes, los cuales le dan un parecido a unas lámparas que lucen los niños, así como sus disfraces de calabacitas, vampiros, monstruos y esqueletos, como reflejo de la influencia publicitaria y comercial que ha traspasado la frontera norte de México, y que se hace llamar *Noche de Brujas* ó *Halloween*, en cierto modo no es tan malo tomar elementos de dicha tradición, pero roba la esencia del mexicanísimo *día de muertos*.

Algunos nativos del barrio evocan sus memorias y relatan como se pedía antes la calavera, como Don Mario del Monte quien ha vivido desde niño empapado de esa tradición que transmitió a sus hijos, quienes con gran emoción viven cada momento de las celebraciones.

Don Mario aún con las esferas entre las manos, cuenta que "el 31 compraba sus cosas para darle a los niños que nosotros decimos vienen a murtear. Los niños cantaban, rezaban. Pasaban a la puerta donde vivía mi abuelita, luego ya salía y les daba su platito con su fruta, su gollete, su naranja.

"A mí me gustaba calaverear y nos daba mucho gusto cuando nos daban una torta, porque rara era la casa donde nos daban torta, siempre eran golletes, plátanos, naranja, pero cuando nos daban una torta en alguna casa, nos sentíamos muy a gusto porque era el pan bueno, así decíamos.



Niños piden la tradicional calavera en un comercio

"Me gustaba mucho, porque primero cada quien se ponía hacer su calavera. Íbamos con los familiares de cada uno de los amigos. Decíamos ¡vamos con mi tía y luego con mi otra tía!. Cuando a mí me tocaba los llevaba con mis familiares, con mi abuelita, con mi mamá, con mi tía, y así andábamos en las casas de toda la familia. De todo nos daban hasta chayotes. Llenábamos dos bolsas de mandado, y si salíamos 4 ó 5 a calaverear nos repartíamos las cosas, todos en partes iguales: una naranja, dos golletes, partíamos la torta en pedazos para que a todos nos tocara por igual.

"Cuando llegábamos a las puertas primero rezábamos un Padre Nuestro, el Ave María y luego ya mencionaban algún nombre de algún artista y le completaban con una rima o palabra que se asemeja con alguna fruta a modo de pedir, el gollete, la tortá, el alamar, el tamal, pero de lo que hay en la ofrenda.

"Pero cuando me salía, mi mamá se enojaba porque tenía que irme con ella temprano a vender flores al mercado de Jamaica, entonces si me iba a calaverear si me daba flojera levantarme temprano. Desde que iba en la primaria le ayudaba. Por eso también nos espantaba diciéndonos ¡ya no se tarden porque les va a salir

el nahual.

“El día 1 de noviembre después de poner la mesa para los difuntos grandes salíamos un ratito a calaverear porque les tocaba a los grandes, luego maldosos hasta nos quitaban nuestra ofrenda porque nos decían que ya nos había tocado a nosotros y les tocaba a ellos ese día. Entonces cuando les tocaba a los grandes no más andábamos rápido un ratito porque luego ya salían los grandes, también rezaban, cantaban, llevaban su guitarra y pedían la calavera. Luego cuando no les daba uno les pasaban hacer maldades. Como no había bardas y tenían guajolotitos, gallinas, pasaban a quitarte una o cualquier cosa, una maldad o travesura, pero eso ya era más noche, como a las 11 o 12 todavía andaban pidiendo calavera, porque ya eran más grandes”.

En un viaje al pasado memorial el Dr. Mendoza recuerda lo que hacía a sus 10 años en estas fechas. “A los 10 años empezamos con los amigos. Los vecinos del barrio nos juntábamos 5 ó 6 y salíamos a muertear. íbamos a diferentes casas a pedir la calavera.

“Lo primero que hacíamos era rezar un Padre Nuestro, un Ave María y el credo, ya hasta hoy en día ya se me olvidó, pero esos eran los tres rezos principales. Después cantábamos la famosa ‘Paloma blanca’ y nada más, porque no se cantaban otras cosas.

“En la adolescencia rezábamos igual, pero ahora ya cantábamos cualquier otra canción de la época. Ya había alguno que tenía novia, entonces una canción dedicada a ella. Eran las famosas serenatas. Esto fue entre 1950 y 1958. canciones de moda de Agustín Lara, Jorge Negrete, pero eran para serenatas en especial.

“Nos daban fruta o pan, y lo acumulábamos en una canasta que a veces alguien sacaba y una vez que terminábamos regresábamos a la casa de cualquiera de nosotros y ahí nos repartíamos lo que nos habían dado, luego nos regresábamos a la casa a comerlo más tranquilo”.

La tarde comienza a caer en el barrio de la Santísima, y las nubes oscuras que se posan por ratos sobre las montañas que rodean el valle de México anuncian que pronto lloverá. En tanto apresuramos el paso para llegar a la casa de una mujer nativa del barrio. Después de tirar del cordón que tiende afuera de una puerta negra y hacer sonar una campana, la espera de tener una conversación nueva ha valido la pena.

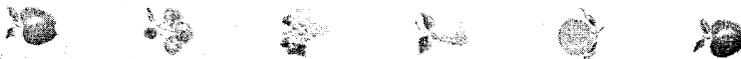
La puerta se abre y las luces encendidas de una sala anuncian que nuestra anfitriona nos espera, pero antes de llegar a ella hay que cruzar un pequeño patio donde se encuentran jugando unos niños.

El ruido de una máquina de cocer indica que la labor de la costura es ahora su

ocupación. De inmediato suspende su actividad, sonrío. Un beso en la mejilla es la bienvenida para iniciar el rescate de otra historia de vida.

Mientras tanto unos pequeños vestidos azules para Niño Dios se quedan en espera de ser terminados, porque su diseñadora, una mujer de semblante maternal y tranquilo inspiran confianza para poder entablar una plática.

Su rostro y mirada se postran frente a mí, pero sin verme, porque ya la memoria echó la vista atrás, así Elizabeth López Mendoza, comienza sus narraciones, que los nietos hasta unos minutos antes inquietos, no interrumpieron para también escucharla.



Ofrenda colocada en honor de los niños difuntos en la casa de la Sra. Elizabeth López, nativa del barrio de la Santísima Trinidad

Sus ojos se cristalizan, pero con valor y fuerza no permite que se humedezcan más, ya que la reciente ausencia de su madre, aún la siente y es inevitable buscar entre los recuerdos algo que no la evoque en su mente. Así comenta, cómo veía en su infancia a los niños que pedían 'la calavera'. "Antes era más bonito, porque como que había más respeto, estaban más centrados, porque ahora a veces ya es un desbarajuste. Pues los que van a muertear se oye una queja de que ya se robaron algo, pasaron a jalar esto.

"Abuelita [su mamá] nos platicaba que venían a tocar las puertas y les daban su calavera. Luego se iban, y venía otro e igual. Todos tranquilos de casa en casa. Yo no salía, porque abuelita se iba a vender y nada más venía, cenábamos con ella y le ayudábamos en lo que fuera para poner la ofrenda, pero que saliera, no recuerdo.

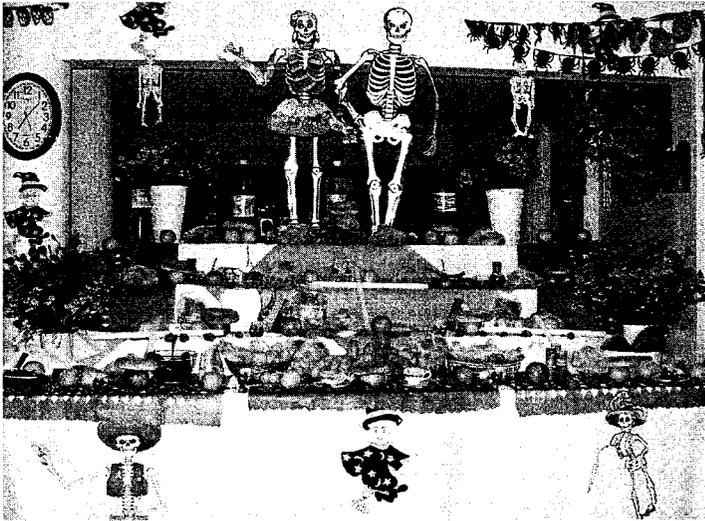
"Ahora me gusta que vengan a mi puerta a pedir su calavera, porque ya es la tradición. Siento feo que estén tocando y yo no les abra. Nada me cuesta en regalarles algo, de darles el gusto de que al menos vinieron a visitar tu puerta y les

das algo”.

### 3.6.5 La bienvenida a las almas del cielo

Los difuntos se reciben a las 8:00 de la noche, así se comprobó durante la participación como observadora en la casa de la familia Altamirano, donde los 5 integrantes reciben a los “muertitos” con una ceremonia.

Sale cada integrante de la familia con una vela encendida portándola en la mano, forman dos vayas humanas una del lado izquierdo de su puerta y otra del derecho, posteriormente el señor Felipe, que es el jefe de la familia junto con su esposa Josefina dan las palabras de bienvenida a los seres queridos ya fallecidos. Primero nombra a su padre Palemón y a su suegra Macrina –fallecidos los dos- y les pide que inviten a todos los parientes y amigos difuntos a que pasen a la casa para comer de la ofrenda que les han preparado con varias horas de anticipación.



Ofrenda en la casa de la familia Altamirano antes habitantes de la Santísima hoy de Xatocan

Enseguida la señora Josefina también da la bienvenida con breves palabras a su madre, para después caminar en familia desde la puerta de la entrada hasta el espacio dedicado al altar listo. En el transcurso del recorrido nombran a los parientes que “vienen del más allá”.

Al llegar. La familia se coloca formando un medio círculo frente a la mesa donde ha sido colocada la ofrenda y cada integrante es decir los hijos Edith, Felipe, y Adán dan la bienvenida, agradeciendo por todo lo que durante el año han recibido. Así mismo platican los proyectos que se realizaron y los próximos a desarrollar en familia o individualmente. Al termino rezan el Padre Nuestro y el Ave María. El

ritual concluye cuando las velas que cada integrante se apagan, mientras se esparce por toda la casa el humo del incienso depositado en el pequeño brasero o sahumador.

La forma de recibir y despedir a las almas de niños y adultos en las noches del 31 de octubre y primero de noviembre siempre es la misma, por ello es considerado un momento trascendental en las familias del barrio, especialmente en la familia Altamirano, por lo tanto la presencia de todos sin excepciones es indispensable, como muestra y símbolo de la unión familiar y esperanza fraguada de cariño por recibir una vez al año a los abuelos, tíos, amigos que "ya se han adelantado al viaje rumbo a la eternidad".

La importancia que se le da a la celebración se extiende a todas las familias de Xochimilco que recuerdan a sus muertos, sin embargo aquellos días se vuelven más especiales para aquellas familias nativas del barrio de la Santísima, contagiando a las personas y vecinos que tienen poco de llegar a vivir a la zona.

"El día de muertos grandes, tenemos la costumbre de poner un braserito o sea un anafre chiquito con aroma de sahumero, que da un aroma bonito. A las 8 en punto se va a llamar desde la puerta. Se invita a pasar a la persona desde la puerta. Por ejemplo a mi mamá la vamos a esperar hasta la puerta, con una cera en la mano, prendida, con el brasero en la mano invitándola a que pase, junto con todos sus familiares, con todos los conocidos que conoce ella, que conoció, que conoce allá. Todos, todos, les decimos que pasen. Entonces desde la puerta de la casa se hace el llamado y se viene hasta llegar a la mesa donde está la ofrenda, diciéndole que pase. Le decíamos 'Chaparrita' [el nombre original fue Macrina López Mendoza]. Le decimos: 'pásale Chaparrita. Come tu pancito. Sí me alcanzó para lo que te gusta y lo que te pusimos', ó se le pide una disculpa: 'discúlpame por lo que te pusimos, es para lo que me alcanzó', etcétera. Pero yo creo que siempre va haber algo de pan en la mesa, porque es la costumbre que he visto desde niño", relató su propia experiencia Mario del Monte.

Mientras tanto Don Leobardo opinó acerca de las nuevas familias que se van adaptando al barrio y sus costumbres. "Algunos adoptan las costumbres, porque se les ha comentado. Otros que dicen no ser católicos, pero llegadas estas fechas ahí los tienes 'echando bola'".

Se puede decir que en estos días de muertos se envuelve de una magia definida como espiritualidad que permite sentir la unión de esencias entre vivos y muertos, sobre todo porque se guarda en cada pensamiento la esperanza y consuelo de creer que hay un ser ante Dios que podrá interceder por los vivos. Lo anterior es una enseñanza que la religión católica inculca en la población practicante de dicha religión no sólo en el barrio de la Santísima, también en otros barrios y pueblos de Xochimilco.

Por ello y de acuerdo a sus creencias no sólo se preparan para darles la

bienvenida y recibirlos en sus casas, también los despiden marcándoles el camino de regreso al cementerio o última morada.

El camposanto de Xilotepec que se ubica cerca del centro de Xochimilco es el que le corresponde a los habitantes –sobre todo a los nativos- del barrio de la Santísima Trinidad, por lo tanto la gran mayoría de sus pobladores se suelen encontrar cuando realizan las tradicionales “alumbradas”.

### 3.6.6 Las alumbradas, una luz de esperanza en el camino



La luz que marca el camino de regreso a casa son las ceras junto con los primeros rayos de sol.

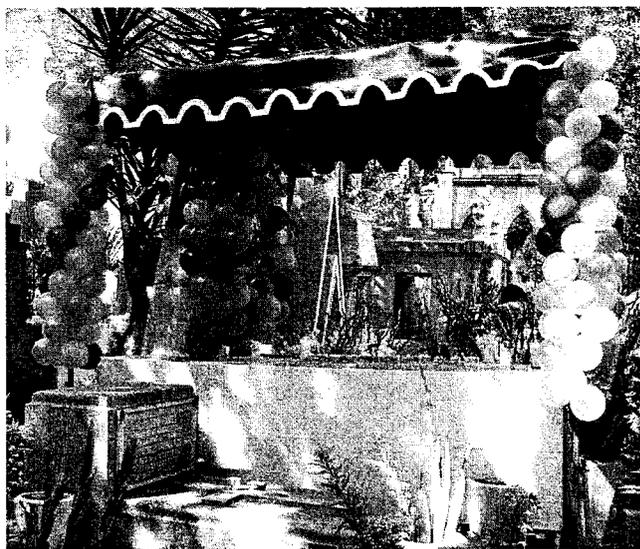
“La alumbrada también es muy bonita, es cuando se recuerda, cuando van al panteón a ver sus difuntos. Bueno es el dicho de irlos a ver porque no se puede verlos porque está el recuerdo, y se va alumbrar ahí. Antes mi abuelita me decía que le gustaba ir temprano, y quiere decir a las 3 de la mañana. Y le preguntaba ¿por qué temprano? Decía mi abuelita: ‘es que a mí me gusta que mis ceras que traigo, se acaben y no se estén apagando. Que duren, que ardan tranquilo’. Y si es cierto porque en la madrugada no hace aire, no hace mucho aire y las ceras arden bien, y es lo que quería. Me decía: ‘ya cuando vienen todos, ya ardió mi cera, ya van más de la mitad, ya na’ más les queda un cabito, ahí se las dejo, pero ya me dio gusto que temprano vine, vi arder mi cera, ya alumbró y ¡ya!’.

”A esa hora había mucha gente, porque antes los ‘fíos’ [es decir las personas

longevas] acostumbraban llegar al panteón en la madrugada, después de las 12 ya estaban llegando alumbrar. Lo que ahora ya no, ya es muy difícil. Es muy raro, si todavía hay 2 ó 3 'tíos' que llegan temprano como a las 5 ó 6 de la mañana.

"Una vez invité a la familia a que nos fuéramos a quedar al panteón a alumbrar, preparamos la leña, el café, llevamos una hamaca. Allá a un ladito de la tumba hicimos la fogata, pusimos a calentar el cafecito, llevamos pancito del que pusimos en las mesas y se ve muy bonito, eso si era la alumbrada", narró Don Mario, mientras el aire de la tarde, acariciaba las hojas de los ahuejotes que se vislumbran a las orillas del terreno, ubicado al otro lado del canal que está frente a su casa. Una chinampa sobre la cual se alcanza a observar un manto de vegetación desacomodada, iluminada sin desprecio por los tenues rayos de sol, que las nubes envidiosas apenas dejan pasar para entibiar un poco el agua del canal y el ambiente frío que poco a poco anuncia la llegada del invierno.

Durante la madrugada del 2 de noviembre es costumbre que los residentes de Xochimilco asistan a lavar, barrer y colocar flores en los sepulcros de sus seres queridos. Cerca de las 6 o 7 de la mañana el cementerio se ilumina con la luz de las velas que alumbran el camino de regreso de las almas, porque aunque éstas son despedidas a las 8 de la noche del mismo 2 de noviembre los familiares acostumbran a alumbrar el camino por el cual regresarán al lugar de paz, al cual todos los seres humanos desean trascender.



Los cementerios lucen multicolores y reflejan el cariño de los deudos

Las puertas del cementerio se abren de par en par con días de anticipación para recibir tanto a vivos como a muertos, algunos de los primeros acudirán con toda certeza y previamente para hacer arreglos a las tumbas, mientras que los otros

regresarán la noche del 2 de noviembre.

Los vivos acuden en familia, en grupos de amigos, parientes incluso solos. Las tumbas, muchas de ellas olvidadas durante todo el año o desde siempre, ese día se engalanan, ya que el polvo fue retirado. Algunas son restauradas y pintadas, cubiertas de flores como gladiolas, nubes, polares, rosas, y desde luego no puede faltar la flor de cempasúchil que se puede apreciar en forma de cruz sobre los sepulcros, alrededor de los mismos o en algunos floreros de la propia tumba.



Ofrenda sobre un sepulcro colocada durante las alumbradas el 2 de noviembre

Hay quienes todavía acostumbran colocar la tradicional ofrenda sobre las tumbas, sin embargo esa costumbre ya se ha evitado como medida de higiene porque la comida que se ofrece se llena de polvo y microbios que abundan en el cementerio, por ende deja de ser comestible, trayendo como consecuencia el desperdicio de los alimentos.

A raíz de lo anterior algunas familias acostumbran a llevar los alimentos "que han dejado los difuntos niños" de la primer ofrenda -aquella que fue colocada el 31 de octubre y que se retiró el primero de noviembre para dar paso a la de los difuntos mayores- protegidos en bolsas o herméticos, dichos alimentos ya no se colocan en las tumbas, porque se reparten entre los familiares que llegan al sepulcro, convidando también a los compadres, conocidos, amigos, que acuden a colocar una vela en la sepultura del ser que en vida apreciaron.

Es así como reciben los primeros rayos del sol, entre los olores de tamales fríos, el pan de muerto y algunas frutas de la ofrenda retirada, finalmente se logra el principal punto de la época, la convivencia entre los que ya se han ido y los que todavía se encuentran en el mundo terrenal recordando a sus "muertitos".

Por lo tanto, estos días se vuelven de fiesta, porque la verbena popular se acrecenta con los puestos ambulantes de productos de la temporada y de comida que se colocan a las afueras del cementerio. Siendo estas celebraciones un buen motivo para convivir más en familia y el mejor pretexto para reencontrarse con los amigos o familiares no frecuentados constantemente.

Las alumbradas concluyen por la tarde-noche del 2 de noviembre con alguna invitación a comer a la casa de algún amigo o pariente con quien se suelen topa en el cementerio.



Doña Lupita Escalante cada año alumbrando el sepulcro de su esposo Palemón

La señora Guadalupe Escalante habitante del barrio de la Santísima desde 1944 cuenta que "a las alumbradas iban a las 5 de la mañana mis hermanos, porque las mujeres íbamos más tarde, luego ya ponían las ceras. Los panteones se lavaban desde un día antes y a otro día le iban a dar sus mañanitas con guitarra. Pero en veces se iban toda la noche hasta las 5 de la mañana. Ahora ya no se hace, porque ya no les dan permiso".

Tío Chato, como también le dicen al doctor Mendoza, uno de los primeros doctores del barrio, también vivió de cerca la tradición de las alumbradas. "Mi mamá, el día 2 acostumbraba a llevar unas ceras al panteón y estar unas 2 ó 3 horas, nosotros no íbamos todo el santo día, pero sí un rato a alumbrar a los familiares que se adelantaron.

"Nosotros por lo regular siempre íbamos después de las 9 de la mañana hasta el medio día. Allá nos encontrábamos a todo mundo, a vecinos, familiares, compadres, todos nos conocíamos".

El silencio y la calma llegarán de nuevo a los hogares de la Santísima y de los alrededores, porque las 20 horas del 2 de noviembre marcarán la partida de las almas que sin lugar a dudas dejarán un vacío no sólo en el hogar sino en el corazón de quienes tendrán que esperar un año para volver a sentir la presencia de los seres queridos que en el fondo de sus corazones anhelan ver.

### **3.6.7 ¡Hasta pronto amores míos!**

Las "visitas" son nuevamente encaminadas hasta la puerta de los hogares, no sin antes ofrecerles palabras de despedida, agradecimiento y petición de beneficios para los presentes en el momento de realizar el ritual de despedida.

Nuevamente el incienso se esparce por todo el lugar donde se encuentra la ofrenda, cada integrante de la familia Altamirano porta entre sus manos una vela encendida que apagan cuando llegan a la puerta de su casa. Antes de la partida de las almas, éstas escuchan las palabras de despedida de la familia, palabras que les salen del corazón, lo que hace imposible evitar que se formen los nudos en la garganta y ver rodar las lágrimas por sentir la partida de los abuelos y amigos, quienes se cree dejan sus bendiciones para el año que termina y el que empezará en un par de meses. Se van bajo el designio de regresar el año que entra y pedir cuentas a las familias sobre todo lo hecho en un año.

El sentimiento de tristeza por la ausencia no se puede evitar, porque estas fechas permiten a los vivos, no sólo la cercanía con los "muertitos" sino un trato directo como si estuvieran vivos.

Es ¡increíble! Sentir el vacío que se percibe después de las 8:15 e la noche del 2 de noviembre, el silencio de la noche, es como si anunciara el fin de una fiesta, aquel momento en que ya se han ido todos los invitados, esa sensación invade todos los espacios de las casas hasta que la frialdad en cuestión de segundos toca la piel de quienes las habitan, tal vez todo es producto de la imaginación y de la mente, sin embargo las anécdotas y sucesos que la gente cuenta, que ocurren en esos días confirman para los habitantes del barrio que ahí estuvieron "los difuntitos". Tal vez existan explicaciones científicas al respecto, pero también es cierto lo que algunos habitantes dicen "todo es cuestión de fe", ya lo dice el dicho

popular: "la fe mueve montañas", aunque no todo es por fe, porque algunas experiencias llamadas sobre naturales no suceden por tal cosa.

Así lo confirma doña Lupita Escalante al contar la vivencia que tuvo uno de sus hijos al regresar muy tarde a su casa, después de estar conviviendo con amigos del barrio.

"Un día se salió con sus amigos y regresó noche, pero yo ya estaba pensando, cuando al poco rato tocan la puerta y era él. Entonces lo vi muy blanco de la cara y me dijo que estaba con sus cuates, allá adentro en la puerta de la capilla, pero ¿qué crees?, me dijo. Y me platicó que cerca del poste que está a acá afuera pues está el foco alumbrando, entonces vi a una muchacha con un vestido blanco, con sus aretes grandotes. Entonces la siguió, pero que le buscaba abajo sus pies y no tenía. Cuando la vio, me dijo que sintió que los pelos se le pararon, entonces que empezaron los perros a aullar y me dice 'que me regreso mamá, a medio barrio antes de llegar a una cruz, pero ella se fue por otro lado porque no se quiso pasar por la cruz y me di cuenta que era la llorona'. Después le dije 'ándale, por andar tan noche', y me dijo que ya no iba andar tan noche, pero no se le quitaba".

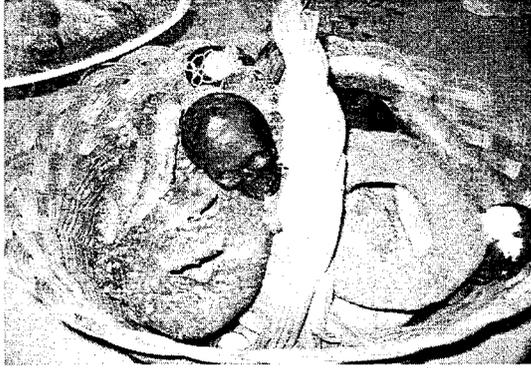
Al respecto también opinó Doña Elizabeth López, cariñosamente llamada tía Chabela. "yo digo en mi persona y manera de ver, yo digo que si vienen. Al menos me hago esa idea, porque ponemos nuestra ofrenda y sentimos como que si están presentes. Al menos un pancito o vaso de agua. Vengan o no vengan nosotros hay que cumplir con ponerla. Aunque no los veamos, pero ahí está la ofrenda.

"Me doy cuenta que si vienen porque ya no sabe igual el pan. Tiene como otro sabor, como que se le va la esencia. Por eso la creencia de que si vienen. Este año me decía uno de mis nietecitos, me decía mi niño '¿mamá Chabela, porque no se comió mi abuelita su pan? No se llevaron nada'. Entonces yo le dije 'sí hijito, si se lo llevaron, sino prueba el pancito, ya no sabe igual. Pero insistía 'no se lo llevaron, aquí está'. Le dije después que no se lo llevaron porque sólo se habían llevado el olorcito y con eso se quedó tranquilo. Él pensaba que iban a venir y tomarían el pan para llevárselo, pero le explique y quedó contento. Uno mismo les hace creer eso que se llevan el aroma del pan".

### **3.6.8 ¿Ahora a comer todooooo?**

Durante los próximos días incluso durante todo el mes de noviembre – hay quienes relatan llegar a las posadas y aún siguen comiendo pan de muerto- los residentes del barrio comerán lo que dejaron los "muertitos".

A partir del 3 de noviembre, aunque los días varían, por lo tanto se calcula que se realiza durante la primer semana del onceavo mes, que las familias más allegadas "se dan la calavera". Dicha costumbre consiste en intercambiar los alimentos que se colocaron en las ofrendas de los días anteriores.



A comer lo que dejaron los "muertitos"

Don Mario se ríe un poco antes de platicar el destino de todos los alimentos en la ofrenda, porque durante varios días comerán pan duro. "Dice mi papá que ya no compre tanto pan, pero a mí me gusta ver mi mesa llena, llena, ¡que se llene de pan! Aunque luego estemos comiendo pan duro. Pero ¡no!. Bueno, es lo que decimos. Lo que pasa es esto: aquí después de que termina la alumbrada, desde ese día se encuentran en la tumba o en el panteón visitando al difunto varios familiares, pues ahí se invita. Cualquiera de ellos invita a su casa a comer, entonces toda la familia se va a su casa a comer.

"Al llegar a la casa comen, en este caso lo que pusieron de comida o le completaron con alguna comida por ahí y comen en familia todos. Decía mi abuelita 'lo que dejaron los muertitos hijo, vénganse a comer', y en familia comemos todos.

"Después de que ya comimos el casero 'da la calavera'. Consiste en darte un platito. Te ponen tu fruta, nuestra naranja, nuestro plátano, nuestro gollete, alamar y una torta. A todos por igual. Si somos veinte, pues veinte, si somos más, pues más, si somos menos, pues menos, pero esa era la calavera personalmente.

"Después dicen ¡ya me voy! Ya nos la pasamos juntos, entonces dicen ponle la calavera. ¿Otra calavera?. ¡Sí!. Y ahí es cuando las señoras lucen su canasta, sus servilletas. Hay servilletas bordadas, bonitas, bien hehecitas, bien almidonadas, es cuando salen a relucir.

"En este caso les ponían la calavera, su canasta con lo que 'dejaron los muertitos' como fruta, hartos panes, tortas y golletes. Lo tapan con su servilletita y se le entrega a la familia, se lo dan y se lo lleva. Después de que se lo lleve, sino pueden ese día, al siguiente viene la misma canasta y te traen tu calavera. No'más intercambian.



Canasta preparada con "calavera", para compartir con otra familia a la que se va a visitar

"Nosotros estamos acostumbrados a ir a dejar la calavera a los tíos de mayor edad, a los compadres, a la gente que conoces, que es más allegada a ti. Tanto vas, llevas tu canasta llena de fruta y pan y te ponen. Hay ocasiones que una familia lleva dos o tres canastas, porque va a visitar a distintas familias en un día. Vas a convivir un ratito. No importa si se compró un pan sabroso o bueno, se tiene que dar aunque te den un pan más duro o descolorido. Tu lo das con corazón y ellos te lo dan con corazón, no importa, esa es la costumbre después de la alumbra dar el intercambio de la calavera".

También Leobardo Mendoza habitante de la Santísima desde hace más de 70 años, comenta lo que se hacía con la comida de la ofrenda después del 2 de noviembre. "Había que repartir con las amistades, vecinos, según decían mis papás 'lo que dejaron los muertitos. Hay que darle a los vecinos, porque no nos lo vamos acabar nosotros'. Y eso es lo que se hacía.

"Al siguiente día a partir del 3, 4 ó 5 de noviembre, siempre me colaba con mi mamá para andar repartiendo. Me decía 'vamos a dar la calavera' a tu tía, a tu tío, al vecino, a los más cercanos.

"Me gustaba andar con ella, porque en ese entonces, todavía estábamos muy mal económicamente y en algunas casas tenía algunos tíos más o menos pudientes, algunos padrinos que más o menos también tenían algo; y me gustaba porque me daban refresco. Para que tomara refresco en casa estaba difícil, no alcanzaba para darse ese lujo, estaba muy difícil, por eso me colaba con mi mamá, con la ilusión de recibir el vaso de refresco".

Doña Elizabeth López, Mamá tía ó Mamá Chabela, como le llaman nietos y sobrinos a quienes crió de pequeños, también tiene la creencia que se reciben a los difuntos a las 8 de la noche y se van a las 3 de la tarde. Cuando ya han

pasado los días de fiesta y tradición multicolor “guardamos el pan en su cajita o canastitas y nos lo vamos comiendo poco a poco o si no vamos a dejar a los más cercanos de nosotros ‘la calavera’, que es sólo un intercambio de pan, pero también ya se perdió todo eso.

“Antes el mero día de la alumbrada, pero en la noche iban a visitar al compadrito, a los tíos, a los abuelitos iban a dejar su ‘calavera’, pero luego en la noche. Llegábamos de la alumbrada, preparábamos la canasta y nos íbamos con mi mamá a dejar la calavera. Eran 2 ó 3 canastas y nos íbamos. Nos ofrecían café, cuba para quien tomara, platicaban sus aventuras y luego nos regresábamos. Ahora ya se perdió, y tenemos la culpa por no inculcarles cómo lo tienen que hacer, porque esto viene de generación en generación”.

### **3.6.9 Ofrenda: esencias de olores, sabores y colores para grandes amores**

La ofrenda del día de muertos es una tradición que se extiende con sus variantes en todos los pueblos, municipios, Estados, barrios y ciudades de la República Mexicana; Xochimilco es una de las pocas comunidades que aún conservan esa tradición: rendir culto a sus muertos a través de una ofrenda.

“El fundamento principal del día dedicado a los difuntos y en particular de la ofrenda, es la creencia que tienen las clases folk, de que cada año vienen las ánimas a ver a sus familiares que aquí se han quedado, por eso las esperan con ansia, afanándose en adornar sus hogares y sus altares, honrándolas con toda clase de ofrendas, oraciones y ceremonias”.<sup>114</sup>

Sin duda alguna el elemento principal en *la fiesta de los muertos* es todo aquello que se ofrenda en una mesa, transformando por unos días el espacio y sitio en un lugar sagrado.

El altar u ofrenda del día de muertos es colocado en una zona especial de la casa, como pueden ser los altares o capillas que las familias tienen en el interior de sus hogares, donde seguramente no faltará la presencia en imágenes de papel fotográfico o bulto: la Virgen de Guadalupe, la fotografía del Niñoopa, el Santo Niño de Belén o la del Santo Niño Dormido, un cristo, además el santo al que es devota la familia. Sin embargo a veces los altares se ubican en una pequeña repisa sobre la pared, de ahí que durante algunos días la sala, el comedor o estancia se conviertan y acondicionen para poner la ofrenda.

Como ya se ha mencionado, el 31 de octubre se recibe a los espíritus de los niños con una ofrenda enriquecida con postres, juguetes y fruta, dicho altar se retira a las 19 horas del primero de noviembre, solicitando permiso a los niños difuntitos

---

<sup>114</sup> MOEDANO Navarro, Gabriel. La ofrenda del día de los muertos. Lima, Perú, CIP, 19060-1961, p. 59, pp. 36

para quitar lo puesto y poder colocar la ofrenda de las almas de los "muertitos" adultos a quienes se recibe con una ofrenda más grande y abundante, en la cual se encuentran alimentos y bebidas como: arroz, mole, un pollo entero y bien cocido, conservas de camote y tejocote, calabaza en dulce, tamales de mole, de chile verde con carne de pollo o res, chayotes, sal, atole, agua, cerveza, vino, tequila y limones para acompañarlo, refrescos, fruta de temporada como cañas, naranjas, mandarinas, plátanos, guayabas, manzanas, jicamas, pan de muerto, golletes, chamerines o alamares, calaveritas de azúcar o chocolate, flores como la acososa y cempasúchil, para que todo luzca más abundante.

"El 31 [de octubre] teníamos del derecho de andar pidiendo porque era para los chiquitos, porque para el primero a las 3 de la tarde decía mi abuelita que ya se estaban yendo los muertitos y tenía que cambiar la ofrenda, todo lo que tenía en la ofrenda lo tenía que cambiar. Poner nueva para los grandes que era el día primero de noviembre y le ponía un poquito más, ya era para adultos. Le ponía a mi abuelito lo que le gustaba como su pulque, su cerveza, tequila, su ron, sus cigarros; todo lo que le gustaba a las personas que recordaba. Luego me decía ven hijo siéntate aquí conmigo y me preguntaba: ¿de quién te acuerdas?. Yo le decía algunos nombres. Me llamaba para que aprendiera, porque mencionaba a sus comadres, a todos sus parientes, todas las personas que ella se acordaba los invitaba a la casa a que pasaran a probar un poquito de la ofrenda.

"Esta tradición, ahora que ya estoy casado llamo a mis hijos y les digo: 'ven hijo. Ayúdame, mira así se va a poner la mesa'. Y también mi papá que todavía vive me dice: 'ahora que yo también me muera quiero que también me pongan mi pan, por eso esto ya viene por generación. Por eso le digo a mis hijos que vean como se pone la mesa, vean lo que le gustaba a mi abuelita, a mi mamá. Ellos también me recuerdan que falta su chocolate, sus cheetos; entonces recuerdan que cosa les gustaba, en este caso a mi mamá y se lo ponemos. Por eso yo pienso que ya está arraigada esa tradición de poner las mesas, que son dos, una recordando a los muertos chiquitos y otra recordando a los adultos.

"Por ejemplo en nuestra mesa más o menos no grandota, si la lleno. Le pongo sus refrescos, su agua, sus panzotes. Ahora vi unas tortotas grandotas que tengo años poniéndolas y compramos 4, para poner una en los chiquitos y 3 en los grandotes. Si compro 30 golletes, pongo 15 y 15 ó 30 alamares también 15 y 15 en un día y otros al otro día.

"Para los grandes si les pongo muchas cosas, su mole, su pollo, su arroz, sus platos, sus tamales, como si fuera fiesta. Cuando tu comes en una fiesta ¿qué es lo que comes? Mole, tamales, cerveza, tequila, agua, refrescos, destapador. Todo se le pone, lleno mi mesa, ya no caben las cosas.

"Las ceras que siempre compro 8, porque luego se ponen en la mesa en forma de cruz, después de que ya todo esta, se ponen hasta encima dos ceras nuevas en forma de cruz, y dos nuevas se prenden, están alumbrando todo el tiempo, toda la

noche. Cuando se cambia la mesa se cambian también las ceras. Se ponen dos nuevas que también se prenden y dos nuevas que también se ponen en forma de cruz sobre la mesa. Luego las nuevas nos las llevamos al panteón a alumbrar”.

También se logró rescatar la historia oral de la señora Guadalupe Escalante Romero, nativa del barrio de Xaltocan y desde hace más de 60 años habitante del barrio de la Santísima porque allá se casó, compartió sus anécdotas acerca de la tradición de cómo ponían en días de su juventud la ofrenda de día de muertos, que hasta el presente no deja de colocar año con año para recibir a sus padres y esposo.

Mientras la mañana intenta calentar con los abundantes rayos de sol, Doña Lupita trataba de terminar de lavar algunas prendas de ropa sin importar lo frío del agua, que también ya se ha vuelto una costumbre que en conforme se acerca más el invierno el agua potable de Xochimilco es más fría de lo común, sin embargo la gente, no puede detener sus actividades cotidianas.

En pocos minutos se desocupa y nos guía hasta el comedor de su casa, donde su pequeña nieta ya espera el desayuno. Después de ponernos cómodas una frente a la otra y camuflar la grabadora sobre un frutero, aunque la mira fijamente y posiblemente la intimida un poco, la conversación inicia para viajar al pasado a través de sus pensamientos, recuerdos y narraciones, ya que es el patrimonio cultural y oral más importante para tener una mayor cercanía con la historia.

“Mi mamá me enseñó, me decía como se ponía. Primero se pone la mesa, porque según decían que venían los abuelitos. Mi mamá nunca tuvo un niño muerto, vivimos los 5, nada más que una de mis hermanas se murió ya grande. Entonces se pone la mesa, la vela en cruz, luego las naranjas, plátanos, manzanas, cañas, guayabas, jícamas, camotes. Y de pan gollete, los chamberines, el “pan de burro” que eran como dos panes encimados. Las tortas. Figuritas como las calaveras, las paletas de calavera. La ofrenda era el 31 para los chiquitos, el primero para los grandes y el 2 era la alumbrada.

“Cuando ya me casé, mi suegra me decía que hiciera tamales para los grandes, se hace mole, se hacen tamales de frijol, arroz, sus tortillas, su pulque. Entonces a mí me enseñaron así, pues así lo ponía yo. También su agua, un plato con frijoles y uno con sal, por si algunos no estaban bautizados<sup>115</sup> ó para que le pusieran a su comida por si les gustaba con mucha sal.

“El agua era por si venían cansados, pues se tomaban su agua; bueno no se la van a tomar pero se llevan todo ese aroma. Se llevan nada más el aroma, porque

---

<sup>115</sup> *Entre los practicantes y creyentes de la religión católica es costumbre realizar el sacramento del bautizo para anunciar que hay un nuevo miembro de la comunidad católica. Generalmente se bautiza a los niños antes de que cumplan un año de edad, sin embargo, no hay ninguna regla establecida al respecto. Durante la celebración el sacerdote pone en la frente del menor un poco de aceite consagrado o bendito, después baña la cabeza del menor con un poco de agua y al termino le pone un poco de sal en la boca. Todo como parte de la ceremonia que indica el reconocimiento oficial por parte de la comunidad católica.*

después las cosas te las comes y ya no tienen el mismo sabor, porque se lo llevan. Antes sólo se ponía la fruta y el pan, y ahora es un poco diferente porque tengo que hacerle el arroz, mole y tamales, calaveritas de azúcar y chocolate.

“Yo tengo la costumbre de poner desde la mañana su ofrenda, porque la creencia de antes era que se iban a las 3 de la tarde, los chiquitos se van a las 3 del 1 de noviembre y los grandes a las 3 del 2, pero yo no quito la ofrenda luego, sino hasta otro día, hasta el 3 de noviembre.

“Yo la pongo porque me gusta. Es como recordarlos pero no más un día sino siempre. Esto es como tu santo, que van a darte tu abrazo el mero día, porque a otro día ¿quién se acuerda?. Así esta fecha tiene que ser el mero día”.

Con su voz suave, mirada dulce y paciencia infinita, tiene presentes las remembranzas en las fechas de Todos los Santos, sobre todo porque las costumbres que tiene las vio desde niña, y ya de grande las imita con el mismo respeto y fe que recuerda sus padres tenían hacia las tradiciones. Hoy también le toca ser madre, por eso cree que son importantes heredarlas a sus hijos que también ya son padres de familia, para conservarlas, porque son muy bonitas.

Por ello también Doña Elizabeth López Mendoza comparte sus experiencias. “Lo que aprendimos de niños ahora lo hacemos. Mi mamá les ponía su mole, arroz, pollo, las tortillas, refrescos, tamales. Como a mi Tata le gustaba un refresco llamado Barrilito de naranja o de piña, su cerveza, su copita, cigarros ‘Alas’. A mi tía Coco, le gustaba mucho su refresco Jarrito pero de naranja. A los demás su fruta, su comida y sus ceras, el agua.

“Ahora a mi mamá le puse su atolito blanco, sus gorditas blancas, su dulce de camote, su pinole. Regularmente lo que le gustaba en vida. Ropa no, sólo comida.

“Para mi esto es una tradición. Si empezamos nosotros a decir, que ya no vamos a poner nada, entonces quiere decir que las costumbres de nuestros antepasados ya no las vamos hacer. Pero afortunadamente a nosotros nos dejaron esas tradiciones por eso las tenemos que seguir. Por eso les digo a mis hijos que se acerquen a ver, porque si el día de mañana yo me pierdo ¿quién va a poner la mesa? ¿ya no nos van a poner ofrenda?. Mejor ellos aprenden y así aunque el día de mañana yo me pierda, ellos sigan con las tradiciones, que los antepasados nos dejaron”.

La señora Enedina Abad también recuerda cómo aprendió a poner la ofrenda, gracias a que su mamá le enseñaba y ella observaba con cuidado. “Mi mamá ponía la mesita y siempre su mantelito de cuadritos con encajitos de bolita. Antes no comíamos en mesa, sino en petate pero nuevo. Tendían el mantel y de cuclillas comíamos. Nos servían en zoqui platos floreados y brillositos, y jarritos.

“Primero ponía los golletes, luego las tortitas, luego el chamberín, el alamar y la

cera. Al final el molito, arrocito, tortillas y el salero. Pero si el difuntito estaba acostumbrado a tomar pulquito, se lo tenían que poner y también sus cigarros ó su jarrito de atole. Sus vasos de agua, pero principalmente la sal. Era a lo que estaban acostumbrados. Nada de objetos personales, sólo de la comida”.

“También necuatole, también conserva de tejocote. Cuando ya está puesta la mesa ya gritas a todos los difuntitos para que vengan a tu ofrenda. Les hablas por su nombre. Se ponía también un plato especial para las ánimas venditas, por los que se te olviden, y al final sus flores como la acocosa, tu cempasúchil, una flor de color blanco parecida a la Santa María, y las ceras. El sahumero que no faltaba.



Tradicional conserva de tejocote en la ofrenda

“Eran dos ofrendas una para los niños y otra para los grandes. A los chiquitos les poníamos golletes blancos y a los grandes el rojo. Y en lugar de pulque pues refresco, dulces, chayotes y tamales de carne”.

Antes de colocar todos los manjares que en vida degustaban, el mantel blanco, el mejor que guardan las amas de casa para las ocasiones especiales y que a su vez fue puesto desde la primer ofrenda, sólo se le retirarán los residuos de pan, poniendo más papel picado. Al terminar de instalar todos los elementos, se ponen ceras en forma de cruz; al igual que en la ofrenda de los niños se pondrá el número de velas correspondiente al número de familiares fallecidos, pero en caso de ser muchos sólo se ubican las de los seres más importantes y cercanos.

“A las 8 de la noche por lo regular siempre mi mamá me decía, ‘acompañame, ayúdame. Tu les vas poniendo sus ofrendas. Tu los vas nombrando, yo te digo a quien, y cuando llegues a la mesa les vas a decir: esto es para ti. Así en un plato de barro se ponía una tortita pequeña, un gollete, un chamberín, un alamar, un plátano y una naranja. Yo lo llevaba a la mesa y ahí lo colocaba para mis hermanitos y otros familiares”, relata Leobardo Mendoza.

La ofrenda destellará con la luz de cuatro velas, las cuales deben permanecer encendidas y bajo el cuidado de los caseros evitando así accidentes. La fotografía

de quien murió en ocasiones se puede poner, sobre todo si se cuenta con un ejemplar.

El espacio designado para "ellos" a los que no se puede ver, se les reserva a través de una silla, un lugar en la mesa, un plato, vaso y cubiertos, con la finalidad de que se sientan cómodos durante su estancia. Los aromas y esencias de todos lo que se les ofrenda es lo que se llevan, por eso las cosas simplemente no saben a nada.

"Se llevan el olor. Luego decía mi mamá que guardáramos una tortita que no habíamos puesto en la mesa, luego probáramos una de la ofrenda y ya no era el mismo sabor, porque dicen que se llevan el aroma y a nosotros nos dejan el pan. También se ponía el 'pan burro'. Era un pan grande que viene en dos. Viene como las medias noches, el de las hamburguesas. Cuando ya se iban los difuntitos se ponía bien duro, luego lo tostábamos en el comal para echarle miel y comerlo", explicó Doña Enedina Abad.

El altar es improvisado gracias a la creatividad de la gente, donde se pueden lucir diversos objetos y alimentos. Aunque hay tres tipos de altares: en forma de pirámide, en una mesa o en un petate al nivel del suelo, en el barrio de la Santísima se acostumbra colocarlo en la mesa del comedor y ocupar las sillas que hacen juego con el mismo.

Sin embargo, la creatividad a veces no tiene límites y sólo es cuestión de imaginar como a continuación se muestra una ofrenda de 1972 sobre una canoa volteada al revés y en forma de resbaladilla, a través de la cual se aprecia la devoción católica con el Santo Niño familiar, colocado en su nicho que se alcanza a ver al fondo de la fotografía. De arriba hacia abajo también se observan elementos como el pan de muerto y golletes que dan forma a una cruz, mientras que en las orillas la fruta le da vida junto con los rayos de sol que iluminan el altar. Objetos como el molcajete o mortero de piedra negra, juguetes, los chilacayotes naturales que fungen el papel de bases para las ceras que se encuentran al lado del nicho, y las pequeñas chalupas y trajineras llevando en su interior a pequeños esqueletitos dan un toque de sencillez y elegancia folklórica del lugar, sobre el altar. En tanto que a su alrededor lo escoltan macetas con helechos y flor de cempasúchil, además de la tradicional planta de guachinango o lirio acuático que aún abunda en los canales de Xochimilco.



Ofrenda de día de muertos en la casa de la familia Mendoza Zaragoza en el barrio de la Santísima

En la fotografía aparecen de derecha a izquierda los señores Simón Mendoza Ríos y Meza, y Fortunata Romero Rosales, ya fallecidos; las niña Martha y Dina Mendoza Zaragoza, y los señores Enedina Abad y José Mendoza Romero siendo éste último el autor de la ofrenda, también fallecido.

Los alimentos que se ofrendan en los altares, sin duda alguna representan gran importancia desde la época prehispánica, pasando por la colonial hasta nuestros días, aunque actualmente dependen de la zona geográfica del país, así como de la economía de los deudos y sobre todo de lo que en vida degustaban los muertos.

“Generalmente el altar se divide en dos niveles marcados por una mesa y el suelo, que según la tradición popular representan el cielo y la tierra respectivamente. Es por ello que en la mesa se localizan las imágenes de los muertos en culto, y los símbolos de fe, así como los elementos agua y fuego representados por líquidos como el atole, pulque, agua u otras bebidas, y por velas, ceras y veladoras, sobre el suelo se colocan los elementos que simbolizan el aire y la tierra: incienso y mirra, sahumeros, semillas y frutas”.<sup>116</sup>

Cabe señalar que en el barrio de la Santísima Trinidad, así como en otros lugares, la fruta se coloca en la mesa. Entre los alimentos que aparecen con regularidad en las ofrendas, destacan los siguientes:

---

<sup>116</sup> Día de muertos. México, Gobierno del Distrito Federal: Jefatura Delegacional, Dirección de Turismo de Xochimilco, 2005, p.52, pp.20.



Pan de muerto. De izquierda a derecha gollete, alamar y torta de muerto

**El pan de muerto:** Dicho elemento no tiene su origen en México, ya que fue heredado durante la colonia española, al establecerse las panaderías, pero el pan de muerto cuya presentación consiste en una bola de masa que luce en la superficie dos tiras del mismo material, colocadas en forma de una equis, que asemejará a unos huesos. En tanto que en el centro de la equis se pondrá una pequeña bola de la misma masa equiparándola con un cráneo humano.

Se podría decir que la también llamada "torta de muerto", es el personaje principal de la ofrenda. "El pan de muerto también posee una doble tradición, pues en la época prehispánica, con motivo de diferentes fiestas y ceremonias se hacían panecillos de maíz, de bledos, etc.; por su parte, los autores españoles aseguran, que una costumbre muy típica y extendida en España es la del llamado 'pan de ánimas' así como del llamado 'pan bódigo', usuales en los días de difuntos".<sup>117</sup>

Los chamberines o alamares son otra de las variedades de pan de muerto que surge de la propia imaginación de quien lo elabora. Su forma es la del contorno de un moño, en la superficie tiene grageas blancas de azúcar o chochitos de colores. Así mismo el gollete es otro tipo de pan de muerto, sólo que este tiene la forma de una rosquilla o dona, que es bañada con azúcar, la cual previamente fue mezclada con pintura vegetal rosa.

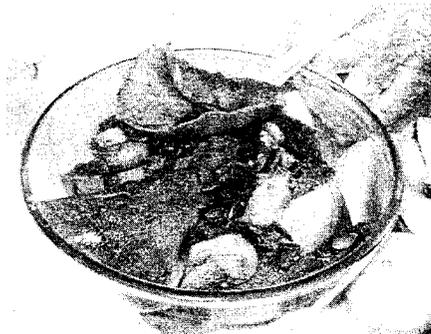
El pan denominado "pata de mula" era colocado por generaciones pasadas en las ofrendas del barrio de la Santísima. Su apariencia asemeja a una hamburguesa por lo grande que es, pero al mismo tiempo a la pata de una mula. Su consistencia también era de masa la cual tendía a ponerse dura después de 12 horas, dureza que era aprovechada por los niños para comerla con miel.

---

<sup>117</sup> MOEDANO. *La ofrenda del...* pp. 43

“Ponían en la ofrenda de los grandes un pan denominado ‘pata de mula’, que por lo regular a los chiquitos no se les ponía, era doble”, recuerda el Dr. Mendoza.

En tanto que Mario del Monte agrega “había un pan que ya no le he visto, se comía con miel, un pan redondito, parecía doble, como sándwich, le decían ‘pata de mula’, y se ponía duro, duro. Luego cuando terminaban los días de ofrenda, me llamaba mi abuelita y nos lo daba con miel. Sabía sabroso, duro nos lo estábamos comiendo con miel”.



Presencia del dulce de calabaza en la ofrenda

**La calabaza:** Es un manjar heredado desde la época prehispánica hasta la actual ofrecida en los altares de Xochimilco en forma de *necuatole* o también llamado dulce de calabaza. “La preparación consiste primero en lavarla, cortarla en trozos y ponerla en una cazuela de barro con canela, piloncillo, cáscara de naranja, guayabas, cañas. Se tapa para que su cocción sea a vapor y fuego lento, se mueve suavemente cada 10 minutos con una pala de madera para que no se desbarate”, relata la profesora de educación primaria, Josefina del Monte, quien aprendió la receta de su mamá y abuela. “De este alimento se aprovecha todo: tallo, guías, flores, frutos y semillas; su uso es muy extenso, y con ella se elaboran muchos de los platillos típicos mexicanos”.<sup>118</sup>

---

<sup>118</sup> Día de muertos..., pp.21.



El mole, pollo y arroz no pueden faltar en la ofrenda

**El mole:** Al igual que la calabaza es un platillo que sus orígenes se remontan hasta la época prehispánica “figuraba como uno de los platillos más importantes destinados al consumo de aquellos seres más sobresalientes de la sociedad como gobernantes, sacerdotes y guerreros. La palabra MOLE, se deriva del náhuatl **Molli**, utilizada para referirse a cualquier salsa con chile. Con el tiempo el platillo original se fue enriqueciendo con especias e ingredientes traídos de Europa. Actualmente este guiso se elabora con más de 40 ingredientes; hay de todos colores y sabores: mole rojo, mole negro (este es típico de Oaxaca), mole verde, mole amarillo, mole de olla, pipián y manchamanteles. La elaboración del mole varía según la región y según la cocinera. Es tradicional que en las ofrendas de los muertos el mole aparezca servido con arroz y pollo o guajolote”.<sup>119</sup>

En Xochimilco durante los días de muertos la parte culinaria de los hogares se luce con docenas de platillos de la región y de la predilección de quines murieron, por ello el mole nunca debe faltar, es entonces cuando se recurre a las recetas que han ido de generación en generación. Las semillas, especias y diversos ingredientes se seleccionan de una forma cuidadosa, porque los antepasados vendrán no sólo a deleitarse con los platillos, se dice que también “dejan su visto bueno”, por ello el amor y esmero para prepararlos es delicado, sobre todo en platillos como el mole y los tamales.

**Los tamales:** son uno de los platillos más tradicionales a lo largo y ancho del todo el territorio que ocupa México. La palabra tamal se deriva del vocablo náhuatl Tamalli, palabra con la que los antiguos naturales se referían al pan, porque lo hacían de maíz, y al ser el mismo ingrediente con el cual se elaboran hasta el presente, por eso se les quedó el nombre de tamal, término que con el paso del tiempo y a la par de la evolución del español, idioma hablado en nuestro país se transformó quedando como hasta hoy en día se conoce.

---

<sup>119</sup> *Ibid.*, pp.22

Indiscutiblemente en Xochimilco sólo se elaboran en ocasiones especiales como fiestas de barrios y pueblos, cumpleaños, en épocas decembrinas y desde luego en los días de Todos los Santos y Fieles Difuntos.



Los tamales, herencia prehispánica

Existe una extensa variedad como los rellenos de chile verde, mole y carne de puerco, res o pollo, los de dulce con pasas, trocitos de piña, durazno o fresa, los de pescado que ya hemos mencionado en páginas anteriores. "Aquí en Xochimilco a un tamal pequeño lo rellenan con frijoles molidos y sirve para acompañar al mole. Cada Estado de la república tiene su propia tradición de elaborar los tamales".<sup>120</sup>

Su forma de preparación: En la actualidad la harina para prepararlos se puede adquirir en los molinos que aún quedan en Xochimilco, pero antes se acostumbraba a cocer primero los granos de maíz con cal y agua, es decir nixtamal. Posteriormente se escurre y se lava hasta quitarle la cascarita a los granos, se llevaba al molino para que lo convirtieran en harina, la cual como ya se mencionó se vende.

Se bate la manteca de cerdo y un poco de royal. Cuando ya está cremosa se le agrega la harina y con el caldo de la carne de cerdo se mezclan todos los ingredientes y se bate hasta que la mezcla flote en un vasito con agua, esa será la señal que está en su punto. Se deja reposar una hora.

Después de transcurrir 60 minutos se divide la masa en dos recipientes para mezclar una porción con sal y la otra con azúcar. Ésta última podrá llevar un poco

<sup>120</sup> Ibidem.

de colorante vegetal y pequeños trozos de fruta. Mientras las hojas ya secas y de color amarillento de las mazorcas se remojan en agua para ablandarlas un poco y evitar que se quiebren al momento de enredar la masa que ya ha sido colocada en su interior.

Finalmente en una olla grande se ponen los tamales en baño María. En el fondo de la olla se pondrá un poco de agua, sobre la cual se instala una base que sostendrá a todos los tamales, con la finalidad de que la cocción se realice a vapor. Al paso de tres horas ya están listos para saborearse.

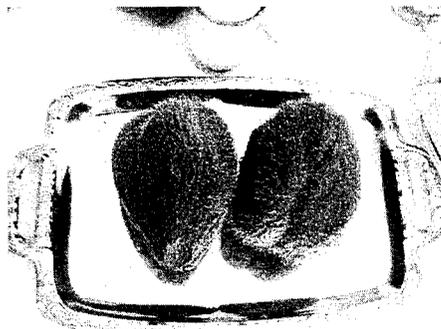


El agua sirve para calmar la sed de las ánimas que han caminado mucho hasta la ofrenda

**Las bebidas:** nunca deben faltar en la mesa especialmente el agua natural y la sal ambos se cree evitarán la deshidratación de las ánimas y apagarán su sed después del largo caminar que han realizado. Entre otras bebidas se pueden encontrar los refrescos, el pulque, las cervezas y tequilas acompañados de limones, chile piquín y de los famosos vasitos tequileros o conocidos también como caballitos. El pulque y el atole son también de una vieja tradición histórica entre mexicanos, aunque el primero ya no se elabora con frecuencia, por ende su consumo en la actualidad es mínimo.

Existe también una razón científica acerca de la costumbre de colocar agua y sal en la ofrenda, que explica el doctor Mendoza, catedrático de la Facultad de Medicina en la UNAM (Universidad Nacional Autónoma de México). "Es fundamental que se les ponga sal, que se les ponga agua. Y desde el punto de vista científico, se les pone la sal porque se dice que cuando vienen, se supone que no vienen en helicóptero ni en camiones sino caminando, entonces se deshidratan, por eso para que al regreso no les vuelva a pasar lo mismo, se les pone la sal, porque eso sirve para que el organismo no se deshidrate y así puedan llegar hasta su morada otra vez en buenas condiciones".

Otra de las bebidas tradicionales es el chocolate. "El chocolate, bebida originaria de México, no puede faltar en los altares de muertos como ofrenda a niños y adultos. La palabra se deriva del náhuatl **Xocolatl**, formada por los vocablos **Atl** → agua y **Cocotl** → choco, que se refiere al ruido que las semillas de cacao hacen cuando el agua comienza a hervir y en la medida en que se remueve".<sup>121</sup>



Los chayotes son parte de los elementos naturales que se ofrece a los "muertitos"

**Las frutas y las flores** así como todo aquello que provenga de la naturaleza tienen un simbolismo, que recuerdan a los vivos que todos somos parte de ella, de ahí venimos y ahí volveremos. Para los católicos significa la presencia de Dios quien creo todo incluyendo a los seres humanos, quienes al morir indudablemente nos desintegraremos convirtiéndonos en polvo.

"Hay que hacer notar que en las ofrendas abundan alimentos que se desentierran, como el camote o la jicama que son calaqui (enterrado), que es incluso palabra náhuatl que designa a la muerte como Calaca".<sup>122</sup>

En Xochimilco "las flores las blancas (alhelí y nube) significan pureza y ternura. Las amarillas como el cempasúchil, significan riqueza, flor del oro. Se cree que antiguamente era usado como medicamento, para curar, conservar la vida y alejar la muerte".<sup>123</sup>

En su mayoría los nativos de Xochimilco, se dedicaban al campo, por lo tanto en estas fechas se preparaban con algunas siembras de flores especiales para sus ofrendas o para vender en el mercado del centro, reiterando lo anterior el médico Leobardo Mendoza.

"Desde que yo me acuerdo, a mi papá, le gustó sembrar mucha coliflor, col, maíz, que era la base fundamental, y flores. Mucha margarita, que hoy en día prácticamente ya desapareció esa flor.

<sup>121</sup> *Ibidem*.

<sup>122</sup> PÉREZ Bolde, Alfredo. Altar de muertos. Guanajuato, México, Universidad de Guanajuato, 1996, p. 43, pp. 23

<sup>123</sup> *Ibid.*, pp. 24

“Al mercado bajaba la gente de los pueblitos y traían la famosa flor de acocosa y una flor moradita. Pero aquí lo que sembraba el abuelo, era la margarita en espacial para esa fecha del día de muertos”.

A lo anterior sumamos el escrito acerca del cempasúchil, narrado del propio puño y letra del señor Rodolfo Cordero López, nativo e investigador de Xochimilco.

### El Cempasúchil

“Cuando la familia Xochimilca llegó a estas tierras del sureste del valle de México contempló el paradisiaco lugar con manantiales brotantes, cielo azul y el perfil de las montañas dibujado por las auroras y los crepúsculos, aquel pueblo se sintió satisfecho por haber encontrado la tierra prometida.

Exploró las colinas de los pueblos actuales de Milpa Alta, Xochimilco, y Tlalpan, pero un cerro prominente llamó su atención por ser un mirador natural desde donde la vista se desplaza hacia el norte del hermoso lago.

En uno de los tantos accesos al cerro, lo encontraron cubierto con flores pequeñas de corolas de cinco pétalos amarillos. Aspiraron su aroma penetrante y las nombraron *Macuixochiquetzalli*, *Macuixochitzin*, *Acocosa*, por su olor amarillo intenso.

Ofrendaron ramos de estas flores Xochiquetzalli, pero entre aquellas hallaron otras de pétalos color rojo-guindo y amarillos por el envés, ramificadas como la *Acocosa*, un poco más grandes. Por su atrayente color le dieron por su nombre *Tlahqueoloxóchitl*, *Tlemole*, la flor del crepúsculo. Y para asombro de estas gentes, al poco tiempo descubrieron otras más grandes con infinidad de pétalos amarillos y aroma fuerte como el de las *Macuixochitzin*, la bautizaron con el nombre de *Cempoalxóchitl*, la flor de los cuatrocientos pétalos.

La belleza de estas flores silvestres cubría como manto crepuscular aquel cerro. Su nombre *Xochitépétl* o *Xochitepec*, el cerro de las flores surgió de la voz de todos los que lo habían visto.

Nadie más que *Quilaztli*, engendrador de la vida la madre de los macehuales podía aspirar tanto aroma y deleitarse con tanta belleza. El templo de ella, el *Tillanocalco*, la casa obscura, se cubría con ese fragante tapete de cempasúchiles y de *Tlahqueoholoxóchitl* y de *Acocosas* cual pinceladas de otoño.

Dominado Xochimilco por los mexicas aquella fragante ofrenda de *Quilaztli* la compartieron otros dioses, *Xiuhtecuhtli*, el dios del fuego, *Huitzilopochtli*, el dios de la guerra, *Xochiquetzalli*, *Xochipilli*...

Fray Diego Durán da una relación de fiestas en honor a *Quilaztli-Cihuacoatl*, la diosa de Xochimilco, en las que la flor de cempasúchil es la más notable, la única. De esta relación, la *Hueytecuilhuitl*, la de los grandes señores nos presenta las imágenes de los hombres y las mujeres coronados con ensartes de

cepasúchiles, además los *xochimecatl* colgaban del hombro izquierdo hacia la cadera derecha, y con ramos de la misma flor se entregaban a la danza en los patios ceremoniales decorados también con guirnaldas de las bellas flores amarillas. Terminada la danza ofrendaban sus ensartes a los dioses para después arrebátárselos en un aparente juego. La fiesta se hacía en el mes de junio, y tuvo por nombre *Xochicalaquia*, es decir, ofrecimiento de las primeras flores cultivadas en las chinampas.

En aquel tiempo, el *Xochitepetl* amalgamó su historia con la adoración de la cruz, pero su nombre guardó el secreto de las fiestas idolátricas tributarias del cempasúchil.

Tanto fue el fervor que los indígenas demostraban en el cultivo del cempasúchil y del tremole, el *Xochitepec* fue considerado emblema de la ciudad de Xochimilco, en su escudo colonial otorgado por el rey de España Felipe II, el 11 de abril de 1559.

En este escudo el *Xochitepc* tiene 7 rosas inglesas en su base y sobre el oleaje de la laguna. Rosas rojas y verdes que el diseñador pintó pues desconocía el cempasúchil, y la vez que los frailes traducían *Xochitl* por rosa, rosa indígena que más tarde llamarían clavel de las indias”.

**Los dulces** más famosos son las calaveritas de azúcar, alfeñique, chocolate o amaranto. Representa el cráneo de un esqueleto, pero deja de ser tenebrosa y evita que quien las adquiera sienta miedo, sino por el contrario causan gracia los adornos que lleva como los ojos de papel metálico, brillante y de colores, así como los adornos que lucen la pintura vegetal en tonos verdes, rosas, amarillos, azules, entre otros. La característica que dicha figura presenta es mostrar sobre la frente un papel en el que lee el nombre de una persona a la cual se le dedica, en este caso la costumbre en Xochimilco es escribir el nombre de las ánimas que llegarán a la ofrenda.

Retomando la historia y procedencia de dicha tradición, sobre la que ya se ha tratado en el capítulo 2; las calaveritas tuvieron su origen en Arabia, sin embargo cuando los moros llegaron a España, heredaron dicha costumbre, siendo estos últimos quienes la trajeran a México durante la conquista en el siglo XVI.

**Las velas, cirios y veladoras** simbolizan la luz, que deberán tener siempre las almas de todos aquellos que emprenden el camino hacia “la otra vida”, en la cual los habitantes del barrio de la Santísima creen se encuentran en las tinieblas, en la oscuridad, por lo tanto se les facilita su caminar con la iluminación de las velas para que lleguen con menos dificultad hasta la verdadera luz, que se encuentra ante la presencia de Dios. En la mayoría de los barrios y pueblos de Xochimilco la llama de las velas indica fe y esperanza para que el espíritu de un ser humano pase a una mejor vida, que es la inmortalidad.

**El incienso y copal** son sustancias que producen aromas al entrar en contacto con el fuego. La costumbre de ofrendar aromas es tan antigua como la existencia

del propio ser humano. Los descubrimientos de objetos arqueológicos muestran que desde siglos atrás las tribus prehispánicas y aún desde épocas tempranas, ya realizaban rituales en los que utilizaban recipientes donde quemaban el incienso y copal, ambos gomas resinosas obtenidas de árboles tropicales. Es una "ofrenda a los dioses, elemento que sublima y trasmite a la oración o alabanza, uniendo a quien ofrece y a quien recibe. Perfume de reverencia soberana, para alejar a los malos espíritus".<sup>124</sup>



Incienso y flor llamada acocosa

**La cristalería y cerámica** que se utilizan en los altares tales como vasos, copas, platos, cazuelas, ollas de barro, incluso los incensarios de barro negro exclusivos para utilizarse en esta época a la par que los pequeños braseros de lamina que fungen con el mismo papel de incensario, así como las bases para sostener las velas, los candelabros y lámparas, forman parte elemental y básica de las ofrendas, por eso las familias se esmeran en adornar con lo mejor de dichos utensilios, algunos de los cuales sólo usan en días especiales como la ya tan mencionada temporada de los fieles difuntos.

Es así como una vez más se observa una clara muestra de la persistencia de un mundo, espacio o dimensión mística, religiosa y mágica, que tiene sus primeras raíces en los grupos prehispánicos que habitaron Mesoamérica y particularmente en Xochimilco. Costumbres y tradiciones que siguen presentes a pesar de los más de 485 años de haber impuesto la religión católica, que al menos en Xochimilco se pudo fusionar con algunos rituales como las danzas, las ofrendas de presentes como alimentos, animales y flores, sólo cambiaron a quien las ofrecían,

<sup>124</sup> Día de Muertos, pp. 24

descubriendo que la misma protección que pedían la encontrarían a través de otras imágenes traídas del otro lado del Atlántico y que mostraban los frailes franciscanos.

Sin embargo en nuestros días se corre con el riesgo de perder eso que se ha heredado, que de alguna forma es parte de la identidad y cultura de los mexicanos, debido a influencias de otras culturas que si bien no es del todo erróneo porque también se aprende de otros pueblos a través de sus costumbres y tradiciones, lo que forma parte de su cultura, permitiendo el paso de elementos sin perder nuestra propia identidad. Por ello, es labor ardua de las nuevas generaciones informarse acerca de las tradiciones y costumbres para poder mantenerlas a través de la difusión dentro del territorio nacional y a la par darlas a conocer a en otras latitudes mundiales, para que se familiaricen más con México y vengan a conocerlo, lo que permitirá generar fuentes de trabajo.

Aunque ya sea tema de otra investigación, a través de la cultura las naciones se pueden acercar y conocer elementos que proporcionarán con toda seguridad una mayor convivencia amistosa y de paz –probablemente parezca un discurso político, sin embargo no lo es, ya que en carne propia se ha comprobado que dicho argumento tal vez se lea iluso, pero los resultados son muy positivos.

Todo ello dependerá de la gran labor de muchos seres humanos que ejercen oficios y profesiones, las cuales también comunican, pero sobre todo es mayor el trabajo para los periodistas de las nuevas generaciones, quienes tenemos que informar y comunicar, bajo la batuta de la responsabilidad, compromiso pero sobre todo el gusto por la profesión y oficio que sin duda alguna se verán reflejados en el trabajo. Es menos fácil pero no imposible.

### **3.6.10 ¿El Halloween en el día de muertos o el día de muertos en el Halloween?**

Así damos paso a otro punto que también puede ser controversial pero que a final de cuentas tiene mucho que ver con el argumento que se ha tratado a lo largo de los tres capítulos, y nos estamos refiriendo a la tradición europea el Samhain, que es el nombre original del hallowe'en o halloween, lo cual significa "fin del verano".

La tradición del Samhain proviene desde hace más de 2500 años, tiene su origen con los celtas, quienes vivieron en los territorios que hoy ocupan Irlanda, Escocia, Inglaterra y la parte norte de Francia. Era tradición entre esa comunidad celebrar su año nuevo el 1 de noviembre, por lo que la noche del 31 de octubre guardaba para ellos un significado mítico y mágico, primero porque esa fecha indicaba la culminación de una estación climática que era el verano, a la par era una fecha señalada como de cosechas entrando así a la época de sequías y frío, es decir el invierno, por lo tanto al igual que los mexicas asociaron la época de secas con la muerte que también forma parte de la naturaleza de todo ser viviente como las

plantas, animales y el hombre.

Como se podrá observar, si se compara con el tradicional día de muertos que se celebra en México se llega a la conclusión que ambos son de tipo terrenal, tanto los mexicas como los celtas manejaban la dualidad de vida-muerte en relación con los periodos agrícolas, por ello "son celebraciones de tipo terráqueo, lunar y solar; son épocas sagradas de cosecha en que se requiere que el hombre practique determinados ritos para activar mágicamente las fuerzas sexuales y reproductivas de la naturaleza".<sup>125</sup>

Lo anterior era muy importante para aquellos grupos de humanos, quienes dependían en su totalidad de los alimentos proporcionados por la tierra para sobrevivir, por eso todos los rituales, ceremonias, ofrendas siempre tenían un fin, que las próximas cosechas fueran mejores y en abundancia, porque representaban el beneficio de seguir viviendo, sin embargo con el paso de los años muchos de esos ritos resultaron profanos e incluso se relacionaron con lo malvado, lo negro, lo oscuro, pecaminoso, con lo satánico, y al ser este personaje el enemigo de Dios y por consecuencia de los que practicaban la religión cristiana y católica, quienes debían denunciar a todas aquellas brujas, hechiceras y magos, personas que sufrieron grandes persecuciones, que al ser apresadas eran juzgadas y sacrificadas vivas, en agua, en las ardientes llamas de hogueras, ahorcadas, todo ello lo trajo también como herencia a la Nueva España el viejo mundo, bajo la tutela de la Santa Inquisición, que era el tribunal oficial de la iglesia con la única capacidad y autoridad de realizar tales actos de persecución, castigo y muerte.

Los celtas creían que la víspera del año nuevo se abrían las puertas de los mundos de vivos y muertos, permitiendo la visita a la tierra de las almas de quienes ya habían muerto, pero se creía que regresaban acompañados de brujas y malos espíritus de ahí que durante estos días los celtas acudieran a la cima de las montañas a encender hogueras para ahuyentarlos.

"La noche del 31 de octubre celebraban Samhain, fecha en la cual se creía que los espíritus de los muertos regresaban a la tierra. Para ahuyentar a estos malos espíritus, los celtas se vestían con cabezas y pieles de animales mientras que los sacerdotes de druida realizaban sacrificios con fuego para celebrar el día de un modo más cristiano. Después de que los romanos conquistaran la mayoría del territorio celta en el año 43 D.C., se incorporaron dos festivales de origen romano además de la tradicional celebración de Samhain. Durante cuatro siglos, Feralia fue un festival en el que se rendía culto a los muertos y Pomona fue el festival de la cosecha cuyo nombre se debe a la diosa de los frutos (manzanas) y árboles".<sup>126</sup>

---

<sup>125</sup> ESCOBAR Rohde, Teresa. Tiempo sagrado: las fiestas tradicionales del mundo occidental. México, UNAM: Facultad de Filosofía y Letras, 1990, p. 223, pp. 151

<sup>126</sup> Véase página en internet: Artículo: Historia del Día de las Brujas, Halloween, página en internet: <http://www.fireworks.com/spanish/halloween/>, fecha de consulta: 17 de noviembre de 2006.

El ciclo correspondiente a la época de cosecha era el tiempo de las manzanas, por ello acostumbraban a consumir la fruta y hacer juegos con ellas como atraparlas con la boca y sacarlas de un recipiente con agua pero con las manos atadas a la espalda lo que simbolizaba rescatar espíritus que se encontraban bajo los dominios de la muerte. Dicho argumento explica la presencia de las manzanas en las ofrendas que los pobladores del barrio de la Santísima ponen año con año en sus hogares.

Recordemos que en el siglo IX bajo el pontificado de Gregorio IV se estableció el día primero de noviembre como el día exclusivo para todos los hombres que fueron considerados como personas buenas y ejemplares en la vida, por lo que se les denominaba santos, sobre todo porque no se les podía dedicar un día en particular debido a que los días del año no alcanzaban.

Al día 1 de noviembre se le llamó en inglés como "All hallows", que en español significa la multitud de todas las personas santas o santos, mientras que a la noche del 31 de octubre se le denominó "All Saints' eve", "Hallows' eve" ó "All Hallows' eve, es decir Víspera de todos los santos. "La celebración irlandesa de Halloween (Hallow "E'en" por 'evening' del inglés, que significa noche) se origina en una fiesta religiosa llamada 'Día de Todos los Santos', del inglés 'All Hallows Day', que en la actualidad se conoce con el mismo nombre "Día de Todos los Santos" del inglés 'All Saints Day'".<sup>127</sup>



Familia disfrazada para pedir calavera en los días de muertos

<sup>127</sup> Véase ESCOBAR . *Tiempo sagrado...* pp. 152.

Y las páginas en internet: Artículo: Historia del Día de las Brujas, Halloween, página en internet: <http://www.fireworks.com/spanish/halloween/>, fecha de consulta: 17 de noviembre de 2006.

Y Artículo: La historia del Halloween, página en internet: <http://endlessland.blogspot.com/2006/10/la-historia-del-halloween.html>, fecha de consulta: 27 de octubre de 2006.

Sin duda alguna la celebración del Samhain o Halloween tiene una íntima relación con las brujas, por lo tanto con la magia negra y la hechicería, ya que tanto para los celtas como para las brujas era el inicio del año nuevo, quienes celebraban dicha etapa como el cierre e inicio de un ciclo más tanto de la vida humana en afinidad con el medio ambiente.

“El misterio de la bruja forma parte del misterio femenino en general, y posee como centro el hecho de que la mujer tiene el poder de dar la vida de manera semejante a la Madre Tierra; esa esencia femenina sagrada se reverencia en tres fases o advocaciones: como doncella, como matrona y en su forma de anciana, aspectos que están siempre presentes ante los ojos humanos simbolizados en las tres fases lunares, las cuales determinan la fertilidad y son la forma simbólica en que los dioses de la naturaleza le hablan al hombre de la eterna continuidad de la vida”.<sup>128</sup>

Así inicia la tradición del Halloween, que también hereda ciertos elementos al tradicional día de muertos, aunque esta festividad no es del agrado de muchos por relacionarlo con la hechicería y la brujería. La tradición fue traída por los irlandeses en el siglo XIX a Estados Unidos, donde a partir de 1921 se comienza a realizar de manera masiva la celebración con el primer desfile acorde a la época en el Estado de Minnesota y poco a poco en otros estados. Con el paso de los años llevó a la mundialización, cuyo alcance se produjo en gran medida gracias a los medios de comunicación como la televisión y el cine de Hollywood, debido a la publicidad que aumentó a partir de los años 80 hasta convertir todos los elementos como calabazas, fantasmas, brujas, incluso drácula y el doctor Frankenstein en personajes tan famosos como la bebida Coca-cola a través de la cual también adquiriera fama y éxito Santa Clause.

“A mí no me gusta eso del Halloween, porque no es mexicano, mucho menos xochimilca. Tampoco me gusta que vayan disfrazados, porque en realidad para mí recuerdan personajes negativos. Para mí era mejor llegar con la ropa que uno tiene, tal y como es, y se acabó”, opinó el doctor Mendoza.

Aunque en nuestros días el marketing ha hecho de muchas fechas un hit publicitario por ende de consumo y comercial, a lo que no escapa el día de muertos y el Halloween, es importante tener en cuenta que las ofrendas mexicanas, así como el ritual que todavía practican muchas familias de la Santísima, incluso del propio Xochimilco, y de otra partes de nuestro país como Mixquic y Pátzcuaro, los nativos no sólo deben cuidar y resguardar esa herencia que hoy por hoy es un patrimonio cultural como las entrevistas que se presentaron en este capítulo. También deben ser cuidadosos de heredar esas tradiciones y costumbres protegiendo la esencia que representa para docenas de familias el recuerdo vivo de quienes se han ido y aún siguen presentes en espíritu y esencia en los corazones de quienes aún conservan eso que no se compra en las tiendas

---

<sup>128</sup> ESCOBAR . *ob.cit.*, pp. 155.

por más publicidad que se haga y que a final de cuentas es parte de la condición humana, especialmente del mexicano, eso es la fe, la parte espiritual, la unión familiar.

La diferencias respecto al día de muertos y el Halloween se hacen notar y brotan ante la vista de Mario del Monte, quien comenta que "anteriormente no estábamos tan invadidos por ejemplo con la tele, donde se ve que ya sale mucho comercio, máscaras, trajes, y eso antes no. Antes lo que si se hacía bonito, era quien hacía su calavera, su chilacayote más bonita, o sea hacerle una máscara de luchador, asemejarse a la forma, pero nada de disfraces, andábamos con la ropa normal, porque no pensábamos ni si quiera en una capa, en nada, pero si pensábamos en unas bolsas de mandado porque en una poníamos la fruta y en otra el pan".

Eso que sin importar la religión que se practique, se tiene arraigado en los sentimientos del hombre y es precisamente el amor a la creencia, es decir: FE de que hay algo más que lo terrenal y visible, un espacio al cual si bien nadie sabe si en realidad existe se guarda la esperanza y consuelo de que hay más "vida" después de la muerte, la cual se convierte sólo en un tránsito necesario, que sólo sufrirán en la tierra, en las fibras más profundas de su ser los deudos, los amigos, los parientes, los allegados, los familiares, los ascendientes y los descendientes, los que lloraran al amigo, a la esposa, al sobrino, al hermano, al abuelo, al padre, al primo, a la novia, al tío, sencillamente al hombre o mujer que se cruzaron en el camino de alguno de nosotros y que sin duda alguna habrán dejado un lazo particular e íntimo que nos unirá hasta siempre.

¿No será que en realidad nosotros somos los egoístas por no querer partir de aquí, al sentirnos más cómodos en el mundo terrenal? ¿Quizá el mundo de los muertos sea este y no el de ellos? Porque dicen quienes creen haber tenido una experiencia cercana con lo sobrenatural o divino, que los que se han muerto se encuentran en un mundo de paz, lleno de abundancia, de luz, salud, calma, tranquilidad, por lo tanto ¿no será que en realidad quienes nos esperan son ellos?. Será cierto o no, lo único que sé es que tenemos una vida, la que ahora vivimos, y será mejor disfrutarla, con bendiciones y adversidades, porque ¿quién sabe si hay otra?, más vale vida vivida y no sobrevivida.

## *Despedida*

*Disculpa que interrumpa tu tranquilo sueño  
y te robe un poco de ternura y calma,  
pero es preciso desahogar las penas...  
que hieren de dolor mi corazón y alma.*

*Dichoso tú, que abandonaste este mundo  
tan lleno de amargura, miseria y vanidades  
encontrando otro más sereno, nítido y fecundo  
donde el amor florece y perduran realidades.*

*Los goces de la vida son tan vanas  
que se esfuman como el humo al viento,  
sólo el paraíso donde te hayas  
se empalaga de paz y goza el sentimiento.*

*Hoy que gozas del cielo sus clemencias  
mándanos con amor una mirada,  
a todos los que sufrimos por tu ausencia  
en este valle de lágrimas regada.*

*Hoy la floresta te brinda sus aromas  
la aurora su radiante lozanía,  
dulce arrullo la cándida paloma  
y los bohemios el alma en su poesía.*

*Chepito... ahora debemos separarnos  
sigue gozando de la gloria sus primores,  
pero antes de partir tu familia entera,  
te brinda en abrazo: lágrimas y flores.*

*Autor: José Mendoza Romero  
Poeta Kochimilca*

## CONCLUSIONES

Xochimilco al paso de los años siempre da de que hablar o escribir. Además de ser un lugar con aires provincianos, comparte cada día con quienes lo habitan y lo visitan para conocerlo, una parte de su vida.

Podría compararse con una persona, tímida, inteligente, noble, amistosa, que pareciera recibir a la gente con una gran sonrisa. Le da la bienvenida para compartir su historia, con sabor mestizo, expuesto en su cultura muy característica y propia del lugar.

Hoy ha compartido una vivencia, que año con año se repite, un sentimiento que llenaría su corazón si fuera un ser humano. Un sentimiento de fe, esperanza y comunión entre los habitantes del barrio de la Santísima Trinidad; el barrio más pequeño, pero con un entusiasmo por continuar ese legado que los antepasados heredaron. Una tradición que se vuelve sagrada e importante por ser la enseñanza aprendida de los progenitores. De esos seres que por haberlos traído al mundo, aquí todavía se les agradece, por la lucha incesante de darles una mejor vida a los hijos, por eso en reconocimiento y por naturalidad se les ama, admira, respeta, quiere más, ocupando un lugar especial en la vida de cada habitante.

Lo anterior trae como consecuencia que cada costumbre y tradición la vivan con intensidad, tal es el caso de Todos los Santos y Fieles difuntos, fechas durante las cuales, el amor sembrado en su interior, se refleja en la creencia de recibir a sus muertos, por lo que realizan una fiesta en su honor.

Definitivamente en la actualidad en ningún lugar del mundo se haría una fiesta en honor a los muertos. Sin duda alguna, la muerte para muchas naciones, es sinónimo de guerra, ataques terroristas, maldad, violencia, enfermedad, hambre, carencia y dolor, un fenómeno atado a la vida pero que llega y la arrebatada sin piedad y distinción.

Sí, ese fenómeno, es visto de manera diferente en México. Es verdad que duele cuando ocurre el deceso, dolor que a veces dura años, pero poco a poco se va curando al pensar, que el espíritu, quien ha partido a la "vida eterna", se encontrará mejor y podrá interceder por los vivos, porque al momento de morir los familiares lo convierten en Santo.

Esa creencia se mantiene muy viva en las familias del barrio de la Santísima y al igual que la tradición también se hereda. Por ello esa parte de "la sementera de flores" se ha convertido en uno muy singular y característico, por aferrarse a su identidad, realizando sus fiestas anuales sin fallar ningún año.

La Santísima Trinidad es el sitio donde la fiesta de los muertos no sólo se queda en casa también se ve en la calle, contagiando a los pobladores de otros barrios, quienes acuden en familia a pedir calavera, tal como lo hacen los niños de la zona.

Todos aquellos que se podría denominar nuevos habitantes, les atrae ver, cómo se regalan panes, frutas y dulces en las puertas de los hogares, incluso les cohíben las invitaciones de los vecinos para salir a pedir calavera, ganándoles al final el entusiasmo y la nula distinción que se hace en todas las casas.

La Santísima Trinidad Chililico, es el barrio donde habitaron personajes como los tres sabios o hechiceros, los traductores al latín del herbario azteca: Juan Badiano y Martín de la Cruz, importantes no sólo para la historia de Xochimilco, también para la historia de México, y que enorgullece a sus pobladores. Ahí llegaban los zapatistas y carranzistas a montar sus campamentos, incluso a comprar armas, vendiéndole a ambos bandos.

Es el barrio donde la gente se conoce desde siempre, se solidariza en los momentos de dolor y se divierte en los días de fiesta. Tal vez por ser el más pequeño, la unión a pesar de las diferencias que puedan surgir entre vecinos, abunda a lo largo y ancho de la calle, la cual al ser única invita a la intimidad.

Las emociones surgen desde que inicia el mes de octubre, cuando los vientos anuncian la visita de los difuntos, a partir de ese momento todo empieza con una transformación y el pensamiento se clava en la ofrenda de bienvenida. Historia que cada día se va escribiendo sólo en la mente de las personas, patrimonio cultural que ahora se ha tratado de plasmar en las páginas con el objetivo planteado desde el principio de este trabajo, no sólo darlas a conocer, sino exponer la evolución de la tradición del día de muertos, que no decrece aunque se alimente de otras culturas y que sin lugar a dudas se debe mantener.

Sin embargo, algunas de sus costumbres se han ido desgastando como "dar la calavera", el famoso intercambio de pan, que ahora sólo hacen los abuelos, los "tíos", pero se va perdiendo por la falta de tiempo, por la misma cotidianidad que impone la prisa en todas las actividades, además de las religiones y sectas, que de alguna manera recuerdan a la conquista española, pero ahora no sólo se destruyen las imágenes, sino ideas, creencias y pensamientos, que muchas veces resultan ser producto de la corrupción, abuso de confianza y de la estafa para perjudicar a los propios practicantes.

El anterior reportaje ha dado como resultado una línea de investigación para realizar una propuesta de difusión no sólo de esta tradición, sino de todas aquellas que envuelven los días de Xochimilco. Una difusión que invite principalmente al turista, visitante y al mismo tiempo al poblador a tomar una mayor conciencia de las raíces que tiene en su pasado, de las cuales ha ido tomando forma su presente y se vaya vislumbrando el futuro.

Un ejemplo destacado es el interés de los jóvenes, que desde hace 12 años montan en escena la tradicional obra de teatro de luz y sonido "La Cihuacoatl: el lamento de la llorona" así como el esfuerzo que la compañía artística "Tlatemoani" hace para realizar la obra "Retorno al Mictlán", ambos bajo el único escenario natural de los lagos de Xochimilco. Pero todavía falta mucho por hacer.

Por ello la idea no sólo es dejarla aquí plasmada sino publicarla en otros proyectos, que se desea surjan a partir de este reportaje y contribuyan a realizar más documentos de investigación, además de dar a conocer la infinidad de expresiones culturales que también embellecen a Xochimilco.

## BIBLIOGRAFÍA:

ACOSTA, Joseph de. Vida religiosa y civil de los indios. México, 2° Edición, UNAM, 1995.

ANDRADE, Mary J. Día de muertos en México: a través de los ojos del alma. San José, California, La Oferta Review, 2002.

Barrios de Xochimilco. Tomo I. Xochimilco, México, Archivo Histórico en Xochimilco, Tomo I, 2005.

Barrios de Xochimilco. Tomo II. Xochimilco, México, Archivo Histórico en Xochimilco, Tomo II, 2005.

CÁCERES Carenzo, Raúl. La noche de los muertos. Velaciones en los panteones de Toluca. Toluca, Estado de México, Gobierno del Estado de México, 1974.

Coloquio internacional la Fiesta, la Ceremonia, el Rito, Granada, 1987. La fiesta, la ceremonia, el rito. Granada, España, Casa de Velásquez, 1990.

CORDERO López, Rodolfo. Santiago Apóstol y el heroísmo de Xochimilco. México, 2° Edición, Inquietudes, Ediciones y Publicidad, 1994.

Día de muertos. México, Gobierno del Distrito Federal: Jefatura Delegacional, Dirección de Turismo de Xochimilco, 2005.

Día de muertos: un elemento de identidad cultural. México, Gobierno del Estado de México: Secretaría de Educación, Cultura y Bienestar Social, 1996.

Día de muertos: ofrenda a los moradores del tiempo. Toluca, Estado de México, Gobierno del Estado de México, 2001.

Diagnóstico histórico cultural del barrio de la Santísima. México, Archivo histórico en Xochimilco, 1989.

DÍAZ González, Joaquín. La memoria permanente, reflexiones sobre la tradición. Valladolid, España, Ámbito, 1991.

DUBY, George, et.al. La idea y el sentimiento de la muerte en la historia y en el arte de la Edad Media. Santiago de Compostela, España, Universidad de Santiago de Compostela, 1992.

ESCOBAR Rohde, Teresa. El día de muertos. México, Patria, 1991.

\_\_\_\_\_. Tiempo sagrado: las fiestas tradicionales del mundo occidental. México, UNAM: Facultad de Filosofía y Letras, 1990.

FERNÁNDEZ, Adela. Dioses prehispánicos de México: Mitos y deidades del panteón nahuatl. México, 3ª Edición, Panorama Editorial, 1985.

FITO, Alex. Día de muertos en México: 31 de octubre-1 de noviembre. España, Inrevés Eds., 2000.

GARCÍA-PELAYO, Ramón Y Gross. Larousse. México, Ediciones Larousse, 1982.

GARZON Lozano, Luis Eduardo. Xochimilco hoy IV. México, Instituto Mora: Gobierno del Distrito Federal, Delegación Xochimilco, 2002, tomo 4.

GENOVA, Santa Catalina de. Tratado del purgatorio. México, Editorial Séneca, 1941.

GONZÁLEZ Torres, Yólotl. El culto a los astros entre los mexicas. México, SEP Setentas Diana, 1979.

Gran Enciclopedia RIALP GER. Madrid, España, Ediciones RIALP S.A., 1979, Tómo V Cantigas-Colombia.

GUADALAJARA Jalisco, Arquidiócesis. La fiesta de todos los Santos en la Iglesia Católica. Guadalajara, México, Parga, 1883.

GUTIÉRREZ Estévez, Manuel, compendio. Mito y ritual en América. Madrid, España, Alambra, 1988.

HERNÁNDEZ Silva, Héctor Cuauhtémoc. Xochimilco ayer III. México, Instituto Mora: Gobierno del Distrito Federal, Delegación Xochimilco, 2003.

HERTZ, Robert. La muerte: la mano derecha. México, CONACULTA, Dirección General de publicaciones, Alianza Editorial Mexicana, Patria, 1990.

Historia General de España y América. Segunda Edición, Madrid España, Ediciones Rialp, S.A., 1985, V. 7, p.847.

JURADO Barranco, María Eugenia. Xantolo: el retorno de los muertos. México, CONACULTA, 2001.

La Biblia Latinoamericana. España, Editorial Verbo Divino, 1995.

La muerte: expresiones de un enigma. México, UNAM, 1975.

La muerte joven. México, Delegación Venustiano Carranza: Subdelegación de Cultura, 1984.

LAS CASAS, Fray Bartolomé de. Del único modo de atraer a todos los pueblos a la verdadera religión. México, Fondo de Cultura Económica, 1992.

LÓPEZ Austin, Alfredo. Breve historia de la tradición religiosa mesoamericana. México, UNAM: Instituto de Investigaciones Antropológicas, 2002.

MATOS Moctezuma, Eduardo. El rostro de la muerte en el México prehispánico. México, G.V. Editores, 1987.

MAYER, Alicia. Religión, poder y autoridad en la Nueva España. México, UNAM, 2004.

MAZA, Francisco de la. Las piras funerarias en la historia del Arte en México. Grabados, litografías y documentos del siglo XVI al XIX. México, Universitaria, 1946.

MENDOZA Romero, José. Breve semblanza del Apóstol Santiago que se venera en el barrio de la Santísima Trinidad Chililco en Xochimilco D.F. Documento de la colección privada de la familia Mendoza Zaragoza.

MINOIS, George.. Historia del infierno. México, Taurus, 2004.

MOEDANO Navarro, Gabriel. La ofrenda del día de los muertos. Lima, Perú, CIP, 1960-1961.

OCHOA Zazueta, Jesús Ángel. La muerte y los muertos: culto, servicio, ofrenda y humor de una comunidad. México, SEP, 1974.

PERALTA, Araceli y Jorge Rojas. Xochimilco y sus monumentos históricos. México, Pórtico de la Ciudad de México, 1992.

PÉREZ Bolde, Alfredo. Altar de muertos. Guanajuato, México, Universidad de Guanajuato, 1996.

PÉREZ Zevallos, Juan Manuel. Xochimilco ayer I. México, Instituto Mora: Gobierno del Distrito Federal, Delegación Xochimilco, 2002.

\_\_\_\_\_. Xochimilco ayer II. México, Instituto Mora: Gobierno del Distrito Federal, Delegación Xochimilco, 2003.

PLANCHET, Regis. El purgatorio. México, Librería Religiosa, 1896.

Primeros pueblos y barrios hispánicos: Manuscritos. Xochimilco, México, Archivo histórico en Xochimilco, 2002.

QUERO, Jerónimo. Breve relación de algunas costumbres en Mitla, Oaxaca. Informante zapoteco originario de este lugar. Mitla, Oaxaca, 1971, 6 horas de entrevista.

REJÓN Bojórquez, José Armando, Presbítero. San Juan Bautista: Catecismo. Parroquia de Santa Cruz Acalpixca, Xochimilco, D.F. México, Curia del Arzobispado de México, 1981.

REYNOLDS, Winston A. Espiritualidad de la conquista de México. Granada, España, Universidad de Granada: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1966.

RÍOS Guadalupe. Día de muertos: La celebración de la fiesta del 2 de noviembre en la segunda mitad del XIX. México, UAM, 1995.

ROMERO Padilla, Margarita. De ofrendas, velorios y difuntos. México, Delegación Iztapalapa: Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapala, Dirección General de Culturas Populares, 1994.

SAHAGÚN, Bernardino Fr. Historia General de las cosas de Nueva España. Sexta edición, México, Porrúa, Sepan Cuantos, 1985.

SANDOVAL Hernández, Hermes Pablo, et.al. Compendio. Día de muertos. México, Universidad Pedagógica Nacional, 1999.

SALAS, Antonio. ¿Qué es el cielo?. 2° Edición, México, Ediciones Paulinas, 1998.

SCARDUELLI, Pietro. Dioses, espíritus, ancestros. Elementos para la comprensión de los sistemas rituales. México, Fondo de Cultura Económica, 1998.

TERRONES López, María Eugenia. A la orilla del agua. Política, urbanización y medio ambiente, Historia de Xochimilco en el siglo XX. México, Instituto Mora: Gobierno del Distrito Federal, Delegación Xochimilco, 2004.

TREJO Escobar, Erasmo. Tesis Estudio Geográfico. Histórico de los barrios de Xochimilco. México, UNAM, 1983.

VAQUERO Iglesias, Julio Antonio. Muerte e ideología en las Asturias del siglo XIX. Madrid, España, Siglo XXI, tomo XVIII, 1991.

Vive Xochimilco. México, Gobierno del Distrito Federal: Delegación Xochimilco, 2004.

ZARAUZ López, Héctor Luis. La fiesta de la muerte. México, D.F., Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2000.

### **Hemerografía:**

“Capillas populares de barrios y pueblos” en Huetzalín, 2, 18, Julio, pp.13 y 14, 1985.

COLOMBRES, Adolfo. “La medialización de la oralidad” en Casa 208 de las Américas. XXXVIII, 208, Jul-Sep., 1997.

“Día de Muertos” en Huetzalín, 1, 10, Diciembre, pp.3, 1984.

GONZÁLEZ Torres, Yolota. “El sacrificio humano entre los mexicas” en Arqueología Mexicana. Vol. III, 15, Sep-Oct, pp.4, 1995.

GUTIÉRREZ Solana, Nelly. “Entorno al ritual y a la estética en las fiestas de los antiguos mexicanos” en El arte efímero en el mundo hispánico. México, UNAM: Instituto de Investigaciones estéticas, 1983.

LÓPEZ Austin, Alfredo. “La religión, la magia y la cosmovisión” en Historia Antigua de México. Vol. III,, México, INAH, UNAM, Porrúa, 1995.

MENDOZA Romero, José. “El milagro de Santiago Chililico” en Huetzalín, 3, 28, Mayo, pp.15-16, 1986.

### **Páginas web:**

Artículo: Leyenda de los cinco soles, página en internet:  
<http://members.fortunecity.es/kaildoc/tenochtitlan/5soles.htm>, fecha de consulta: 5 de septiembre de 2006.

Artículo: Calendario Azteca, página en internet:  
<http://mexico.udg.mx/historia/precolombinas/azteca/calendario.html>, fecha de consulta: 5 de septiembre de 2006.

Artículo: Calendario Azteca, los 18 meses de los aztecas según Bernardino de Sahagún: página en internet:  
[http://www.mexicodesconocido.com.mx/espanol/cultura\\_y\\_sociedad/fiestas\\_y\\_tradiciones/detalle.cfm?idcat=3&idsec=15&idsub=60&idpag=45](http://www.mexicodesconocido.com.mx/espanol/cultura_y_sociedad/fiestas_y_tradiciones/detalle.cfm?idcat=3&idsec=15&idsub=60&idpag=45), fecha de consulta: 7 de septiembre de 2006.

Artículo: Embarcaderos, página en internet:  
<http://www.xochimilco.df.gob.mx/turismo/embarcaderos.html>, fecha de consulta: 10 de octubre de 2006.

Artículo: Las Chinampas, página en internet: <http://www.sagan-gea.org/hojaredsuelo/paginas/5hoja.html>, fecha de consulta: 8 de octubre de 2006.

Artículo: La historia de Halloween , página en internet:  
<http://www2.noticiasdot.com/publicaciones/2002/especiales/halloween/halloween-4.htm>, fecha de consulta: 17 de noviembre de 2006.

Artículo: Halloween, página en internet:  
<http://ar.answers.yahoo.com/question/index?qid=20061015082001AACmmpS>, fecha de consulta: 17 de noviembre de 2006.

Artículo: La historia del Halloween, página en internet:  
<http://endlessland.blogspot.com/2006/10/la-historia-del-halloween.html>, fecha de consulta: 27 de octubre de 2006.

Artículo: Historia del Día de las Brujas, Halloween, página en internet:  
<http://www.fireworks.com/spanish/halloween/>, fecha de consulta: 17 de noviembre de 2006.